

Salvia, Agustín (coord.) ; Rival, Juan Martín

Estudio diagnóstico sobre las condiciones de vida, consumos problemáticos y seguridad ciudadana de jóvenes en villas y asentamientos del conurbano bonaerense

**Observatorio de la Deuda Social Argentina
Barómetro del Narcotráfico y las Adicciones en la Argentina
Informes Temáticos, 2016**

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Salvia, A. (coord.), Rival, J. M. (2016). *Estudio diagnóstico sobre las condiciones de vida, consumos problemáticos y seguridad ciudadana de jóvenes en villas y asentamientos del conurbano bonaerense* [en línea]. Observatorio de la Deuda Social Argentina. Barómetro del Narcotráfico y las Adicciones en la Argentina, Informes Temáticos. Universidad Católica Argentina. Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/estudio-diagnostico-condiciones-vida.pdf> [Fecha de consulta: [....]]

DOCUMENTO DE TRABAJO

ESTUDIO DIAGNÓSTICO SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA, CONSUMOS PROBLEMÁTICOS Y SEGURIDAD CIUDADANA DE JÓVENES EN VILLAS Y ASENTAMIENTOS DEL CONURBANO BONAERENSE*

Coordinador del estudio

Agustín Salvia

Autores

Juan Martín Rival

Agustín Salvia**

Buenos Aires, Julio de 2016

* Este informe fue elaborado en el marco del "Estudio Diagnóstico de Jóvenes con Adicción a las Drogas en Villas/Asentamientos del Conurbano Bonaerense", apoyado y financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). El estudio completo se compone de un análisis de la Encuesta a Jóvenes Residentes en Villas/Asentamientos Informales, un informe Etnográfico sobre el mundo de vida de jóvenes vulnerables residentes en un barrio con alta concentración de pobreza del Conurbano Bonaerense y un informe complementario con información de contexto a partir de datos de la Encuesta de la Deuda Social Argentina-Serie Bicentenario (ODSA-UCA).

***"Los autores de la presente publicación ceden sus derechos a la Universidad, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de los mismos al Repositorio Institucional de la Universidad Católica Argentina como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica". Los derechos de propiedad intelectual de la Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano bonaerense (2015) corresponden al BID, quien otorga una licencia no exclusiva, gratuita y con fines no comerciales a la Universidad. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, ya sea electrónico o mecánico, incluyendo fotocopiado, grabación o cualquier otro sistema de archivo y recuperación de información, sin mención de la fuente. Las opiniones expresadas en esta publicación son de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista del Banco Interamericano de Desarrollo, de su Directorio Ejecutivo ni de los países que representa. Los autores agradecen la colaboración de Bautista Gutiérrez Guerra y M. Florencia Artieda.

INDICE

I. PRESENTACIÓN	2
EL ÁREA DE ESTUDIO: EL CONURBANO BONAERENSE	4
DISEÑO MUESTRAL DE LA ENCUESTA A JÓVENES	6
II. RESUMEN EJECUTIVO	9
III. CAPÍTULO 1 - PERFILES SOCIODEMOGRAFICOS DE LOS JÓVENES	12
CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS GENERALES	12
CARACTERÍSTICAS COMPUESTAS DE CLASIFICACIÓN	13
IV. CAPÍTULO 2: CONDICIONES DE VIDA	17
NIVEL DE VIDA DEL HOGAR	18
COMPOSICIÓN DEL HOGAR	19
VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA	19
ANEXO: CONDICIONES DE VIDA	20
V. CAPÍTULO 3 – RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL	32
NIVEL EDUCATIVO Y CONDICIÓN FAMILIAR	33
INCLUSIÓN SOCIOECONÓMICA	34
ACCESO AL SISTEMA DE SALUD	34
REDES DE CONTENCIÓN Y VÍNCULO FAMILIAR	35
USO DEL TIEMPO LIBRE Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA	36
ANEXO: RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL	37
VI. CAPÍTULO 4: CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS	51
CONSUMO DE TABACO	52
CONSUMO DE ALCOHOL	53
CONSUMO DE DROGAS	54
PREVALENCIAS DE CONSUMO DE DROGAS SEGÚN SUSTANCIA	55
POLICONSUMO	57
FACTORES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD	58
JOVENES CON SIGNOS O SÍNTOMAS DE DEPENDENCIA	59
CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS Y POLÍTICAS DE PREVENCIÓN	60
NI 4.1: MOTIVOS DE INICIO DE CONSUMO	61
NI 4.2 : GASTO PROMEDIO EN DROGAS	61
NI 4.3: MOTIVOS DE INICIO EN LA VENTA DE DROGAS	63
NI 4.4: CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES	63
ANEXO: CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS	65
VII. CAPÍTULO 5 - SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL	83
CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO	84
SEGURIDAD PÚBLICA	85
CONFLICTO CON LA LEY	86
NI 5.1: CONCEPCIONES SOBRE EL DELITO Y CONSUMO DE DROGA	87
NI 5.2: ASOCIACIÓN ENTRE CONSUMO DE DROGAS Y DELITO	88
NI 5.3: LAS JÓVENES CON RESPONSABILIDADES FAMILIARES	90
ANEXO: SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL	92
VIII. ANEXO I: INFORME SOBRE DIFICULTADES DEL RELEVAMIENTO	105
IX. ANEXO II: CUESTIONARIO DE LA ENCUESTA A JÓVENES EN VILLAS	110

I. PRESENTACIÓN

En los últimos años distintas voces vienen alertando sobre el avance del consumo de sustancias psicoactivas, particularmente sobre el consumo problemático de drogas ilegales, que se percibe como contracara del avance del narcotráfico. Estas llamadas de alerta provienen de algunos sectores académicos, organismos oficiales, organizaciones de la sociedad civil y medios de comunicación, y se articulan en demandas al poder político por parte de la ciudadanía. Sin poder certificar una relación lineal, el aumento del consumo de drogas se da en un contexto de incremento de la criminalidad violenta. Más allá del tipo de causalidad que vincula a ambos fenómenos, se torna evidente que existe una relación dinámica y compleja entre ellos. Por un lado, el consumo adictivo puede desencadenar acciones compulsivas o sicofarmacológicas, disminuyendo el capital humano o social del individuo, así como su capacidad de inserción plena al mercado laboral formal. Por el otro y de manera indirecta, la constitución de mercados locales ilegales favorece las condiciones de emergencia de otras prácticas ilegales asociadas, afectando la percepción de la seguridad por parte de las personas que allí residen.

De acuerdo a los datos provistos por el Observatorio Argentino de Drogas (OAD) de SEDRONAR, entre 2004 y 2010 aumentó la prevalencia de consumo de drogas ilícitas a nivel nacional en la población de entre 12 y 65 años. El consumo de marihuana pasó de una prevalencia anual de 1,9% a 3,5%, y el de cocaína de 0,5% a 1,5%. Una tendencia similar ocurrió con el alcohol, aunque con una prevalencia de 53% en la población. Según la misma fuente, casi el 50% de los consumidores de cocaína y al menos 17% de los que consumen marihuana sufrirían de adicciones severas, en tanto que esta misma situación afectaría al 13% de los consumidores de bebidas alcohólicas.¹ Actualmente, se estima que hay más de 180 mil adictos en el país a la llamada “droga de los pobres” (paco/pasta base).

En lo que refiere al incremento de la criminalidad, se hace más difícil evaluar el fenómeno debido a que las estadísticas criminales dependen en gran medida de los delitos efectivamente denunciados, registrados y/o judicializados. A la dificultad de este registro de la actividad delictiva, se suma la ausencia de estadísticas oficiales, especialmente a partir de 2009, tal como se viene denunciando desde distintos sectores hace años. Las encuestas de victimización existentes, si bien de carácter local, abonan la teoría de un incremento de los hechos delictivos, y constatan un aumento de la “inseguridad”, tanto en sus dimensiones objetivas como subjetivas. Entre las pocas fuentes disponibles, la encuesta de la Observatorio de la Deuda Social Argentina registra entre 2004 y 2014 un aumento en la tasa de victimización anual de 24% a 30%.²

El consumo de drogas, especialmente el consumo problemático y las adicciones, tiene consecuencias nocivas tanto para el propio consumidor, como para su medio familiar y social. Uno de los sectores particularmente expuestos ante esta situación son los jóvenes, en especial aquellos pertenecientes a los sectores socialmente más relegados. Los jóvenes provenientes de sectores vulnerables se encuentran, por un lado, expuestos a mayores niveles de riesgo de consumo, violencia social y exclusión educativa y laboral. Por el otro, cargan con una serie de estigmas

¹ Ver SEDRONAR-OAD (2010). *Estudio nacional en población de 12 a 65 años, sobre consumo de sustancias psicoactivas. Argentina 2010*. También, SEDRONAR-OAD (2011). *Tendencia en el consumo de sustancias psicoactivas en la Argentina 2004 – 2010*. <http://www.observatorio.gob.ar/www/547/19904/poblacion-general.html>.

² Ver UCA-ODSA (2015). *Barómetro de la Deuda Social Argentina, Serie Bicentenario*, No. VI 2010-2014. Buenos Aires, Observatorio de la Deuda Social Argentina. <http://www.uca.edu.ar/uca/common/grupo68/files/2015-ODSA-BDSA.pdf>.

sociales por provenir de barrios relegados, por su alta informalidad en el mercado laboral y por su presunta participación en actividades delictivas, entre otros.

En este contexto de preocupaciones, la investigación planteó como objetivo la elaboración de un diagnóstico integrado sobre condiciones de vida, prevalencia a adicciones, factores sociales de riesgo, victimización, circuitos de venta/tráfico de drogas, comisión de delito y violencia barrial que afectan a jóvenes con residencia en asentamientos informales del Conurbano Bonaerense. Para ello, se aplicó una encuesta a una muestra de 660 jóvenes de 17 a 25 años de diferente sexo y condición de actividad, en 15 barrios villas, asentamientos y/o barrios precarios entre los meses de octubre y diciembre de 2015. La encuesta se diseñó con el fin de lograr una adecuada representación de la población joven que habita en dichos barrios dando cuenta de sus atributos socio-demográficos, condiciones de vida, relaciones sociales, consumos de sustancias psicoactivas y exposición a la violencia y el delito. A partir de esta información se elaboró el presente informe, el cual contiene un análisis detallado de estos temas que son abordados a través de cinco capítulos temáticos. En cada uno de ellos se presentan resumidos los principales indicadores, y al final de cada uno se incluye un anexo con los gráficos correspondientes al comportamiento de todos ellos según las variables independientes consideradas (Precariedad residencial, Sexo y Edad, Sexo y Nivel Educativo, Sexo y Responsabilidad familiar, y Sexo e Inclusión laboral y educativa).

En el primer capítulo se describe a la población de jóvenes encuestados de acuerdo a las principales variables sociodemográficas, y se detallan las variables de clasificación que son utilizadas como variables de estratificación a lo largo del estudio. En el segundo capítulo, se analizan las condiciones de vida de los jóvenes, caracterizando los hogares a los que pertenecen, de acuerdo a criterios socioeconómicos y la conformación de los mismos. En el tercero, se analiza el marco de relaciones sociales en las que los jóvenes se encuentran insertos, considerando su inclusión y el grado de participación en los espacios centrales de la sociedad -educación, empleo, salud, vida familiar y tiempo libre- y sus condiciones de acceso efectivo a los mismos. En el cuarto capítulo se indaga sobre el consumo de sustancias psicoactivas entre los jóvenes, caracterizando su incidencia y analizando sus modalidades de consumo, con especial énfasis en los consumos problemáticos y los factores de riesgo y vulnerabilidad ante el consumo de sustancias. En el quinto y último capítulo se analiza el grado de exposición de los jóvenes ante la inseguridad, en sus dimensiones objetivas y subjetivas, así como su propensión a participar de actividades delictivas, y su vínculo y pasaje por el sistema penal.

En lo relativo a sus contenidos, es importante aclarar que al relevar el consumo de drogas ilegales como la participación en actividades delictivas, es esperable la existencia de un alto nivel de subregistro debido al carácter ilegal de ambas prácticas. En lo que respecta al trabajo de campo, cabe aclarar las dificultades adicionales que implica el trabajo en zonas vulnerables, tanto en lo relativo a la determinación de los puntos muestrales como en las dificultades de registro. En el Anexo I: *Informe sobre dificultades del trabajo de campo y las estrategias de relevamiento y consistencia de datos* se detallan estas cuestiones y las estrategias empleadas para reducir los errores o sesgos de registro.

Resulta importante destacar que el estudio de los jóvenes de asentamientos precarios en el Conurbano Bonaerense tiene en cuenta su vulnerabilidad frente a un contexto de exclusión social y desprotección estatal, evidenciados por el creciente avance del narcotráfico y de las drogas en los barrios. Sin duda estas circunstancias los posicionan en una situación de marginalidad social y política que condiciona su propensión al consumo, la adicción y la violencia social. En este sentido, el informe trata de abordar a los jóvenes encuestados como víctimas y no como victimarios.

EL ÁREA DE ESTUDIO: EL CONURBANO BONAERENSE

El *Conurbano Bonaerense* es un área metropolitana compleja y heterogénea. Conforman la mayor parte de una mega ciudad integrada por distintos distritos, donde reside cerca de un tercio de la población del país. Está caracterizada por su perfil casi exclusivamente urbano y por presentar algunas de las mayores desigualdades y brechas socioeconómicas. En términos administrativos, se encuentra conformado por los 24 partidos de la Provincia de Buenos Aires que rodean la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (también conocida como Capital Federal). Está compuesto por tres zonas geográficas bien diferenciadas:

- Zona Norte (Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, José C. Paz, Malvinas Argentinas, Pilar) se caracteriza por sus barrios y urbanizaciones cerradas para sectores de clase alta y por contar con importantes centros industriales, principalmente las industrias del automóvil y la farmacológica, aunque incluye también sectores de clase media, clase baja e incluso villas de emergencia. Su zona ribereña es un importante paseo turístico al igual que el Delta. Pilar es centro de importantes proyectos inmobiliarios como los countrys y barrios semi-cerrados destinados a la clase media alta y alta.

- Zona Oeste: (La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Marcos Paz, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero) es una zona muy industrial de urbanización más reciente que recibe gran parte de los migrantes internos y fronterizos. La zona se caracteriza por la presencia de una extendida clase baja o media baja, al mismo tiempo que surge junto a la frontera rural una serie de barrios de chacras residenciales. El mega partido de La Matanza con más de 1,2 millones de habitantes es superado en cantidad de población solo por seis provincias lo que le confiere una gran importancia política.

- Zona Sur: (Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón, San Vicente) es el área industrial tradicional del país, donde se instalaron los frigoríficos desde fines del siglo XIX. Separada de la Ciudad de Buenos Aires y de la Zona Oeste por el Riachuelo, es la zona donde se hacen más evidentes las desigualdades sociales y urbanas. Con importantes zonas comerciales y gran cantidad de barrios de nivel socioeconómico bajo y asentamientos irregulares, también se registran zonas semiurbanas que son objeto de proyectos inmobiliarios de barrios cerrados.

Se estima que en el Conurbano Bonaerense hay cerca de 10 millones de habitantes (9.916.715 de acuerdo al Censo 2010). En términos generales, las características sociodemográficas y socioeconómicas de los hogares y las condiciones de vida de su población son sensiblemente diferentes a las de la Ciudad de Buenos Aires.

En términos de desigualdad social, un tercio de los hogares pertenecen al estrato socioeconómico más bajo (25% de los hogares con menor nivel socioeducativo), alcanzando el 60% si consideramos a los 2 estratos más bajos³. De todas formas, es fundamental considerar que no es un espacio homogéneo. Si bien la proporción de hogares pertenecientes al estrato más bajo es similar en todas zonas, en la zona *Norte* hay mayor proporción de hogares de estrato medio-alto; mientras que en las zonas *Sur* y *Oeste* hay mayor presencia relativa de hogares bajos y medio-bajos. El 11% de los hogares del Conurbano y el 12% de la población en general, y el 10,5% de los jóvenes de 17 a 25 años residen en villas o asentamientos precarios.

³ Todos los datos aquí expresados son provenientes de la *Encuesta de la Deuda Social Argentina*, ODSA-UCA. 2015.

Más de dos tercios de hogares del conurbano Bonaerense es Biparental, es decir, un núcleo conformado por una pareja (con o sin hijos). En el 65% de los hogares hay por lo menos un niño o adolescente menor de edad. Al considerar la jefatura de los hogares observamos que el 25% tienen jefatura femenina. En el 60% de los hogares el jefe no completó sus estudios secundarios. Solamente el 4% de los jefes de hogar se encuentran desocupados, y entre los jefes de hogar ocupados, el 15% se encuentra inserto laboralmente de manera inestable. Cerca de un tercio de los hogares (31%) perciben algún tipo de asistencia o programa social de transferencia de ingresos, situación que se incrementa en las zonas Sur (33%) y Oeste (36%).

Si consideramos la población, en el conurbano Bonaerense solamente 3 de cada 10 personas de 18 años o más viven en barrios con trazado urbano nivel medio. La mayor proporción de personas adultas que habitan en villas se encuentra en las zonas Oeste y Sur, alcanzando aproximadamente el 11%, mientras que en la zona Norte es del 6,7%.

Entre los adultos ocupados, más de la mitad (53,7%) se encuentra inserto laboralmente de manera precaria e inestable. La tasa de desocupación para toda el área es del 7%. Menos de la mitad de la población adulta finalizó sus estudios secundarios. Nuevamente, la zona norte presenta una ventaja relativa, alcanzando el 49% de la población con estudios secundarios completos, mientras que en el Oeste es el 43,7%, y en el Sur el 39,4%.

Como ya mencionamos anteriormente, el conurbano bonaerense se caracteriza por su alto grado de desigualdad en lo relativo a las condiciones socioeconómicas y socio-residenciales de sus habitantes. Entre los jóvenes, mientras que el 19,6% residen en barrios de nivel socioeconómico medio alto, el 42,2% vive en barrios de nivel medio y medio bajo, el 27,7% en barrios de nivel bajo/vulnerable, y en las villas o asentamientos reside el 10,5% de los jóvenes. En lo que refiere a nivel educativo, estas brechas se vuelven muy evidentes. Mientras que entre los jóvenes provenientes de barrios de nivel socioeconómico medio alto el 73% completó sus estudios secundarios (de los que el 40,9% son quienes accedieron a estudios superiores), entre los jóvenes de villas o asentamientos solamente 3 de cada 10 (29,3%) lograron completar sus estudios secundarios (de los que solo el 6,5% accedió a estudios superiores).

Figura A: Nivel educativo de los jóvenes del conurbano bonaerense según condición residencial

		Condición residencial				Total
		NSE Medio Alto	NSE Medio y medio bajo	NSE Bajo/Vulnerable	Villas y asentamientos	
Conurbano Bonaerense	Terciario/universitario incompleto y más	40,9%	15,9%	7,3%	6,5%	17,4%
	Secundario completo	32,1%	33,6%	28,3%	22,8%	30,7%
	Secundario incompleto	24,1%	37,4%	42,2%	42,8%	36,7%
	Hasta primario completo	3,0%	13,2%	22,3%	27,9%	15,2%
	Total	100% 306.057	100% 659.738	100% 433.002	100% 164.242	100% 1.563.039

Fuente: Encuesta de la Deuda Social Argentina – Bicentenario 2010, ODSA-UCA.

DISEÑO MUESTRAL DE LA ENCUESTA A JÓVENES

La Encuesta del ESTUDIO DIAGNÓSTICO DE LA PROBLEMÁTICA DE JÓVENES CON ADICCIÓN A LAS DROGAS EN EL GRAN BUENOS AIRES definió como unidad de estudio a la población joven de 17 a 25 años residentes en villas y asentamientos informales con alta segregación socio-económico residencial, ubicados en su mayoría –y no exclusivamente- en el primer y segundo cordón del Conurbano Bonaerense.

Esta área urbana está formada por 30 jurisdicciones municipales o partidos de la Provincia de Buenos Aires, los cuales son generalmente clasificados en tres regiones según su ubicación geográfica.⁴ De acuerdo a estimaciones propias realizadas a partir de datos del Censo Nacional de Hogares, Población y Viviendas del año 2010 y del relevamiento del año 2013 de la organización TECHO, existirían en el Conurbano Bonaerense no menos de 618 barrios y/o asentamientos informales con una población total de 165.000 jóvenes de 17 a 25 años.

Esta investigación definió a los asentamientos informales como aquellos barrios/asentamientos con alto grado de hacinamiento o precariedad residencial, déficit en el acceso formal a los servicios básicos, y situación dominial irregular en la tenencia del suelo y/o de la vivienda. Tres tipos de asentamientos informales con características propias se encuentran incluidos en este trabajo: villas, asentamientos y viviendas sociales informales. En términos operativos, para este estudio el asentamiento informal fue definido por la presencia de 10 hogares agrupados o contiguos y en donde más de la mitad registran hacinamiento (más de 3 personas por cuarto), no cuenta con título de propiedad del suelo/vivienda, ni cuentan con acceso regular a al menos dos servicios básicos: red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario, y/o red cloacal.

Con el fin de ajustarse a los objetivos planteados por el proyecto, el universo de estudio quedó recortado a 478 barrios o asentamientos informales con una población aproximada de 129.000 jóvenes de 17 a 25 años (78% de los jóvenes del conurbano que habitan estos espacios urbanos) (VER FIGURA B). La decisión de aplicar este recorte estuvo principalmente asociada a las restricciones presupuestarias del proyecto, las cuales no hicieron posible ampliar el número de casos de la muestra ni extender los plazos de realización del estudio.⁵ Frente a esta situación, se tomó la opción de priorizar aquellos barrios y/o asentamientos informales afectados por una mayor segregación socio-residencial con el fin de garantizar una mejor representación muestral del “núcleo duro” de la problemática de las adicciones, la violencia y el delito que afecta a los jóvenes. El criterio operativo utilizado para realizar este recorte planteó como condiciones que los asentamientos elegibles debían tener una antigüedad mayor a 10 años (antes de 2005), más del 50% de los jefes/as de hogar sin un nivel educativo de secundario completo, y registrar un promedio de densidad poblacional superior a 20 viviendas por 0,1 km².

⁴ Zona Norte: Partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, General San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C. Paz y Pilar. Zona Oeste: Partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. Zona Sur: Partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas De Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

⁵ Dada menor concentración demográfica, menor antigüedad en su conformación y diferente composición socio-demográfica de los asentamientos informales del tercer cordón del Conurbano, su consideración en el estudio exigía un mayor número de casos y extensión del trabajo de campo.

Figura B. Universo de estudio: Población de 17 a 25 años que habitan Barrios/Asentamientos Informales en el Conurbano Bonaerense.

Zona	Barrios (n)	Grupo etario		Nivel educativo		Condición de actividad			Total
		17 a 20 años	21 a 25 años	Ni asiste ni tiene secundario aprobado	Asiste o tiene secundario aprobado o más	Ocupado	Desocupado	Inactivo	
Norte	117	14.875	16.378	18.410	12.842	19.937	2.586	8.729	31.253
Oeste	164	12.316	13.950	15.239	11.022	17.156	1.954	7.157	26.267
Sur	197	33.671	37.822	40.870	30.623	44.010	6.157	21.326	71.493
Total	478	60.862	68.150	74.520	54.493	81.103	10.697	37.212	129.012

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE CPHYV2010 Y RELEVAMIENTO TECHO 2013.

Descartada la posibilidad de un diseño muestral probabilístico debido a la ausencia de un marco muestral actualizado que permitiera una selección aleatoria de los casos, se optó por un diseño sistemático estratificado, con selección teórica de barrios, procurando una óptima representación de la población objeto de estudio. Para ello fue necesario una previa elaboración del marco muestral de barrios/asentamientos informales elegibles, a partir de lo cual se procedió a clasificar con datos del Censo Nacional de Hogares, Población y Viviendas y de la organización TECHO los respectivos tamaños y características socio-demográficas, así como también las cualidades particulares de la población de 17 a 25 años residente en los asentamientos seleccionados.

Referenciando geográficamente las zonas representadas por ambas fuentes (radios y asentamientos respectivamente), fue posible superponer y combinar ambas estructuras de información, lo que permitió estimar los valores poblacionales de referencia de cada barrio/asentamiento. A partir de este procedimiento se contó con un registro de barrios/asentamientos informales elegibles, sus características socio-demográficas generales y una estimación de la población de jóvenes clasificados según sexo, edad y condición de actividad residentes en cada uno. Estas estimaciones fueron posteriormente utilizadas para ponderar la selección muestral en función de reconstruir los parámetros poblacionales correspondientes a este universo.

Una vez sistematizada esta información se procedió a realizar una selección teórica estratificada no proporcional de 15 barrios/asentamientos informales, procurando maximizar su representatividad en términos de región (Norte, Oeste y Sur), tipo de urbanización (villa de emergencia, asentamiento y vivienda social), y antigüedad del asentamiento (10-25 años y más de 25 años).⁶ (VER FIGURA C).

Teniendo en cuenta esta selección, en cada barrio/asentamiento informal elegido se procedió al relevamiento de casos a través de un muestreo sistemático no proporcional ajustado al tamaño de la muestra del estudio. Con el fin de poder contar con suficientes casos para el análisis de las principales variables de interés para el estudio, se asignaron a cada barrio/asentamiento informal un total de 44 casos, distribuidos por cuotas no proporcionales de edad, sexo y condición de actividad (VER FIGURA D), hasta completar una muestra total de 660 casos. El relevamiento tuvo lugar entre los meses de octubre y diciembre de 2015. Una descripción de las particulares dificultades enfrentadas y los procedimientos utilizados durante el trabajo de campo se presentan

⁶ Con el fin de tener capacidad para afrontar eventuales dificultades de acceso u otras situaciones problemática se eligieron tres barrios/asentamientos como eventuales reemplazos (uno por región). El único caso suscitado de este tipo tuvo lugar en el Barrio La Palangana, el cual fue reemplazado por el Barrio 17 de Noviembre, también del partido de La Matanza.

en el Anexo I: *Informe sobre dificultades del trabajo de campo y las estrategias de relevamiento y consistencia de datos.*

Antes de abordar la fase de análisis, y con el fin de recuperar la representatividad poblacional de la muestra, se estimaron y agregaron a la base conformada por los 660 casos encuestados, los respectivos ponderadores basados en los parámetros surgidos del marco muestral, distribuidos según barrios y por cuotas de edad, sexo y condición de actividad. (VER FIGURA B).

Figura C. Universo de estudio: Muestra de Barrios/Asentamientos Informales en el Conurbano Bonaerense.

	CANTIDAD DE HOGARES	AÑO DE FORMACIÓN	TIPO BARRIO
ZONA NORTE			
BARRIO 1 (TIGRE)	700	1980	Villa de Emergencia
BARRIO 2 (SAN MARTÍN)	3000	1978	Asentamiento Precario
BARRIO 3 (SAN MARTÍN)	1100	1958-2000	Villa + Vivienda Social
BARRIO 4 (VICENTE LÓPEZ)	1500	1956	Asentamiento Precario
BARRIO 5 (SAN FERNANDO)	500	1986	Villa de Emergencia
ZONA OESTE			
BARRIO 6 (MORÓN)	1160	1960	Vivienda Social
BARRIO 7 (MORÓN)	450	1969	Asentamiento Precario
BARRIO 8 (LA MATANZA)	1500	1993	Villa de Emergencia
BARRIO 9 (TRES DE FEBRERO)	500	1980-1995	Villa + Vivienda Social
BARRIO 10 (MORENO)	1600	1980	Asentamiento Precario
ZONA SUR			
BARRIO 11 (QUILMES)	6000	1945	Villa de Emergencia
BARRIO 12 (AVELLANEDA)	850	1955	Villa de Emergencia
BARRIO 13 (LANÚS)	5000	1950	Asentamiento Precario
BARRIO 14 (LOMAS DE ZAMORA)	3500	2003	Asentamiento Precario
BARRIO 15 (FLORENCIO VARELA)	2500	1980	Villa de Emergencia

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE CPHV2010 Y RELEVAMIENTO TECHO 2013.

Figura D: Universo de Estudio: Cuotas de jóvenes por Barrio/Asentamiento Informal según categorías de edad, sexo y condición de actividad.

Edades	Total	Varones			Mujeres		
		Total	Ocupados	Resto	Total	Ocupados	Resto
17-20	22	11	5	6	11	5	6
20-25	22	11	6	5	11	6	5
Total	44	22	17	5	22	11	11

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

II. RESUMEN EJECUTIVO

- Las condiciones de vida de los jóvenes de barrios informales del conurbano bonaerense se encuentran muy deterioradas. La mitad de estos jóvenes viven en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas (50,7%) y bajo la línea de pobreza (50,6%). Estas condiciones se agudizan entre las mujeres, especialmente aquellas que tienen responsabilidades familiares y las que no se encuentran ocupadas y no asisten a establecimiento educativo.
- En lo que respecta al tipo de hogar, solamente un tercio de los jóvenes (33,6%) vive en un hogar nuclear biparental. Las mujeres son quienes tienden en mayor medida a residir en otro tipo de hogares. A su vez, el 36,1% de los jóvenes tuvo algún problema grave durante su infancia y/o adolescencia, y el 29,5% algún problema moderado. El 7% de los jóvenes no posee redes de contención familiar, condición que se agudiza entre los varones que no estudian ni trabajan.
- Estos jóvenes se encuentran en gran medida excluidos del sistema educativo formal, y ocupan un lugar subalterno en el mercado laboral. Solo 1 de cada 3 (35,2%) logró completar sus estudios secundarios, y solamente el 7,4% accedió a estudios terciarios o universitarios. Su situación ante el mercado laboral no es mejor: El 29,3% se encuentran inactivos. La tasa de desocupación entre estos jóvenes es del 21,7%. Solamente el 9,5% de los jóvenes se encuentran ocupados con un empleo formal de calidad (en una situación plena de derechos). Esto representa al 13,4% de los jóvenes económicamente activos.

A su vez, un tercio de los jóvenes (33,9%) no estudian ni trabajan. Mientras que son el 22,8% de los varones, entre las mujeres alcanza el 43,8%.

- La mitad de los jóvenes (49,9%) fumó alguna vez en la vida, y el 40,1% fumó durante el último mes. El 57,4% consumió alcohol durante el último mes. Más de un tercio de ellos (35,6%) lo hizo con una alta frecuencia (varias veces por semana). El 11,3% muestra síntomas de consumo problemático.
- El 43,7% de los jóvenes probó drogas alguna vez, el 27,3% consumió durante el último año, y el 22,1% en el último mes. Los varones son mucho más proclives al consumo de drogas que las mujeres, especialmente aquellos que no completaron sus estudios secundarios, quienes no estudian ni trabajan y los que tienen responsabilidades familiares.
- La droga ilegal más consumida es la marihuana, prácticamente coincidiendo con el consumo de drogas en general (41,7% probó alguna vez, 27,3% consumió durante el último año y 21,4% en el último mes). En cuanto a la pertenencia socioresidencial, es consumida de forma homogénea sin importar el grado de precariedad residencial. Los varones muestran una mayor prevalencia de consumo que las mujeres, especialmente los que no completaron sus estudios secundarios y los que no estudian y no trabajan. Entre quienes consumieron drogas ilegales alguna vez, el 32,7% tiene un consumo intensivo de marihuana, 16,3% consume regularmente y 46,5% solo de forma ocasional o experimental.
- El 17% de los jóvenes probó cocaína alguna vez, el 10,1% consumió durante el último año y el 6,1% en el último mes. Su consumo se incrementa notablemente entre los varones, especialmente quienes no estudian ni se encuentran ocupados. El 8% de los jóvenes que probaron drogas realizan un consumo intensivo de cocaína, 5,9% lo hacen de forma regular, y 24,9% lo han hecho ocasionalmente.

- La edad promedio de inicio en el consumo de drogas se reduce entre quienes actualmente consumen Cocaína y Pasta Base o Paco. Esto daría cuenta de que cuanto más precoz es el consumo, mayor exposición a drogas *más duras*.
- El 2,9% de los jóvenes encuestados probó pasta base y/o paco alguna vez en su vida, el 1,7% consumió durante el último año, y el 1,5% en el último mes. El consumo aumenta considerablemente conforme aumenta la precariedad residencial. Al igual que el resto de las sustancias psicoactivas los varones son más proclives al consumo que las mujeres. Particularmente, los varones de que no estudian ni trabajan triplican el promedio de los jóvenes en general, y los varones con secundario incompleto duplican los valores de los jóvenes en general.
- En lo que respecta a la frecuencia de consumo, el 3,3% de los jóvenes que consumieron drogas alguna vez, consumen paco de manera intensiva, y el 3,2% consumieron de forma ocasional. El nivel de policonsumo o consumo simultáneo es alto, alcanzando al 39,8% de los jóvenes que consumieron alguna droga durante el último año.
- El gasto promedio en drogas para la semana de referencia fue de \$326,5, incrementándose en gran medida entre los jóvenes que durante el último mes consumieron Cocaína (\$777,2) y Paco (\$517,5).
- En cuanto al grado de exposición o vulnerabilidad ante el consumo de sustancias psicoactivas, independientemente de su predisposición a consumir, 4 de cada 5 jóvenes (81%) consideran que les sería fácil acceder a drogas ilegales si se lo propusieran, y 3 de cada 4 jóvenes (75,9%) declaran que conocen sobre el consumo de drogas ilegales entre los miembros de su entorno (familiares, amigos y conocidos).
- El 30% de quienes consumieron alguna vez presenta signos o síntomas de dependencia. Existe una gran brecha entre varones y mujeres, siendo que los primeros obtienen más del doble. Los jóvenes con secundario incompleto presentan síntomas en mayor medida que sus pares con estudios secundarios completos, indistintamente del sexo.
- Casi 6 de cada 10 jóvenes (58,6%) dicen conocer y recordar algún programa, política o espacio de recuperación de adicciones, y solo el 7% de quienes consumen participaron en alguna ocasión. El programa ENVION del gobierno provincial es el más recordado (63,3%), seguido por la participación de hogares religiosos (40%).
- En lo que respecta a la venta de drogas en el barrio, más de la mitad de los jóvenes encuestados (55,2%) identifican que en la cuadra en la que viven se vende droga, el 62,5% conoce de la venta de drogas en su barrio, y el 28,5% reconoce que allí se produce pasta base. El 31,7% identifica que en su barrio hay narcotráfico organizado, y la mitad de los jóvenes (48,9%) reconoce la existencia de enfrentamiento entre bandas.

El 68,3% afirma que la policía conoce y/o participa del tráfico de las drogas en su barrio y el 27,5% afirma que los punteros políticos también lo hacen. Solamente el 12% de los jóvenes conoce de asociaciones u organizaciones que se opongan activamente a la venta de drogas en su barrio. La mitad de los jóvenes (48,8%) tiene familiares, amigos o conocidos en el barrio que hayan muerto por su participación en actividades ilegales.

- La violencia y criminalidad son experiencias bastante frecuentes para estos jóvenes. Más de la mitad (55,4%) considera que existen altas probabilidades de que ellos o su familia sean víctimas de un delito. Durante el último año, el 44,3% fueron víctimas de un delito ellos mismos o alguien de su familia, el 44,2% fueron testigos de un hecho de violencia en su

barrio y el 37,8% en su cuadra. El 18,8% de los jóvenes se siente inseguro en su casa, el 45,4% en su cuadra, y el 61,5% en el barrio. En términos generales, las mujeres se sienten inseguras en mayor frecuencia que los varones; y el miedo al delito es mayor en los barrios con mayor precariedad residencial.

- Con respecto a su participación en actividades delictivas, el 4,8% de los jóvenes alguna vez participó en la compra-venta de drogas, 5,4% robaron o asaltaron alguna vez, y 2,7% de los jóvenes alguna vez salió armado a la vía pública. Todos estos guarismos se incrementan conforme aumenta el grado de precariedad residencial; y entre los varones es mucho más frecuente que entre las mujeres, especialmente entre aquellos que no estudian ni trabajan, y quienes no terminaron sus estudios secundarios.
- Al considerar el vínculo de los jóvenes con el sistema penal, encontramos que el 23,5% de los jóvenes fue parado por la policía durante el último año, el 12% estuvo alguna vez detenido en comisaría, prisión o dependencia judicial, el 2,2% estuvo detenido alguna vez en un instituto de menores, y el 48,4% de los jóvenes tiene familiares o conocidos que están o estuvieron detenidos alguna vez.
- Sin poder afirmar una relación de causalidad lineal, la incidencia del delito aumenta entre quienes consumieron drogas durante el último mes, y especialmente entre quienes consumen de forma intensiva. Mientras que entre los jóvenes que nunca consumieron drogas solo el 1,8% participó alguna vez de venta de drogas, el 3,1% participó en un robo o asalto, y el 1,4% portó armas en la vía pública; entre quienes consumieron drogas en el último mes fueron el 15,1%, 13,5% y 7,4% respectivamente, y entre quienes consumen de forma intensiva fueron el 15,1%, el 16,7% y el 10,4%.
- Algo similar sucede al considerar el vínculo con el sistema penal. Mientras que entre los jóvenes que no consumieron drogas solo al 16,1% lo paró la policía durante el último año, el 7,2% estuvo detenido alguna vez en comisaría, prisión o dependencia judicial, el 0,9% estuvo detenido alguna vez en un instituto de menores y el 42,3% tiene o tuvo un familiar o conocido preso; entre quienes consumieron durante los últimos 30 días fueron el 49,5%, el 28,7%, el 6,5% y el 69,7%, respectivamente; y el 60,3%, el 33,6% el 8,7% y el 71,9% de los jóvenes que consumen de manera intensiva.

CAPÍTULO 1: PERFILES SOCIO-DEMOGRÁFICOS DE LOS JÓVENES

En este capítulo ensayamos una caracterización de la población joven que vive en villas y barrios precarios del conurbano bonaerense. La intención es caracterizar a estos jóvenes de acuerdo a su perfil demográfico y socioeconómico, para poder enriquecer y complejizar los análisis. Para ello se consideraron varias características de la población joven, según criterios demográficos como ser su distribución por sexo y edad, criterios socioeconómicos -Nivel educativo y Condición de actividad-, y criterios socio-residenciales– a partir de las características de su barrio de residencia. En una primera parte se describe la composición socio-demográfica de los jóvenes, para luego avanzar en la construcción de variables compuestas que utilizaremos a modo de variables de clasificación de la población en el resto del estudio.

CARACTERÍSTICAS SOCIO-DEMOGRÁFICAS GENERALES

De acuerdo a los resultados de la encuesta, el 47,3% de los jóvenes encuestados tienen entre 17 y 20 años de edad, mientras que el 52,7% se encuentra entre los 21 y los 25 años. La media de edad es de 21,3 años (VER FIGURA 1.1.1). Para la población joven considerada según sexo, observamos que el 47,3% son varones y el 52,7% son mujeres (VER FIGURA 1.1.2). Esto se corresponde con los criterios de estratificación considerados para el diseño de la muestra.

Para analizar su grado de inclusión en el sistema educativo formal y dentro del mercado de trabajo, tomamos su nivel educativo y condición de actividad como principales criterios. Entre los jóvenes, el 3,9% tienen los estudios primarios incompletos o nunca asistieron a una institución educativa, el 9,9% tiene estudios primarios completos, el 51,6% se encuentra con el secundario incompleto, el 27,8% tiene estudios secundarios completos, el 6,7% estudios terciarios o universitarios incompletos, y el 0,7% completó estudios terciarios o universitarios (VER FIGURA 1.1.3).

El 70,7% de estos jóvenes se encuentran económicamente activos, siendo que el 55,3% se encuentran ocupados, el 15,4% desocupados y el 29,3% inactivos. La tasa de desocupación entre ellos es muy elevada, alcanzando el 21,7%. Si consideramos la condición de actividad de manera desagregada, de acuerdo al tipo vinculación al mercado laboral, observamos que solamente el 9,5% de estos jóvenes se encuentran en una situación de empleo formal no precario, mientras que el 34,9% se encuentra ocupado de forma precaria, y el 26,4% está desocupado o con trabajos temporales o changas (VER FIGURA 1.1.4).

Nota: Cabe destacar que estas distribuciones corresponden en general a los parámetros censales a partir de los cuales quedaron ponderados los 660 casos que conforman la muestra; siendo las mismas por lo tanto representativas de la población de jóvenes de 17 a 25 que en 2010 –fecha del último Censo de Población- residían en asentamientos informales consolidados (al menos con 10 años de antigüedad actual) en el Conurbano Bonaerense.

Figura 1.1.1 Jóvenes según grupo de edad

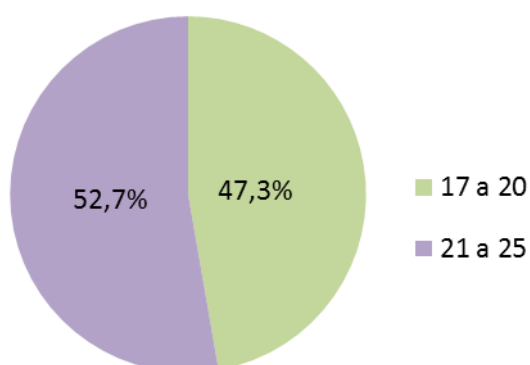


Figura 1.1.2. Jóvenes según sexo

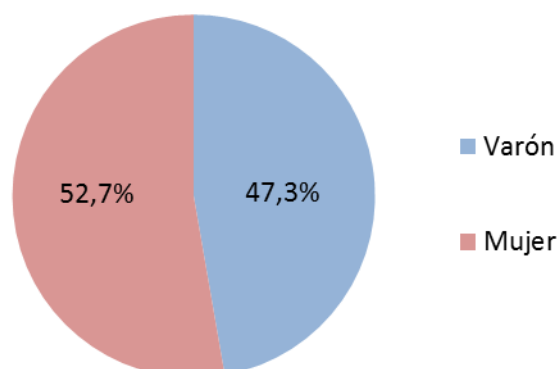


Figura 1.1.3. Jóvenes según nivel educativo

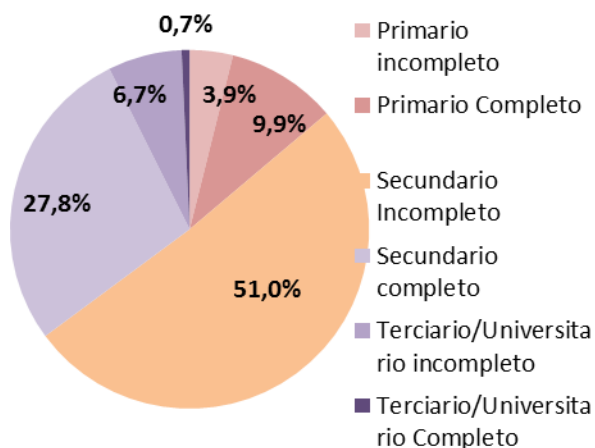
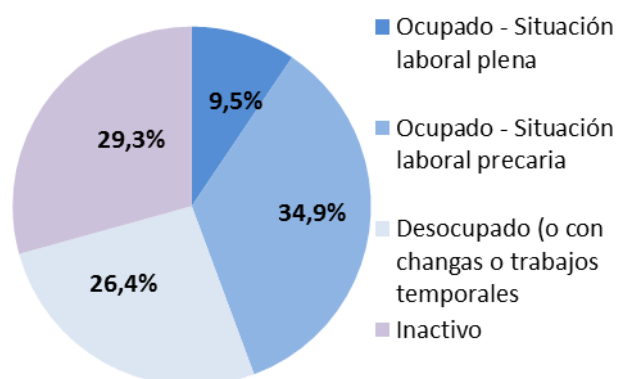


Figura 1.1.4. Jóvenes según condición de actividad (ampliada)



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

CARACTERÍSTICAS COMPUESTAS DE CLASIFICACIÓN

Una serie de variables compuestas que son utilizadas en el resto del estudio como variables de clasificación de la población objeto de investigación para el análisis de los temas/problemas abordados, permiten a su vez describir una serie de características y atributos socio-demográficos relevantes sobre la situación de los jóvenes de 17-25 años que habitan asentamientos informales en el Conurbano Bonaerense.

En función de poder considerar diferentes hábitats urbanos en los cuales los jóvenes desarrollan su vida y construyen sus relaciones sociales se creó la variable Precariedad Residencial del Barrio, tomando en para ello en cuenta dos indicadores de contexto: la incidencia de viviendas inconvenientes y la privación de servicios a nivel de cada asentamiento. A partir de lo cual quedó

conformada una tipología de barrios en 3 categorías: precariedad residencial baja (donde hay menos del 10% de los jóvenes que habitan en viviendas inconvenientes y menos del 50% de jóvenes que habitan en viviendas con déficit de acceso a servicios –red de agua, electricidad o cloacas-), precariedad residencial media (donde más del 10% de los jóvenes que habitan en viviendas inconvenientes y más del 50% de jóvenes que habitan en viviendas con déficit de acceso a servicios), y precariedad residencial alta (donde se cumplen ambas condiciones: más del 10% de los jóvenes que habitan en viviendas inconvenientes y más del 50% de jóvenes que habitan en viviendas con déficit de acceso a servicios). De acuerdo a esta tipología los jóvenes se distribuyen en 17,7% que habitan en barrios de baja precariedad residencial, 31,0% que viven en barrios de precariedad residencial media, y 51,3% que viven en barrios con alta precariedad residencial (VER FIGURA 1.2.1).

Para construir el resto de las variables sociodemográficas compuestas, se consideró fundamental poder diferenciar a los jóvenes de acuerdo al sexo y grupo de edad, ya que en su interior se discriminan distintas condiciones, así como prácticas sociales bien diferenciales. Al desagregar el universo de jóvenes de acuerdo a su sexo y grupo de edad, el 22,4% resultan ser varones de 17 a 20 años, el 24,9% varones de 21 a 25 años, el 24,8% mujeres de 17 a 20 años y el 27,8% mujeres de 21 a 25 años de edad. (VER FIGURA 1.2.3)

Al cruzar sexo y nivel educativo (considerando de acuerdo a un criterio de inclusión/exclusión educativa) encontramos que entre los jóvenes el 29,6% son varones excluidos del sistema educativo (no completaron estudios secundarios y no asisten), el 17,8% son varones incluidos en el sistema educativo (finalizaron estudios secundarios o se encuentran cursando), el 23,1% son mujeres que no completaron estudios secundarios y no asisten, y el 29,6% son mujeres que completaron estudios secundarios o asisten (VER FIGURA 1.2.3). En este caso, es evidente que son los varones quienes experimentan un mayor riesgo de exclusión educativa.

Otra condición relevante para clasificar a los jóvenes está dada por su grado de responsabilidad familiar. En este caso, se clasificó a los jóvenes según su sexo y si tienen o no hijos y/o se encuentran casados o unidos de hecho. Los varones sin responsabilidades familiares constituyen en la muestra el 30% de los jóvenes, mientras que aquellos con responsabilidades familiares alcanzan apenas el 17,4%. Al mismo tiempo, las mujeres sin responsabilidades familiares conforman el 20,6% del total, a la vez que el 32,1% de ellas tienen responsabilidades familiares (VER FIGURA 1.2.4). Surge el interrogante de si lo que se observa es o no una tendencia o predisposición a formar familia de manera más temprana entre las mujeres (o tardía entre los hombres).

Finalmente consideramos a los jóvenes por sexo y de acuerdo a su situación educativo-laboral, combinando para ello dos dimensiones importantes de la inclusión social. Diferenciamos aquí entre aquellos que se encuentran estudiando o están ocupados laboralmente, de aquellos que ni trabajan ni estudian, los llamados Ni-Ni. Entre los jóvenes encuestados el 36,5% son varones que estudian o se encuentran ocupados, el 10,8% varones que no estudian ni están ocupados, el 29,6% mujeres que estudian o están ocupadas, y el 23,1% mujeres que ni estudian ni están ocupadas (VER FIGURA 1.2.5). De esta manera, un 24% de los jóvenes se encuentra en una situación de alta exclusión social.

Figura 1.2.1 Jóvenes según precariedad residencial

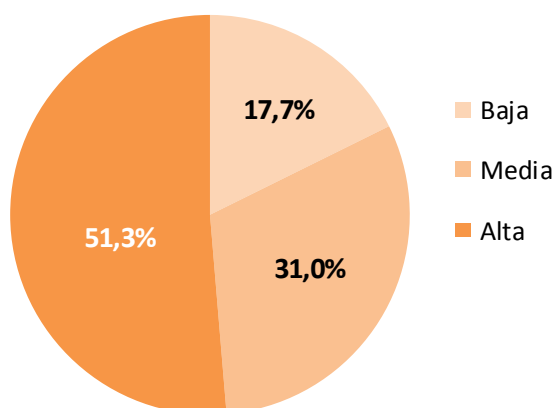


Figura 1.2.2 Jóvenes según sexo y grupo de edad

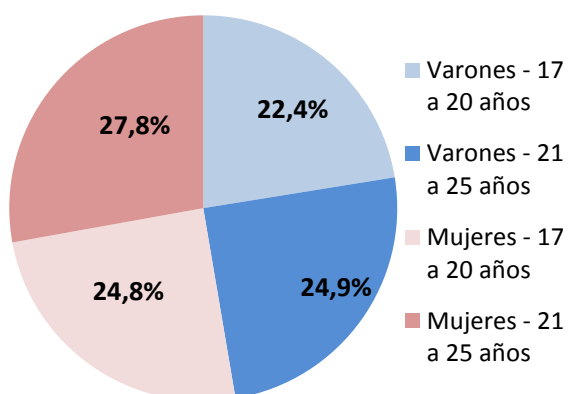


Figura 1.2.3. Jóvenes según sexo y nivel educativo

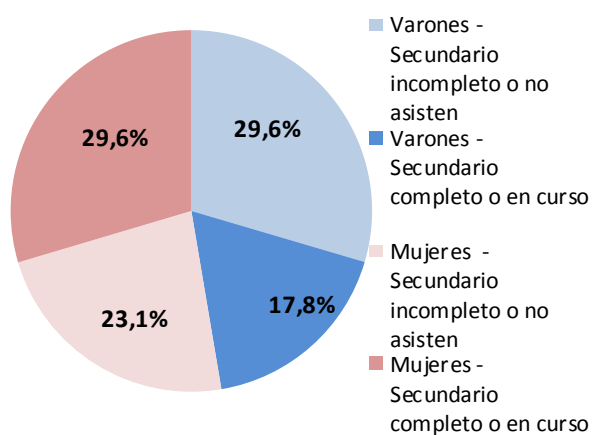
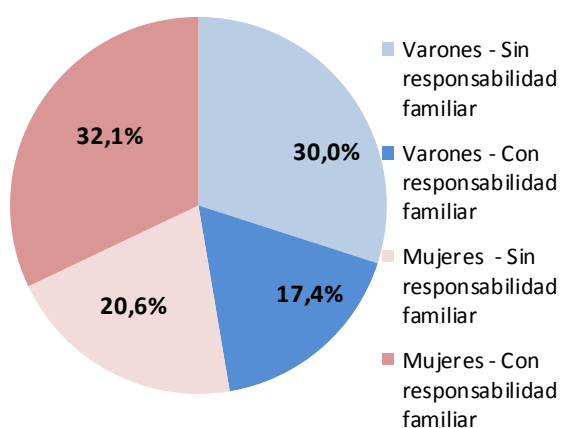
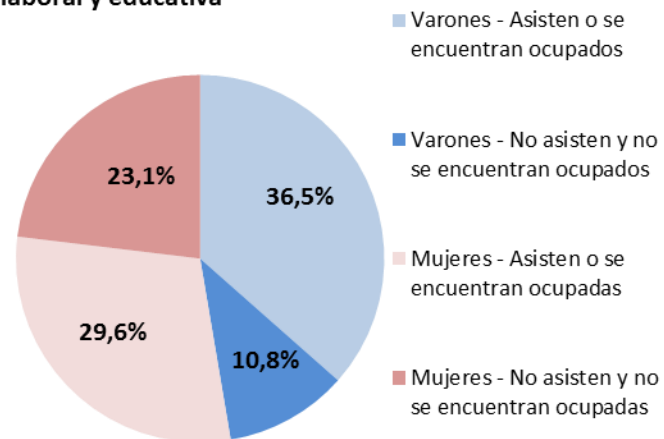


Figura 1.2.4 Jóvenes según sexo y responsabilidad familiar



**Figura 1.2.5 Jóvenes según sexo e inclusión
laboral y educativa**



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

CAPITULO 2: CONDICIONES DE VIDA

En este capítulo caracterizamos las condiciones de vida en que habitan los jóvenes de villas y barrios precarios del conurbano bonaerense. Las carencias o déficits habitacionales, por un lado, inciden directamente en la calidad de vida de las personas; pero a la vez son también indicadores de situaciones de carencias estructurales mayores que condicionan las oportunidades de acceso pleno a la educación, a la salud, el trabajo, etc. Es por eso que como primer punto abordamos las condiciones de vida de los jóvenes, para así poder dar cuenta de esas carencias estructurales, y como una primera aproximación al grado de inclusión de estos jóvenes en el mundo social.

En una primera instancia, se analizan las condiciones socio-residenciales de estos jóvenes, como ser su tipo de vivienda, la satisfacción de sus necesidades básicas, las condiciones de habitación y su pertenencia a hogares que cubren (o no) la canasta básica. En un segundo momento, se examina el tipo de hogar en que habitan y su conformación. Finalmente, se caracteriza a los jóvenes de acuerdo a condición socioeducativa, a partir del clima educativo de su hogar, la situación ocupacional del jefe de hogar y el origen migratorio de los jóvenes.

TABLA 2.1: ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE CONDICIONES DE VIDA

2.1 CARACTERÍSTICAS DEL HOGAR Y LA VIVIENDA		
VIVIENDA INCONVENIENTE	Jóvenes que habitan en una vivienda de tipo inconveniente	Porcentaje de jóvenes cuya vivienda es una casilla, rancho, conventillo, pieza de inquilinato u hotel.
NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS	Jóvenes que viven en un hogar con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)	Porcentaje de jóvenes que viven en un hogar que presenta por lo menos una de las siguientes dimensiones: -Vivienda inconveniente -Hacinamiento -Hogar sin retrete -Niños en edad escolar que no asisten a establecimiento educativo -Capacidad de subsistencia: 4 o más miembros del hogar por persona ocupado, y el jefe no completó estudios primarios.
HACINAMIENTO	Hacinamiento en el hogar	Porcentaje de jóvenes en hogares con más de 3 personas por ambiente para dormir.
POBREZA	Hogares por debajo de la línea de pobreza	Jóvenes que habitan en hogares por debajo de la línea de pobreza.
2.2 CONFORMACION DEL HOGAR		
TIPO DE HOGAR	Medida objetiva por tipo de hogar en que habita el joven.	Porcentaje de jóvenes que habitan en hogares nucleares biparentales.
PRESENCIA DE NIÑOS EN EL HOGAR	Medida objetiva de presencia de niños en el hogar.	Porcentaje de jóvenes que habitan en hogares con niños de 6 a 12 años.
2.3 CONDICIONES SOCIO-EDUCATIVAS		
CLIMA EDUCATIVO	Máximo nivel de estudios alcanzado por el jefe de hogar.	Porcentaje de jóvenes en hogares cuyo jefe no completo los estudios secundarios.
CONDICION DE ACTIVIDAD DEL JEFE DE HOGAR	Condición laboral del jefe de hogar.	Porcentaje de jóvenes en hogares cuyo jefe se encuentra desocupado o inactivo.
ORIGEN MIGRATORIO	Lugar de nacimiento del joven.	Porcentaje de jóvenes que no son nativos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA).

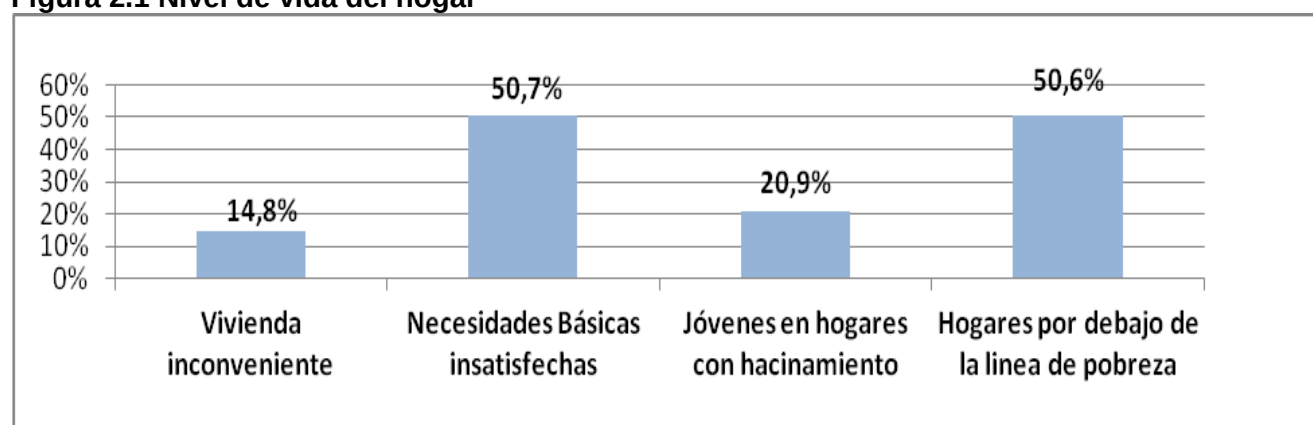
NIVEL DE VIDA DEL HOGAR

El 14,8% de los jóvenes encuestados se encuentra en una situación de déficit de vivienda adecuada, siendo que habita en una vivienda de tipo inconveniente (casilla, rancho, conventillo, pieza de inquilinato u hotel). De forma esperable, esta situación varía considerablemente entre aquellos que viven en barrios de baja precariedad residencial, y quienes se encuentran en barrios de precariedad residencial media y alta. Las mujeres se encuentran menos expuestas a habitar en estas condiciones, especialmente las más jóvenes, las que no tienen responsabilidades familiares y aquellas que completaron sus estudios secundarios. Los varones más jóvenes son quienes se encuentran más expuestos a esta situación (VER FIGURAS 2.1.1 a 2.1.5).

La mitad de los jóvenes relevados (50,7%) vive en un hogar con Necesidades básicas insatisfechas. Esto varía de acuerdo al emplazamiento socio-residencial, incrementándose a medida que aumenta el grado de precariedad residencial. Esta condición se agudiza entre las mujeres, especialmente aquellas con responsabilidades familiares y las que se encuentran excluidas del sistema educativo y del mercado laboral (VER FIGURAS 2.2.1 a 2.2.5). A su vez, 2 de cada 5 jóvenes viven en condiciones de hacinamiento (20,9%), situación que también se agudiza entre las mujeres, especialmente aquellas con responsabilidades familiares, las más jóvenes, y aquellas con secundario incompleto, o que no cursan y no están ocupadas (VER FIGURAS 2.3.1 a 2.3.5).

La mitad de estos jóvenes se encuentran por debajo de la línea de pobreza⁷ (50,7%), en mayor medida las mujeres, especialmente aquellas con secundario incompleto, con responsabilidades familiares y la que no estudian ni trabajan (VER FIGURAS 2.4.1 a 2.4.5). De esta manera, es evidente que las mujeres jóvenes se encuentran en peores condiciones socioeconómicas que sus pares varones, especialmente las que no terminaron sus estudios secundarios, las que tienen responsabilidades familiares y aquellas que no estudian ni están ocupadas.

Figura 2.1 Nivel de vida del hogar



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

⁷ Para calcular pobreza por insuficiencia de ingresos se utilizó como criterio un estimativo de \$2000 per cápita. Todo hogar con un ingreso menor a \$2000 per cápita fue clasificado como pobre.

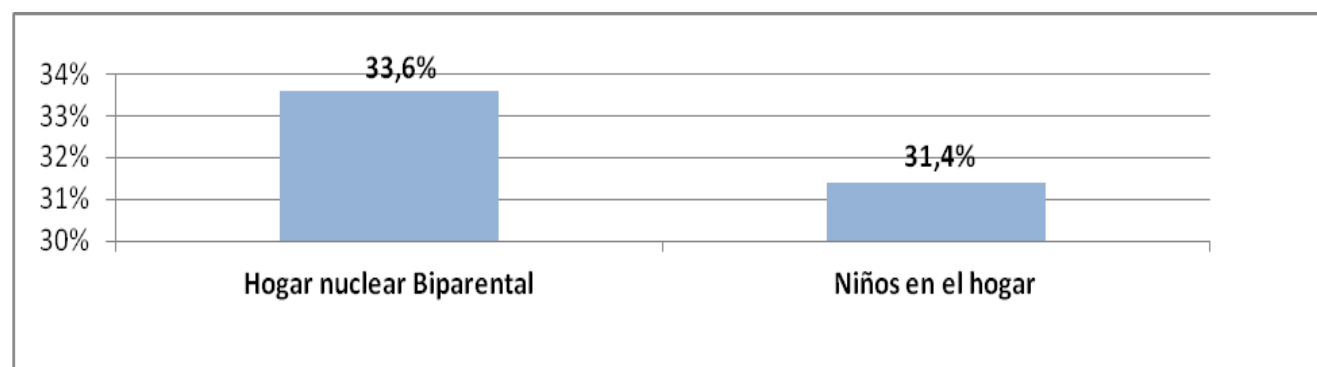
COMPOSICIÓN DEL HOGAR

El tipo de hogar más frecuente entre los jóvenes encuestados corresponde al hogar de familia extendido (45,5%), siendo que solamente un tercio de los jóvenes vive en un hogar nuclear biparental (33,6%), seguidos por jóvenes en hogar nuclear monoparental (16,7%) y en hogares no familiares (4,2%). Es decir, la mitad de los jóvenes viven en hogares no nucleares, ya sea porque conviven con otros familiares (abuelos/as, tío/as, primo/as, suegro/as) o porque viven con otras personas no familiares.

Son las mujeres quienes viven en mayor medida en hogares familiares extendidos, especialmente aquellas con responsabilidades familiares y las que no completaron sus estudios secundarios. De manera opuesta, 6 de cada 10 varones con responsabilidades familiares viven en hogares nucleares biparentales. Es decir, mientras que las mujeres con responsabilidades familiares tienen a vivir en hogares familiares extendidos (con otros familiares), los varones lo hacen en mayor medida en un hogar nuclear biparental, el suyo propio (VER FIGURAS 2.5.1 a 2.5.5). Esta disparidad estaría dando cuenta de una tendencia por parte de las mujeres con responsabilidades familiares a quedarse en su hogar de origen en mayor medida que los varones, los cuales tenderían a conformar nuevos hogares.

Prácticamente un tercio de los jóvenes (31,5%) viven en hogares con niños de entre 6 y 12 años de edad. Esta situación se incrementa entre las mujeres conforme aumenta su edad, como también entre aquellas que tienen responsabilidades familiares y las que se encuentran incluidas laboral o educativamente (VER FIGURAS 2.6.1 a 2.6.5).

Figura 2.2: Composición del hogar



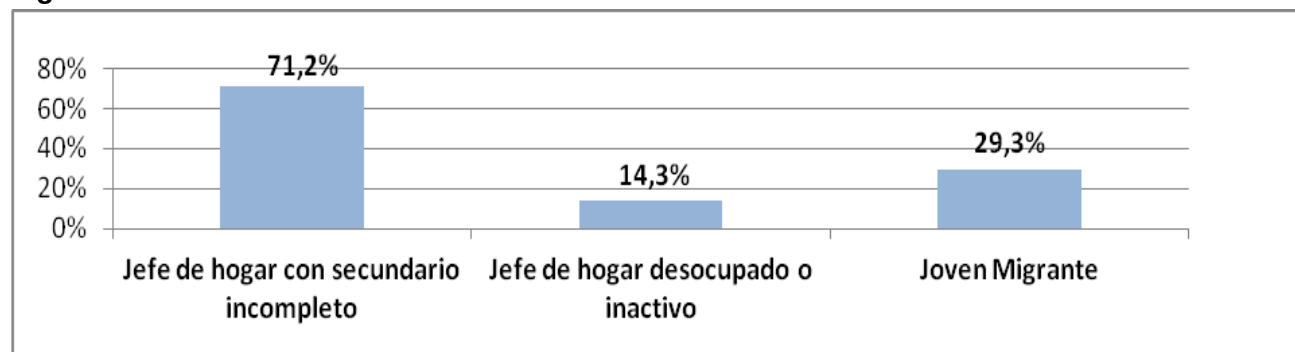
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA

El 71,2% de los jóvenes vive en hogares con clima educativo bajo, es decir, cuyo jefe de hogar no completó sus estudios secundarios. Esta situación se incrementa entre aquellos jóvenes –tanto varones como mujeres- que ellos mismos no terminaron sus estudios secundarios, insinuándose cierta tendencia hacia la reproducción intergeneracional (VER FIGURAS 2.7.1 a 2.7.5).

El 14,3% de los jóvenes vive en hogares cuyo jefe de hogar se encuentra desocupado o inactivo. Esta situación tiene mayor incidencia entre aquellos jóvenes de barrios de baja precariedad residencial, y entre aquellos que no estudian ni trabajan –especialmente entre los varones (ver FIGURAS 2.8.1 a 2.8.5).

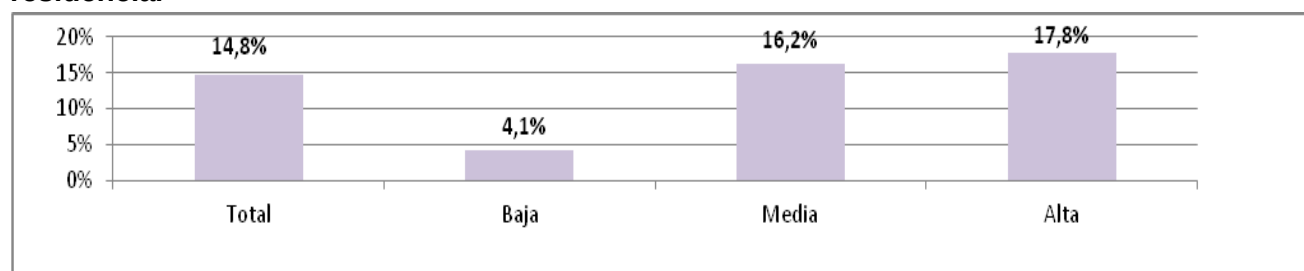
Figura 2.2: Vulnerabilidad socioeconómica



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

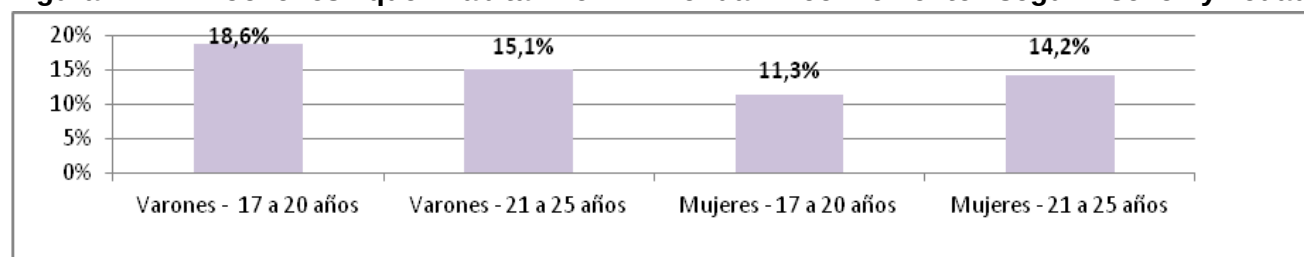
ANEXO: CONDICIONES DE VIDA SEGÚN VARIABLES ESTRUCTURALES

Figura 2.1.1: Jóvenes que habitan en vivienda inconveniente según precariedad residencial



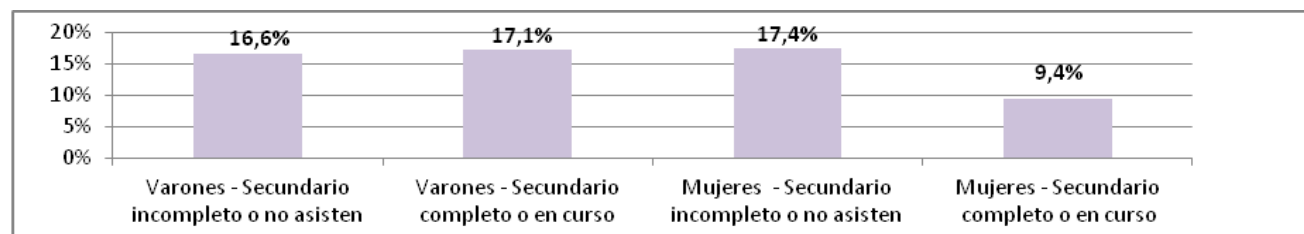
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.1.2: Jóvenes que habitan en vivienda inconveniente según sexo y edad



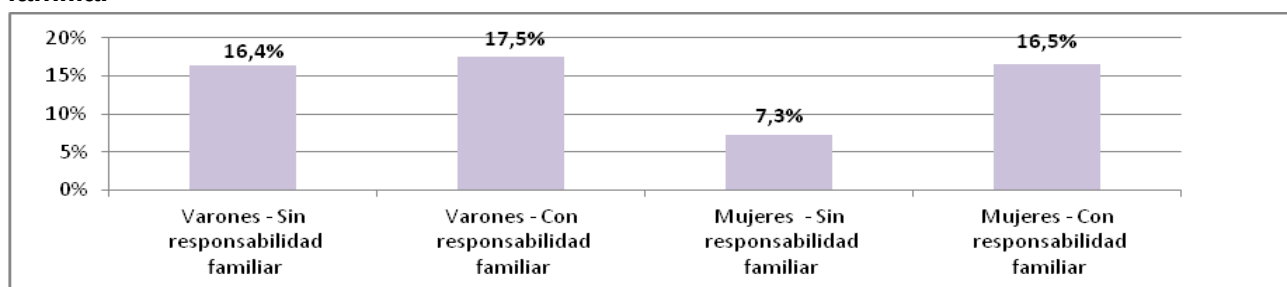
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.1.3: Jóvenes que habitan en vivienda inconveniente según sexo y nivel educativo



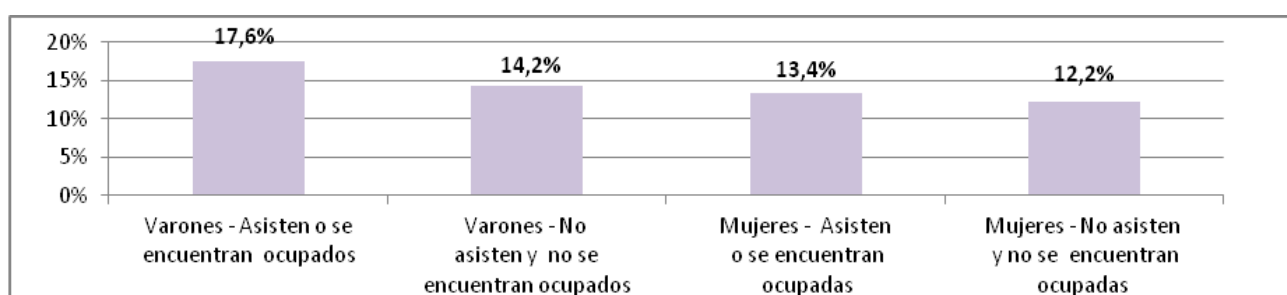
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.1.4: Jóvenes que habitan en vivienda inconveniente según sexo y responsabilidad familiar



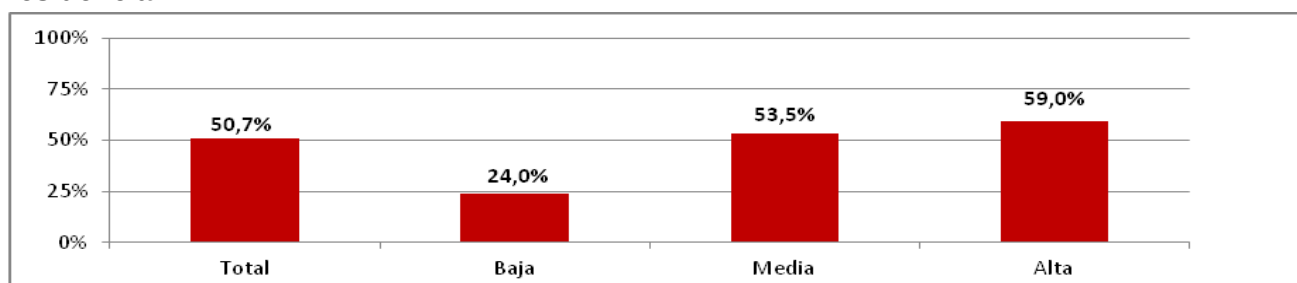
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.1.5: Jóvenes que habitan en vivienda inconveniente según sexo e inclusión laboral y educativa



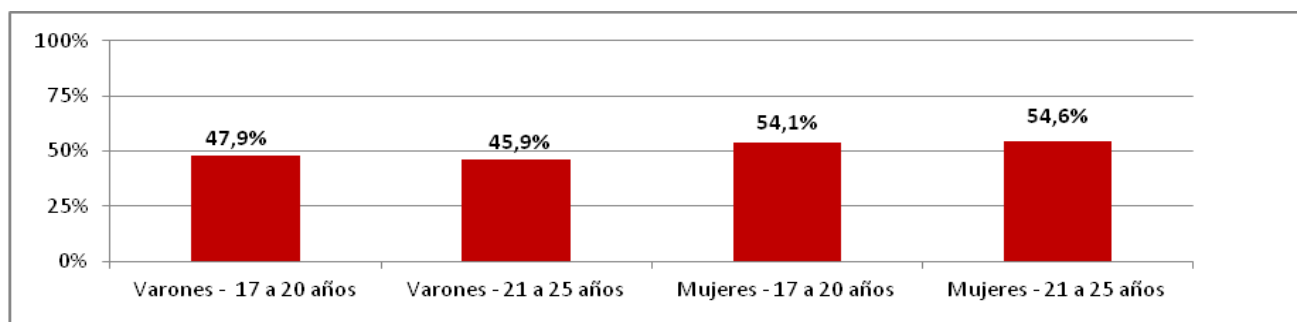
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.2.1: Jóvenes con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según precariedad residencial



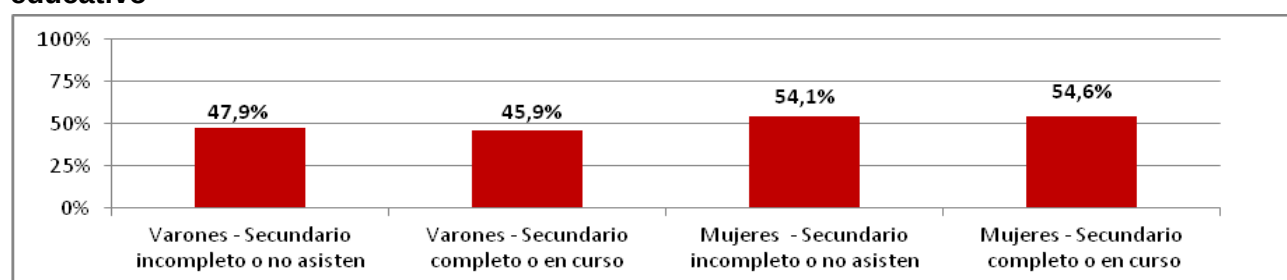
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.2.2: Jóvenes con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según sexo y edad



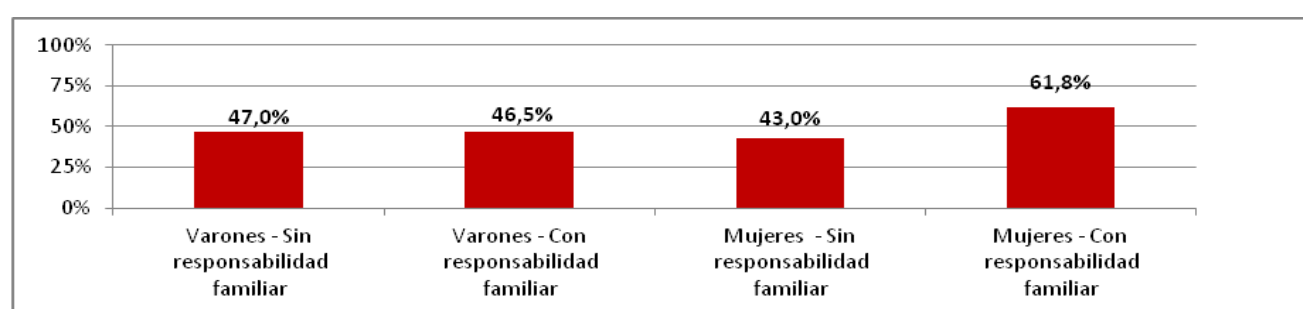
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.2.3: Jóvenes con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según sexo y nivel educativo



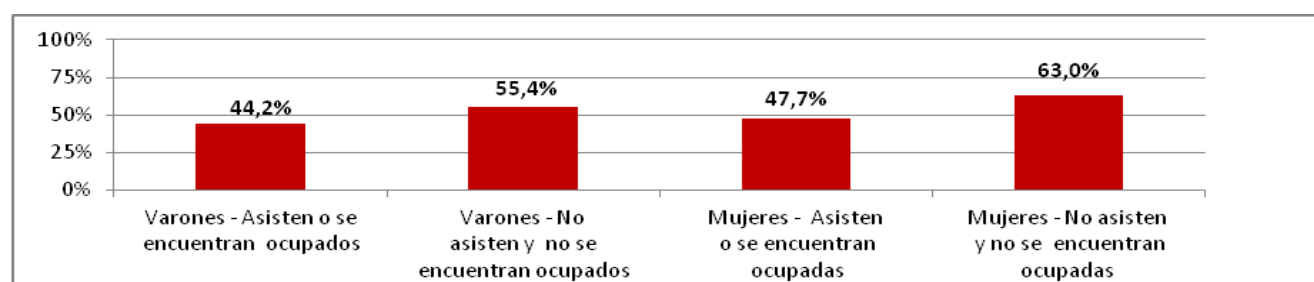
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.2.4: Jóvenes con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según sexo y responsabilidad familiar



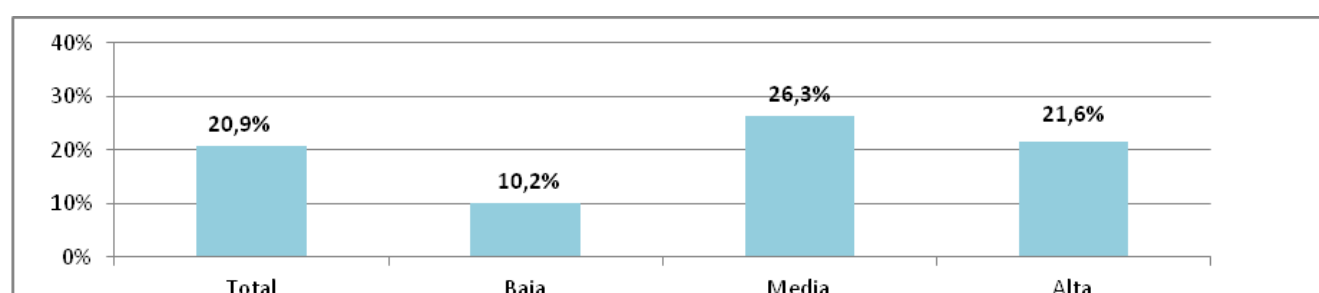
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.2.5: Jóvenes con Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) según sexo e inclusión laboral y educativa



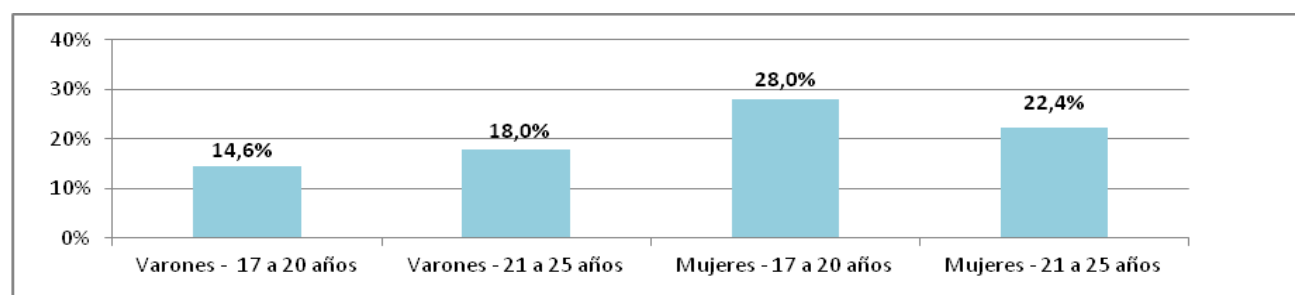
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.3.1: Jóvenes en hogares con hacinamiento según precariedad residencial



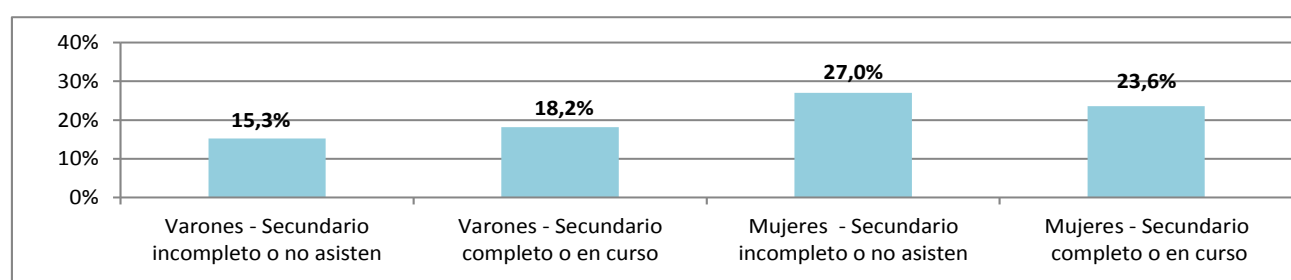
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.3.2: Jóvenes en hogares con hacinamiento según sexo y edad



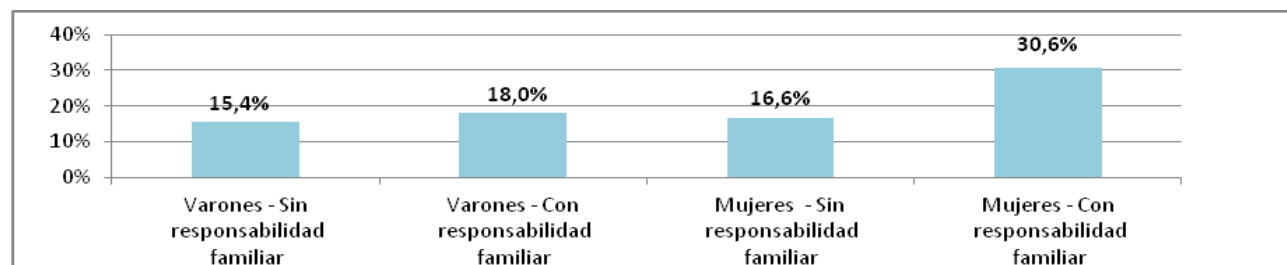
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.3.3: Jóvenes en hogares con hacinamiento según sexo y nivel educativo



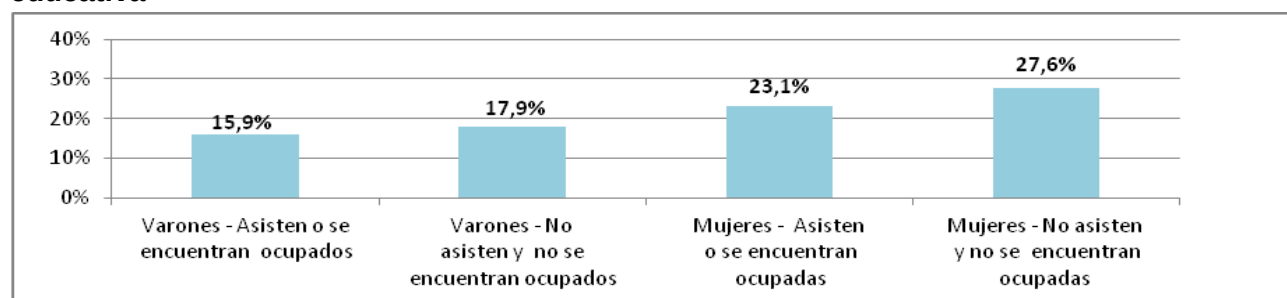
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.3.4: Jóvenes en hogares con hacinamiento según sexo y responsabilidad familiar



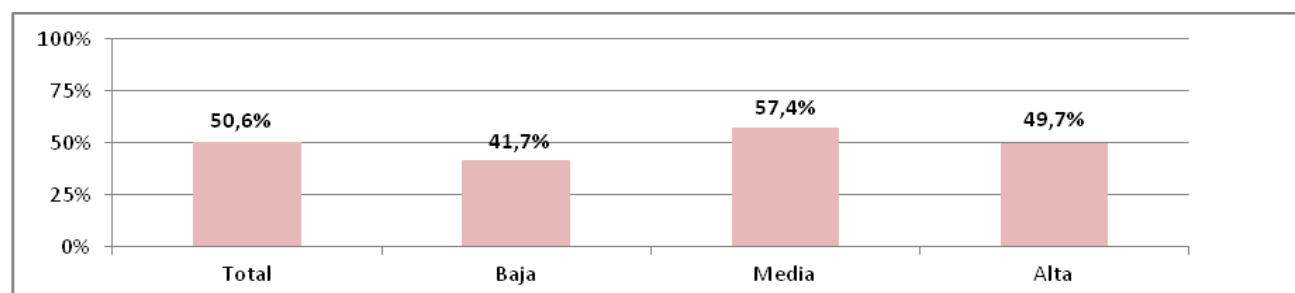
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.3.5: Jóvenes en hogares con hacinamiento según sexo e inclusión laboral y educativa



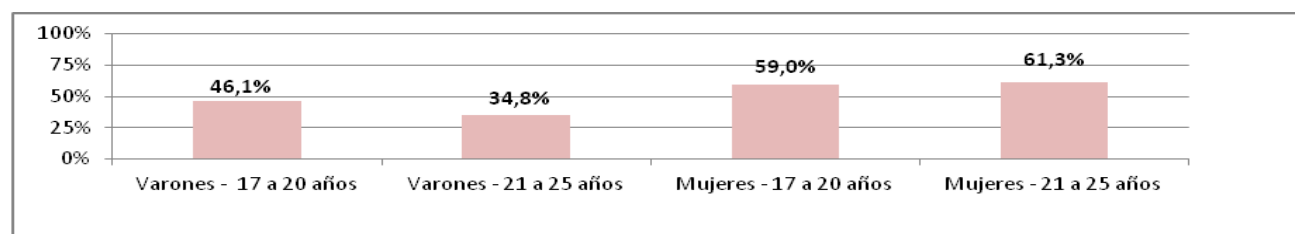
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.4.1: Jóvenes que habitan en hogares por debajo de la línea de pobreza según precariedad residencial



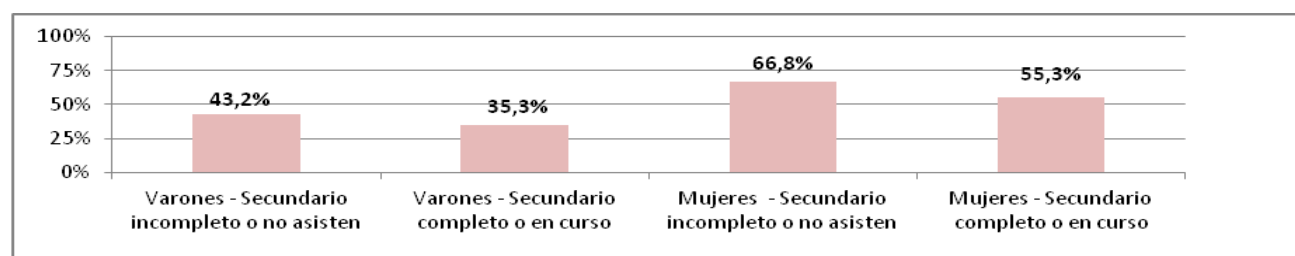
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.4.2: Jóvenes que habitan en hogares por debajo de la línea de pobreza según sexo y edad



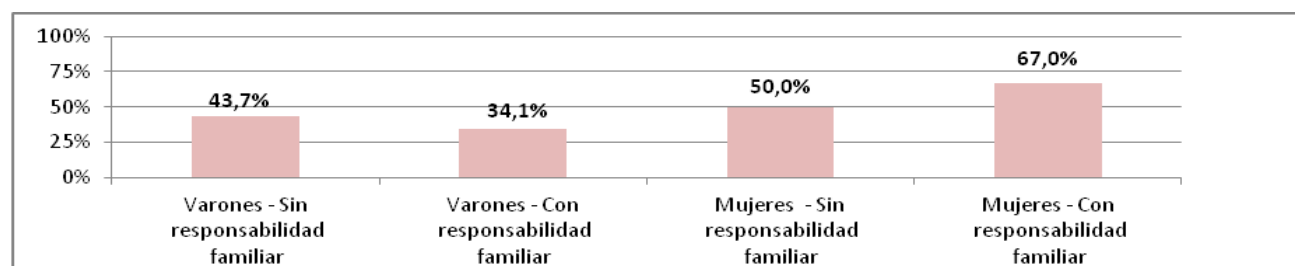
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.4.3: Jóvenes que habitan en hogares por debajo de la línea de pobreza según sexo y nivel educativo



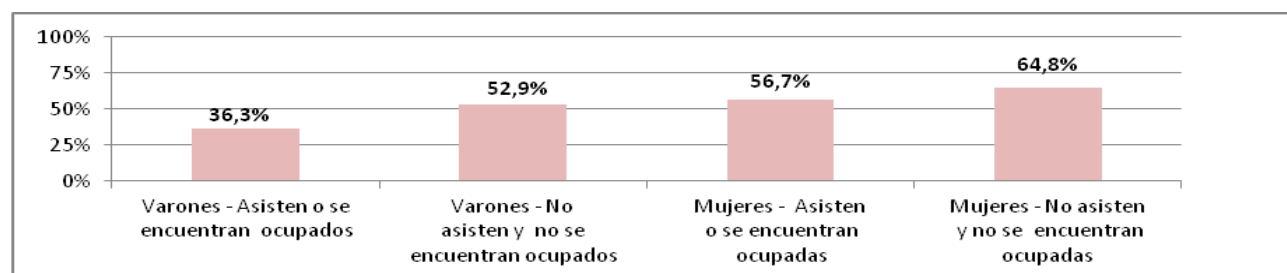
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.4.4: Jóvenes que habitan en hogares por debajo de la línea de pobreza según sexo y responsabilidad familiar



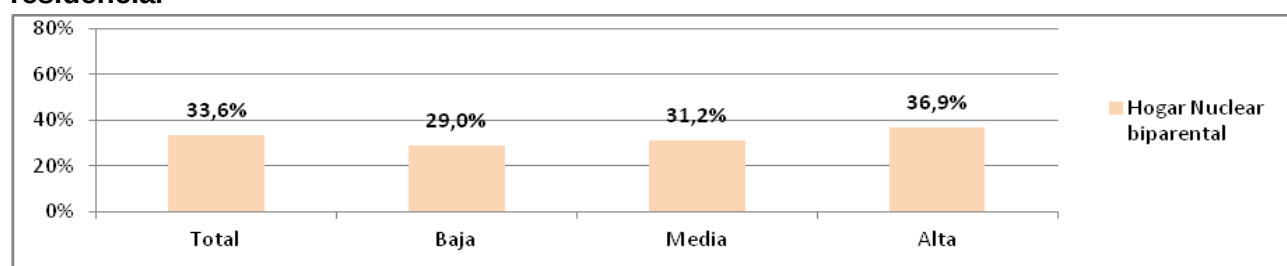
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.4.5: Jóvenes que habitan en hogares por debajo de la línea de pobreza según sexo e inclusión laboral y educativa



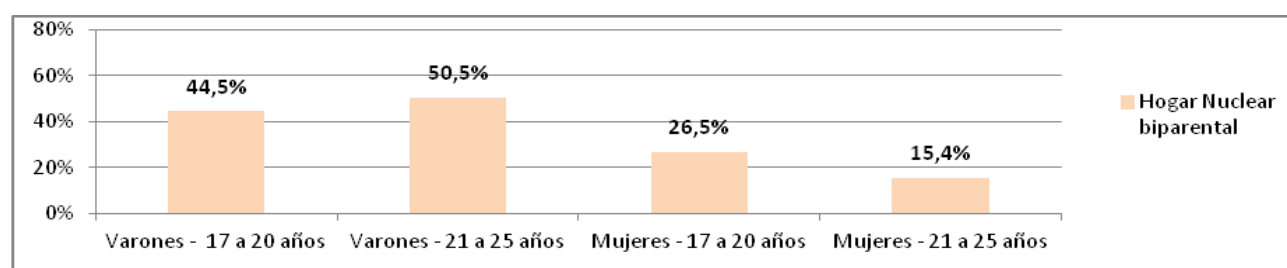
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.5.1: Tipo de hogar en que habitan los jóvenes según precariedad residencial



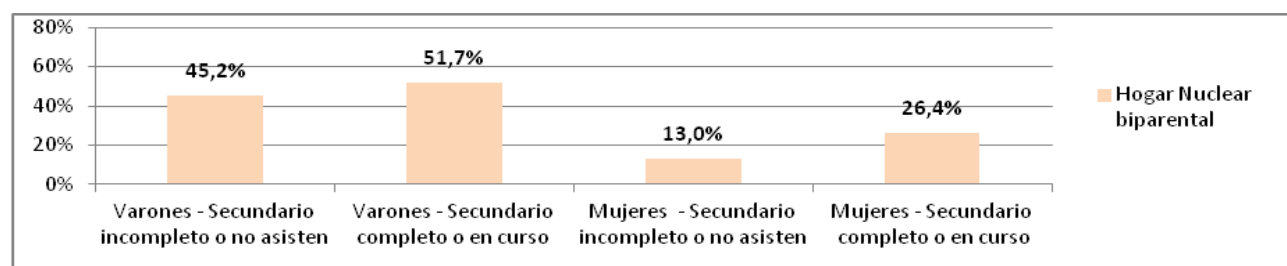
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.5.2: Tipo de hogar en que habitan los jóvenes según sexo y edad



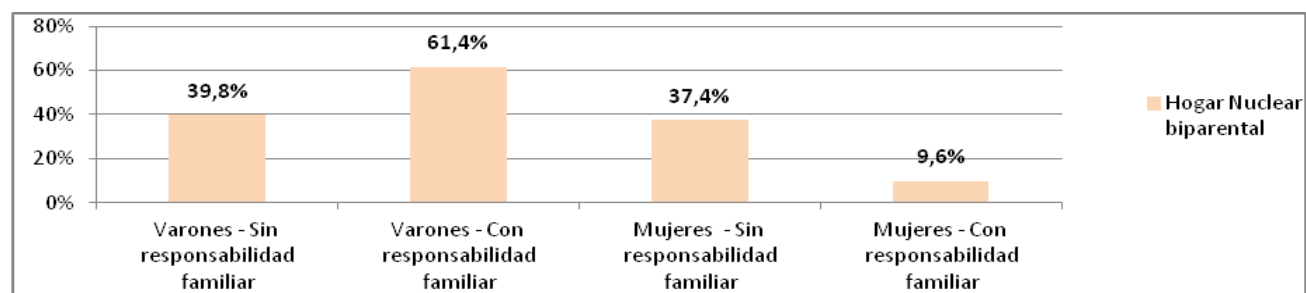
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.5.3: Tipo de hogar en que habitan los jóvenes según sexo y nivel educativo



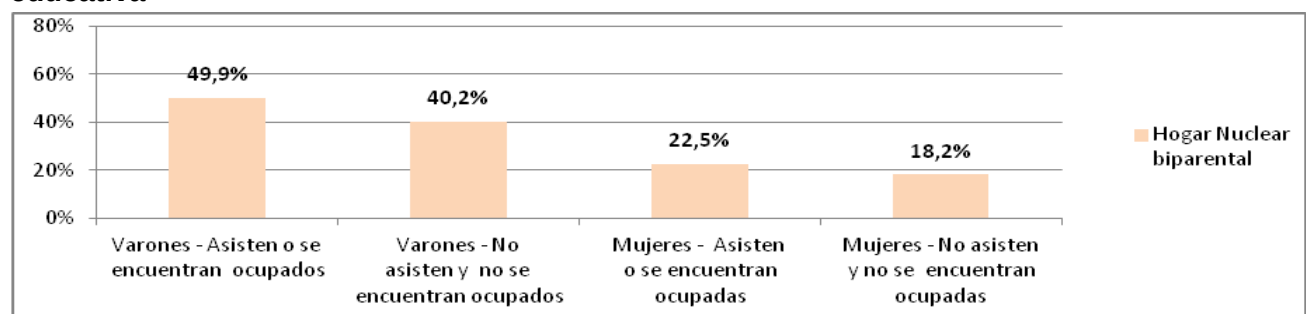
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.5.4: Tipo de hogar en que habitan los jóvenes según sexo y responsabilidad familiar



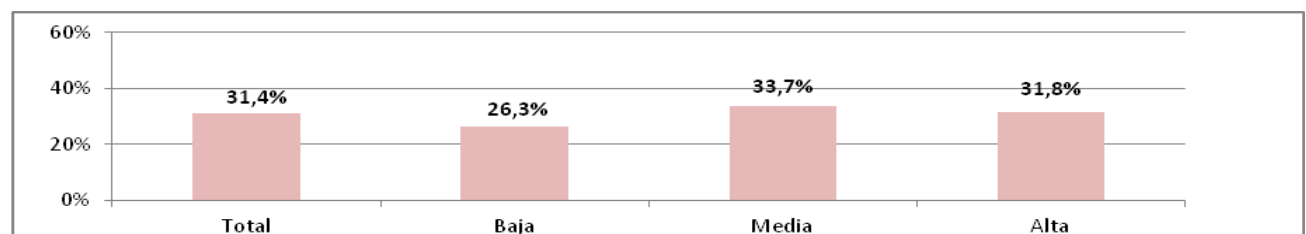
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.5.5: Tipo de hogar en que habitan los jóvenes según sexo e inclusión laboral y educativa



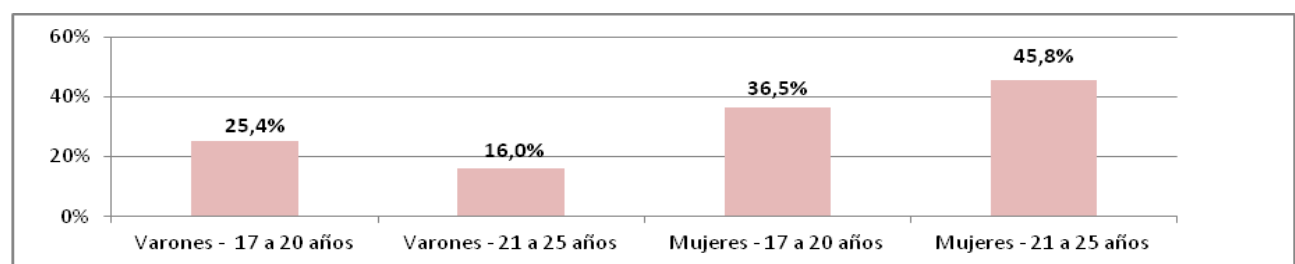
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.6.1: Presencia de niños en el hogar según precariedad residencial



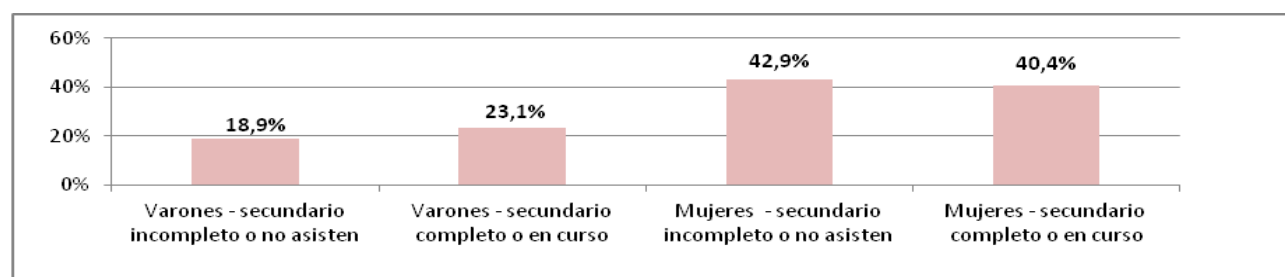
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.6.2: Presencia de niños en el hogar según sexo y edad



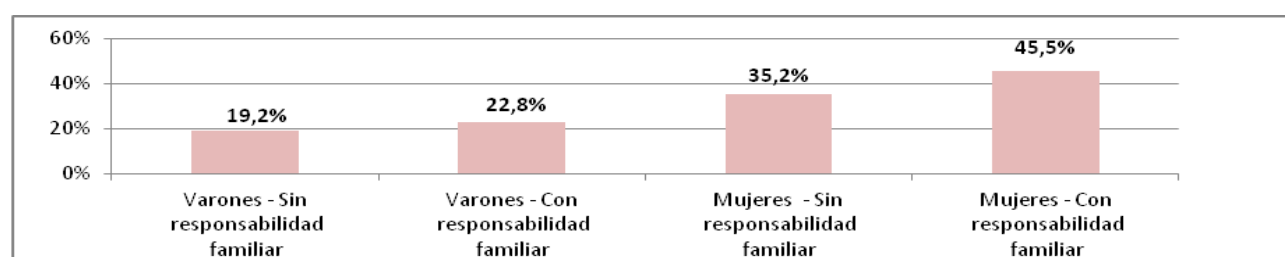
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.6.3: Presencia de niños en el hogar según sexo y nivel educativo



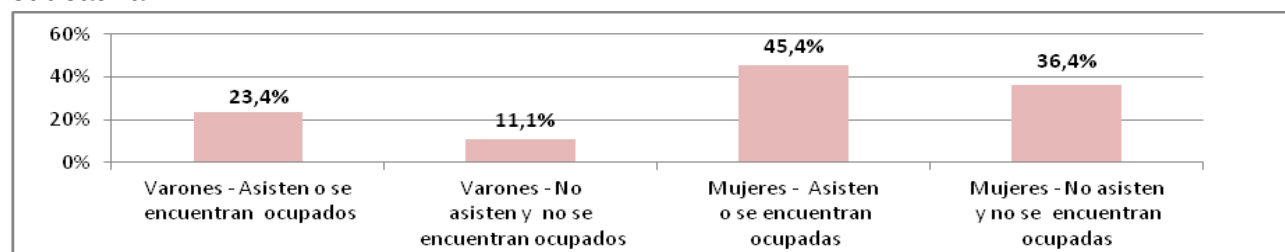
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.6.4: Presencia de niños en el hogar según sexo y responsabilidad familiar



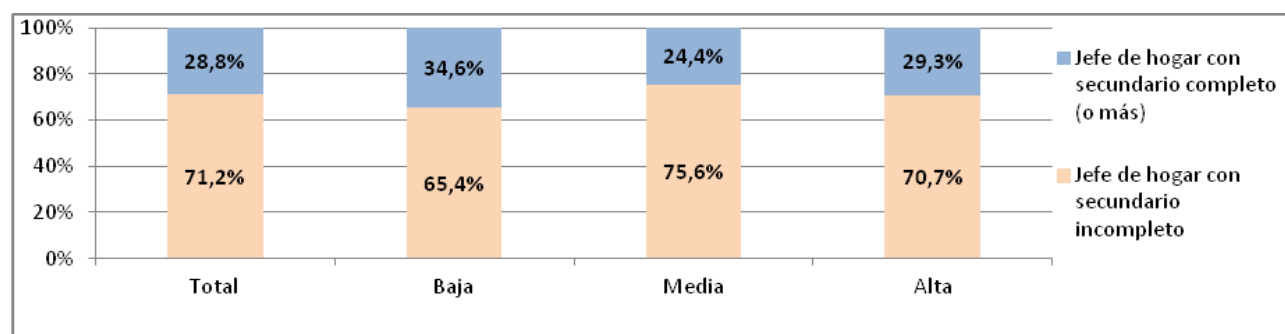
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.6.5: Presencia de niños en el hogar según sexo e inclusión laboral y educativa



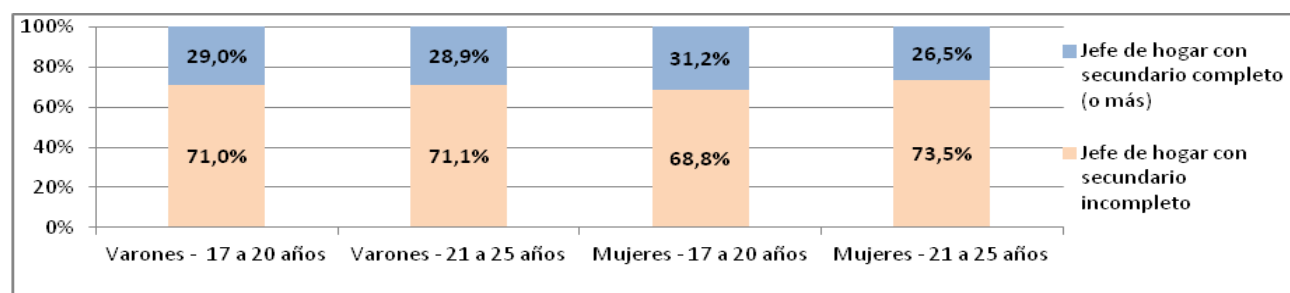
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.7.1: Clima educativo del hogar según precariedad residencial



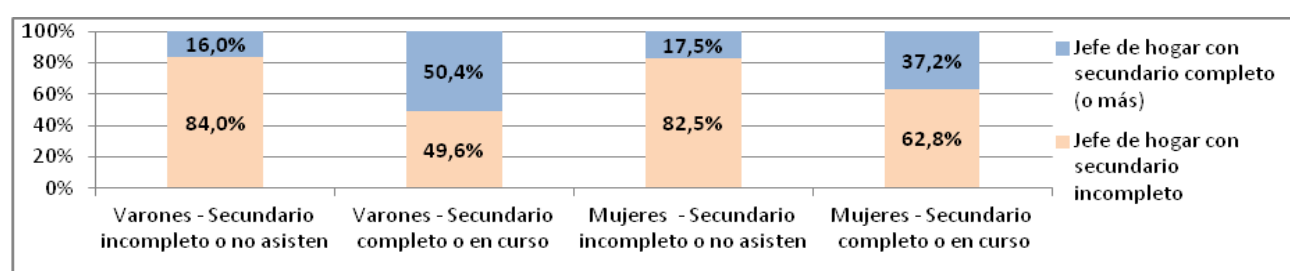
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.7.2: Clima educativo del hogar según sexo y edad



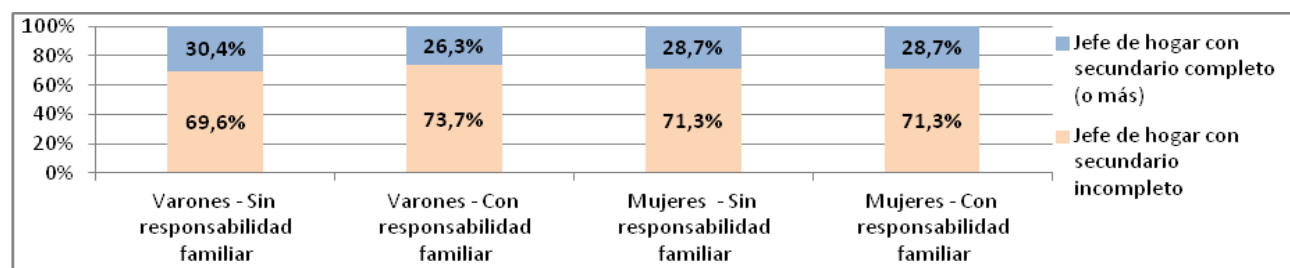
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.7.3: Clima educativo del hogar según sexo y nivel educativo



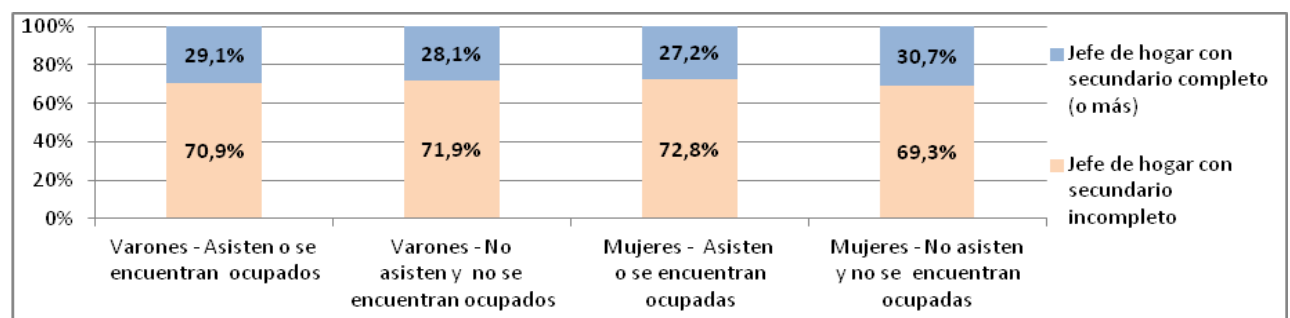
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.7.4: Clima educativo del hogar según sexo y responsabilidad familiar



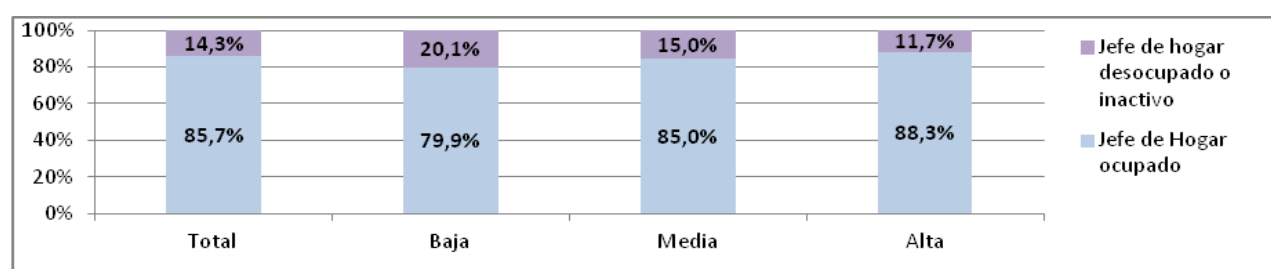
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.7.5: Clima educativo del hogar según sexo e inclusión laboral y educativa



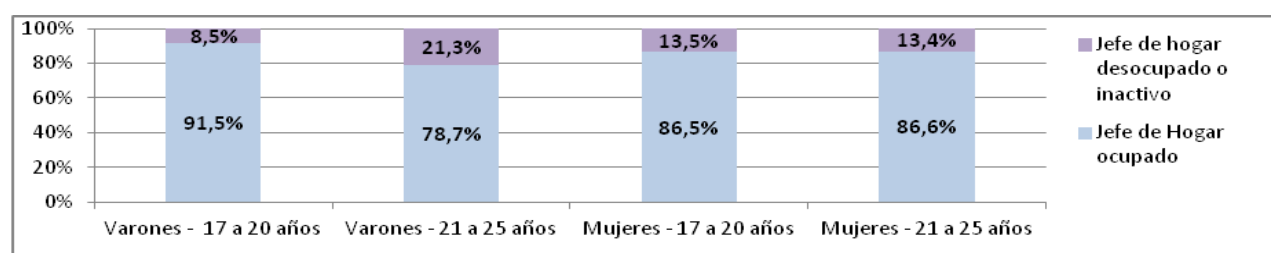
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.8.1: Condición de actividad del jefe de hogar según precariedad residencial



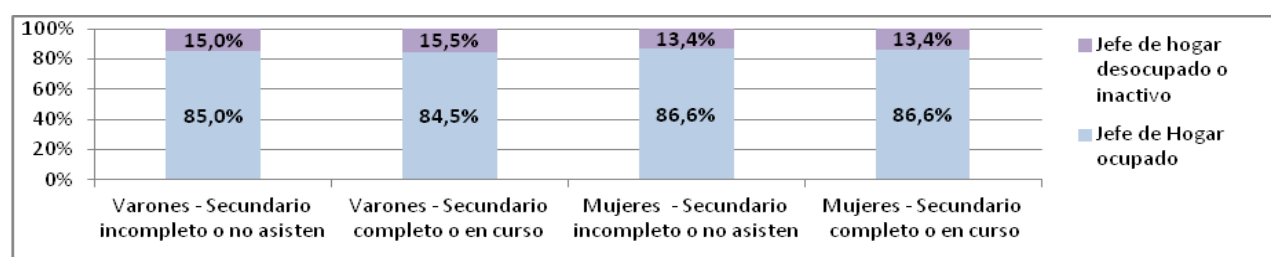
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.8.2: Condición de actividad del jefe de hogar según sexo y edad



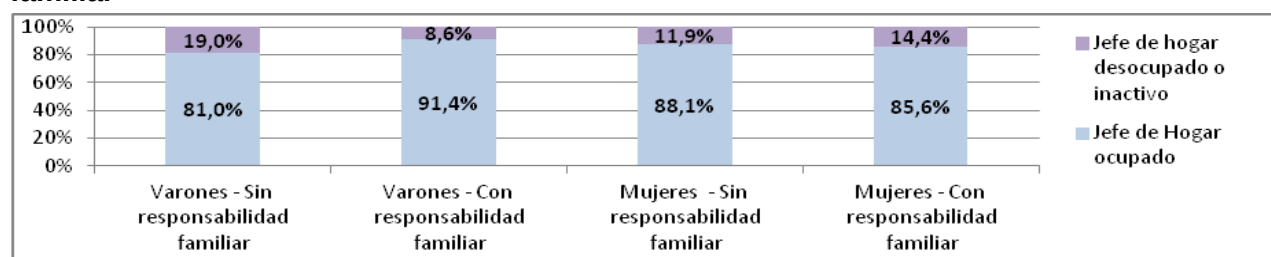
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.8.3: Condición de actividad del jefe de hogar según sexo y nivel educativo



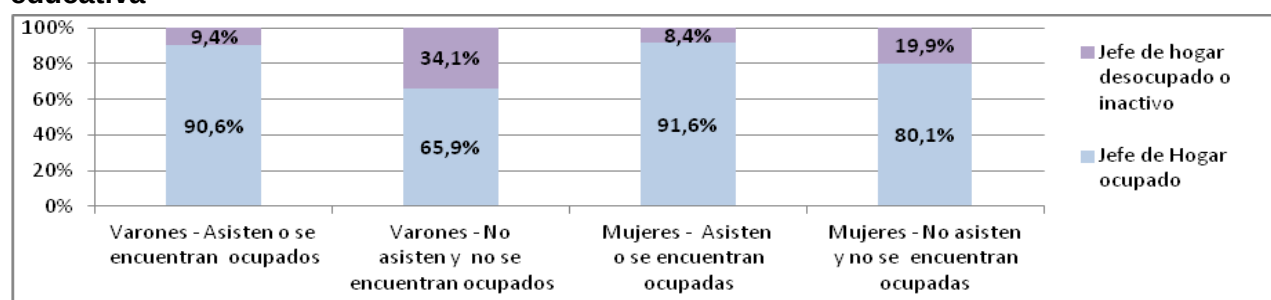
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.8.4: Condición de actividad del jefe de hogar según sexo y responsabilidad familiar



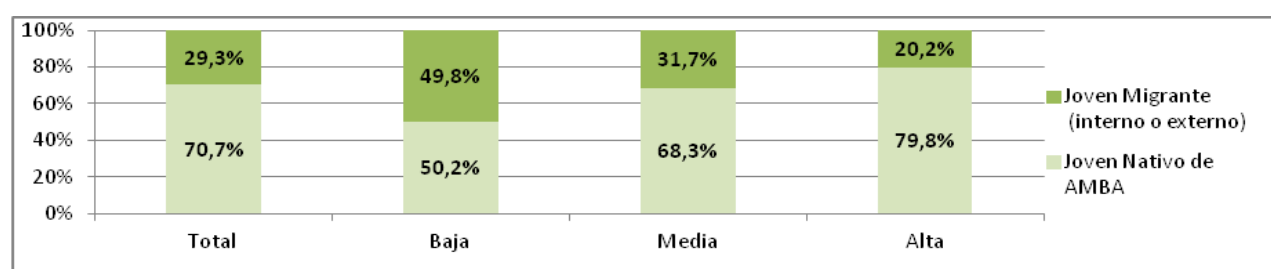
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.8.5: Condición de actividad del jefe de hogar según sexo e inclusión laboral y educativa



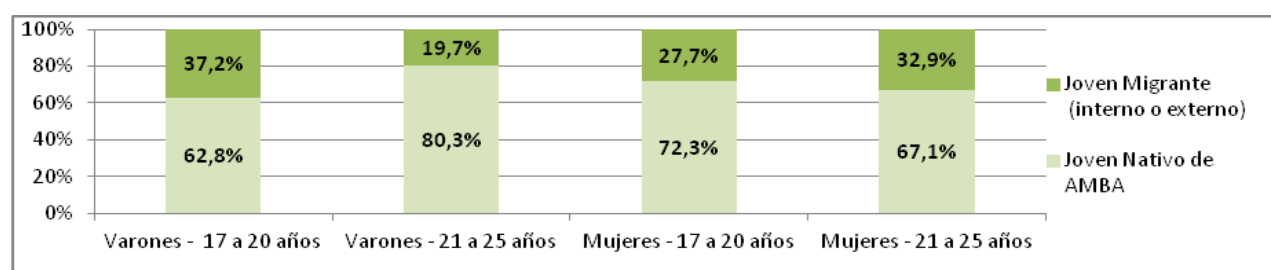
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.9.1: Lugar de nacimiento según precariedad residencial



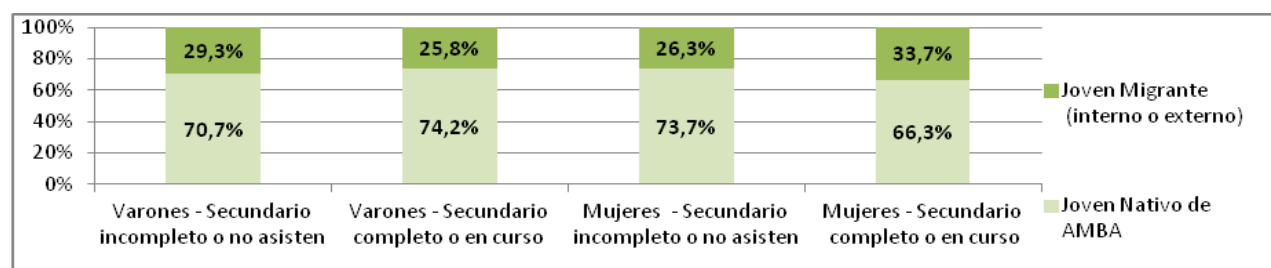
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.9.2: Lugar de nacimiento según sexo y edad



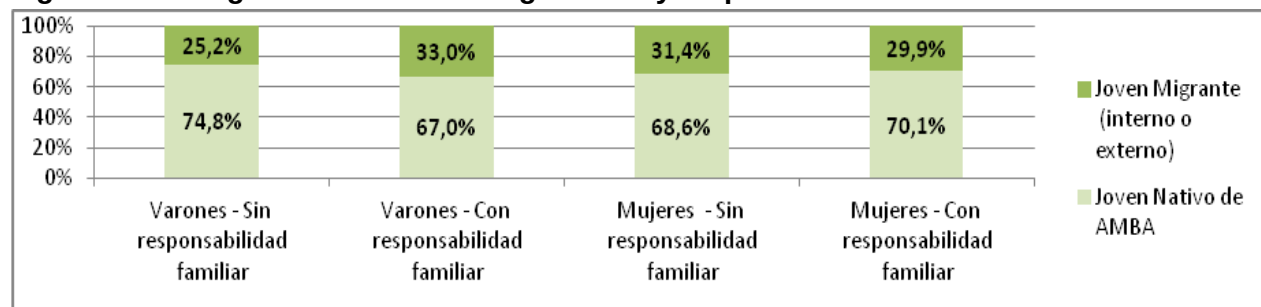
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.9.3: Lugar de nacimiento según sexo y nivel educativo



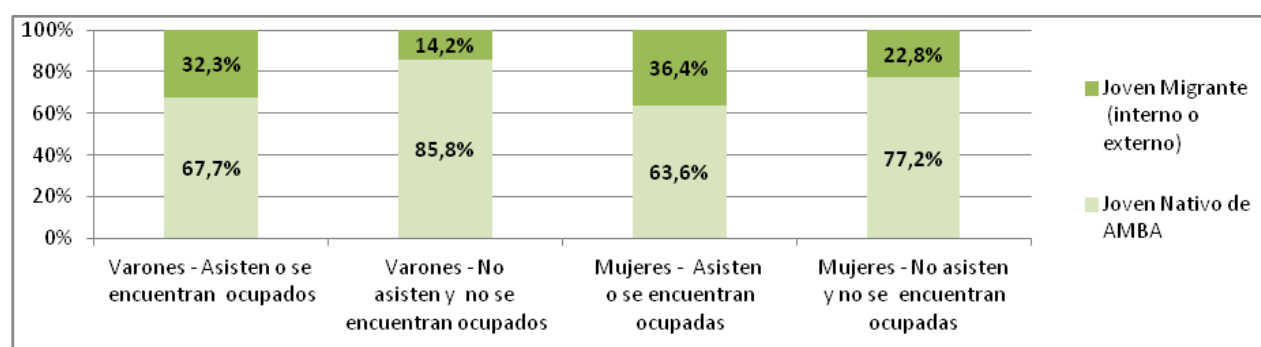
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.9.4: Lugar de nacimiento según sexo y responsabilidad familiar



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 2.9.5: Lugar de nacimiento según sexo e inclusión laboral y educativa



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

CAPÍTULO 3: RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL

En este capítulo abordamos a los jóvenes en tanto actores sociales, en algunas de las principales dimensiones que hacen a su vida social en general, y en aquellas cuestiones que suelen caracterizarse como propias de la juventud (o las juventudes), en particular.

Constituyéndose en una dimensión fundamental de la vida joven, la educación no solo reviste un derecho fundamental y una obligación por parte del Estado, sino también un espacio de sociabilidad fundamental en nuestra sociedad. En este apartado analizamos el grado en el cual ese derecho es garantizado, a partir de las posibilidades de acceso, permanencia y finalización de sus estudios por parte de los jóvenes.

Otro de los vectores centrales de integración social está dado por la posibilidad de inclusión en el mercado de trabajo, así como por las condiciones materiales de realización y reproducción de su vida y de su entorno familiar. El núcleo familiar es la primera instancia de la vida social, a partir de la cual se va abriendo camino hacia instancias mayores. La carencia de redes de contención al interior de la familia se configura como un déficit que reduce oportunidades. Como principal instancia de contención y realización social, consideramos las redes de contención familiar. Finalmente, consideramos los principales usos del tiempo libre por parte de los jóvenes –dimensión propia de la vida joven–, así como su participación en instancias colectivas propia de la vida social.

TABLA 3.1: ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL

3.1 NIVEL EDUCATIVO Y CONDICIÓN FAMILIAR		
NIVEL EDUCATIVO	Máximo nivel educativo alcanzado por el joven	Porcentaje de jóvenes que con hasta estudios primarios, estudios secundarios incompletos y estudios secundarios completos o más.
RESPONSABILIDAD FAMILIAR	Jóvenes con familia a cargo.	Porcentaje de jóvenes que tienen hijos o se encuentran casados o unidos de hecho.
ESTADO CIVIL	Estado civil de los jóvenes	Porcentaje de jóvenes que están casados o unidos de hecho.
3.2 INCLUSIÓN SOCIOECONÓMICA		
INSUFICIENCIA DE INGRESOS	Medida subjetiva de jóvenes que declaran que en su hogar no les alcanza con los ingresos que perciben.	Porcentaje de jóvenes que declaran que los ingresos en su hogar son insuficientes.
INGRESOS NO LABORALES (HOGAR)	Medida objetiva de existencia de ingresos no laborales entre los miembros del hogar.	Porcentaje de jóvenes que habitan en hogares donde por lo menos un miembro percibe Asignaciones (AUH, por embarazo o ambas) o beneficios sociales.
INGRESOS NO LABORALES (JOVEN)	Medida objetiva de existencia de ingresos no laborales por parte del joven.	Porcentaje de jóvenes que perciben Asignaciones (AUH, por embarazo o ambas) o beneficios sociales.
TASA DE ACTIVIDAD	Medida objetiva de jóvenes económicamente activos.	Porcentaje de jóvenes ocupados y desocupados sobre el total de jóvenes.
TASA DE DESEMPLEO	Medida objetiva de relación entre jóvenes desocupados y jóvenes económicamente activos.	Porcentaje de jóvenes desocupados sobre los que se encuentran activos.
3.3 ACCESO AL SISTEMA DE SALUD		
COBERTURA DE SALUD	Medida objetiva de tipo de cobertura médica para realizarse chequeos y consultas.	Porcentaje de jóvenes que realizan sus chequeos y consultas en hospital público o médico privado (no tiene obra social, prepaga o mutual).
PRACTICAS DE CUIDADO	Medida objetiva de quienes se realizaron chequeos o consultas en los últimos 12 meses.	Porcentaje de jóvenes que se realizaron chequeos o controles durante los últimos 12 meses, que no hayan sido por enfermedad o urgencias.

3.4 REDES DE CONTENCIÓN Y VÍNCULO FAMILIAR		
REDES DE CONTENCIÓN FAMILIAR	Carencia de redes familiares de contención	Porcentaje de jóvenes que no disponen de nadie en su hogar que cuide, asista o aconseje.
PROBLEMAS DURANTE LA INFANCIA	Jóvenes que sufrieron situaciones problemáticas durante su infancia y/o adolescencia.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber estado expuestos a situaciones graves (Abandono, Maltrato, vivir en la calle, etc) o moderadamente problemáticas (Mudanzas reiteradas, Abandono de estudios, etc) durante su infancia y/o adolescencia.
3.5 TIEMPO LIBRE		
USOS DEL TIEMPO LIBRE	Media objetiva de quienes declaran juntarse con amigos en su tiempo libre, y/o practicar deportes.	Porcentaje de jóvenes que se juntan con amigos y/o practican deporte en su tiempo libre.
PARTICIPACIÓN	Medida objetiva de jóvenes que participaron en organizaciones.	Porcentaje de jóvenes que participan o participaron en organizaciones políticas o sociales, en organizaciones deportivas o culturales, religiosas, o gremiales/cooperativas.

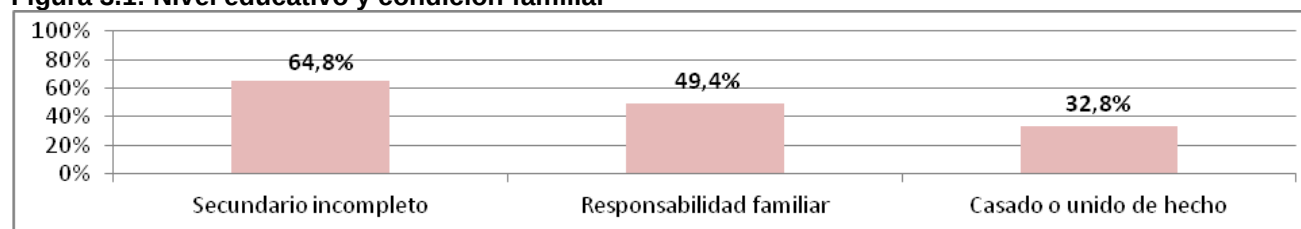
NIVEL EDUCATIVO Y CONDICIÓN FAMILIAR

En términos generales, el nivel educativo alcanzado por los jóvenes residentes en villas y barrios precarios del conurbano bonaerense es bajo. Solamente un poco más de un tercio de los mismo completó sus estudios secundarios (35,1%), mientras que el 51,0% alcanzó un nivel de secundario incompleto, y el 13,2% tiene hasta primario completo. Aquellos jóvenes que habitan en barrios con menor precariedad residencial completaron sus estudios secundarios en mayor medida que sus pares de barrios más precarios. Las mujeres muestran mayor terminalidad educativa que los varones, especialmente aquellas sin responsabilidades familiares, y las que no se encuentran trabajando ni estudiando (VER FIGURAS 3.1.1 a 3.1.5).

Entendiendo por jóvenes con responsabilidad familiar a aquellos que tienen hijos a su cargo, o ya se encuentran casados o conviviendo de hecho, observamos que la mitad de los jóvenes se encuentra en esta situación (49,4%). Los jóvenes con responsabilidades familiares se incrementan a medida que aumenta la precariedad residencial, así como –de forma esperable- con la edad. Las mujeres tienen responsabilidades familiares en mucha mayor medida que los varones, siendo las jóvenes que no terminaron sus estudios secundarios el grupo con mayor incidencia (81,8%) (VER FIGURAS 3.2.1 a 3.2.5).

En lo que respecta a su estado civil, dos de cada tres jóvenes se encuentran solos (solteros, viudos o divorciados), mientras que el 32,8% están casado o unido de hecho. De manera esperable, los más jóvenes están solos en mayor medida que los más grandes. Las mujeres tienden a estar en pareja en mayor medida y más jóvenes que los varones. Y los jóvenes con estudios secundarios incompletos son más proclives a estar en pareja, especialmente las mujeres. Así mismo, la mitad de las mujeres que no estudian ni trabajan se encuentran casadas o conviviendo de hecho (VER FIGURAS 3.3.1 a 3.3.5).

Figura 3.1: Nivel educativo y condición familiar



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

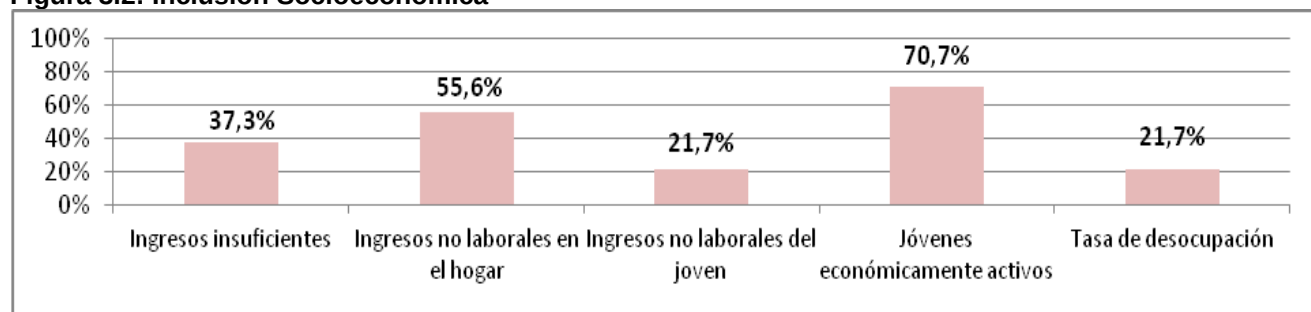
INCLUSIÓN SOCIOECONÓMICA

Prácticamente 4 de cada 10 jóvenes (37,3%) declaran como insuficientes los ingresos que perciben en su hogar. Esta situación se incrementa conforme aumenta la precariedad residencial, y es más grave entre las mujeres que entre los varones, alcanzando prácticamente a la mitad de las mujeres con responsabilidades familiares y aquellas que no terminaron los estudios secundarios (VER FIGURAS 3.4.1 a 3.4.5).

Los ingresos no laborales producto de Asignaciones (AUH, por embarazo o ambos) o Beneficios Sociales se encuentran presente en más de la mitad de los hogares de los jóvenes (55,6%). Tienen mayor incidencia en los hogares en barrios con mayor precariedad residencial, y entre las mujeres. Debido a la influencia de la Asignación Universal Por Hijo⁸, tienen mayor presencia en los hogares de los jóvenes con responsabilidades familiares. A su vez, el 21,7% de los jóvenes perciben ellos ingresos no laborales de este tipo. De manera similar a los ingresos del hogar, los ingresos no laborales de los jóvenes aumentan junto con el grado de precariedad residencial, y tienen mayor presencia entre las mujeres, especialmente aquellas que asisten a la escuela o están ocupadas (VER FIGURAS 3.5.1 a 3.5.5).

Los jóvenes económicamente activos alcanzan el 70,7%, encontrándose inactivos el 29,3%. De manera esperable, conforme aumenta la edad se reduce la inactividad entre los jóvenes. Los varones presentan una tasa de actividad mucho mayor que las mujeres, en todas las categorías. A su vez, aumenta la actividad entre los jóvenes con secundario incompleto y aquellos con responsabilidades familiares. (VER FIGURAS 3.6.1 a 3.6.5). La tasa de desocupación entre los jóvenes es bastante elevada, alcanzando al 21,7% de los jóvenes económicamente activos. Sus valores más extremos se dan entre las mujeres más jóvenes (41,2%) y aquellas que no tienen responsabilidades familiares (33,4%) (VER FIGURA 3.7.1 a 3.7.5).

Figura 3.2: Inclusión Socioeconómica



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

ACCESO AL SISTEMA DE SALUD

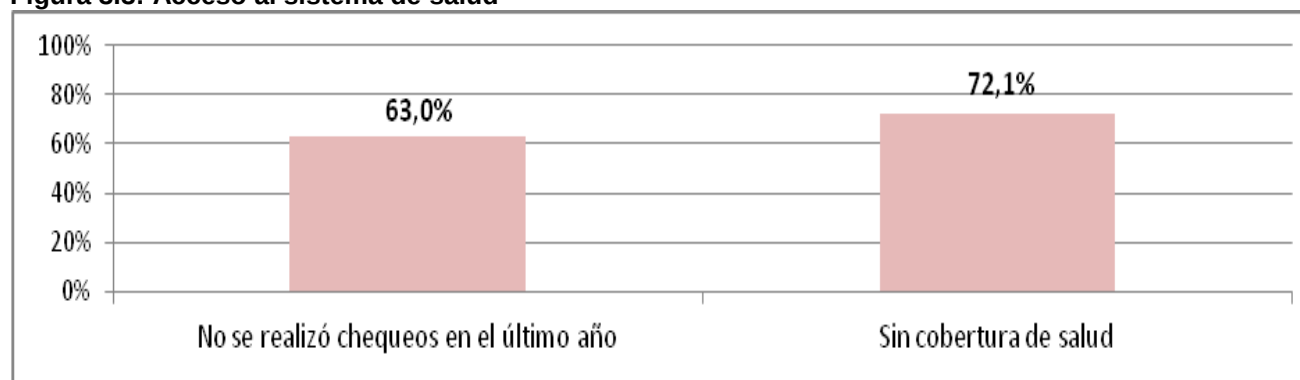
En lo que refiere al acceso efectivo al sistema de salud, observamos que prácticamente dos de cada tres jóvenes (63,0%) no se realizaron ningún tipo de control o chequeo médico (que no sea por una urgencia o enfermedad) en el último año. Este déficit de controles de salud se reduce entre los jóvenes de barrios de baja precariedad residencial, y aumenta entre los varones, especialmente aquellos que no completaron sus estudios secundarios, los más jóvenes y aquellos que no estudian

⁸ La Asignación Universal por Hijo (o AUH) es un seguro social que otorga el estado Argentino a personas desocupadas, con empleo en negro o con ingresos menores al salario mínimo, vital y móvil, otorgando un monto fijo por cada hijo menor de 18 años o discapacitado.

ni trabajan (VER FIGURAS 3.8.1 a 3.8.5).

En cuanto al tipo de cobertura de salud, el 72,1% de los jóvenes no tienen una cobertura más allá del sistema público (Hospitales, salas de emergencia o médico privado). Esta condición se incrementa entre los jóvenes que no estudian ni se encuentran trabajando, especialmente entre las mujeres (VER FIGURAS 3.9.1 a 3.9.5).

Figura 3.3: Acceso al sistema de salud



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

REDES DE CONTENCIÓN Y VÍNCULO FAMILIAR

El grupo familiar es -o debiera ser- un espacio de contención, conformándose como un soporte necesario para el desarrollo de una vida plena. La carencia de estas redes constituye un serio déficit que reduce el margen de libertad del sujeto y condiciona su desarrollo personal. Entre los jóvenes encuestados el 7,0% tiene una carencia de redes de contención familiar, condición que se ve agravada entre las mujeres más grandes, y que no terminaron el secundario; y especialmente entre los varones que no estudian ni trabajan (VER FIGURAS 3.10.1 a 3.10.5).

La existencia de situaciones problemáticas y conflictivas durante la infancia y adolescencia están presentes entre los jóvenes, siendo que el 36,1% de los mismos sufrió situaciones caracterizadas como *graves*, mientras que el 28,2% tuvo problemas *moderados*. Entre los jóvenes de barrios con menor precariedad residencial los problemas fueron menos frecuentes, así como entre los jóvenes que finalizaron sus estudios secundarios (VER FIGURAS 3.11.1 a 3.11.5).

Figura 3.4: Redes de contención y vínculo familiar



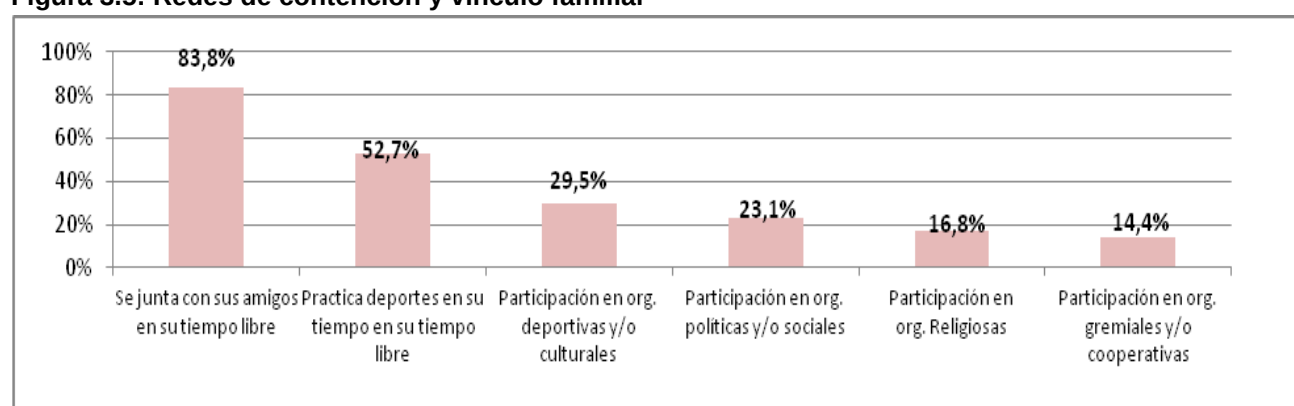
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

USO DEL TIEMPO LIBRE Y PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La principal actividad realizada por los jóvenes encuestados en su tiempo libre es juntarse con sus amigos (83,8%), seguida por practicar deportes (52,7%). En el caso de juntarse con sus pares, los varones lo hacen en mayor medida que las mujeres, y los jóvenes sin responsabilidades familiares más que sus pares con familia a cargo. La práctica de deportes está mucho más presente entre los varones, especialmente aquellos sin responsabilidades familiares (VER FIGURAS 3.12.1 a 3.12.5).

En lo que refiere a la participación en organizaciones, observamos que el 29,5% de los jóvenes participa en organizaciones deportivas y/o culturales, el 21,1% en organizaciones políticas y/o sociales, el 16,8% en organizaciones religiosas y el 14,4% en organizaciones gremiales y/o cooperativas (VER FIGURAS 3.13.1 a 3.13.5).

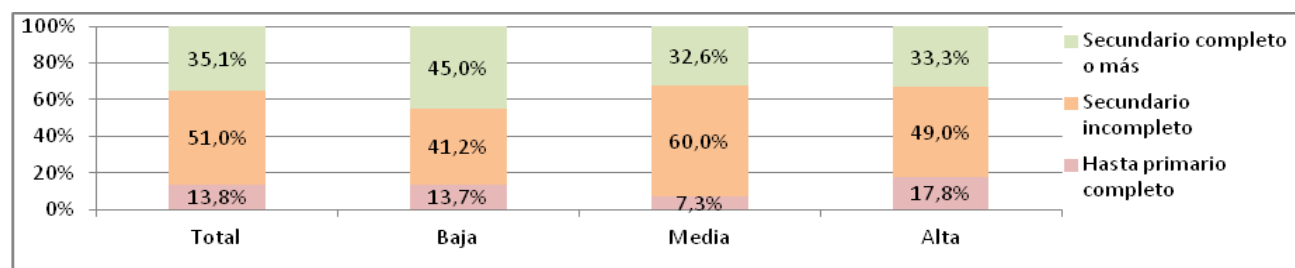
Figura 3.5: Redes de contención y vínculo familiar



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

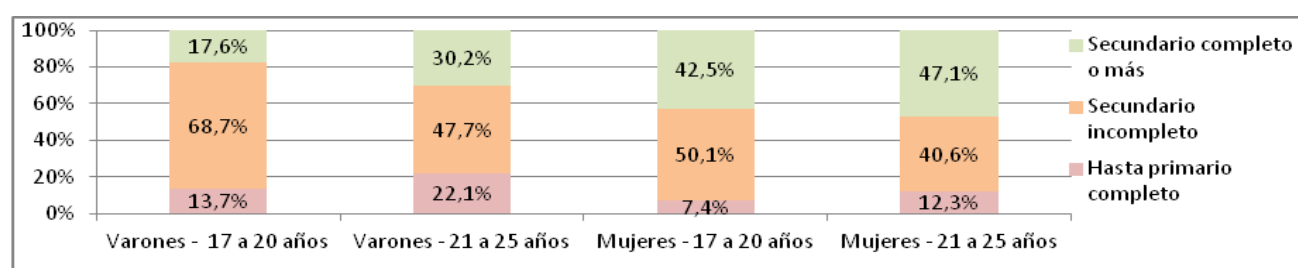
ANEXO: RELACIONES SOCIALES Y VIDA SOCIAL SEGÚN VARIABLES ESTRUCTURALES

Figura 3.1.1: Nivel educativo alcanzado según precariedad residencial



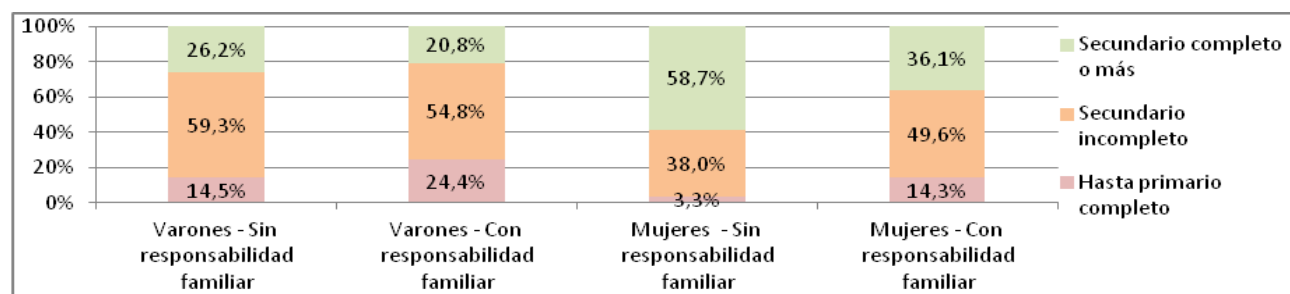
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.1.2: Nivel educativo alcanzado según sexo y edad



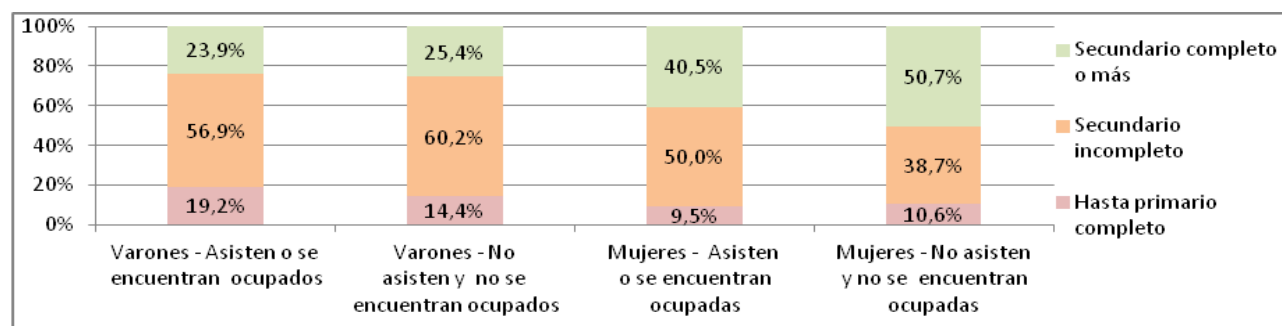
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.1.3: Nivel educativo alcanzado según sexo y responsabilidad familiar



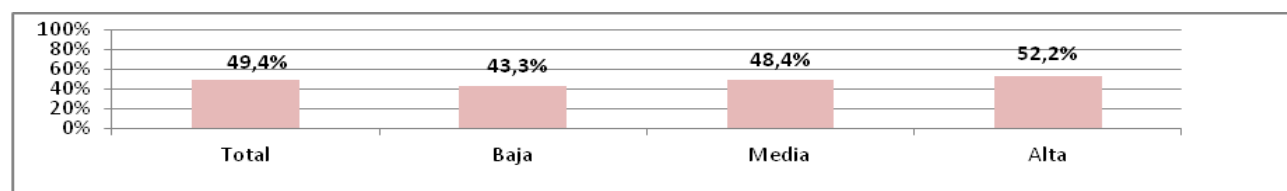
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.1.4: Nivel educativo alcanzado según sexo e inclusión laboral y educativa



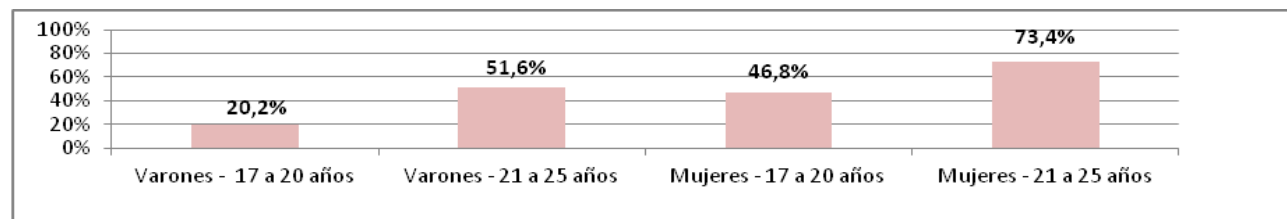
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.2.1: Jóvenes con responsabilidad familiar según precariedad residencial



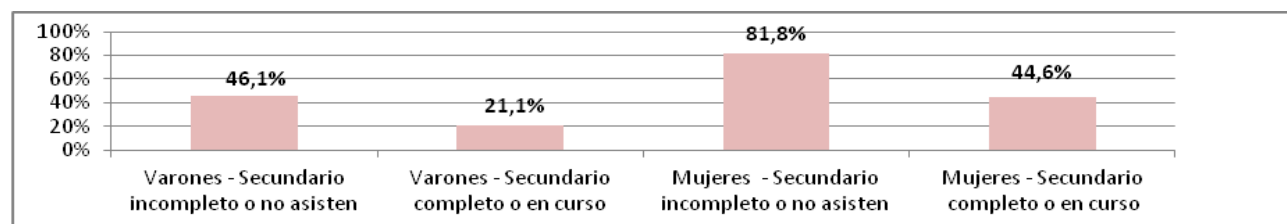
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.2.2: Jóvenes con responsabilidad familiar según sexo y edad



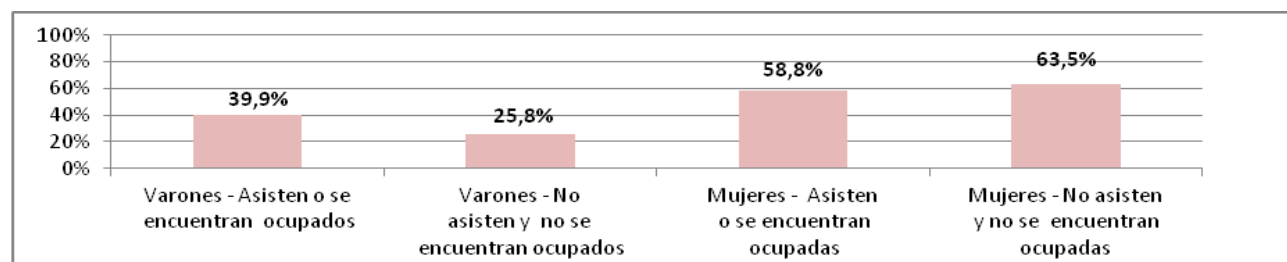
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.2.3: Jóvenes con responsabilidad familiar según sexo y nivel educativo



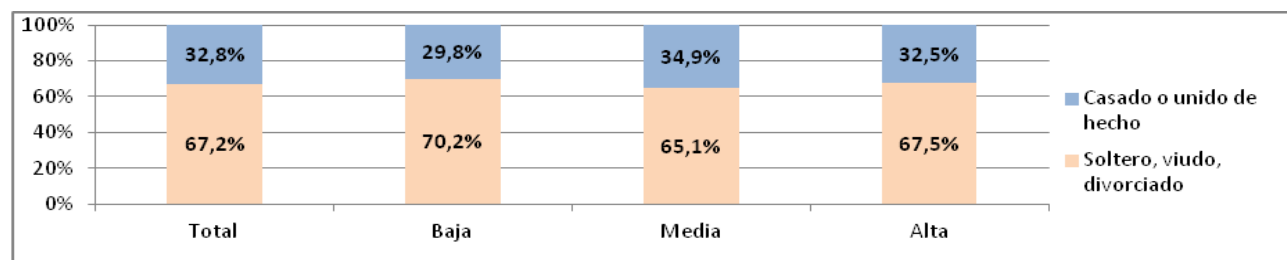
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.2.5: Jóvenes con responsabilidad familiar según sexo e inclusión laboral y educativa



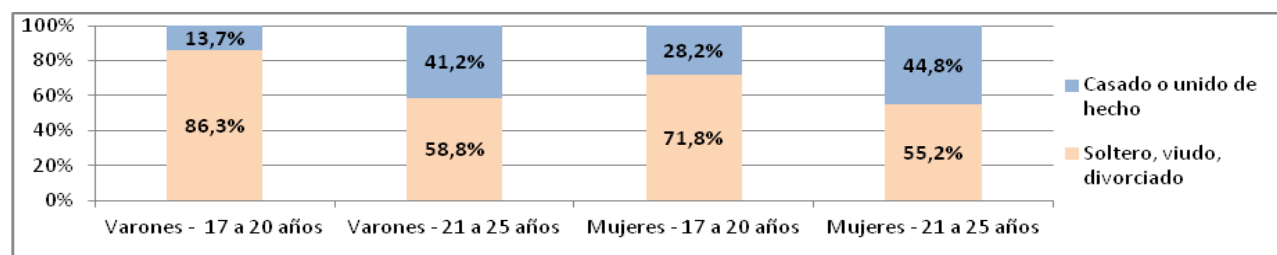
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.3.1: Estado civil según precariedad residencial



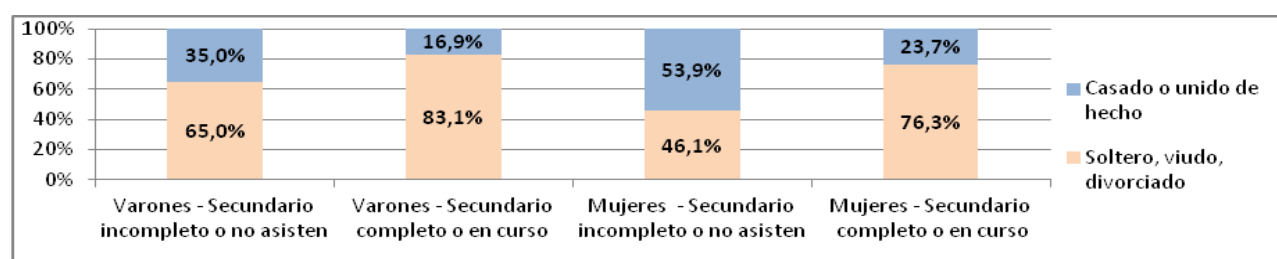
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.3.2: Estado civil según sexo y edad



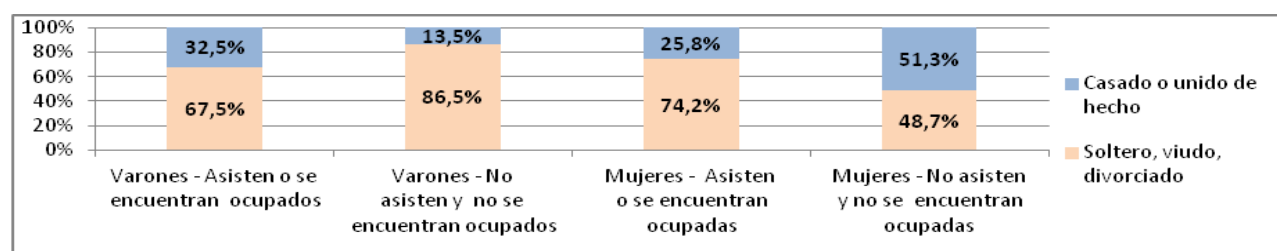
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.3.3: Estado civil según sexo y nivel educativo



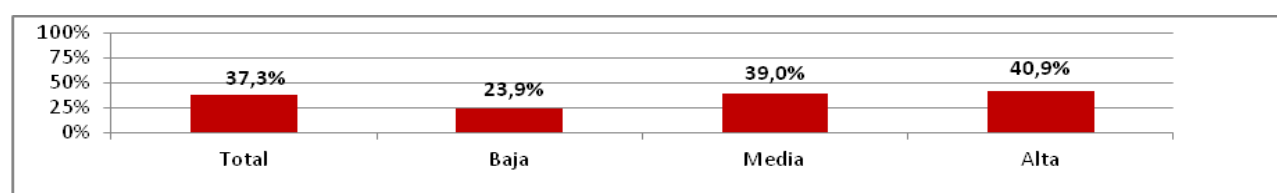
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.3.4: Estado civil según sexo e inclusión laboral y educativa



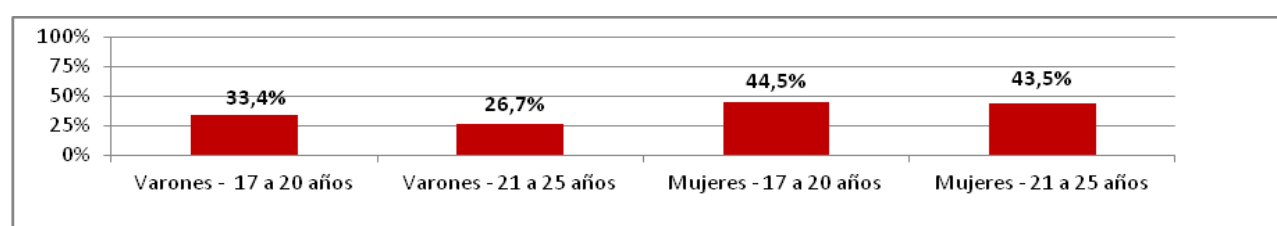
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.4.1: Insuficiencia de ingresos según precariedad residencial



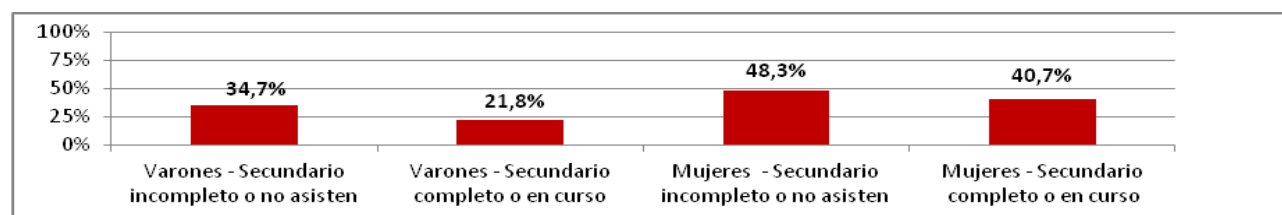
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.4.2: Insuficiencia de ingresos según sexo y edad



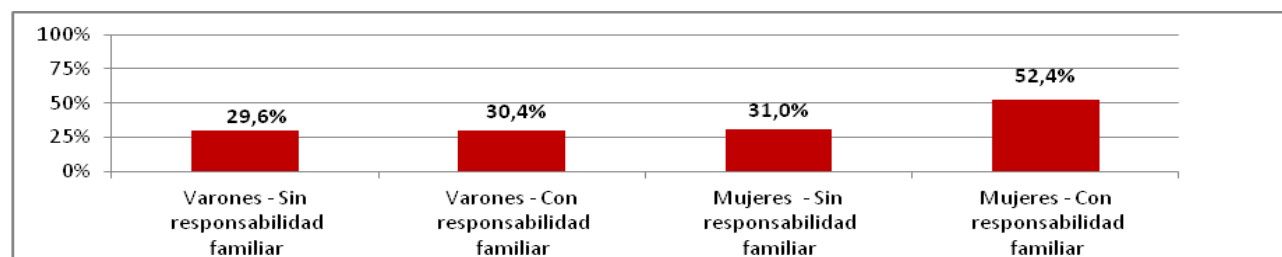
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.4.3: Insuficiencia de ingresos según sexo y nivel educativo



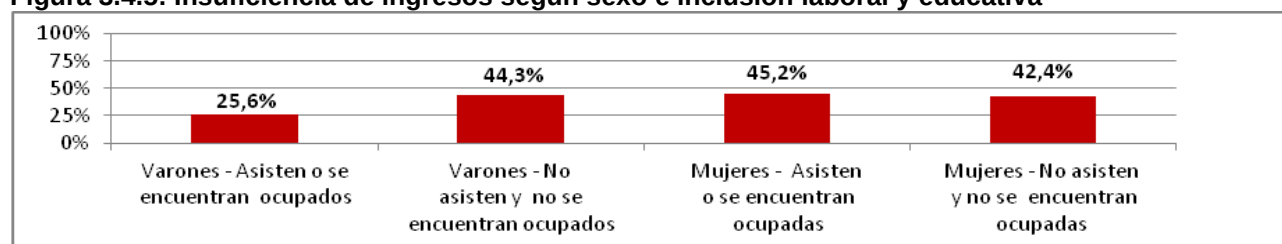
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.4.4: Insuficiencia de ingresos según sexo y responsabilidad familiar



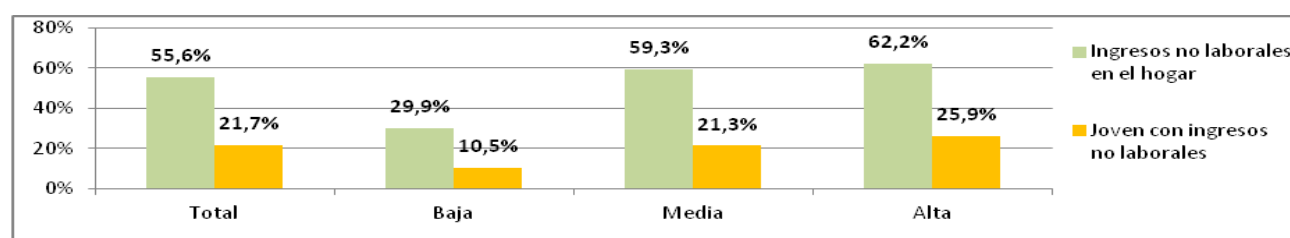
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.4.5: Insuficiencia de ingresos según sexo e inclusión laboral y educativa



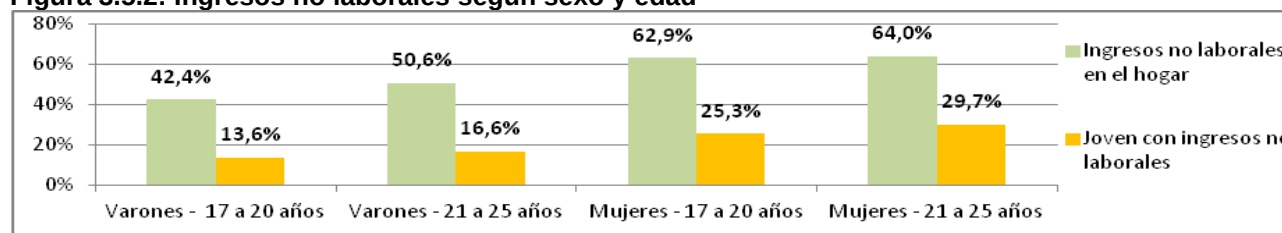
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.5.1: Ingresos no laborales según precariedad residencial



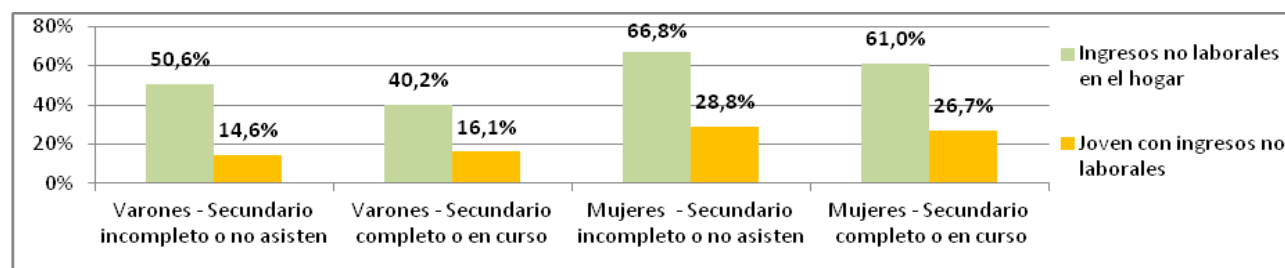
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.5.2: Ingresos no laborales según sexo y edad



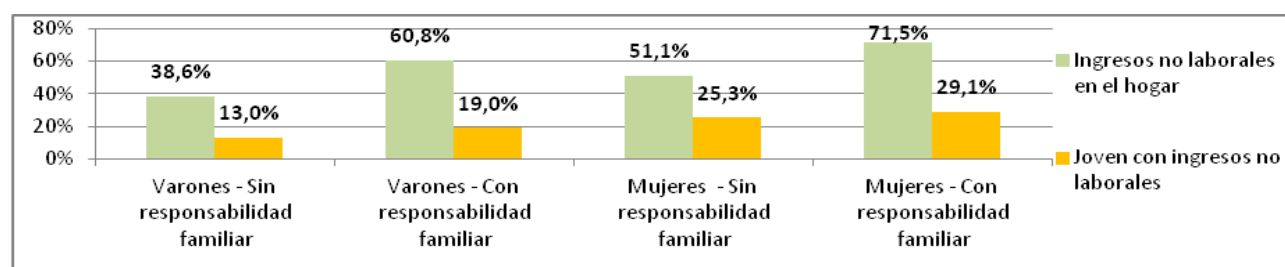
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.5.3: Ingresos no laborales según sexo y nivel educativo



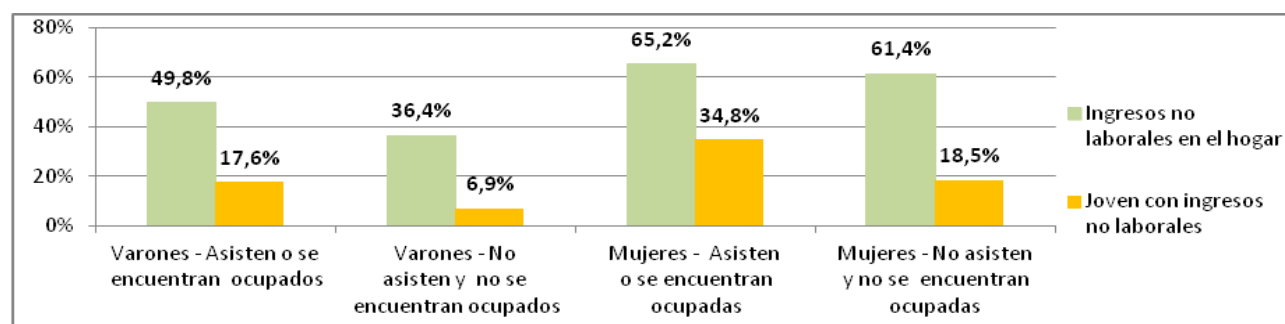
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.5.4: Ingresos no laborales según sexo y responsabilidad familiar



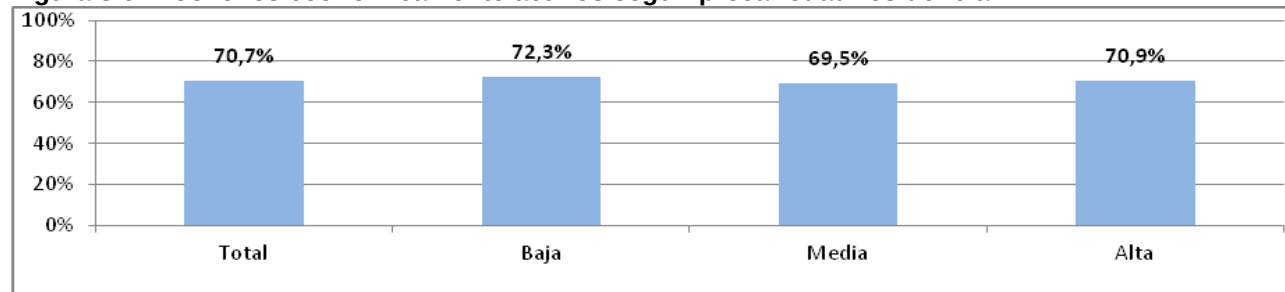
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.5.5: Ingresos no laborales según sexo e inclusión laboral y educativa



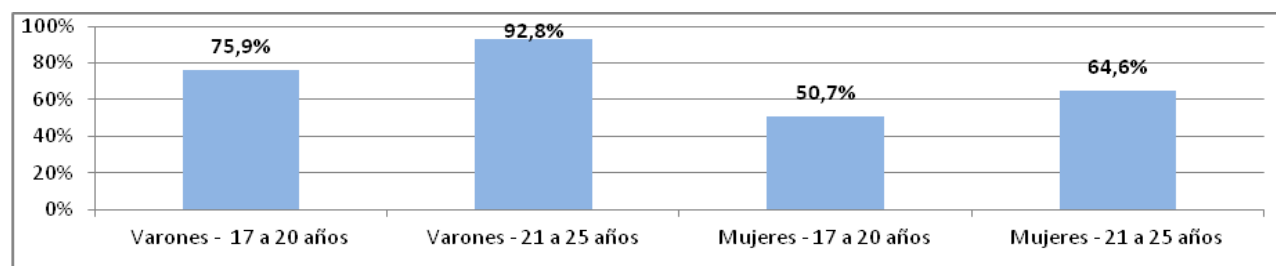
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.6.1: Jóvenes económicamente activos según precariedad residencial



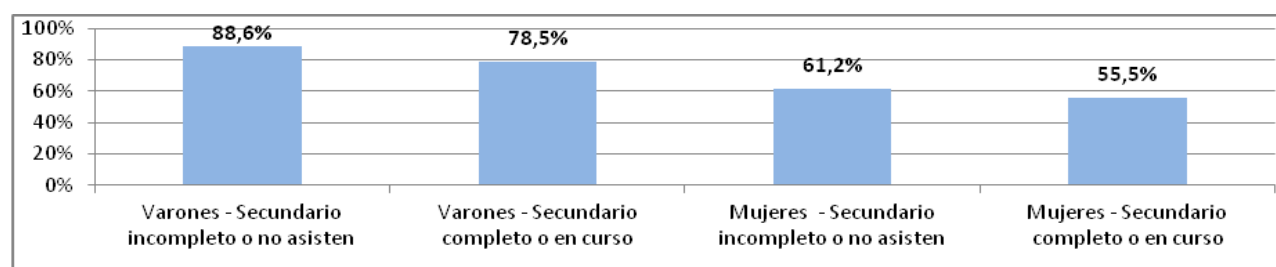
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.6.2: Jóvenes económicamente activos según sexo y edad



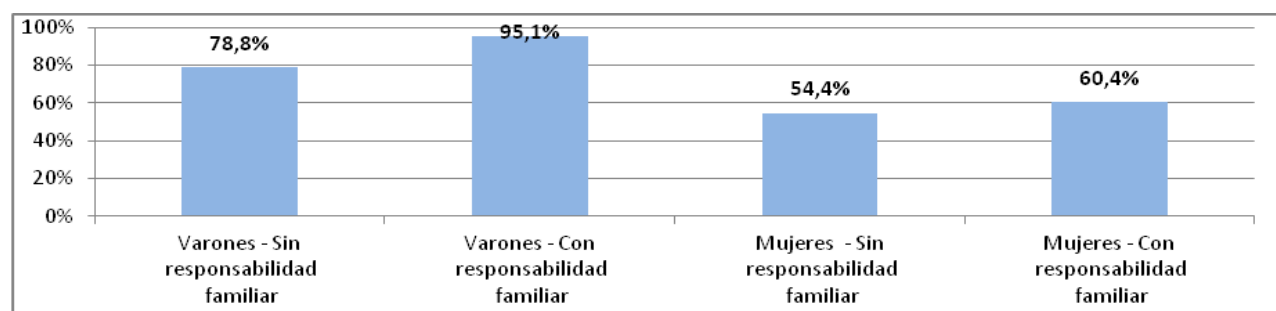
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.6.3: Jóvenes económicamente activos según sexo y nivel educativo



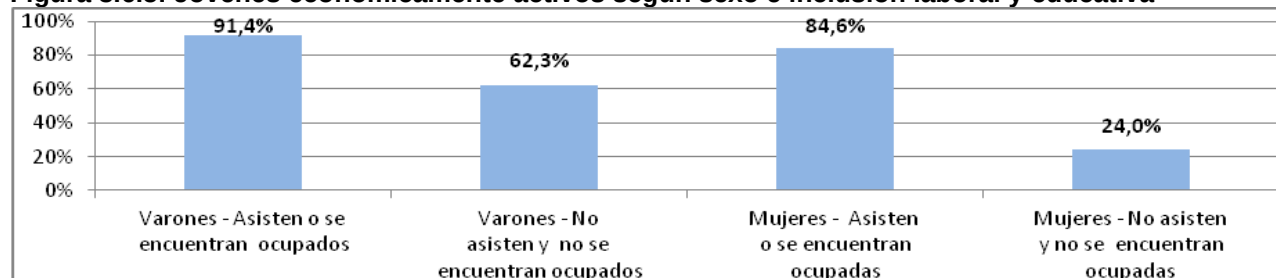
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.6.4: Jóvenes económicamente activos según sexo y responsabilidad familiar



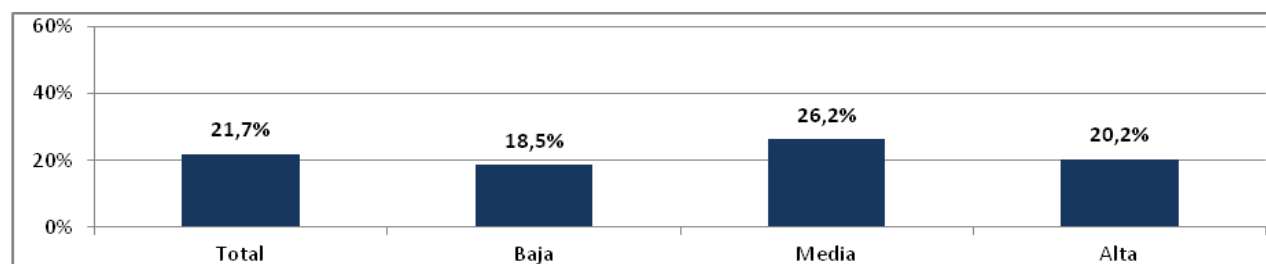
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.6.5: Jóvenes económicamente activos según sexo e inclusión laboral y educativa



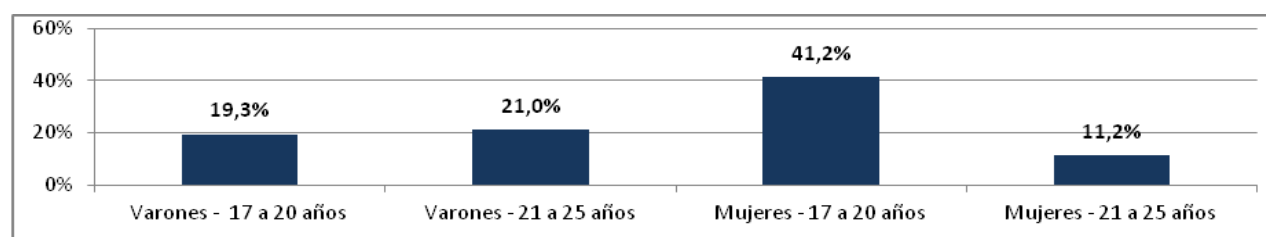
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.7.1: Tasa de desempleo según precariedad residencial



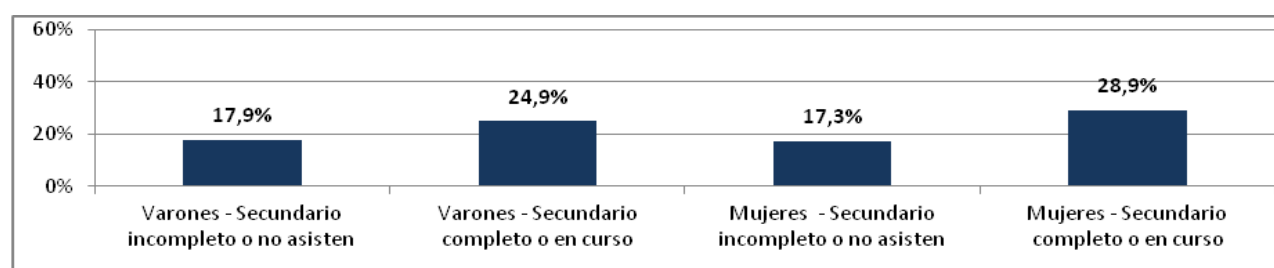
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.7.2: Tasa de desempleo según sexo y edad



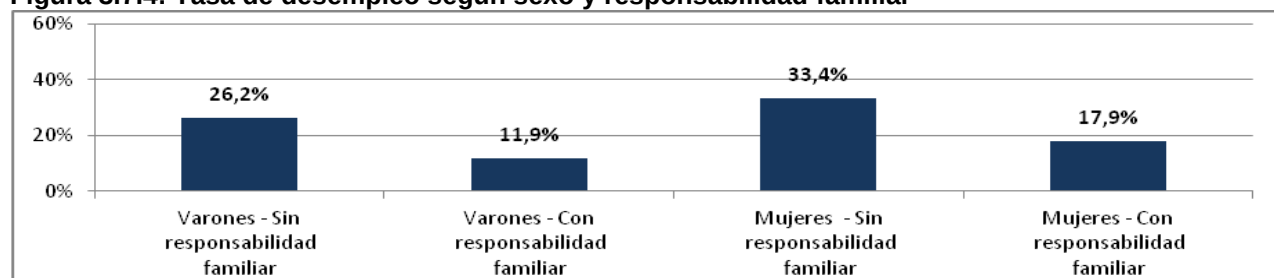
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.7.3: Tasa de desempleo según sexo y nivel educativo



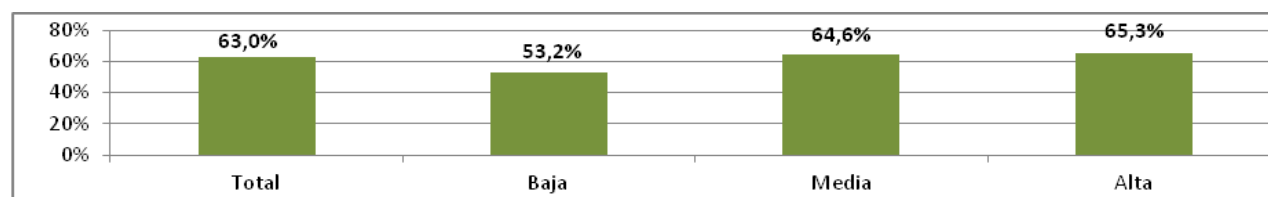
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.7.4: Tasa de desempleo según sexo y responsabilidad familiar



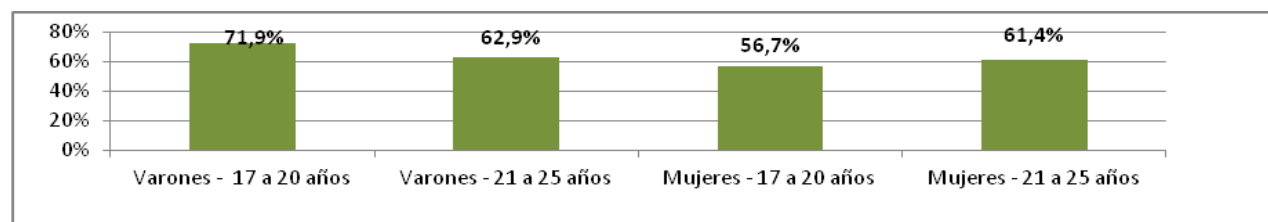
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.8.1: Déficit de atención de salud según precariedad residencial



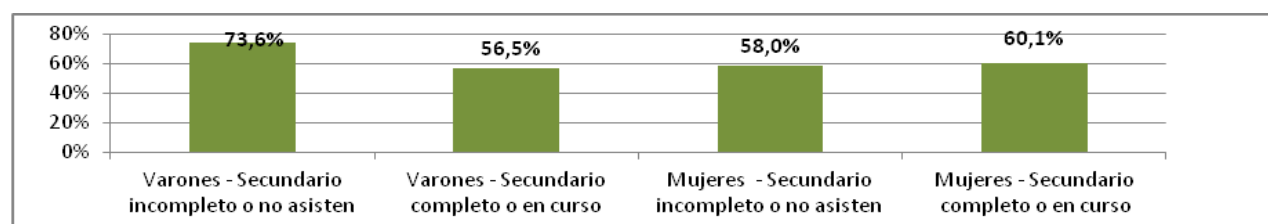
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.8.2: Déficit de atención de salud según sexo y edad



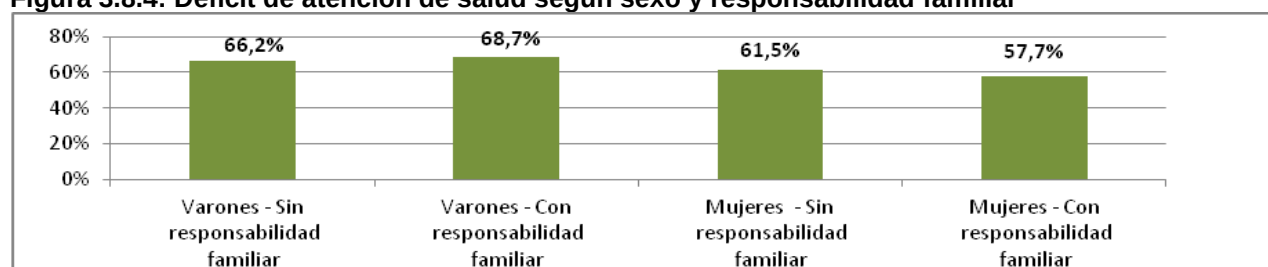
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.8.3: Déficit de atención de salud según sexo y nivel educativo



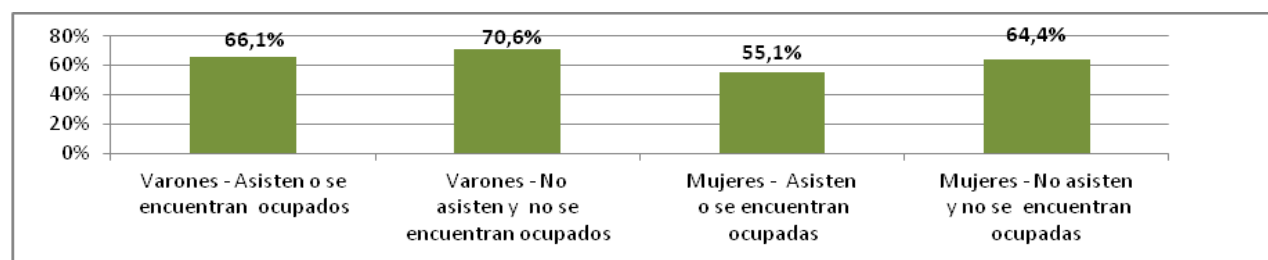
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.8.4: Déficit de atención de salud según sexo y responsabilidad familiar



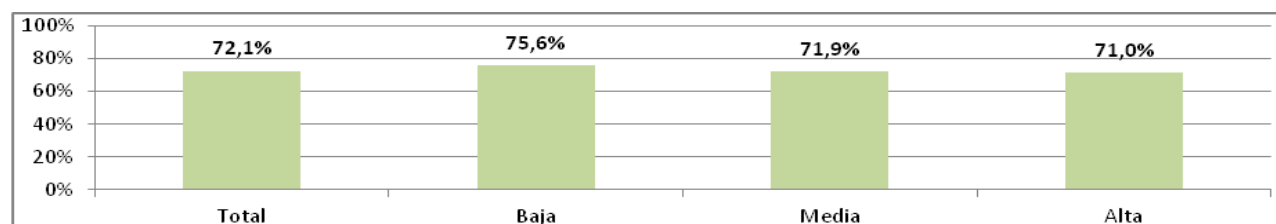
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.8.5: Déficit de atención de salud según sexo e inclusión laboral y educativa



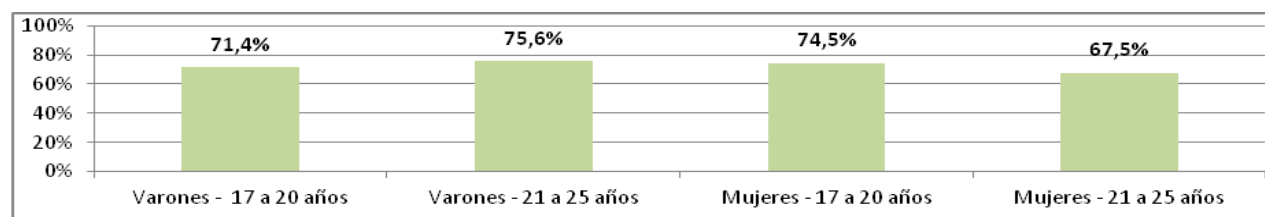
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.9.1: Ausencia de cobertura de salud según precariedad residencial



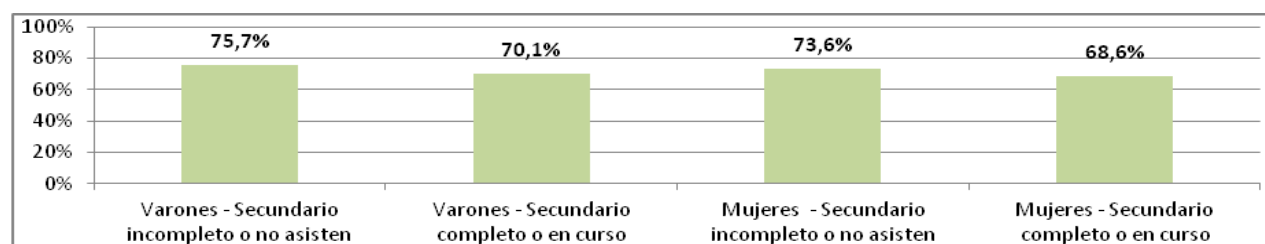
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.9.2: Ausencia de cobertura de salud según sexo y edad



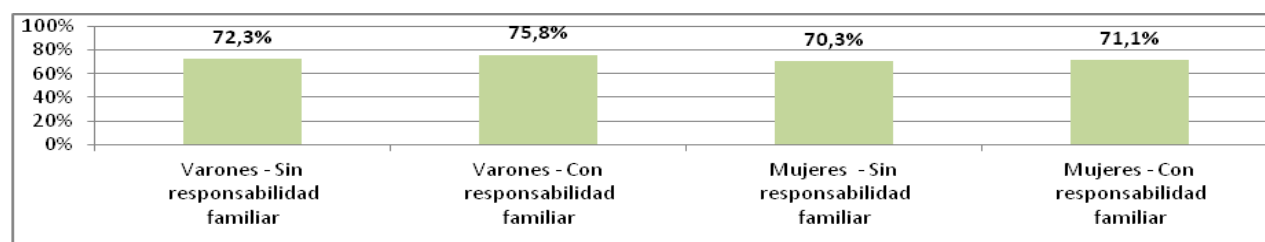
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.9.3: Ausencia de cobertura de salud según sexo y nivel educativo



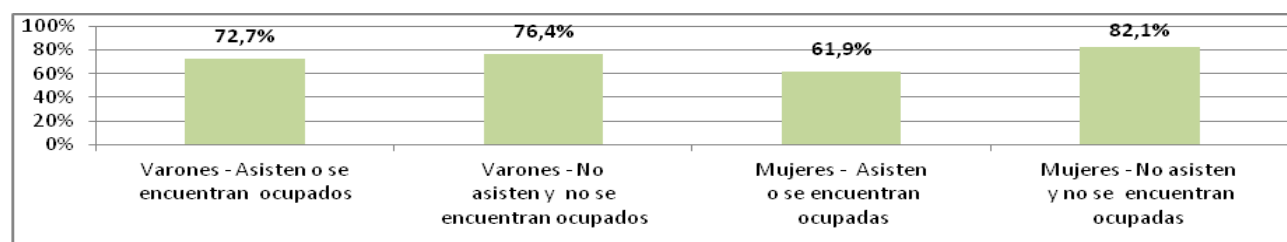
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.9.4: Ausencia de cobertura de salud según sexo y responsabilidad familiar



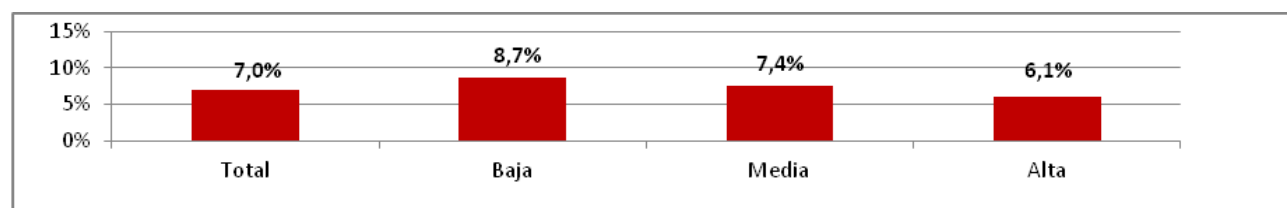
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.9.5: Ausencia de cobertura de salud según sexo e inclusión laboral y educativa



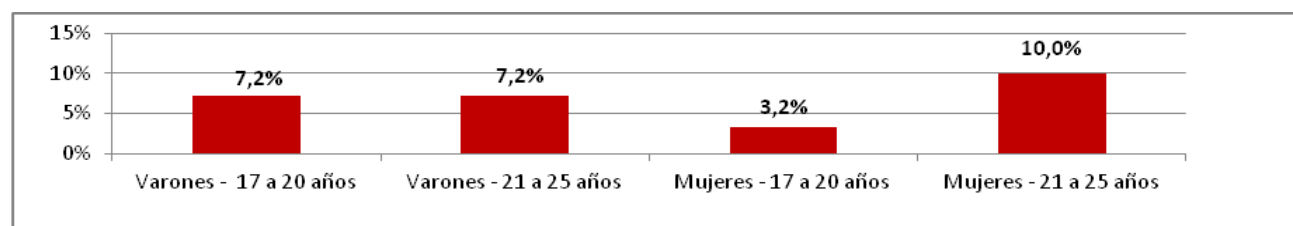
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.10.1: Jóvenes sin redes de contención familiar según precariedad residencial



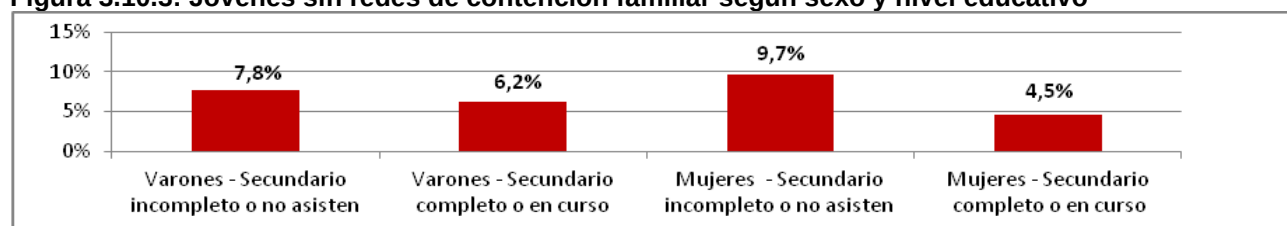
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.10.2: Jóvenes sin redes de contención familiar según sexo y edad



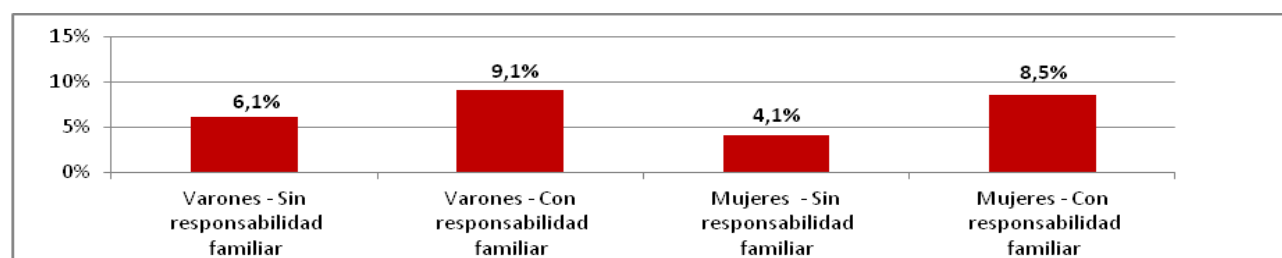
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.10.3: Jóvenes sin redes de contención familiar según sexo y nivel educativo



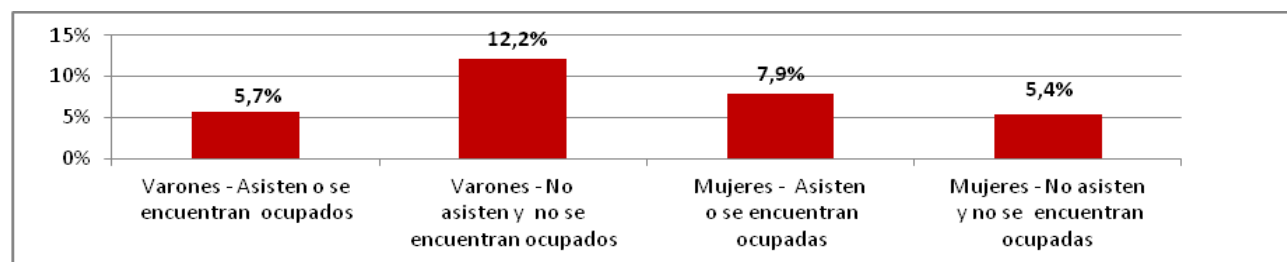
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.10.4: Jóvenes sin redes de contención familiar según sexo y responsabilidad familiar



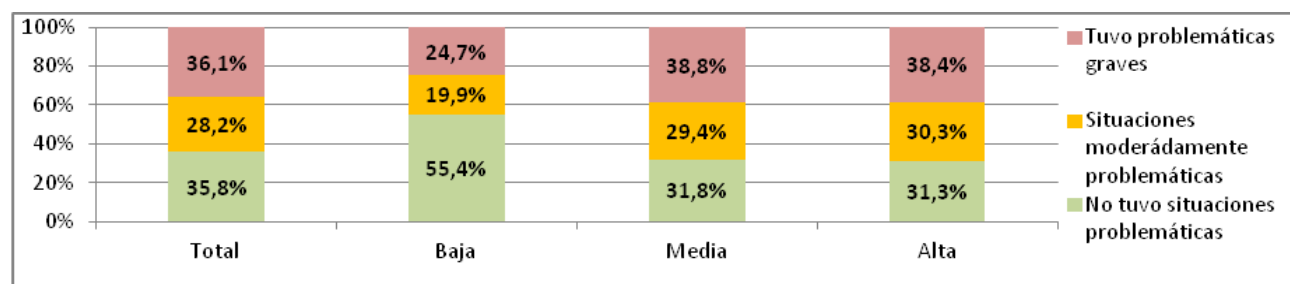
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.10.5: Jóvenes sin redes de contención familiar según sexo e inclusión laboral y educativa



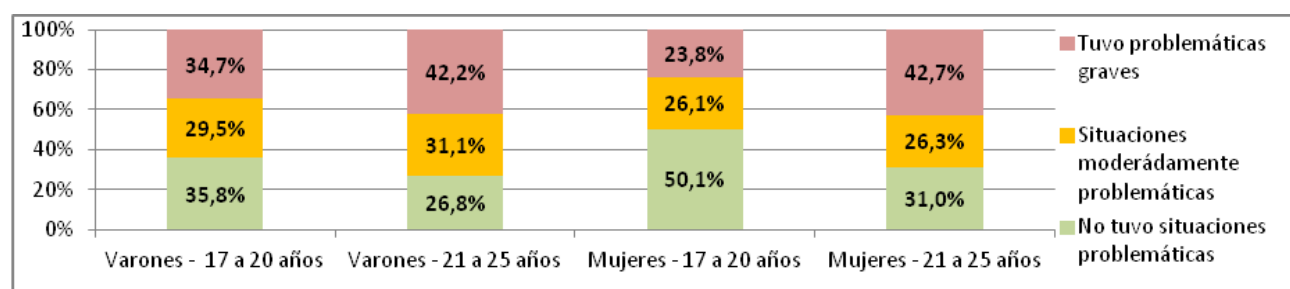
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.11.1: Problemas durante la infancia o adolescencia según precariedad residencial



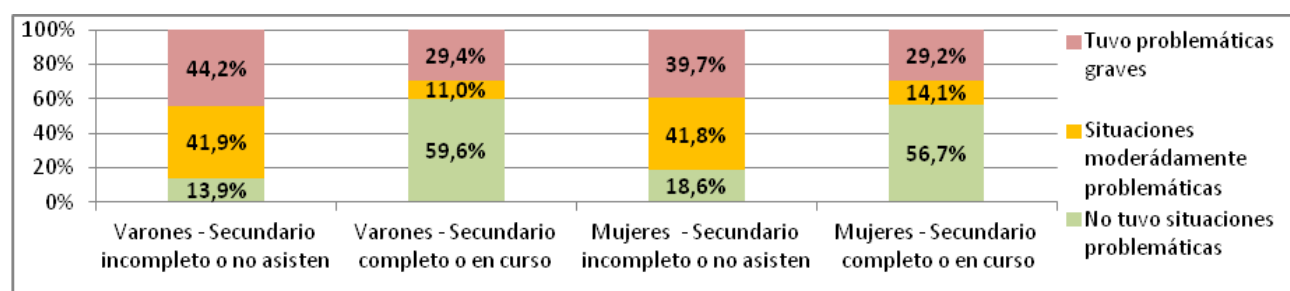
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.11.2: Problemas durante la infancia o adolescencia según sexo y edad



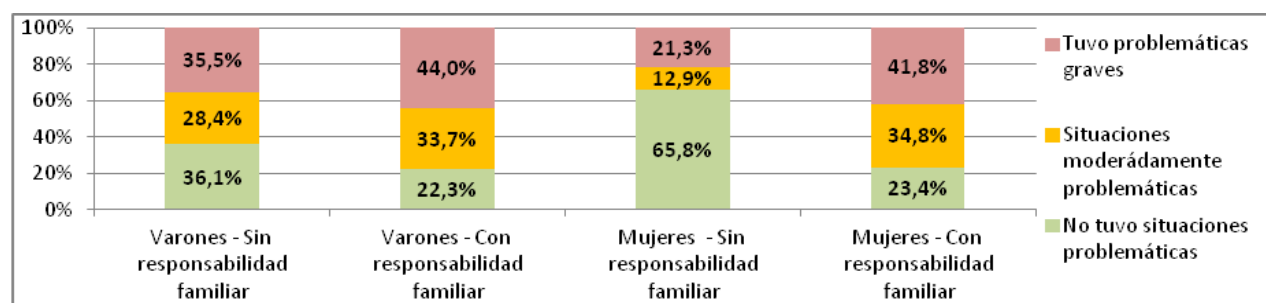
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.11.3: Problemas durante la infancia o adolescencia según sexo y nivel educativo



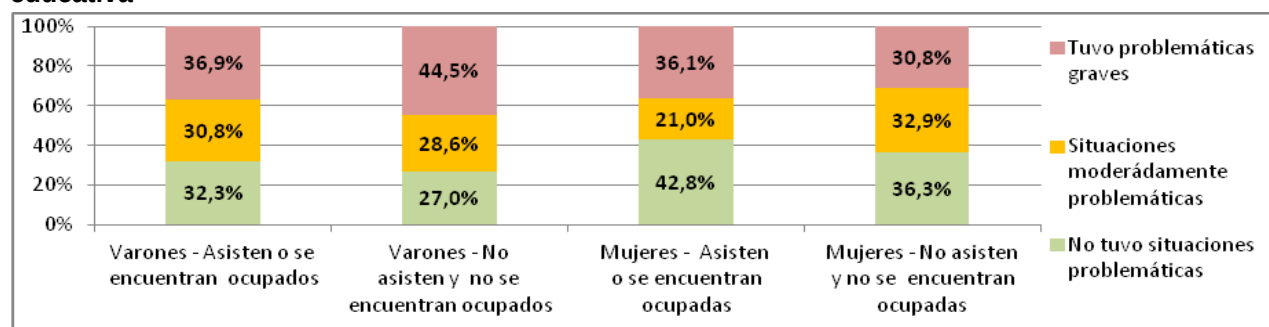
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.11.4: Problemas durante la infancia o adolescencia según sexo y responsabilidad familiar



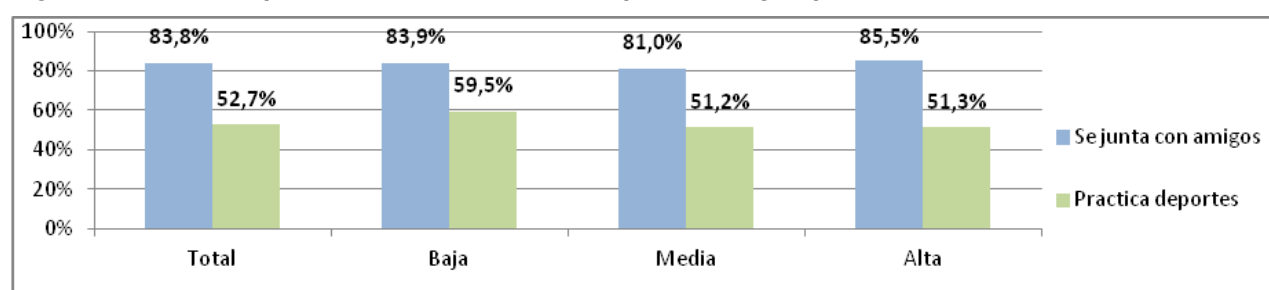
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.11.5: Problemas durante la infancia o adolescencia según sexo e inclusión laboral y educativa



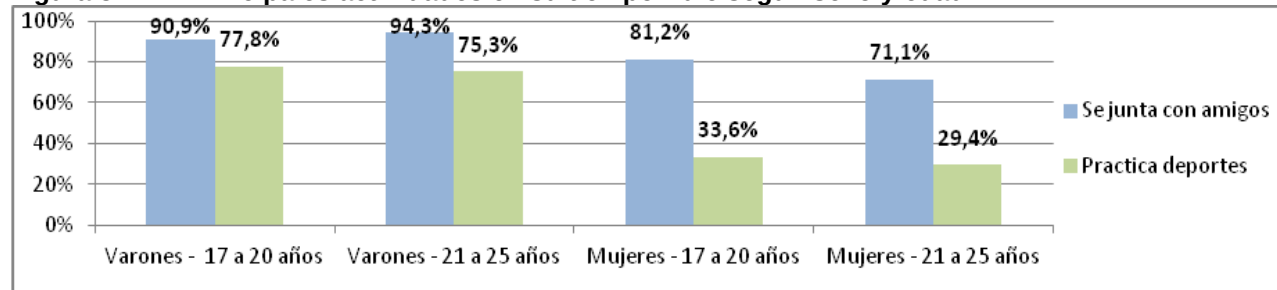
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.12.1: Principales actividades en su tiempo libre según precariedad residencial



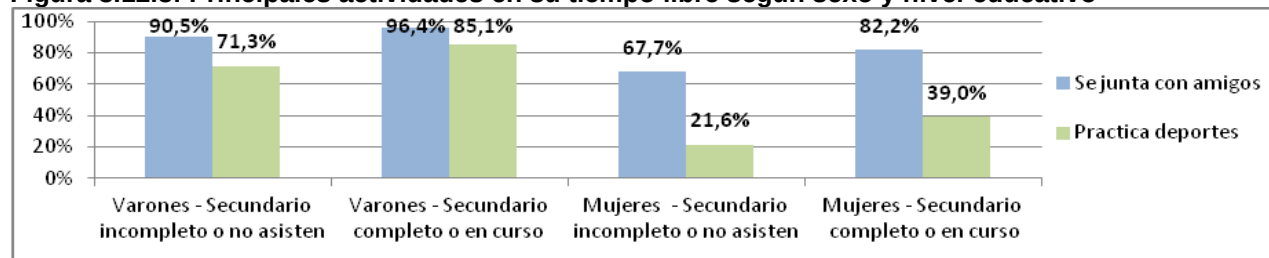
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.12.2: Principales actividades en su tiempo libre según sexo y edad



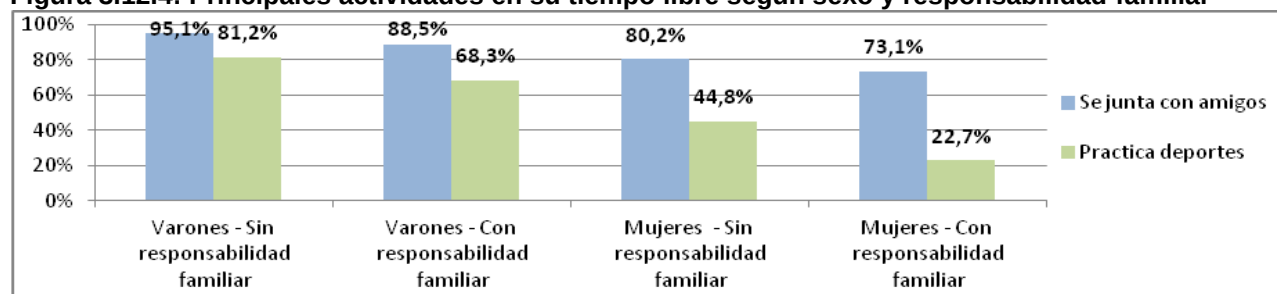
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.12.3: Principales actividades en su tiempo libre según sexo y nivel educativo



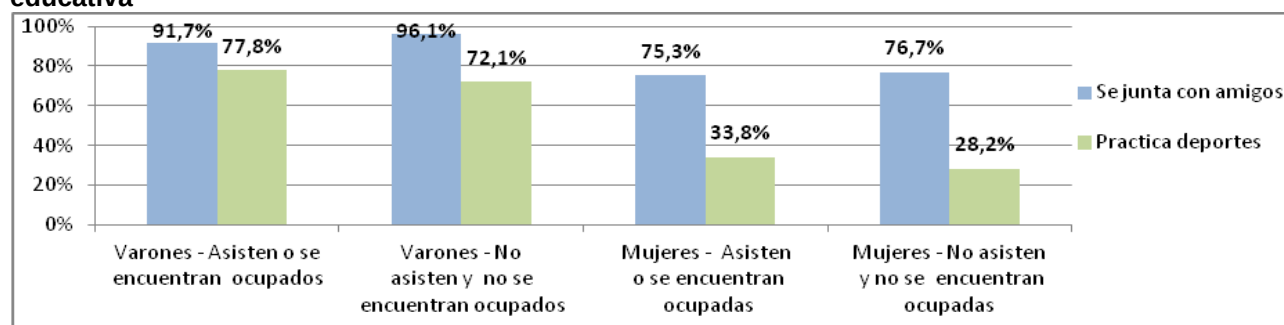
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.12.4: Principales actividades en su tiempo libre según sexo y responsabilidad familiar



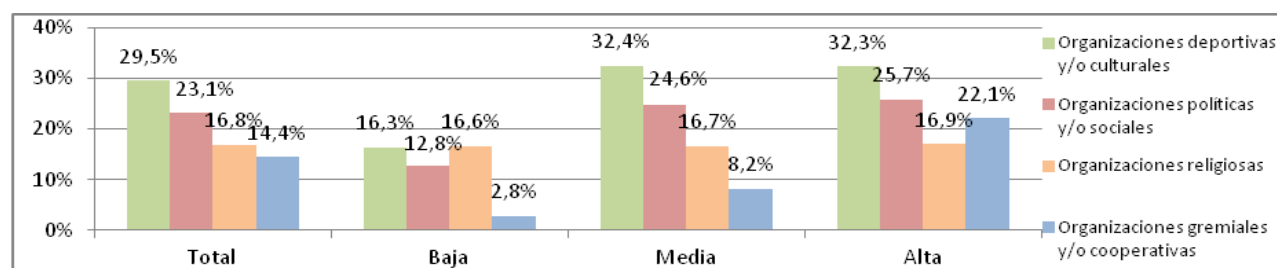
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.12.5: Principales actividades en su tiempo libre según sexo e inclusión laboral y educativa



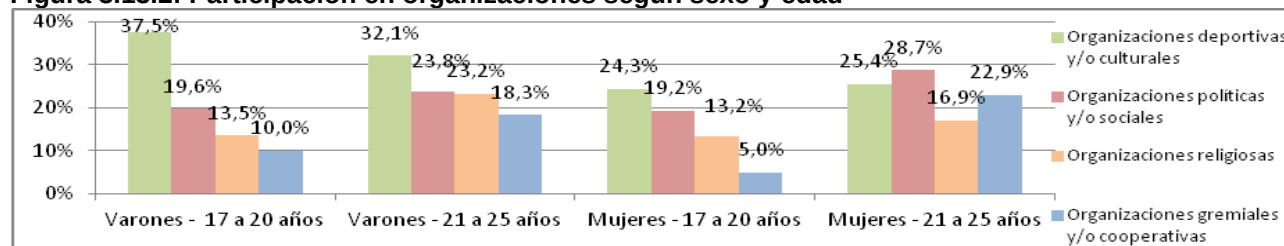
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.13.1: Participación en organizaciones según precariedad residencial



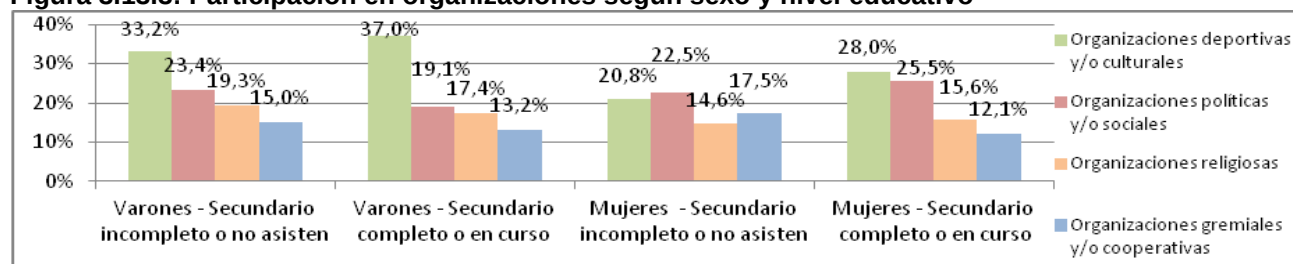
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.13.2: Participación en organizaciones según sexo y edad



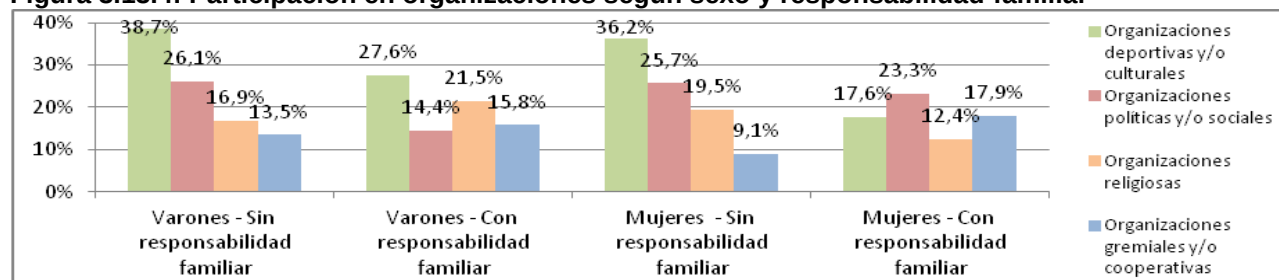
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.13.3: Participación en organizaciones según sexo y nivel educativo



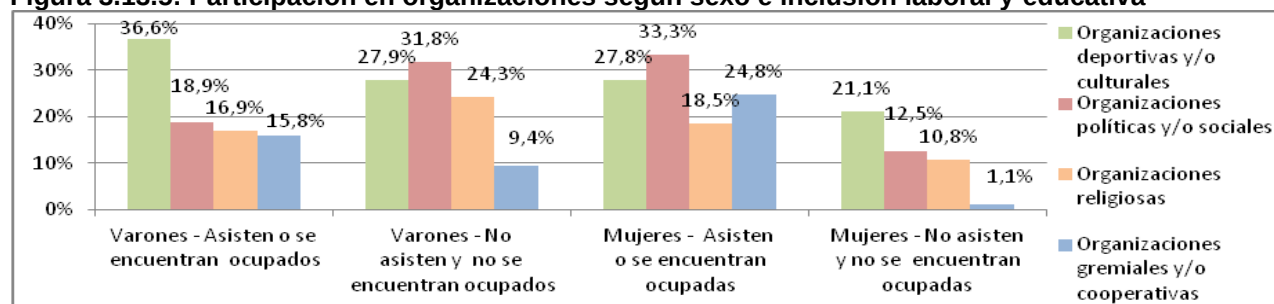
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.13.4: Participación en organizaciones según sexo y responsabilidad familiar



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 3.13.5: Participación en organizaciones según sexo e inclusión laboral y educativa



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

CAPÍTULO 4: CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS

Este capítulo busca describir las prácticas de consumo de sustancias psicoactivas entre los jóvenes de barrios informales del conurbano bonaerense. Usualmente se considera consumo problemático⁹ a aquéllos que derivan de prácticas que implican riesgos para sí mismo o para terceros. No todos los consumos de sustancias son problemáticos, ni todos los jóvenes consumen de manera problemática.

En el primer apartado se analiza el consumo de tabaco, considerando la prevalencia de consumo, la edad de inicio y el intento de abandono. En el segundo apartado consideramos el consumo de alcohol, incorporando la frecuencia de consumo e indagando en torno al consumo problemático.

En el resto de los apartados analizamos el consumo de drogas ilegales, teniendo en cuenta sus modalidades de consumo (prevalencia, frecuencia y edad de inicio), tanto de forma agregada como desagregada según las principales sustancias. Luego se analizan los factores de riesgo y vulnerabilidad ante el consumo de drogas ilegales, a partir de la *percepción de riesgo* en el consumo, la exposición al consumo de sustancias y el consumo problemático (o signos de dependencia). Finalmente, estudiamos el conocimiento y participación en programas o espacios de recuperación de adicciones.

Resulta conveniente volver a destacar que este estudio tiene en cuenta la vulnerabilidad de los jóvenes frente a un contexto de exclusión social y desprotección estatal. En este sentido, los jóvenes provenientes de sectores relegados se encuentran expuestos a mayores riesgos de consumo y adicción. Por tales circunstancias, insistimos en la idea de abordarlos como víctimas y no como victimarios.

TABLA 4.1: ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE CONSUMO DE SUSTANCIA PSICOACTIVAS

4.1 CONSUMO DE TABACO		
PREVALENCIA DE VIDA	Medida objetiva de haber consumido tabaco alguna vez en la vida.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber fumado tabaco alguna vez en la vida.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MES	Medida objetiva de haber consumido tabaco alguna vez en los últimos 30 días.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber fumado tabaco alguna vez en los últimos 30 días.
INTENTO DEJAR DE FUMAR	Medida objetiva de haber intentado dejar de fumar.	Porcentaje de jóvenes que fumaron tabaco en los últimos 30 días, y que declaran alguna vez haber intentado dejar de fumar.
4.2 CONSUMO DE ALCOHOL		
PREVALENCIA DE VIDA	Medida objetiva de haber consumido Alcohol alguna vez en la vida.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber tomado alcohol alguna vez en la vida.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MES	Medida objetiva de haber consumido alcohol alguna vez en los últimos 30 días.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber tomado alcohol alguna vez en los últimos 30 días.
FRECUENCIA DE CONSUMO	Medida objetiva que da cuenta de la frecuencia con la que consume alcohol.	Porcentaje de jóvenes que consumieron alcohol y lo hicieron con una frecuencia de varias veces por semana o diariamente.
CONSUMO PROBLEMÁTICO	Medida objetiva que da cuenta de la presencia de síntomas de dependencia o pérdida de autonomía.	Porcentaje de jóvenes que tuvieron al menos un síntoma de dependencia con una frecuencia mensual o mayor durante el último año.

⁹ Para identificar Consumos Problemáticos se utilizó el criterio seguido por SEDRONAR en *Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias psicoactivas en población de 12 a 65 años; Observatorio Argentino de Drogas*, (SEDRONAR 2010), donde –Siguiendo la metodología propuesta por CIE 10, clasifican como consume problemático quien presenta al menos 3 síntomas de dependencia y/o de consume perjudicial.

4.3 CONSUMO DE DROGAS		
PREVALENCIA DE VIDA	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal alguna vez en la vida.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber consumido al menos una droga ilegal alguna vez en la vida.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE año	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal en los últimos 12 meses.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber consumido alguna droga ilegal en los últimos 12 meses.
PREVALENCIA DE CONSUMO DE MES	Medida objetiva de haber consumido alguna droga ilegal alguna vez en los últimos 30 días.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber consumido alguna droga ilegal alguna vez en los últimos 30 días.
CONSUMO INTENSIVO	Medida objetiva que da cuenta de la frecuencia con la que consume drogas ilegales.	Porcentaje de jóvenes que consumieron drogas ilegales semanalmente.
POLICONSUMO	Medida objetiva que da cuenta de quienes consumen 2 o más sustancias de manera simultánea o alternada en un mismo período de tiempo.	Porcentaje de jóvenes que consumieron 2 o más drogas ilegales en el último año.
4.4 CONSUMO DE DROGAS: FACTORES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD		
PERCEPCION DE RIESGO	Medida subjetiva de valoración del riesgo de consumo de distintas sustancias y bajo distinta frecuencia.	Porcentaje de jóvenes que perciben alto riesgo en el consumo de esa sustancia con esa frecuencia.
FACILIDAD DE ACCESO	Medida subjetiva de valoración de fácil obtención drogas ilegales.	Porcentaje de jóvenes que perciben como Muy fácil o fácil el acceso a drogas ilegales.
CONSUMO DE DROGAS EN SU ENTORNO	Medida objetiva de consumo de drogas entre sus familiares y conocidos.	Porcentaje de jóvenes que declaran tener familiares o amigos que consumen drogas ilegales.
SIGNOS O SINTOMAS DE DEPENDENCIA	Medida objetiva de jóvenes que presentan síntomas de dependencia.	Porcentaje de jóvenes que consumen drogas y que presentan 3 o más signos o síntomas de dependencia.
CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN	Medida objetiva de conocimiento de programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones.	Porcentaje de jóvenes que conocen programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones.
PARTICIPACIÓN EN PROGRAMAS DE RECUPERACIÓN	Medida objetiva de participación en programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones.	Porcentaje de jóvenes que consumieron drogas alguna vez y participaron de programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones.

CONSUMO DE TABACO

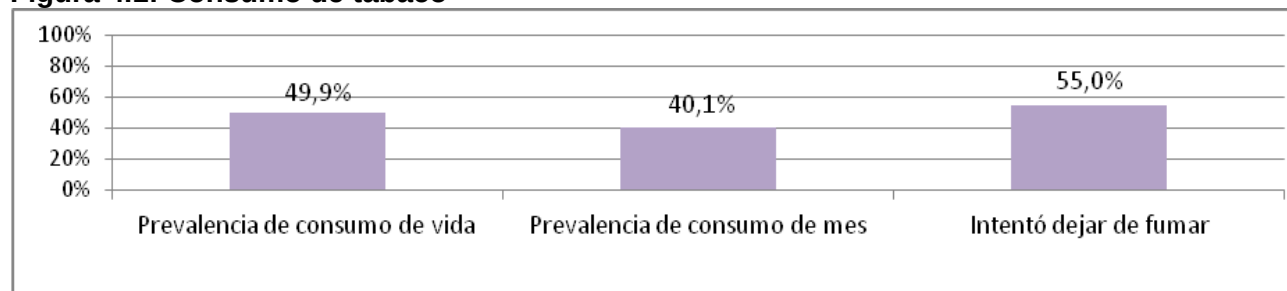
PREVALENCIAS DE CONSUMO DE TABACO

Al considerar el consumo de tabaco, se observa que el 49.9% de los jóvenes de 17 a 25 años que habitan en barrios precarios del conurbano bonaerense fumaron tabaco alguna vez en su vida. Con respecto a la prevalencia de consumo dentro del último mes, el 40.1% declara haber fumado tabaco.

Tanto para prevalencia de vida como para consumo mensual, el grupo de mujeres jóvenes de 17 a 20 años son quienes menos han probado el tabaco, siendo que solo el 35.4% fumaron alguna vez, y 24.5% en el último mes; mientras que entre las mujeres de 21 a 25 años son quienes lo probaron en mayor medida, alcanzando al 58.0% y 46.4% respectivamente (VER FIGURA 4.1.1). Los jóvenes con secundario incompleto y con responsabilidades familiares consumen tabaco en mayor medida que sus pares sin responsabilidades familiares (VER FIGURAS 4.1.2 Y 4.1.3).

En cuanto a la precariedad residencial, no se observan grandes diferencias en cuanto a la prevalencia de vida, pero sí con respecto al consumo en los últimos 30 días, aumentando conforme a la precariedad residencial (VER FIGURA 4.1.5). La edad de inicio promedio es de 14.4 años, de manera bastante homogénea para todos los grupos. Entre los jóvenes que fuman actualmente, más de la mitad (55.0%) intentaron dejar de fumar alguna vez.

Figura 4.1: Consumo de tabaco



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

CONSUMO DE ALCOHOL

PREVALENCIAS DE CONSUMO

El consumo de alcohol es una práctica muy difundida entre los jóvenes, siendo la sustancia más consumida entre ellos. El 80.3% de los jóvenes tomó alcohol alguna vez en su vida, y el 57.4% consumió en los últimos 30 días. Según el grado de precariedad residencial no se observan grandes diferencias. En todas las categorías, los varones son mucho más proclives al consumo de alcohol que las mujeres (tanto en haber probado alguna vez como en el último mes). A su vez, entre ellos, lo mayores son más proclives que los menores, quienes tienen estudios secundarios incompletos y no asisten, consumen en mayor medida que aquellos que si completaron el secundario o asisten; quienes tienen responsabilidades familiares consumen alcohol más que aquellos jóvenes que no; y entre los jóvenes varones que asisten a establecimiento educativo o que se encuentran ocupados, consumen en mayor medida que sus pares que no asisten ni trabajan (VER FIGURAS 4.3.1 A 4.3.5).

FRECUENCIA DE CONSUMO

Al indagar sobre la frecuencia con la que beben alcohol entre los jóvenes que consumieron durante el último mes, observamos que el 1 de cada 3 (35.6%) consume varias veces por semana, 44% varias veces por mes, y el 20.4% al menos una vez al mes. Quienes consumen de manera más frecuente son los varones, en todas las categorías, si bien se destacan con un mayor consumo aquellos que no asisten a establecimiento educativo y no se encuentran ocupados (VER FIGURAS 4.4.1 Y 4.4.2).

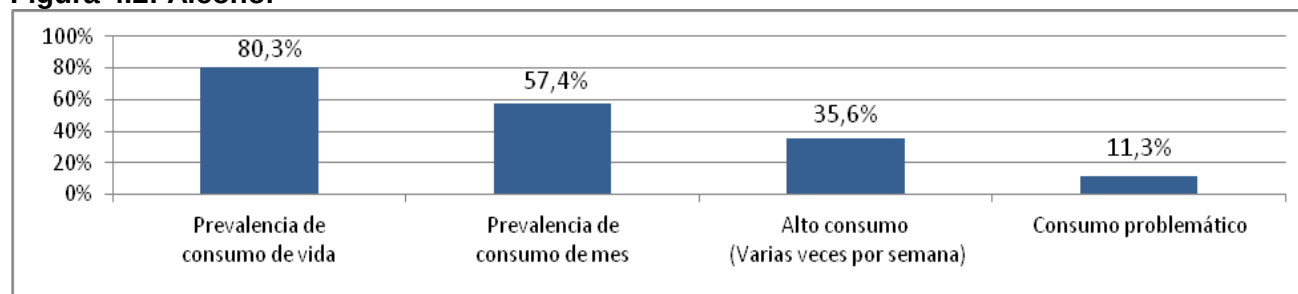
CONSUMO PROBLEMÁTICO

Consideramos como consumo problemático a aquellos jóvenes que tuvieron un síntoma de dependencia o de consumo perjudicial al menos una vez al mes¹⁰. Entre los jóvenes que consumieron alcohol durante el último mes el 11.3% presenta un consumo problemático de alcohol. De acuerdo a la pertenencia residencial, el consumo problemático aumenta a medida que aumenta el grado de precariedad residencial. Nuevamente, los varones presentan consumo problemático en mucho mayor medida que las mujeres. Se destacan especialmente los varones con

¹⁰ Los síntomas de dependencia relevados fueron: a) *No poder parar de beber una vez que había empezado*, b) *Su consumo de alcohol alteró su desempeño de actividades* y c) *Necesitó beber alcohol en ayunas para recuperarse después de haber bebido mucho el día anterior*. Los síntomas de consumo perjudicial relevados fueron: a) *Haber tenido remordimiento o sentimientos de culpa después de haber bebido*, y b) *No poder recordar lo que sucedió la noche anterior porque había estado bebiendo*.

responsabilidad familiar (24.9%), los varones con secundario incompleto y que no asisten (21.9%), los varones de 21 a 25 (20.4%) y los varones que asisten a establecimiento educativo o se encuentran ocupados (19.0%) (VER FIGURAS 4.5.1 – 4.5.5).

Figura 4.2: Alcohol



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

CONSUMO DE DROGAS

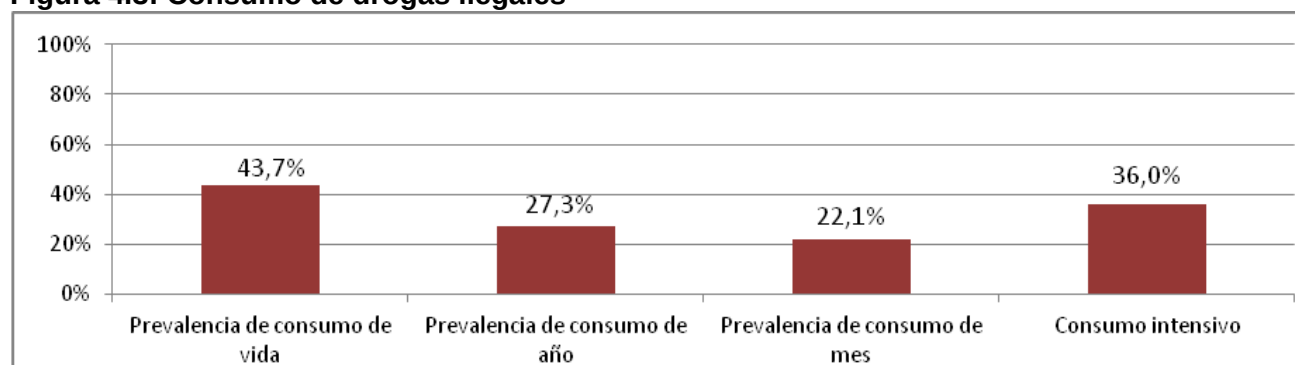
A continuación presentamos los datos de prevalencia de consumo de drogas ilícitas entre los jóvenes. Primero se expondrá la prevalencia de consumo de vida, anual y durante el último mes de drogas ilegales agregadas, así como la edad de inicio y la frecuencia de consumo. A continuación se analizará la prevalencia y frecuencia de consumo de las principales sustancias de forma desagregada. Es importante aclarar que debido a que se trata de una práctica ilegal e incluso denigrada socialmente, y a que fue relevado mediante una encuesta personal domiciliaria, puede existir cierto nivel de subregistro, produciendo una subestimación de la prevalencia, dado que algunos jóvenes puedan haber ocultado su consumo, especialmente en el caso de las llamadas drogas “duras”.

Entre los jóvenes encuestados, el 43.7% consumió alguna droga ilegal alguna vez en su vida, el 27.3% lo hizo durante el último año, y el 22.1% durante el último mes. Según pertenencia socio-residencial no se observan prácticamente diferencias. Al igual que en el caso de consumo de alcohol, los varones presentan mayor prevalencia que las mujeres, para todas las categorías y períodos. Sorprendentemente, los varones más jóvenes presentan mayores niveles de consumo que sus pares más grandes. Los varones con secundario incompleto y que no asisten, al igual que los que no se encuentran ocupados y no asisten, y los que tienen responsabilidad familiar, son los grupos que mayor consumo presentan (VER FIGURAS 4.6.1 A 4.6.5). La edad promedio de inicio de consumo es de 15.5 años. Si consideramos la edad de inicio según quienes consumieron en el último mes distintas sustancias, encontramos que entre aquellos jóvenes que consumieron marihuana la edad promedio en que probó alguna droga es de 15.4, mientras que entre los que consumieron cocaína en promedio probaron alguna droga por primera vez a los 14.5 años, y entre los consumidores de pasta base o paco probaron a los 14.1. Se insinúa así una cierta correlación entre el consumo más precoz y el consumo de sustancias “más duras”.

Entre quienes consumieron drogas alguna vez, se observan distintas prácticas de consumo. Mientras que el 49.5% tiene un consumo ocasional (con una frecuencia de algunas veces al año o menos), el 14.5% lo hace de forma regular (consume drogas al menos una vez por mes), y el 36.0% realiza un consumo intensivo (consume semanalmente o diariamente). Asimismo, entre quienes pertenecen a barrios de baja precariedad residencial, el consumo intensivo se incrementa

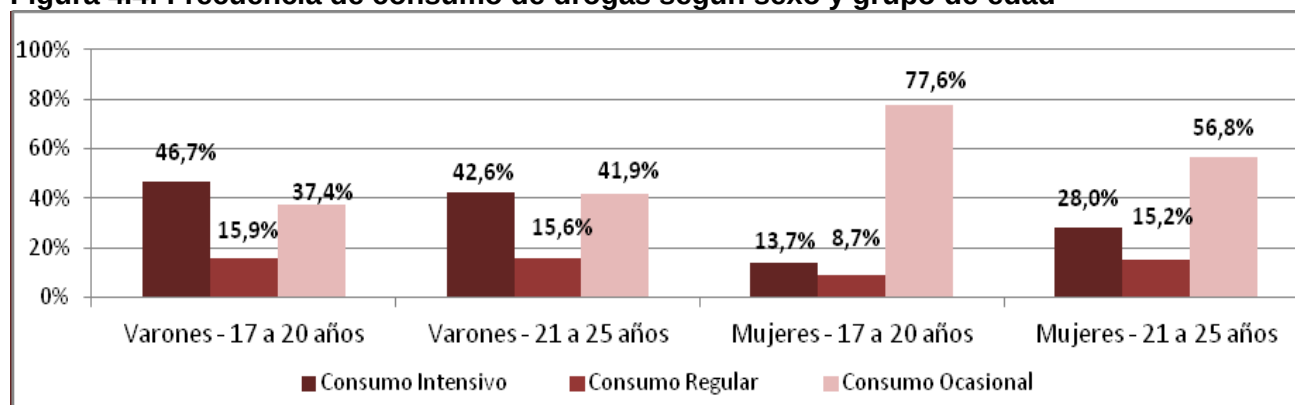
(47.2%, vs 32.8% de los jóvenes de barrios de precariedad residencial media, y 34.1% de los de alta precariedad residencial). En términos generales, los varones consumen con mayor frecuencia que las mujeres (VER FIGURAS 4.7.1 A 4.7.5). Considerando las modalidades de consumo según edad y sexo, observamos que si bien entre los varones predomina el consumo intensivo, es mayor entre los más jóvenes (17 a 20 años) que entre los más grandes (21 a 25 años). De manera inversa, entre las mujeres si bien predomina en gran medida el consumo ocasional, el consumo intensivo se incrementa conforme a la edad.

Figura 4.3: Consumo de drogas ilegales



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.4: Frecuencia de consumo de drogas según sexo y grupo de edad



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

PREVALENCIAS DE CONSUMO DE DROGAS SEGÚN SUSTANCIA

CONSUMO DE MARIHUANA

El consumo de marihuana es una práctica muy difundida, siendo la sustancia ilegal que presenta la prevalencia de vida más alta, prácticamente coincidiendo con la prevalencia de consumo de drogas en general (41.7% y 43.7%, respectivamente). Esto nos permite afirmar que fácilmente todos los que declaran haber consumido drogas alguna vez, probaron marihuana; y refuerza la percepción imperante de la marihuana como “*Puerta de entrada*” al consumo de drogas. De manera similar, su prevalencia anual (26.7%) y la prevalencia mensual (21.4%) alcanzan valores muy similares al de drogas en general, respectivamente. El análisis según pertenencia socio-residencial no muestra diferencias significativas con respecto al consumo de esta sustancia. Los varones muestran una mayor prevalencia que las mujeres, especialmente los que no terminaron sus estudios secundarios

y no asisten (prevalencia de vida de 60.5% y mensual de 37.6%).

La pertenencia al grupo de edad se comporta de manera diferente entre los varones y las mujeres: mientras que entre los primeros son los más jóvenes quienes más declaran haber consumido marihuana (tanto en la vida, como en el año y durante el último mes); entre las mujeres esta relación se invierte, siendo mayor entre el grupo de 21 a 25 quienes declaran haber consumido. Los jóvenes que tienen responsabilidades familiares, presentan un mayor consumo que sus pares sin responsabilidades familiares, tanto entre los varones como entre las mujeres.

Al considerar la frecuencia con la que consumen marihuana los jóvenes que declararon haber consumido drogas alguna vez, el 46.5% de los mismos realizan un consumo *ocasional o experimental* (algunas veces al año), el 16.3% sostienen un consumo *regular* (al menos una vez por mes), y el 32.7% realizan un consumo intensivo (semanal o diariamente). Solo el 4.5% de los jóvenes que consumieron alguna droga declara que nunca fumó marihuana (VER FIGURA 4.9).

CONSUMO DE COCAÍNA

La cocaína es la segunda sustancia ilegal más consumida. El 17% de los jóvenes consumieron cocaína alguna vez en su vida, situación que durante el último año se dio entre el 10.1% de los mismos, y 6.1% en el último mes. Si bien la prevalencia de vida aumenta a medida que aumenta la precariedad residencial, en el grupo de precariedad residencial media durante el último año el último mes se reduce significativamente con respecto a los jóvenes de barrios bajos y altos, especialmente en el último mes. Al igual que con el resto de las sustancias, los varones presentan un mayor consumo que las mujeres, especialmente entre los más grandes, aquellos que no completaron el secundario, quienes no estudian ni se encuentran ocupados, y los que tienen algún tipo de responsabilidad familiar (VER FIGURAS 4.6.1 A 4.6.5).

Entre los jóvenes que consumieron alguna sustancia, el 24.9% realizó un consumo ocasional o experimental de cocaína, el 5.9% consume de forma *regular* y el 8% consume de forma intensiva. El 61.3% nunca probó Cocaína (VER FIGURA 4.9).

CONSUMO PASTA BASE Y PACO

La pasta base y el paco son sustancias psicoactivas altamente adictivas y su consumo sostenido puede causar serios trastorno psicofísicos, y en algunos casos, incluso la muerte. Entre los jóvenes encuestados el 2.9% declaran haber probado pasta base y/o paco alguna vez en la vida, el 1.7% consumió en el último año, y el 1.5% en los últimos 30 días (VER FIGURAS 4.12.1 A 4.12.5).

Su prevalencia de consumo tanto de vida, como anual y mensual varía de acuerdo a la pertenencia socio-residencial, aumentando a medida que aumenta el grado de precariedad residencial. Entre los varones, el consumo de pasta base es considerablemente mayor que entre las mujeres, especialmente entre aquellos que no estudian y no trabajan, y entre quienes no terminaron el secundario y no asisten (VER FIGURAS 4.12.1 A 4.12.5).

Entre quienes consumieron droga alguna vez, el 3.2% realizó un consumo ocasional de pasta base o paco, mientras que el 3.3% realizan un consumo intensivo. El 93.4% de los jóvenes que probaron droga alguna vez nunca probaron pasta base o paco (VER FIGURA 4.14).

CONSUMO DE OTRAS DROGAS

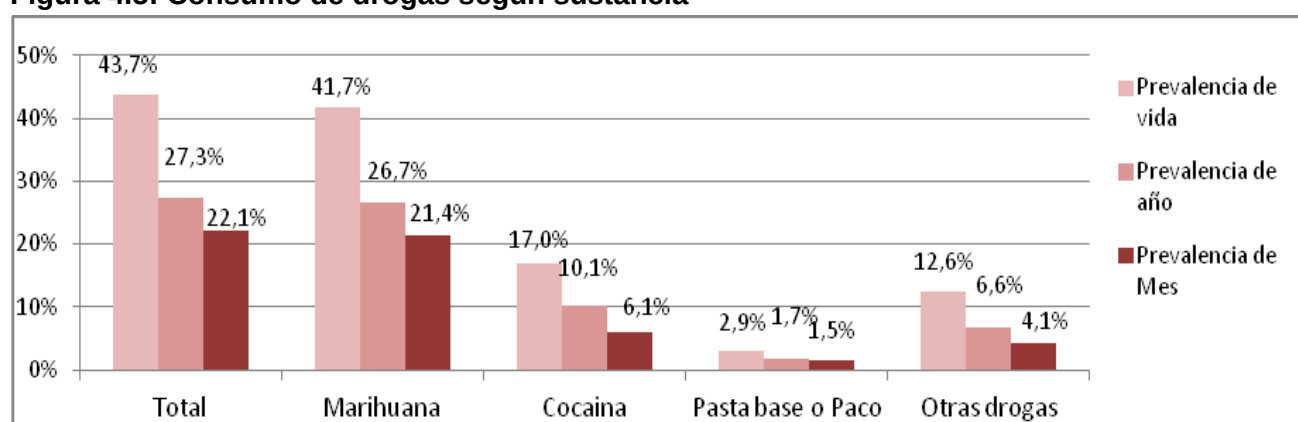
Entre el resto de las sustancias que consumen los jóvenes se encuentran el éxtasis, ácido lisérgico,

heroína, psicofármacos (sin receta), alucinógenos, solventes e inhalables.

De acuerdo con lo que declaran, el 12.6% de los jóvenes probaron por lo menos una de estas otras drogas alguna vez en su vida. Durante el último año, fueron el 6.6% y el 4.1% durante los últimos 30 días. Este tipo de consumos tienen mayor prevalencia entre los jóvenes pertenecientes a barrios de menor precariedad residencial. Tienen una gran presencia entre los varones que no estudian ni trabajan, y los varones que no terminaron sus estudios secundarios y no asisten (VER FIGURAS 4.13.1 A 4.13.5).

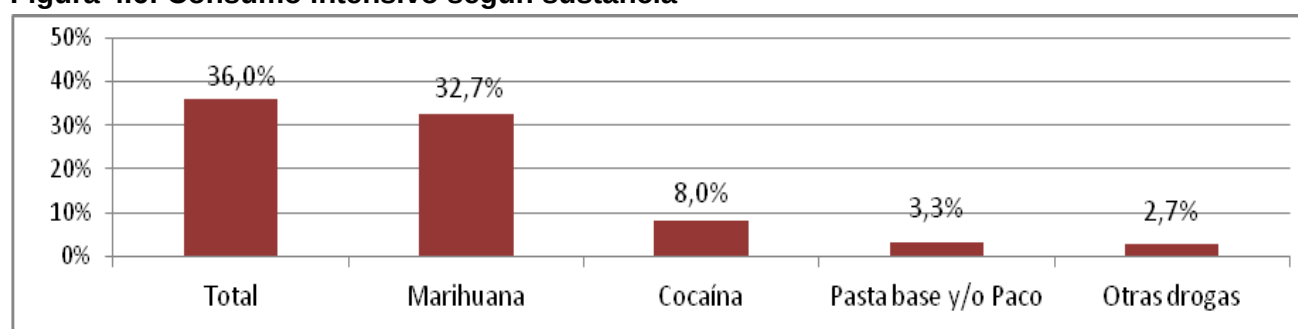
El 21.4% de los jóvenes que consumieron alguna otra sustancia, realizaron un consumo de tipo *ocasional o experimental*, el 4.8% comen de forma *regular*, y el 2.7% de forma *intensiva*. El 71.2% de los jóvenes que alguna vez consumieron drogas, nunca probaron estas otras sustancias (VER FIGURA 4.14).

Figura 4.5: Consumo de drogas según sustancia



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.6: Consumo intensivo según sustancia



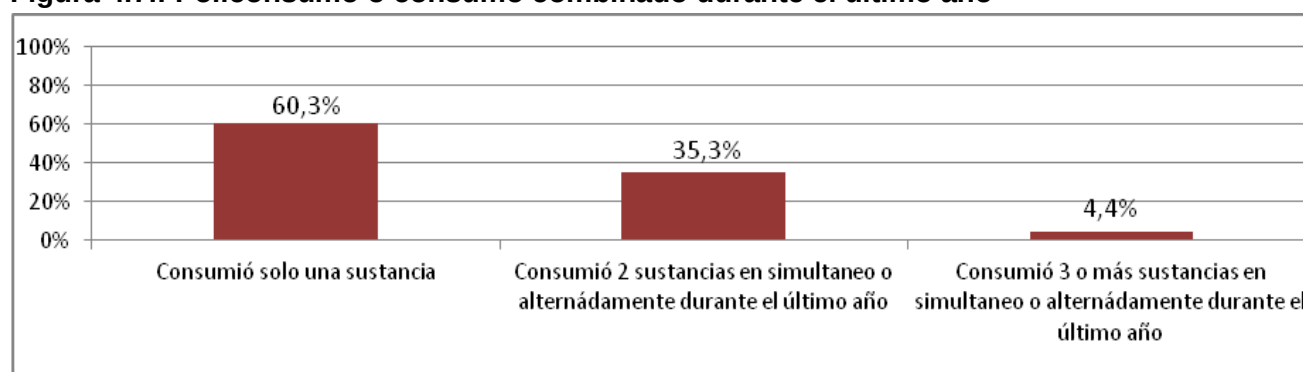
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

POLICONSUMO

Entendemos por policonsumo al consumo consuetudinario de más de una sustancia ya sea de manera simultánea o alternada. Fueron registrados en esta categoría los casos que declaran haber consumido más de una sustancia con una frecuencia mensual o superior, durante el último año. Entre los jóvenes que consumieron alguna droga durante el último año, el 60.4% solamente consumió una sustancia, mientras que el 35.4% consumió 2 sustancias, y el 4.4% consumió 3 o más sustancias. Esto indica un alto nivel de policonsumo. De acuerdo a los datos relevados por

SEDRONAR¹¹, si consideramos la población general para un rango de edad similar -18 a 24 años-, para 2010, el 80.0% de los jóvenes que consumieron alguna sustancia durante el último año consumieron solo una sustancia, el 17.6% consumieron 2 sustancias y el 2.4% consumieron 3 o más sustancias. En términos generales, los varones tienen un mayor nivel de policonsumo o consumo combinado. De acuerdo al sexo y grupo de edad, se observa que mientras entre los varones aumenta el policonsumo en los más grandes con respecto a los más jóvenes; entre las mujeres disminuye conforme son mayores. Las mujeres con secundario completo o en curso, las que tienen responsabilidades familiares y especialmente las que se encuentran estudiando o están ocupadas, son quienes presentan los menores niveles de policonsumo. (Ver Figuras 4.15.1 – 4.15.5)

Figura 4.7.: Policonsumo o consumo combinado durante el último año



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

FACTORES DE RIESGO Y VULNERABILIDAD

Entendemos por factores de riesgo-protección los estímulos o situaciones sociales, familiares y personales que determinan una mayor o menor vulnerabilidad respecto del uso de drogas.

PERCEPCIÓN DE RIESGO

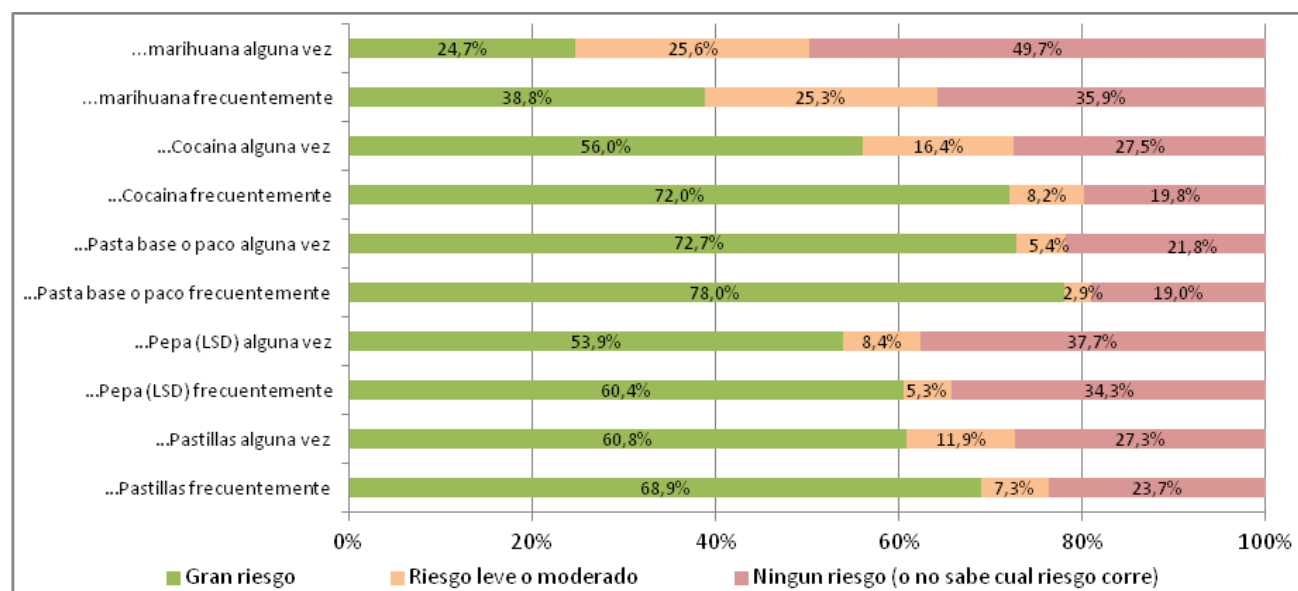
La percepción del riesgo en el consumo de distintas sustancias es una medida subjetiva que da cuenta de cierto grado de protección ante el consumo de las mismas. Se asume como *más protegido* a aquel que percibe mayores riesgos ante el consumo cada sustancia, y *menos protegido* a quien no percibe riesgo. La frecuencia de consumo es percibida por los jóvenes como un factor que modifica el riesgo ante una sustancia, independientemente del tipo de droga, siendo que en todos los casos el consumo frecuente de toda sustancia es percibido como más riesgoso que el consumo eventual.

En términos generales, el paco es la sustancia percibida como más peligrosa, siendo que tanto su consumo frecuente como su consumo eventual son percibidos como un *gran riesgo* por más de 7 de cada 10 jóvenes (72.7% para el consumo eventual, y 78.0% para su consumo frecuente). El consumo frecuente de cocaína es también considerado como *gran riesgo* por el 72.0%, seguido por el consumo frecuente de pastillas (68.9%). Ya en menor medida, el consumo eventual de pastillas reviste un *gran riesgo* para el 60.8% de los jóvenes, similar al consumo frecuente de pepa o LSD (60.4%). El consumo eventual de cocaína representa un *gran riesgo* para el 56.0% de los jóvenes,

¹¹ Estudio Nacional sobre Consumo de Sustancias psicoactivas en población de 12 a 65 años; Observatorio Argentino de Drogas, SEDRONAR 2010.

similar al consumo eventual de pepa (53.9%). Finalmente, la marihuana es percibida como un *gran riesgo* por 38.8% de los jóvenes en el caso de su consumo frecuente, y por 24.7% ante su consumo eventual (VER FIGURA 4.15).

Figura 4.8: Percepción de riesgo según tipo de consumo y sustancia



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

POSIBILIDADES DE ACCESO Y CONSUMO DE DROGAS EN SU ENTORNO

Para evaluar el grado de exposición de los jóvenes ante las drogas consideramos, por un lado, una dimensión subjetiva a partir de su evaluación de la facilidad a su acceso; y por el otro, una dimensión objetiva a partir del consumo entre su entorno. En términos generales, podemos afirmar que los jóvenes encuestados se encuentran muy expuestos al consumo de drogas en su entorno.

El 81% de los jóvenes encuestados considera que si quisieran, podrían conseguir alguna droga de manera *fácil* o *muy fácil*. Si bien es bastante homogéneo en todos los grupos, la percepción del acceso fácil a la misma aumenta a medida que aumenta la precariedad residencial, y es levemente mayor entre para los varones.

Tres de cada cuatro jóvenes (75.9%) declaran tener amigos o familiares que consumen alguna droga. Esta situación se da en mayor medida entre los jóvenes que no completaron sus estudios secundarios, y en mayor medida entre los varones que entre las mujeres (VER FIGURAS 4.16.1 a 4.16.5).

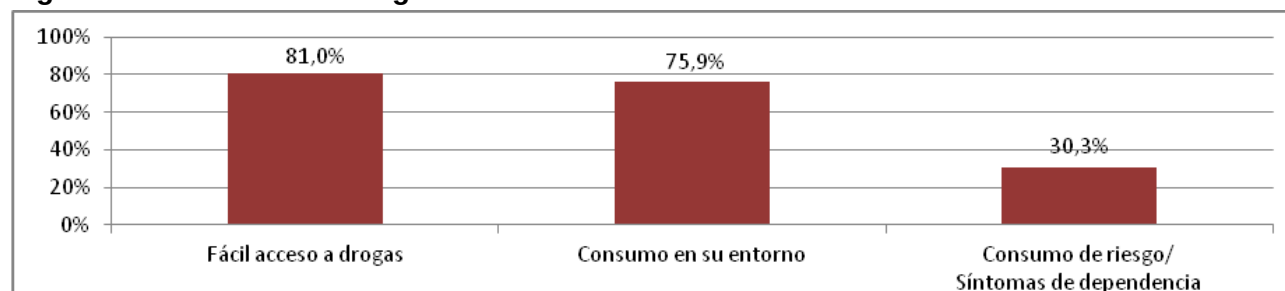
JOVENES CON SIGNOS O SÍNTOMAS DE DEPENDENCIA

Para evaluar el consumo problemático consideramos los criterios usados por SEDRONAR¹² para

¹² en "Estudio Nacional sobre Consumo de sustancias Psicoactivas de población de 12 a 65 años. 2010". En el mismo se consideran los criterios de la Clasificación Internacional de Enfermedades Décima Versión, CIE 10. Los seis criterios que establece el CIE 10 se operacionalizaron en 10 ítems o variables, y se les preguntó a quienes consumieron alguna droga alguna vez. Cuando la persona presenta 3 o más indicadores positivos, se define como Dependiente. NOTA: Cabe aclarar que en este caso no fueron relevados para el último año, sino alguna vez en su vida, por lo cual no es comparable directamente con el indicador de dependencia

evaluar la dependencia de sustancias psicoactivas. Entre los jóvenes que consumieron drogas ilegales alguna vez, el 30% presenta tiene o tuvo síntomas de dependencia o pérdida de autocontrol. Existe una gran brecha entre varones y mujeres, siendo que los primeros obtienen más del doble. Los jóvenes con secundario incompleto presentan síntomas en mayor medida que sus pares con estudios secundarios completos, indistintamente del sexo (VER FIGURAS 4.17.1 a 4.17.5).

Figura 4.9: Factores de riesgo



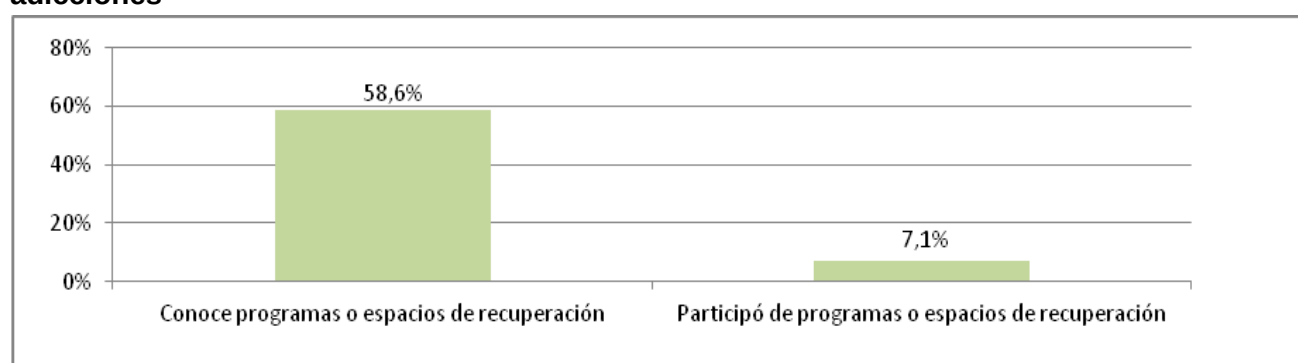
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS Y POLÍTICAS DE PREVENCIÓN

Más de la mitad de los jóvenes (58.6%) conoce por lo menos una política pública, programa o espacio de recuperación de adicciones. El conocimiento de las mismas se incrementa considerablemente conforme aumenta la precariedad residencial. Los jóvenes que se encuentran ocupados o estudiando, tienen mayor conocimiento que sus pares que no trabajan ni estudian., al igual que los jóvenes con responsabilidades familiares.

Entre los jóvenes que consumieron drogas ilegales alguna vez, el 7.1% participó de algún programa, política o espacio de recuperación. Entre las mujeres que consumieron alguna vez la participación en programas casi triplica a la de sus pares varones.

Figura 4.10: Conocimiento y participación en programas o espacios de recuperación de adicciones



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

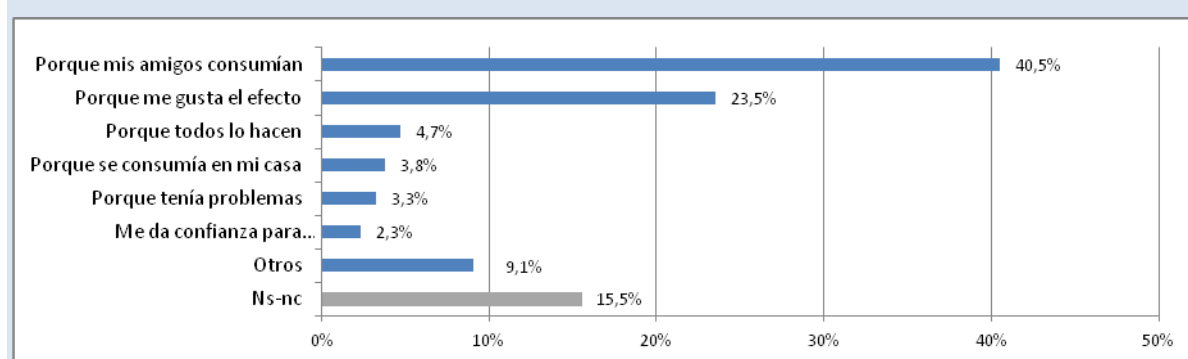
utilizado por SEDRONAR, ya que este último se refiere a la presencia de estos indicadores durante el último año.

NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.1

MOTIVOS DE INICIO DE CONSUMO

A la hora de evaluar los motivos de porque el inicio en el consumo de drogas, la explicación más recurrente se refiere al hecho de que los miembros del grupo de pares ya consumían (40.5%) “Porque mis amigos consumían”. El segundo motivo, si bien bastante menos recurrente, se refiere al efecto que le produce el consumo “Porque me gusta el efecto” (23.5%). El tercer y cuarto motivo “Porque todos lo hacen” (4.7%) y “Porque se consumía en mi casa” (3.8%), también hacen referencia al consumo en su entorno como motivo para comenzar a consumir. Esto pone nuevamente en evidencia la importancia del grupo de pares y el conocimiento de personas que consumen como factor de riesgo y vulnerabilidad para el inicio en el consumo de sustancias psicoactivas en general, y de drogas ilegales en particular.

Figura Nota 4.1. Motivos por los cuales comenzó a consumir



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

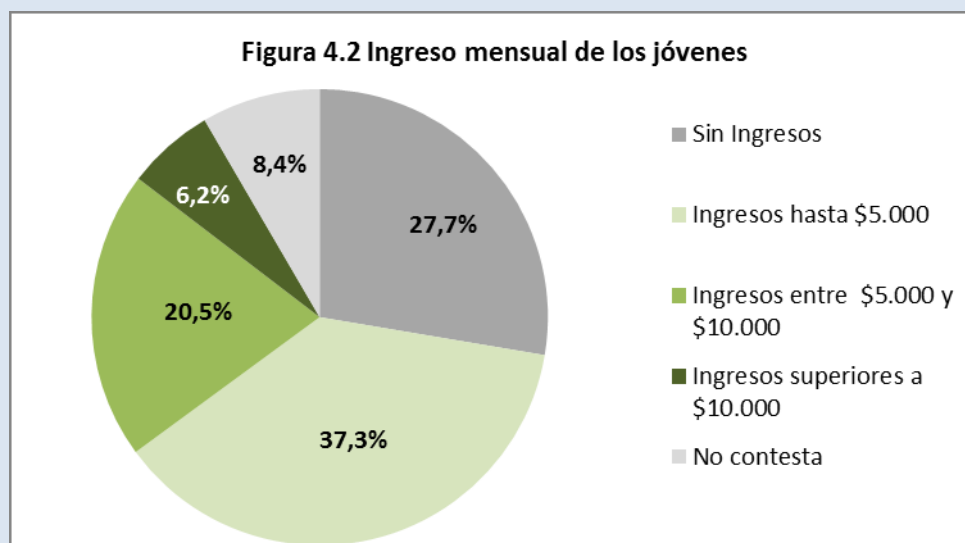
NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.2

GASTO PROMEDIO EN DROGAS

Una forma indirecta de aproximarse al consumo de drogas ilegales es a través del gasto en sustancias que realizan los jóvenes. Esta aproximación tiene sus límites, ya que no da cuenta de las diversas dinámicas que se ponen en juego para acceder a sustancias para el consumo personal, pero nos permite en alguna medida dar cuenta del peso que tiene el consumo en su economía personal. Por un lado, estos jóvenes tienen en su mayoría ingresos bajos o inexistentes: Mientras que el 27.7% no tuvo ingresos propios (laborales o no laborales) durante el mes previo a la encuesta, el 37.3% tuvo ingresos menores a \$5.000, el 20.5% entre \$5.000 y \$10.000, y solo el 6.2% tuvo ingresos superiores a \$10.000. (VER FIGURA NOTA 4.2)

Por el otro, al indagar sobre el gasto promedio realizado, observamos que entre aquellos que consumieron alguna sustancia el último año, durante la semana de referencia gastaron en promedio \$326.5. De manera esperable, entre los jóvenes que realizan un consumo más frecuente el gasto se incrementa. Mientras que entre los jóvenes que consumen sustancias de manera ocasional el promedio fue de \$39.3, entre los que consumen regularmente fue de \$73.7, y \$469.6 entre los que consumen de manera intensiva. Entre los jóvenes que presentan conductas de riesgo o síntomas de dependencia, el gasto promedio semanal fue muy similar al del promedio general, \$330.2. Si consideramos el gasto promedio según las sustancias que consumieron en el último mes, observamos que entre los que consumieron marihuana es de \$370.3, entre los que

consumieron cocaína es de \$777.2, entre quienes consumieron paco es de \$517.5 y entre los que consumieron otras drogas es de \$781.9¹³. Los varones gastaron más del doble que las mujeres (\$383 y \$168.8 respectivamente).



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Tabla Nota 4.2: Gasto promedio en drogas durante la semana de referencia

Promedio de gasto semanal en drogas	
Prevalencia de consumo anual	\$326,5
Prevalencia de consumo mensual	\$371,9
Consumo Intensivo	\$469,6
Consumo Regular	\$73,7
Consumo Ocasional	\$39,3
Conductas de riesgo	\$330,2
Prevalencia de consumo mensual de Marihuana	\$370,3
Prevalencia de consumo mensual de Cocaína	\$777,2
Prevalencia de consumo mensual de Paco	\$517,5
Prevalencia de consumo mensual de Otras drogas	\$781,9
Varón	\$383,0
Mujer	\$168,8

Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

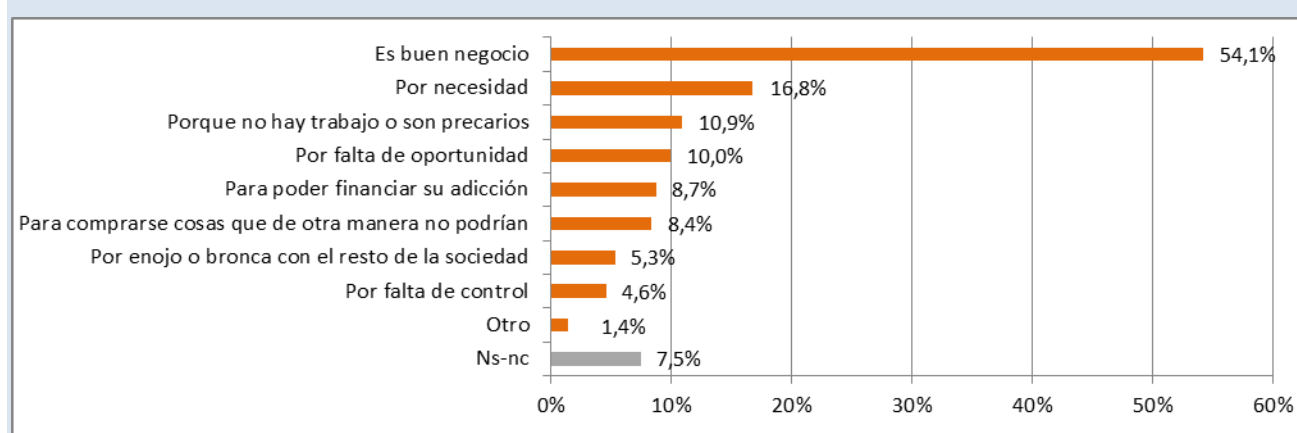
¹³ Dentro de la categoría "Otras Drogas" están incluidas las drogas sintéticas, las cuales suelen tener un valor por dosis mucho más elevado que el resto.

NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.3

MOTIVOS DE INICIO EN LA VENTA DE DROGAS

Al indagar sobre las razones que según los jóvenes llevan a alguien a que comiencen a vender drogas, las principales explicaciones hacen referencia a su dimensión económica. Más de la mitad de los jóvenes lo adjudican a que “Es un buen negocio” (54.1%), seguido “Por necesidad” (16.8%) y “Porque no hay trabajo o son precarios” (10.9%) y “Por falta de oportunidades” (10%). Es recién en quinto lugar que aparece “Para poder financiar su adicción” (8.7%) como causa. El acto de rebeldía (“enojo o bronca con el resto de la sociedad”) es considerado como causa solo por el 5.3% de los jóvenes, y la impunidad (“la falta de control”) por el 4.6%. A la manera de verlo de los jóvenes y siguiendo este razonamiento, un cambio en sus condiciones materiales y económicas, erosionaría las principales motivaciones para ingresar al narcotráfico.

Figura Nota 4.3. Motivos para comenzar a vender drogas



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

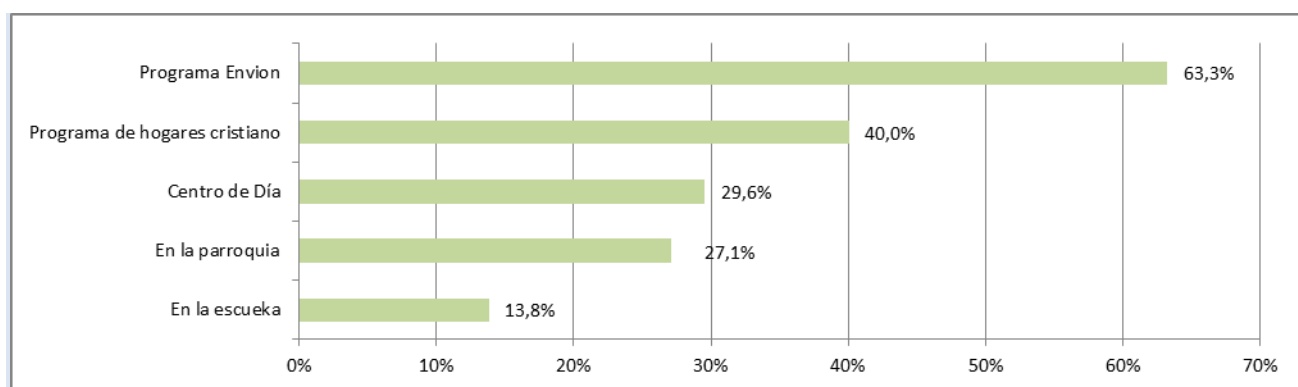
NOTA DE INVESTIGACIÓN 4.4

CONOCIMIENTO DE PROGRAMAS, ACCIONES O ESPACIOS DE RECUPERACIÓN DE ADICCIONES

Entre aquellos jóvenes que conocen o recuerda algún programa o espacio de recuperación de adicciones (58.6%), el programa ENVION14 es el más recordado (63.3%). En segundo lugar se encuentra un programa cristiano de hogares (40.0%). Luego los jóvenes identifican instituciones genéricas como el Centro de día (29.6%), la parroquia (27.1%) y la escuela (13.8%).

Figura Nota 4.4. Programas, acciones o espacios de recuperación de adicciones que conoce

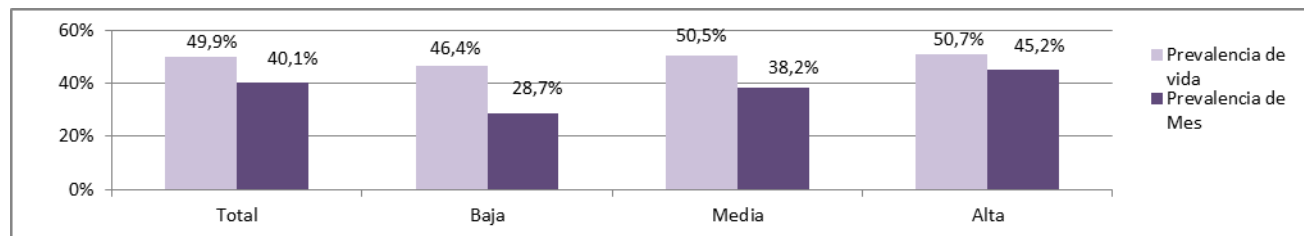
¹⁴ Cabe destacar que este programa de la Provincia de Buenos Aires, no es un programa específico de tratamiento de adicciones, sino un programa integral de inserción social para adolescentes y jóvenes vulnerables, que entre uno de sus componentes cuenta con acciones para detectar casos de abusos de drogas y coordinar con CPA provinciales. Es posiblemente gracias a su gran cobertura y alcance que sea tan recordado como programa de tratamiento de adicciones.



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID,2015

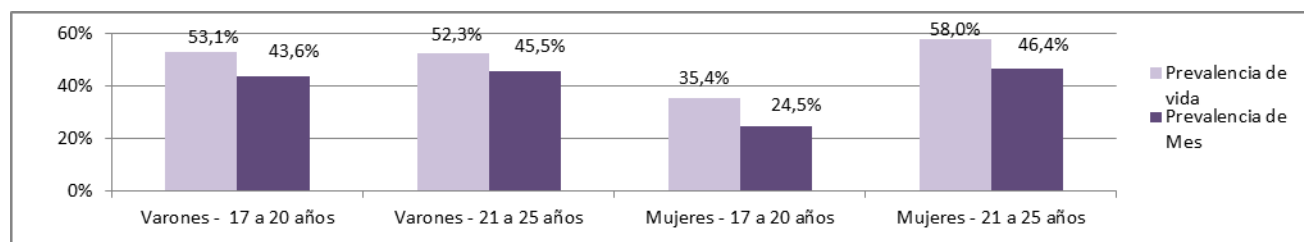
ANEXO: CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS SEGÚN VARIABLES DE CLASIFICACIÓN

Figura 4.1.1: Prevalencia de consumo de tabaco según precariedad residencial



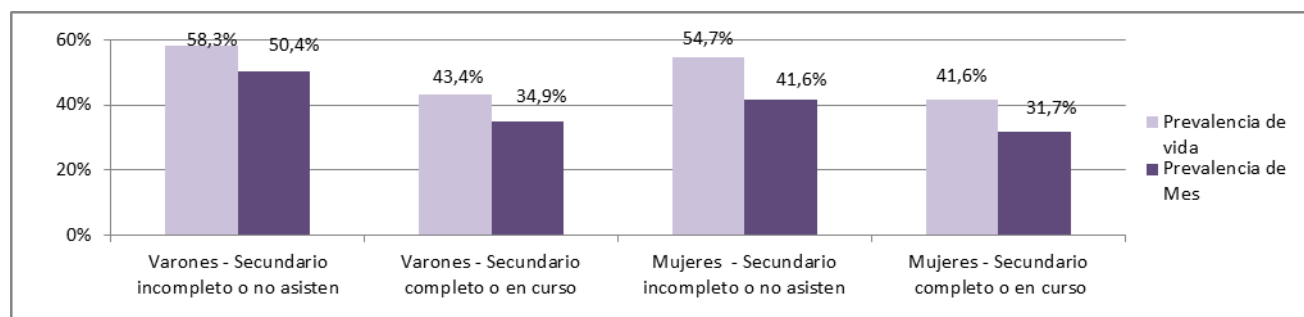
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.1.2: Prevalencia de consumo de tabaco según sexo y edad



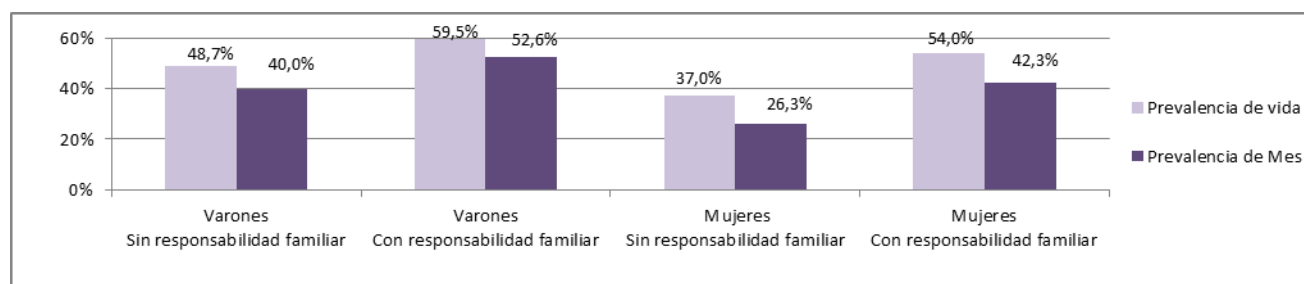
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.1.3: Prevalencia de consumo de tabaco según sexo y nivel educativo



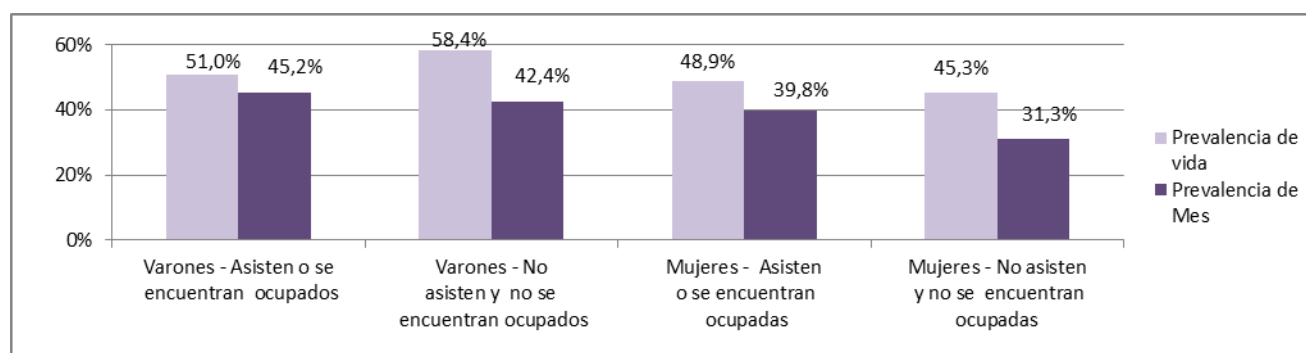
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.1.4: Prevalencia de consumo de tabaco según sexo y responsabilidad familiar



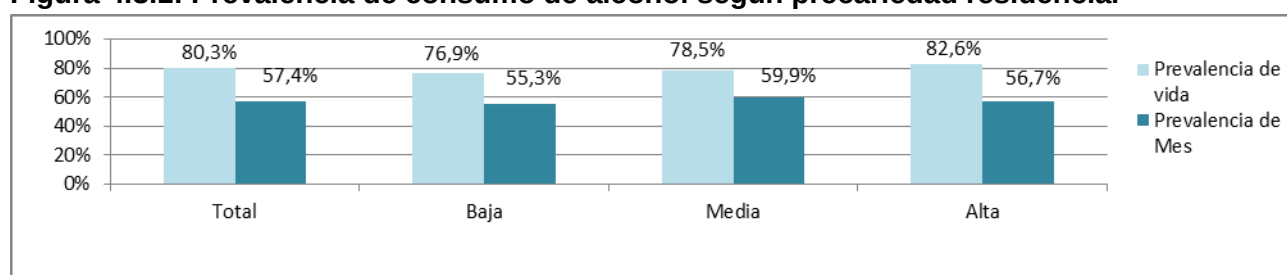
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.1.5: Prevalencia de consumo de tabaco según sexo e inclusión laboral y educativa



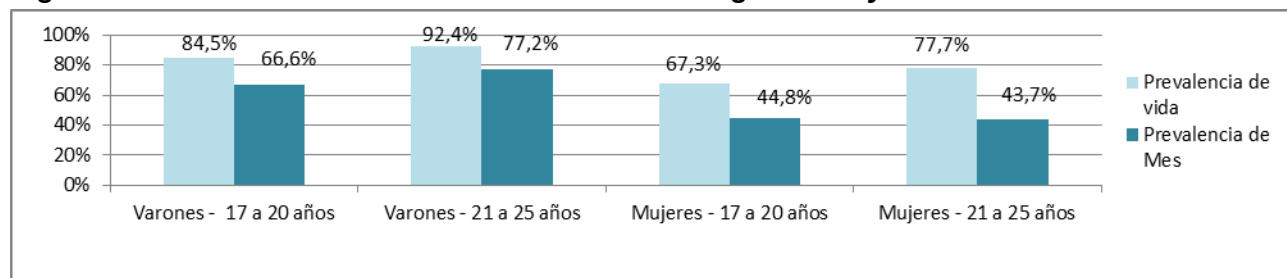
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.3.1: Prevalencia de consumo de alcohol según precariedad residencial



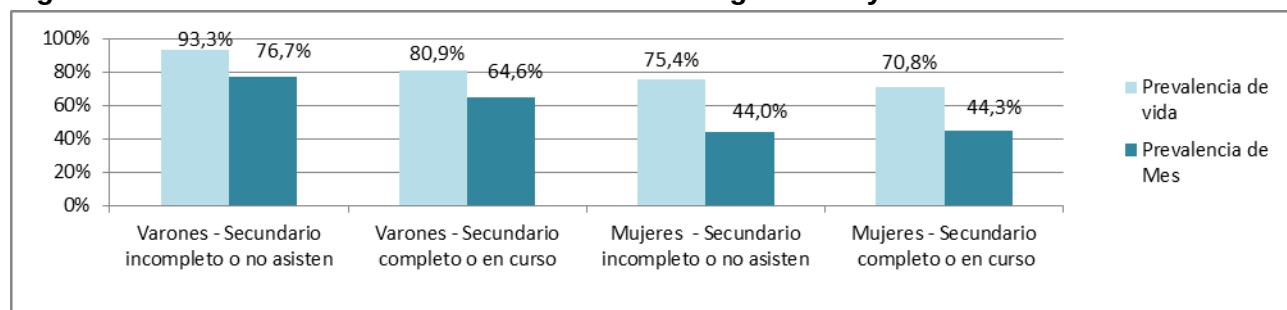
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.3.2: Prevalencia de consumo de alcohol según sexo y edad



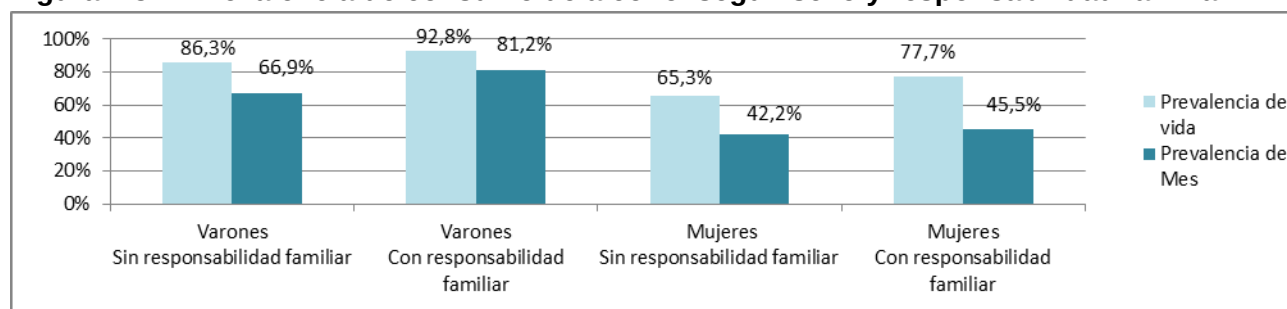
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.3.3: Prevalencia de consumo de alcohol según sexo y nivel educativo



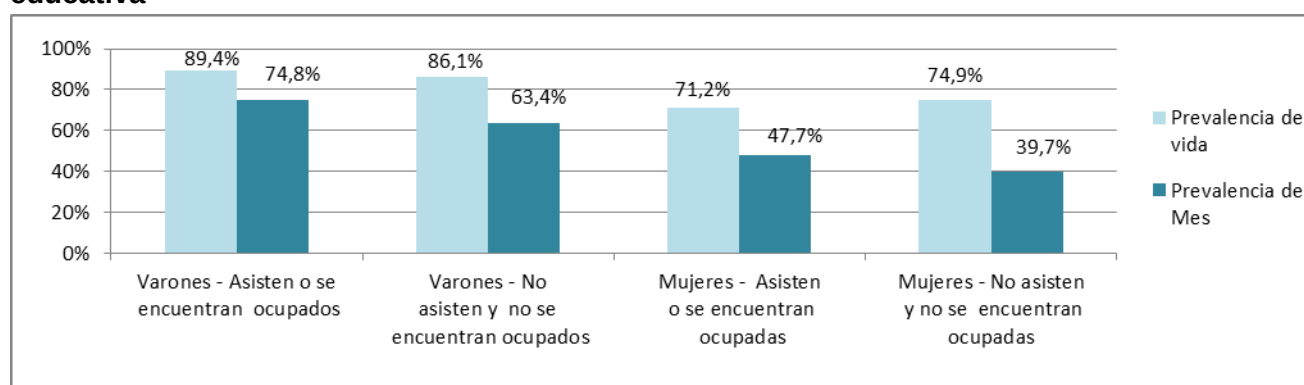
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.3.4: Prevalencia de consumo de alcohol según sexo y responsabilidad familiar



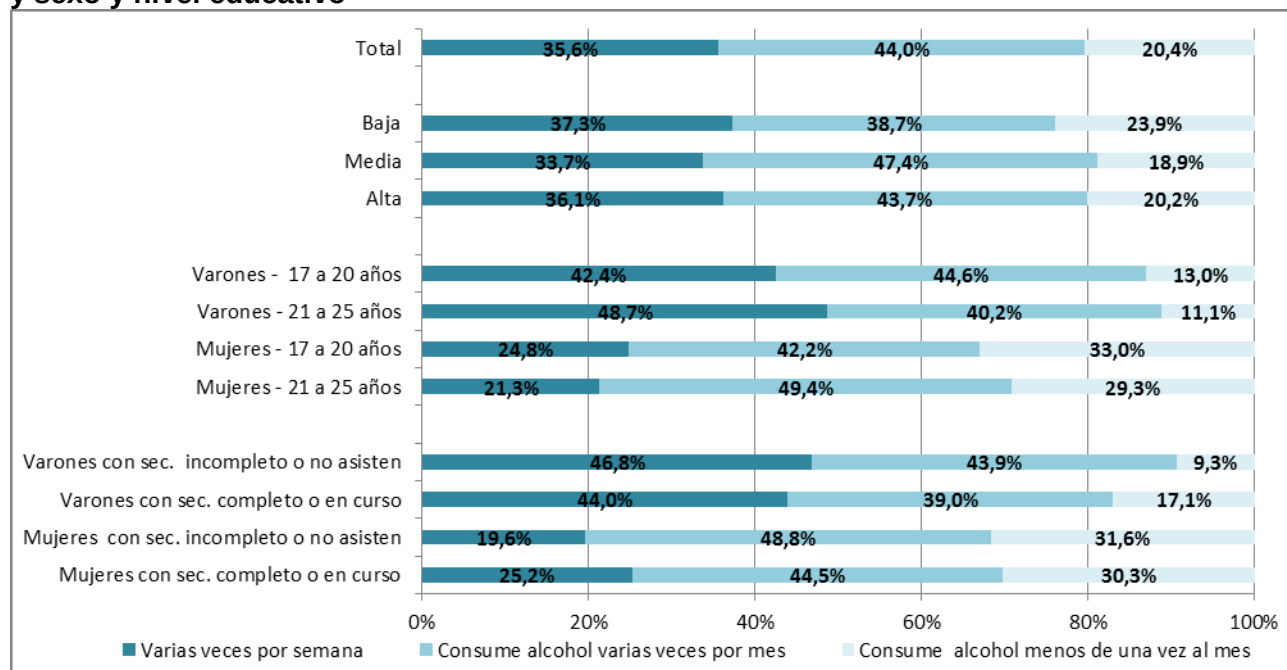
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.3.5: Prevalencia de consumo de Alcohol según Sexo e inclusión laboral y educativa



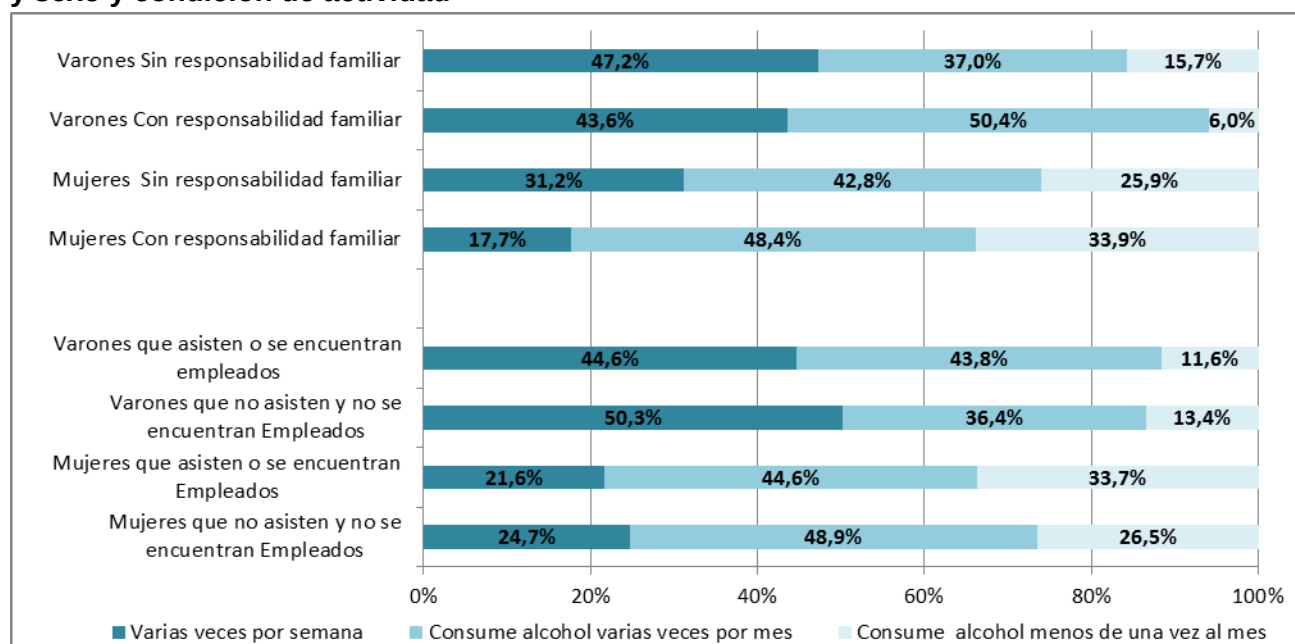
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.4.1: Frecuencia de consumo de alcohol según Precariedad residencial, sexo y edad; y sexo y nivel educativo



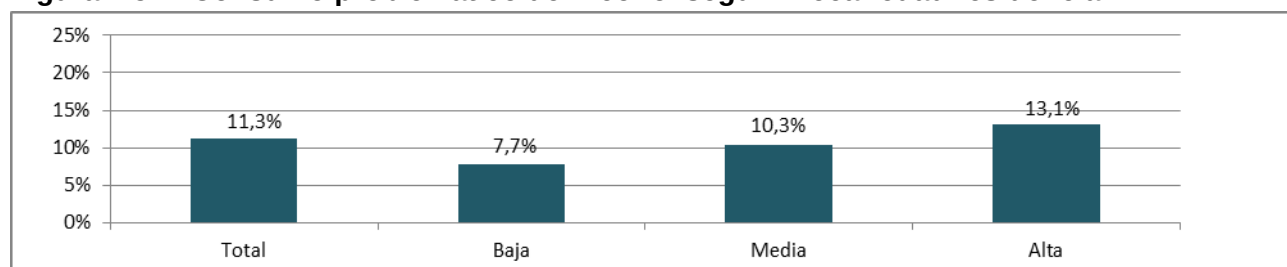
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.4.2: Frecuencia de consumo de alcohol según sexo y responsabilidad familiar; y sexo y condición de actividad



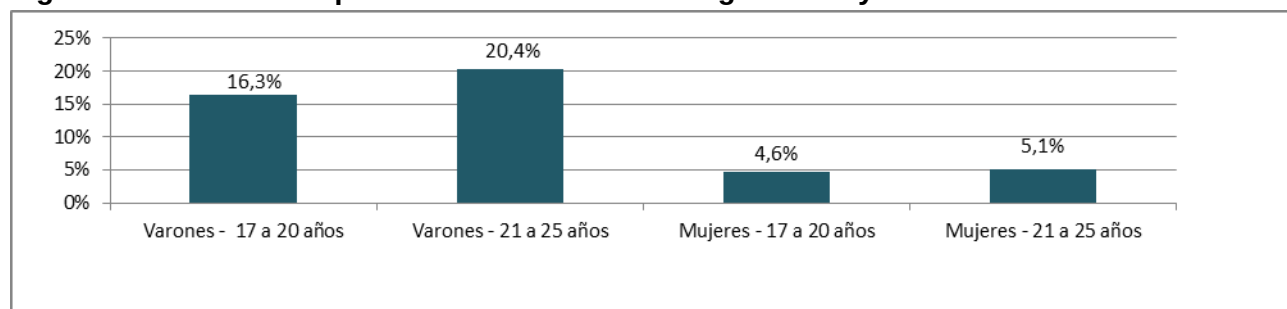
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.5.1: Consumo problemático de Alcohol según Precariedad residencial



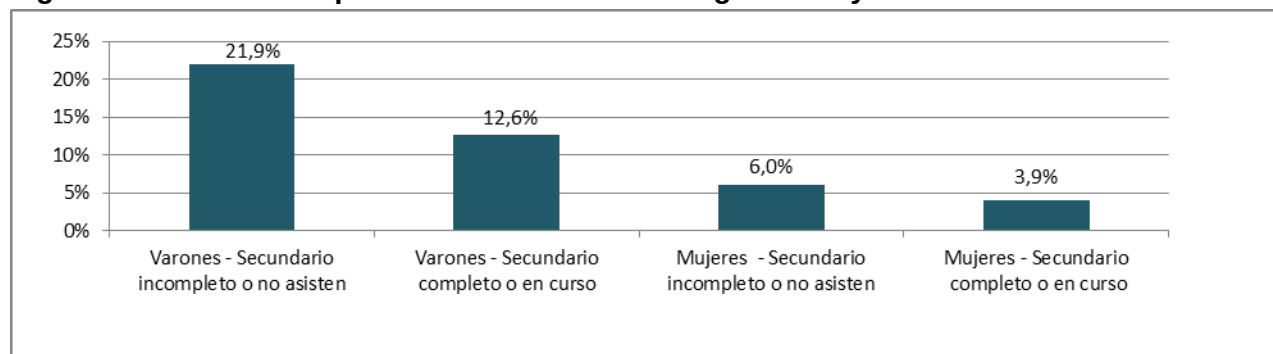
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.5.2: Consumo problemático de Alcohol según Sexo y Edad



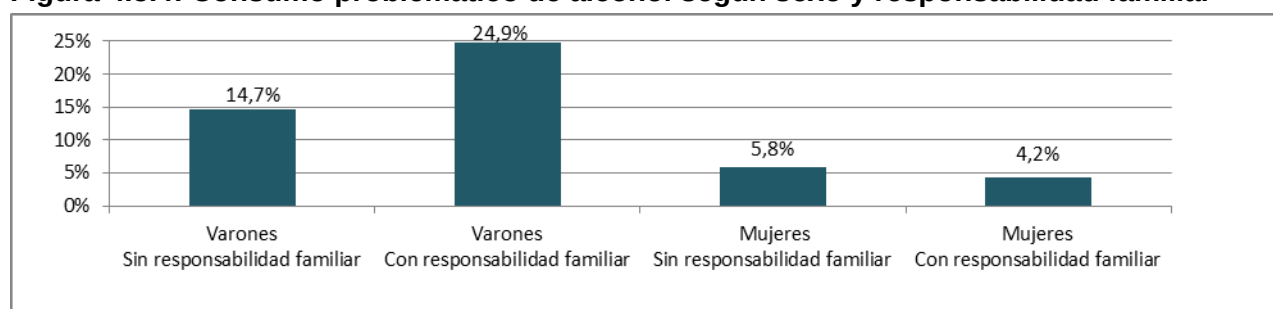
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.5.3: Consumo problemático de alcohol según sexo y nivel educativo



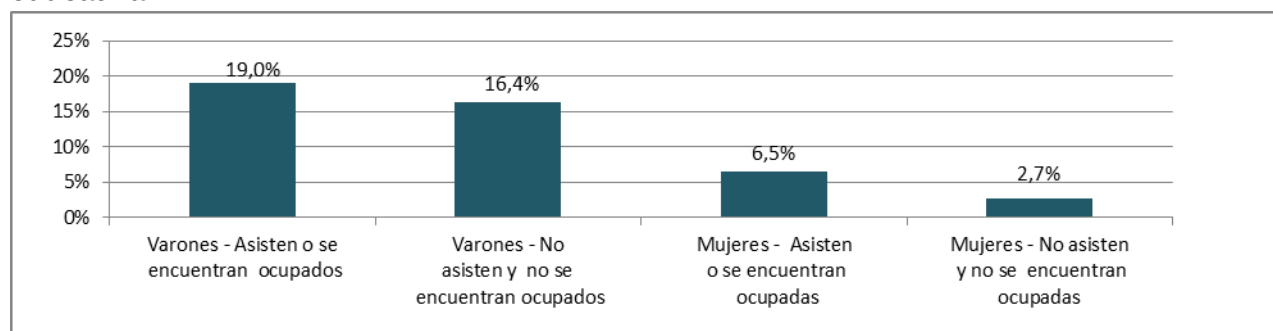
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.5.4: Consumo problemático de alcohol según sexo y responsabilidad familiar



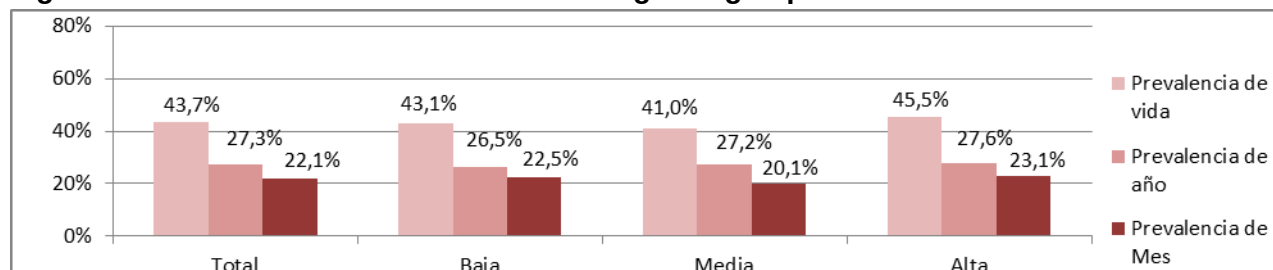
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.5.5: Consumo problemático de alcohol según sexo e inclusión laboral y educativa



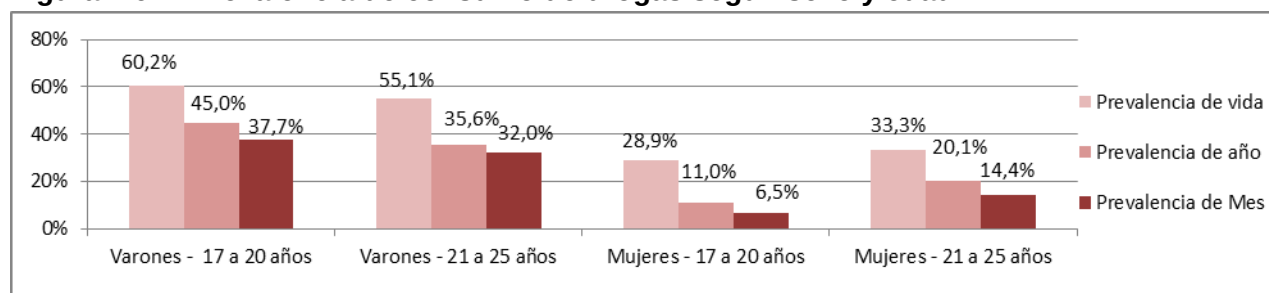
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.6.1: Prevalencia de consumo de drogas según precariedad residencial



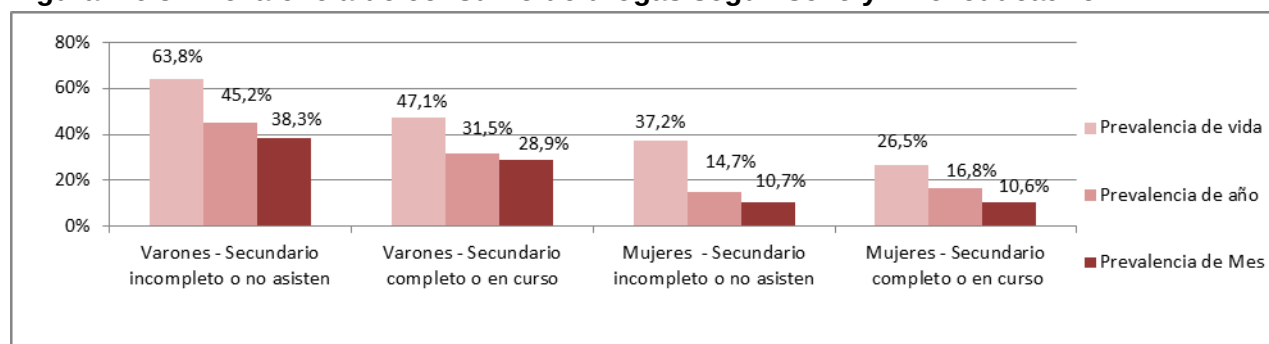
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.6.2: Prevalencia de consumo de drogas según sexo y edad



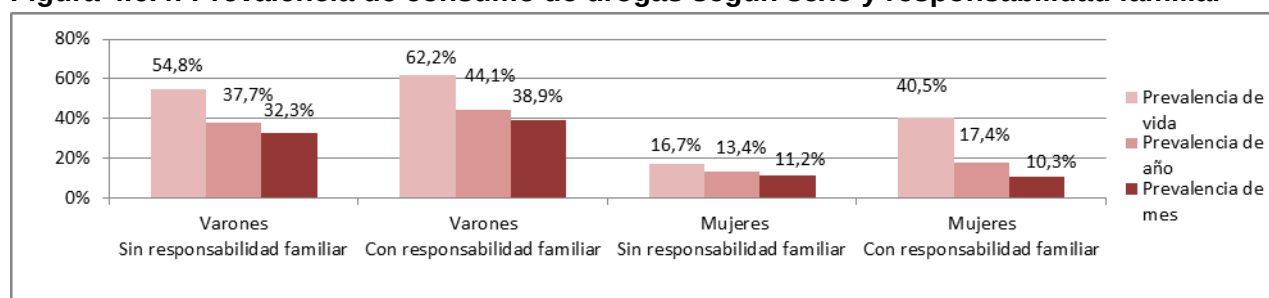
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.6.3: Prevalencia de consumo de drogas según sexo y nivel educativo



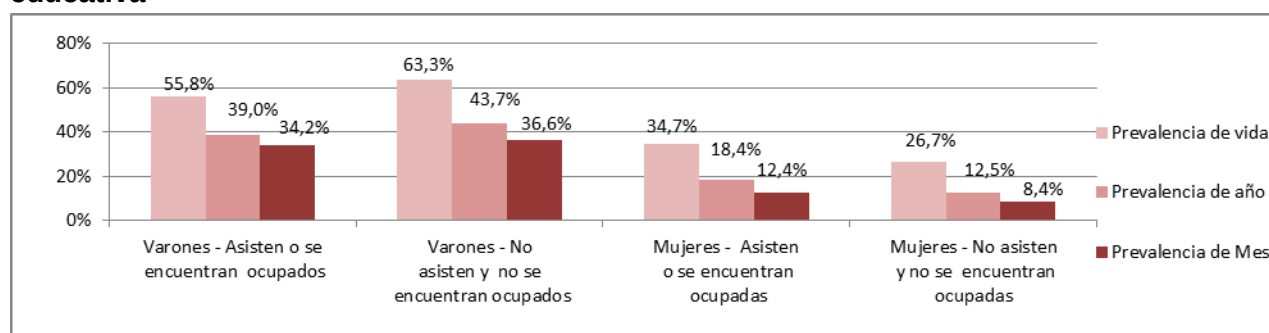
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.6.4: Prevalencia de consumo de drogas según sexo y responsabilidad familiar



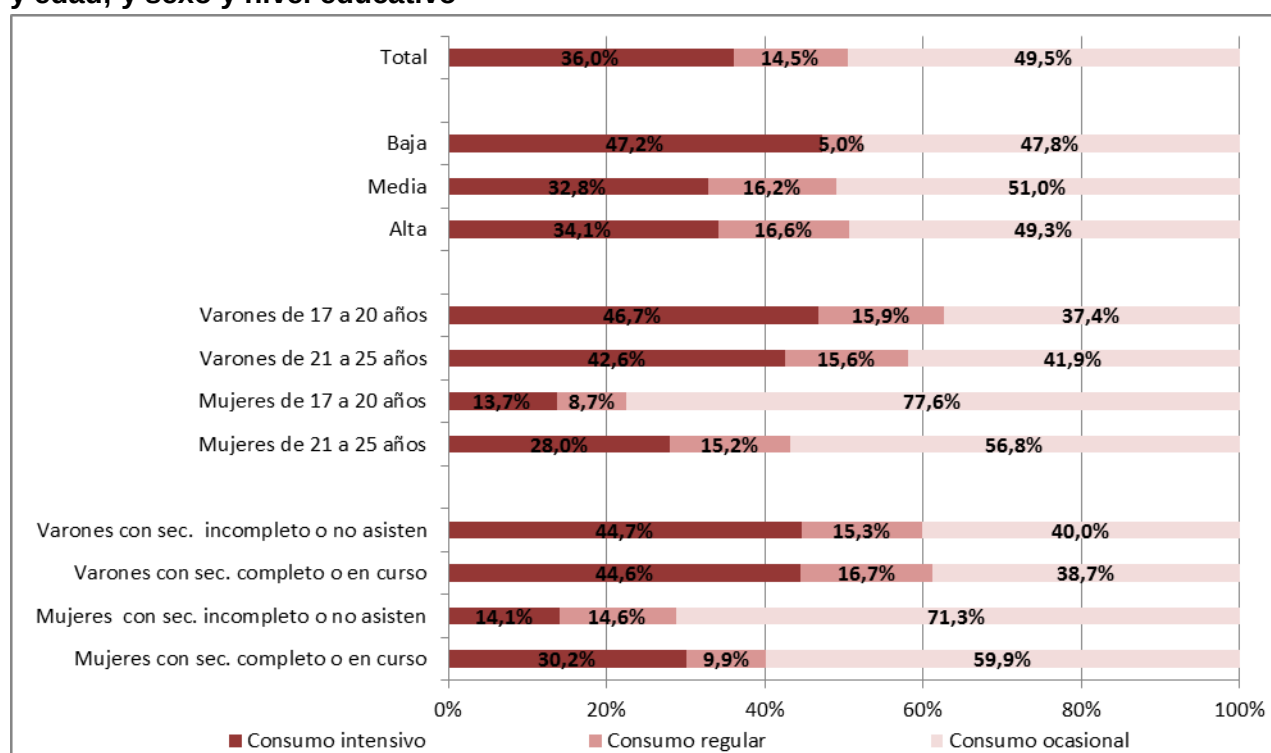
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.6.5: Prevalencia de consumo de drogas según sexo e inclusión laboral y educativa



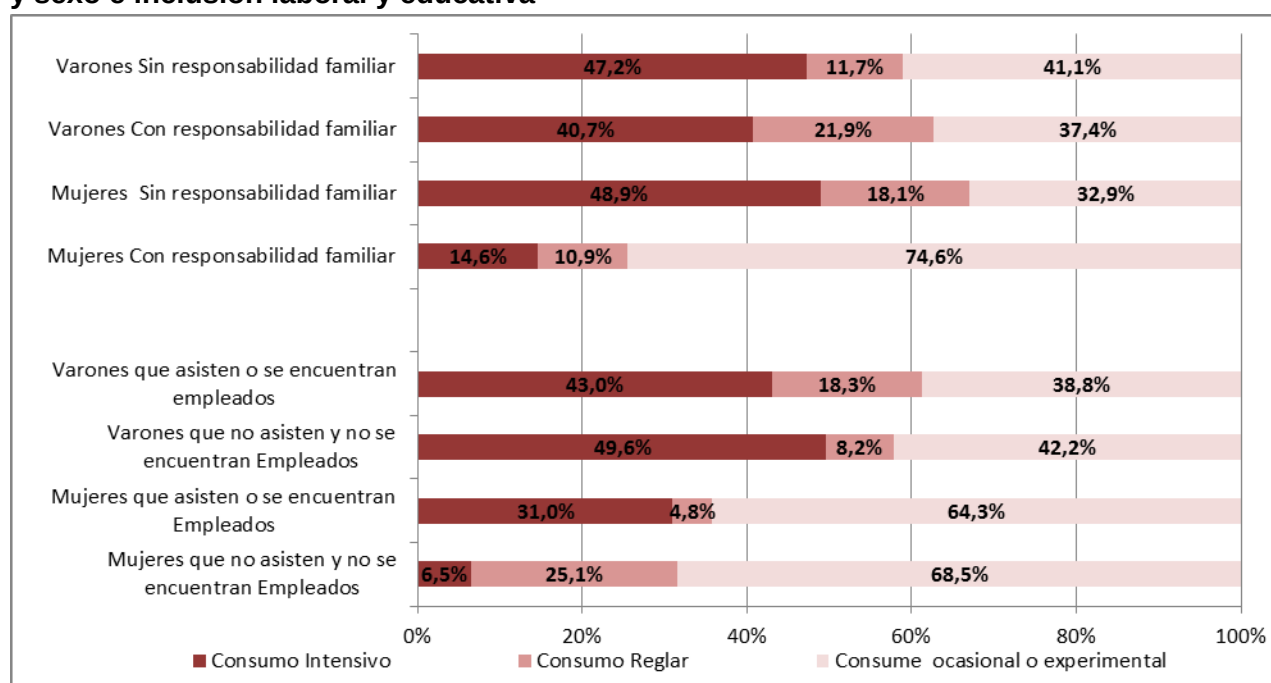
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.7.1: Frecuencia de consumo de drogas según precariedad residencial, sexo y edad; y sexo y nivel educativo



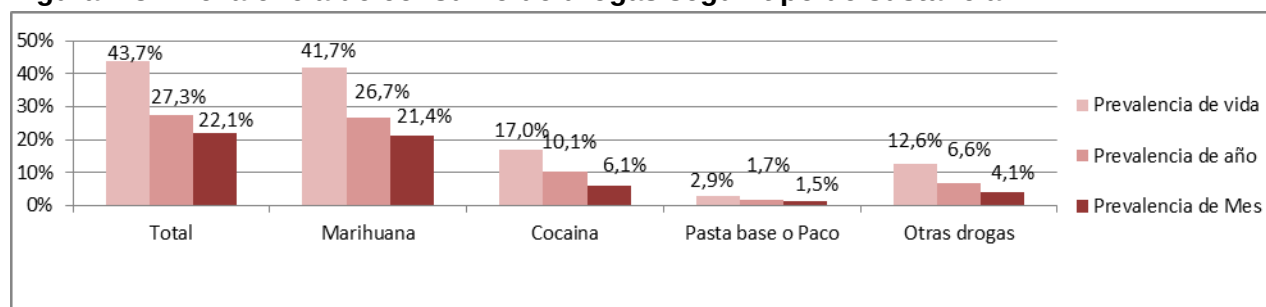
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.7.2: Frecuencia de consumo de drogas según sexo y responsabilidad familiar; y sexo e inclusión laboral y educativa



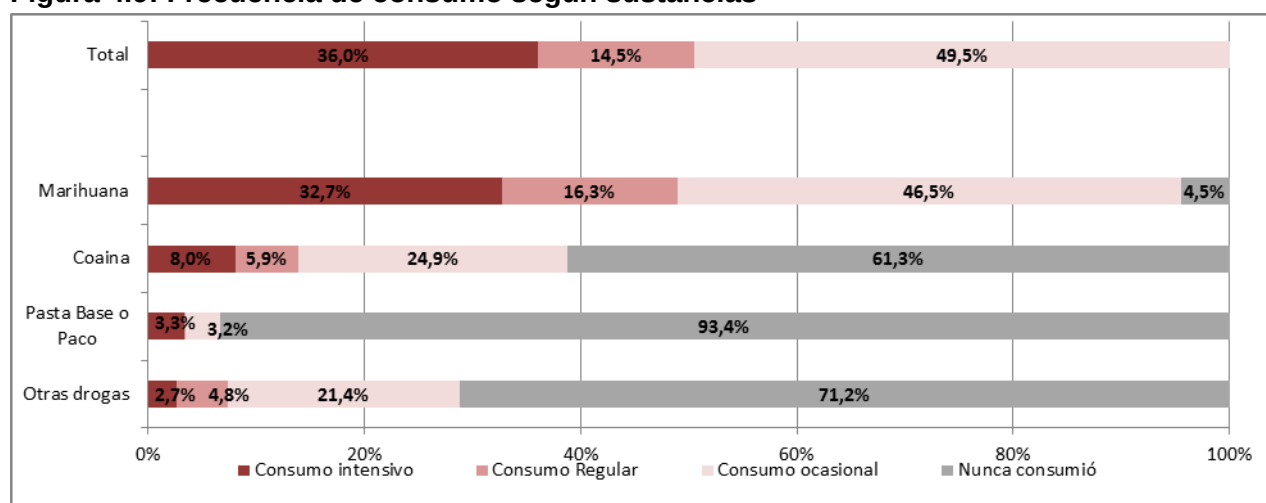
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.8: Prevalencia de consumo de drogas según tipo de sustancia



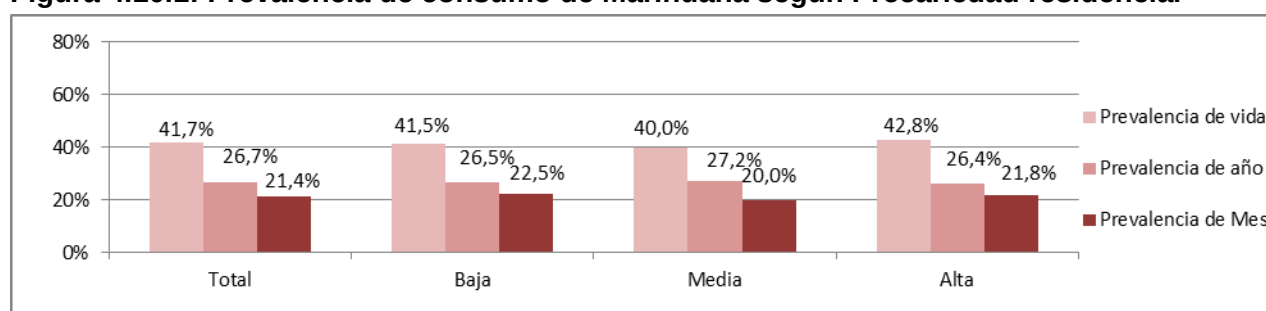
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.9: Frecuencia de consumo según sustancias



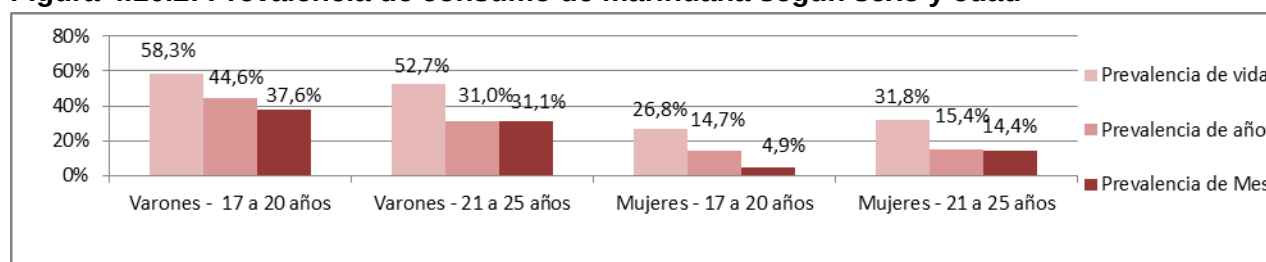
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.10.1: Prevalencia de consumo de Marihuana según Precariedad residencial



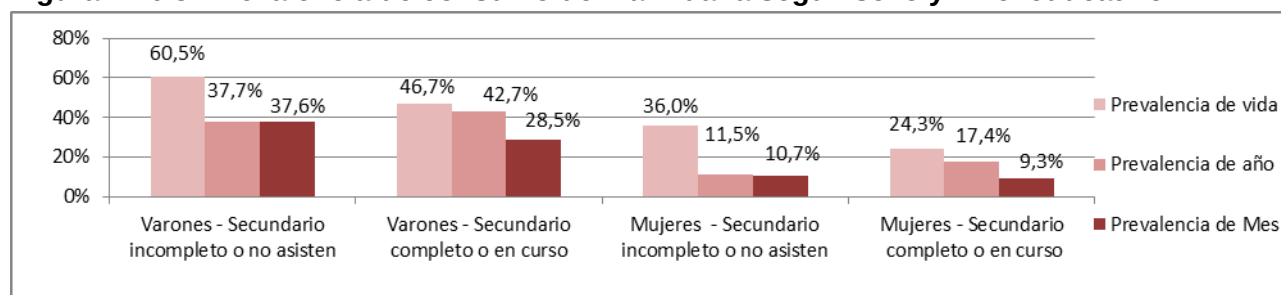
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.10.2: Prevalencia de consumo de marihuana según sexo y edad



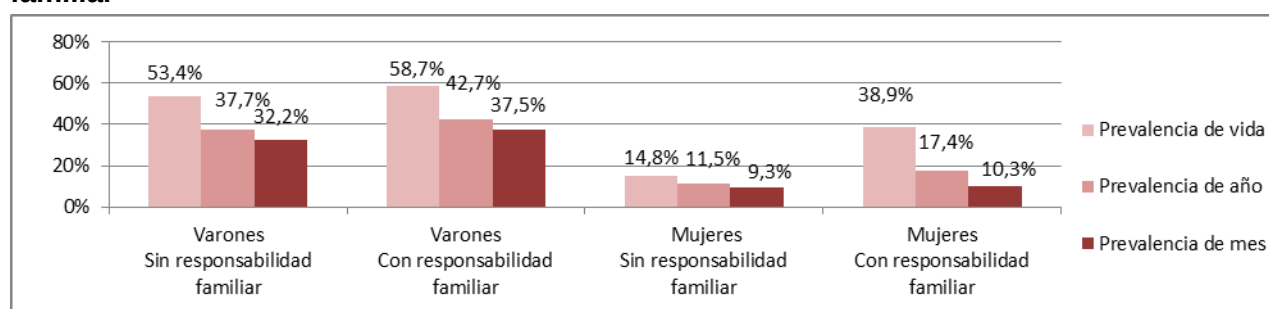
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.10.3: Prevalencia de consumo de marihuana según sexo y nivel educativo



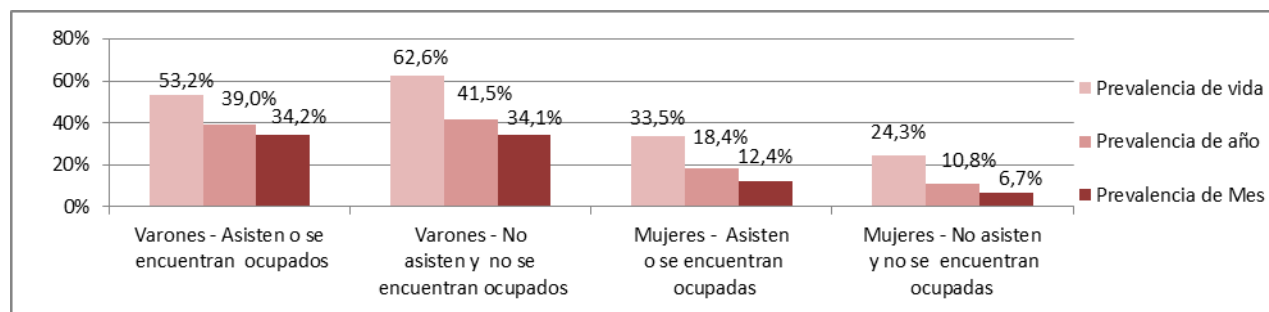
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.10.4: Prevalencia de consumo de marihuana según sexo y responsabilidad familiar



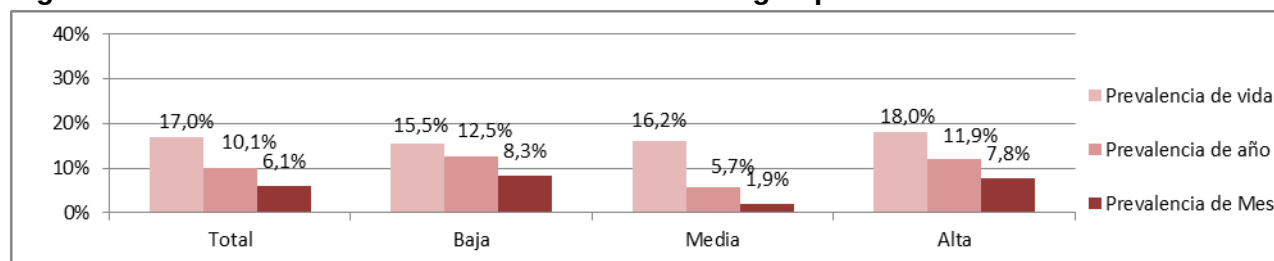
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.10.5: Prevalencia de consumo de marihuana según sexo e inclusión laboral y educativa



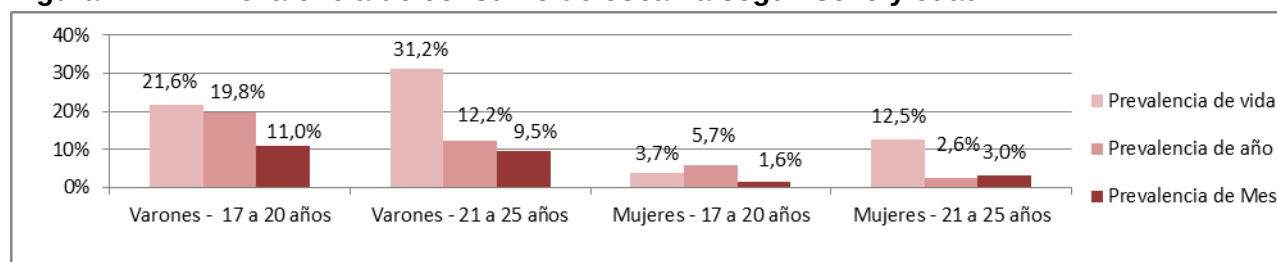
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.11.1: Prevalencia de consumo de cocaína según precariedad residencial



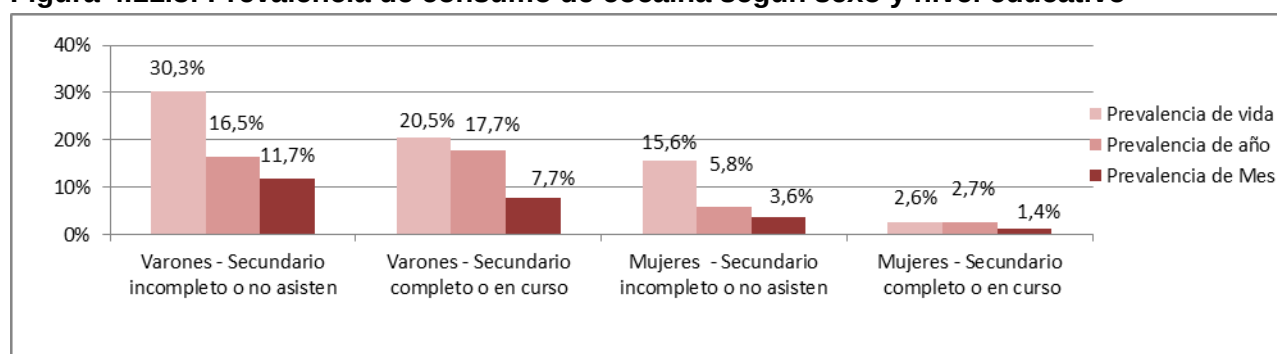
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.11.2: Prevalencia de consumo de cocaína según sexo y edad



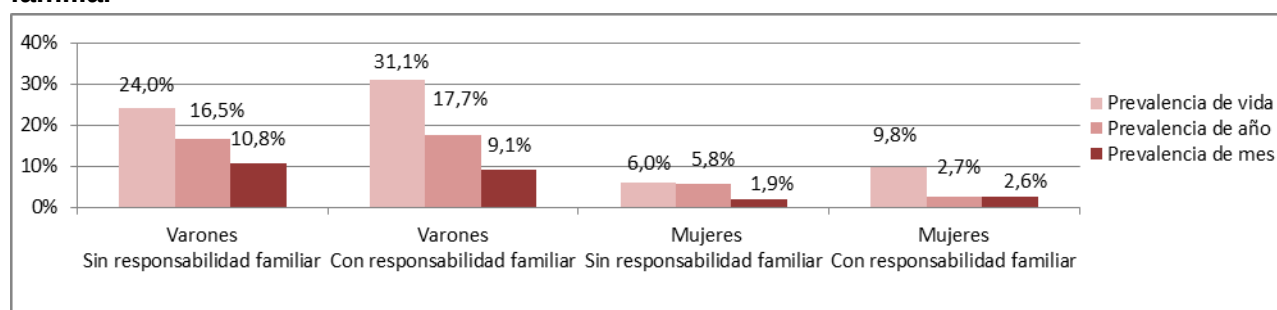
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.11.3: Prevalencia de consumo de cocaína según sexo y nivel educativo



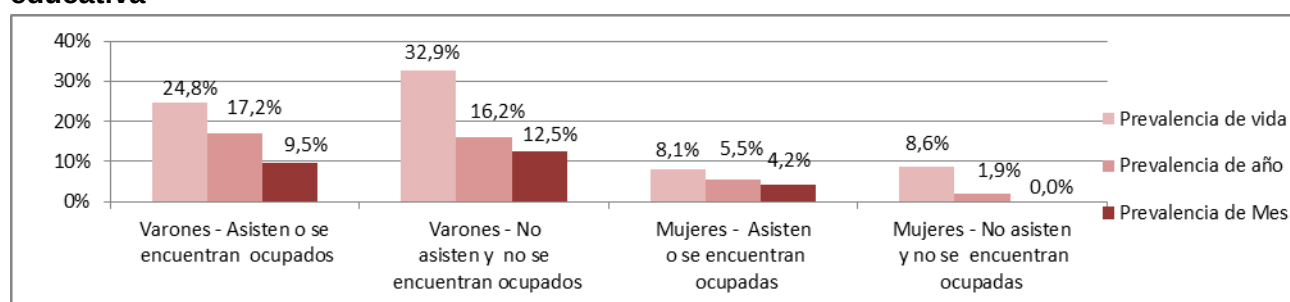
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.11.4: Prevalencia de consumo de cocaína según sexo y responsabilidad familiar



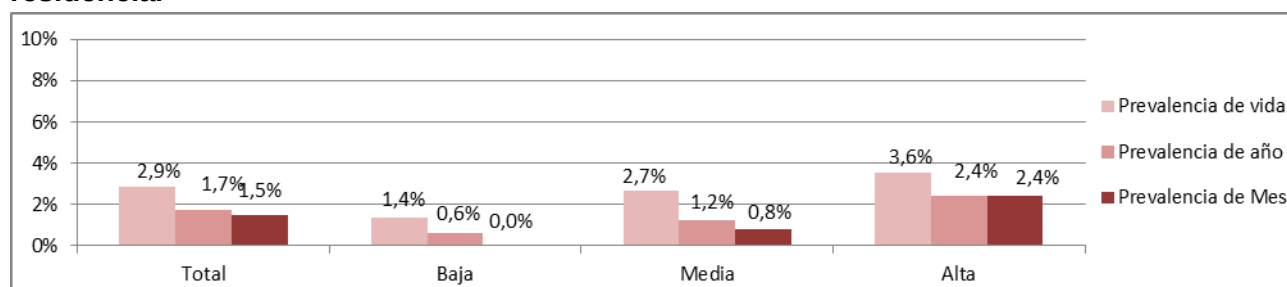
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.11.5: Prevalencia de consumo de cocaína según sexo e inclusión laboral y educativa



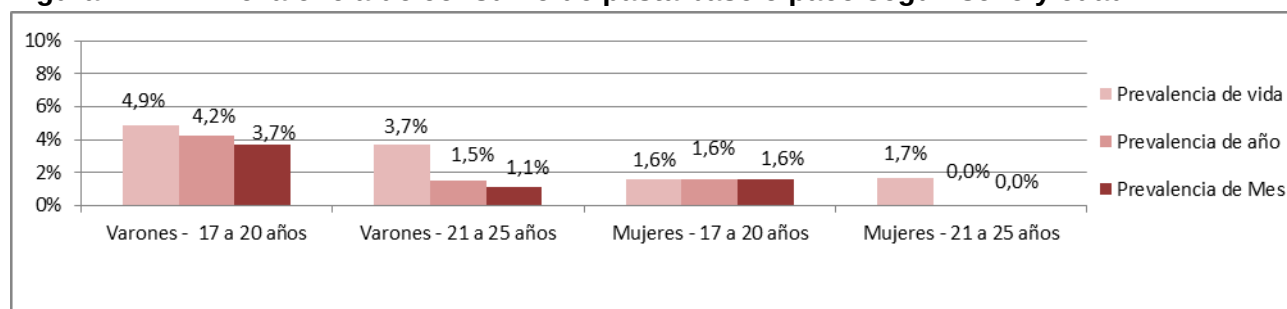
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.12.1: Prevalencia de consumo de pasta base o paco según precariedad residencial



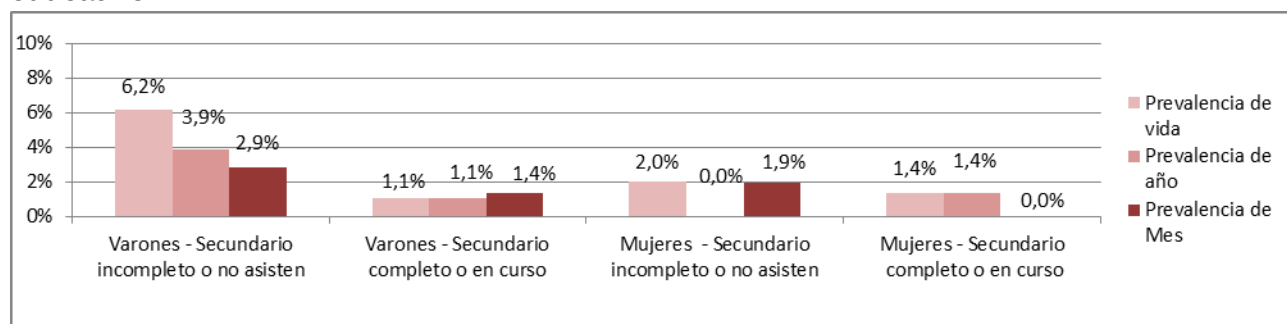
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.12.2: Prevalencia de consumo de pasta base o paco según sexo y edad



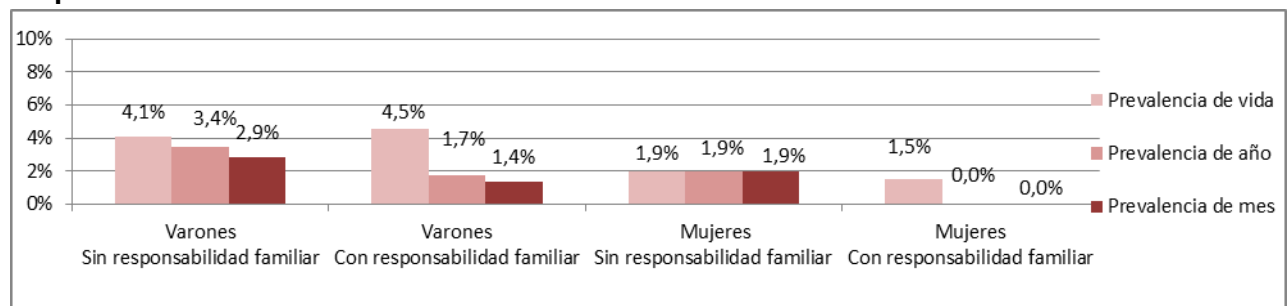
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.12.3: Prevalencia de consumo de pasta base o paco según sexo y nivel educativo



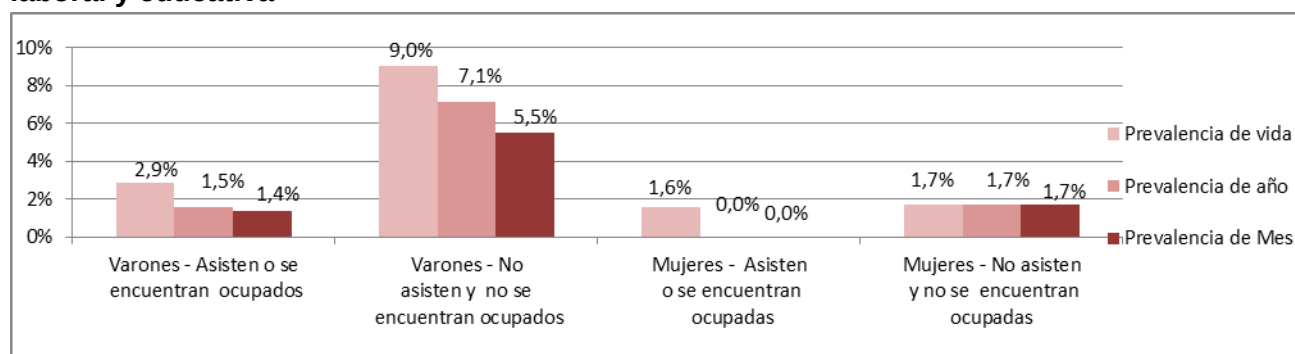
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.12.4: Prevalencia de consumo de pasta base o paco según sexo y responsabilidad familiar



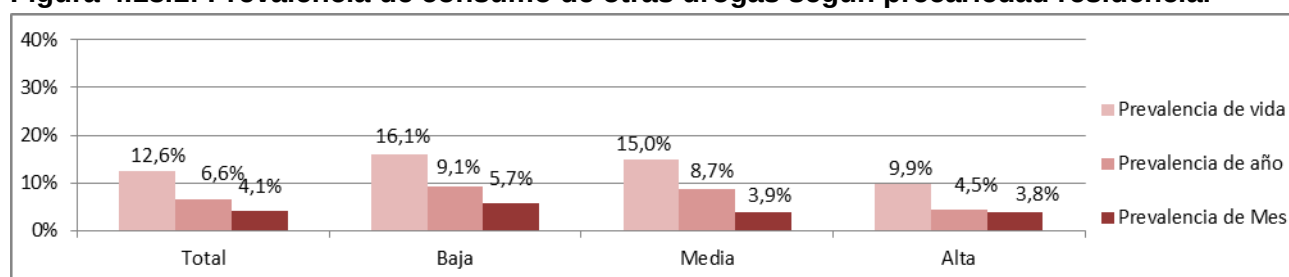
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.12.5: Prevalencia de consumo de pasta base o paco según sexo e inclusión laboral y educativa



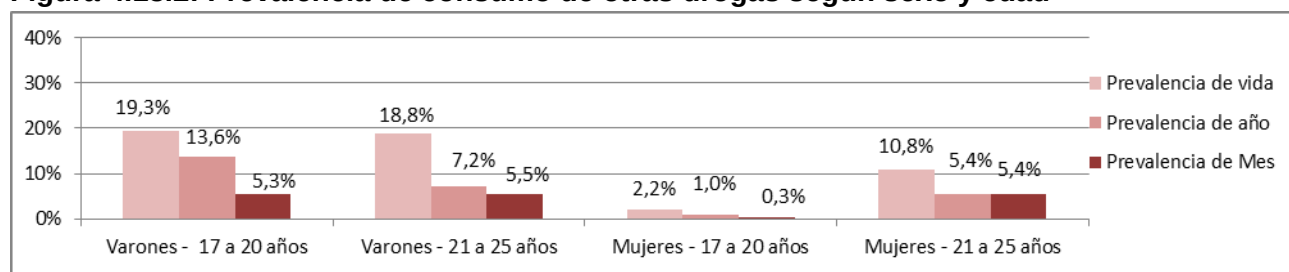
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.13.1: Prevalencia de consumo de otras drogas según precariedad residencial



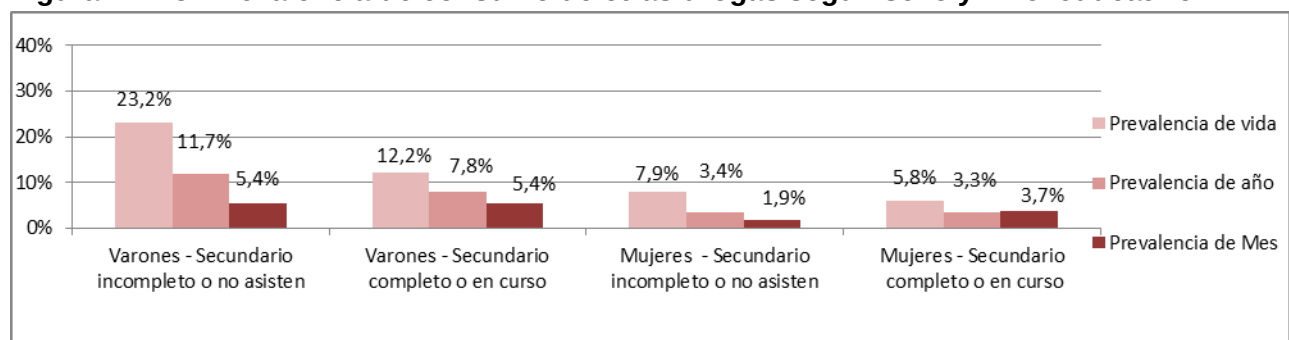
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.13.2: Prevalencia de consumo de otras drogas según sexo y edad



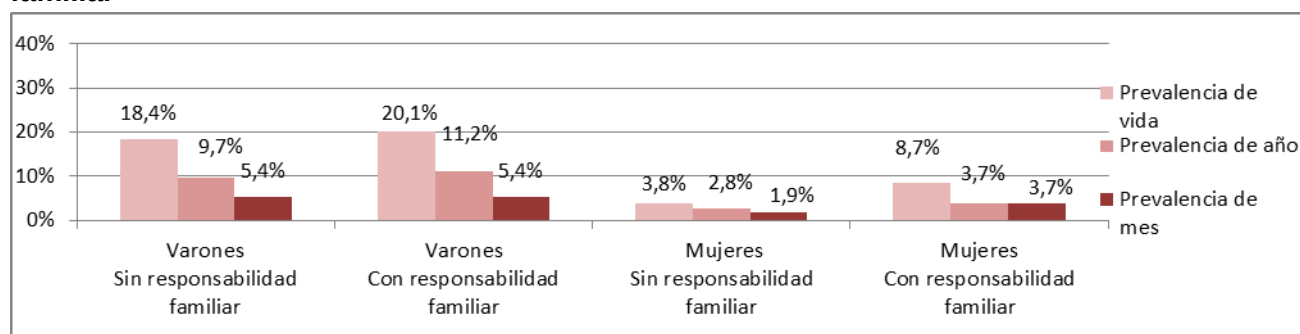
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.12.3: Prevalencia de consumo de otras drogas según sexo y nivel educativo



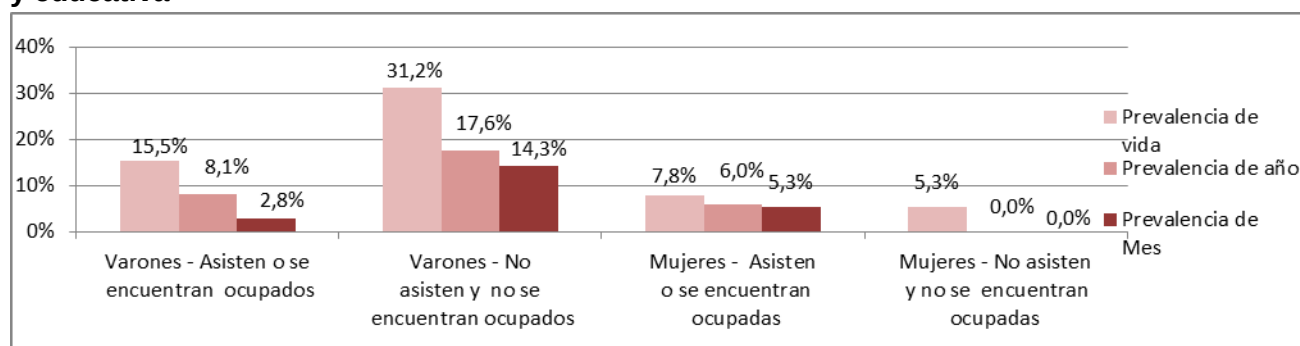
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.13.4: Prevalencia de consumo de otras drogas según sexo y responsabilidad familiar



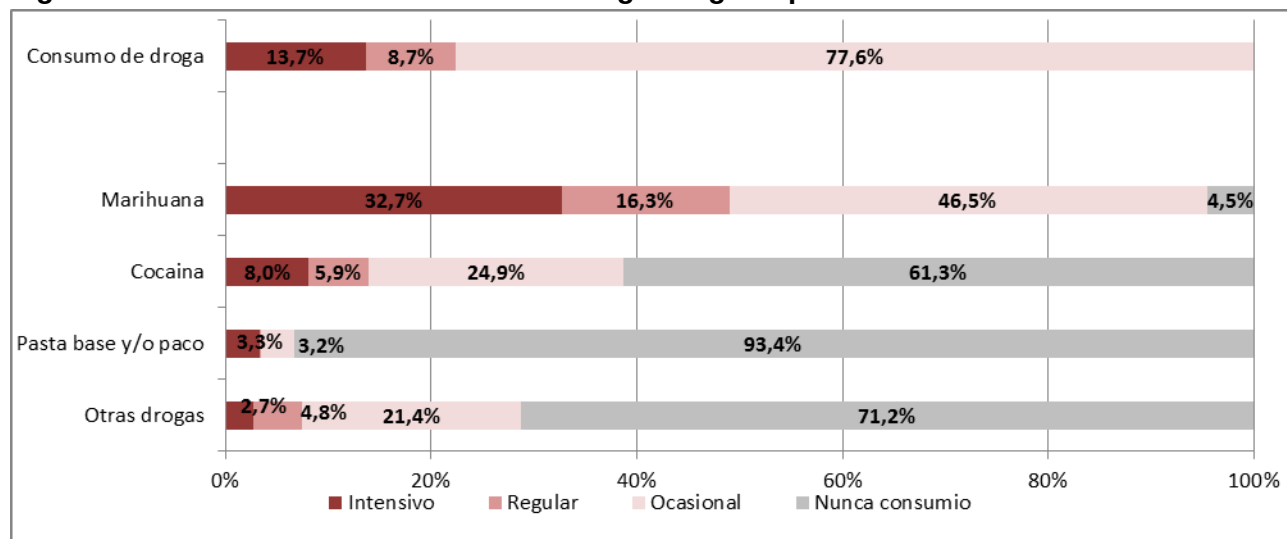
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.13.5: Prevalencia de consumo de otras drogas según sexo e inclusión laboral y educativa



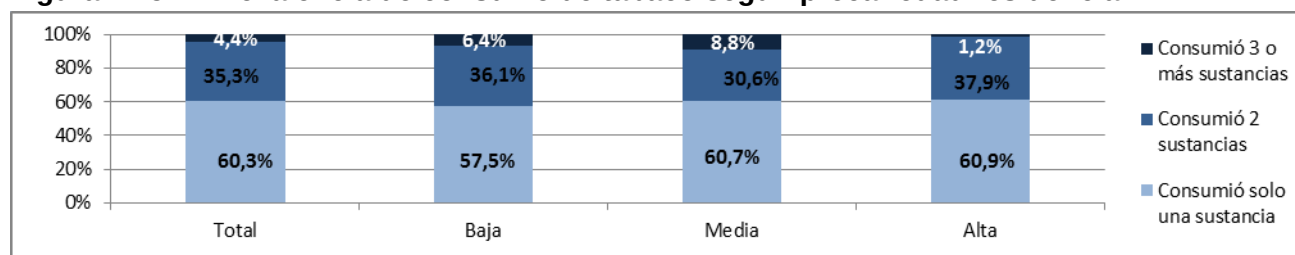
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.14: Frecuencia de consumo de drogas según tipo de sustancia



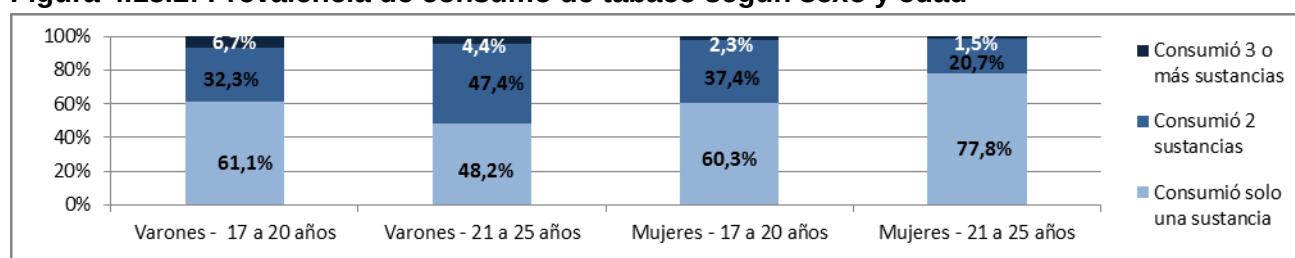
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.15.1: Prevalencia de consumo de tabaco según precariedad residencial



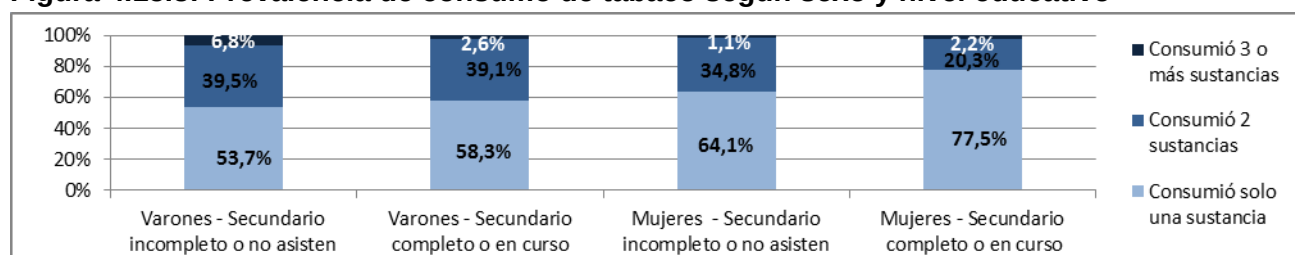
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.15.2: Prevalencia de consumo de tabaco según sexo y edad



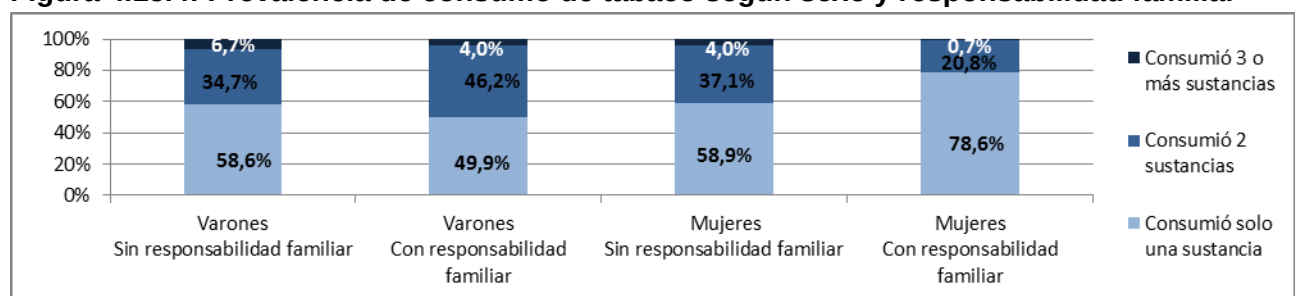
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.15.3: Prevalencia de consumo de tabaco según sexo y nivel educativo



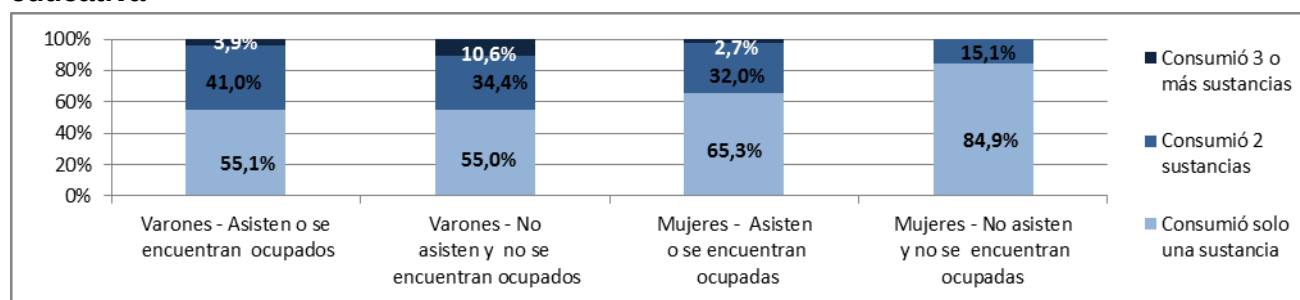
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.15.4: Prevalencia de consumo de tabaco según sexo y responsabilidad familiar



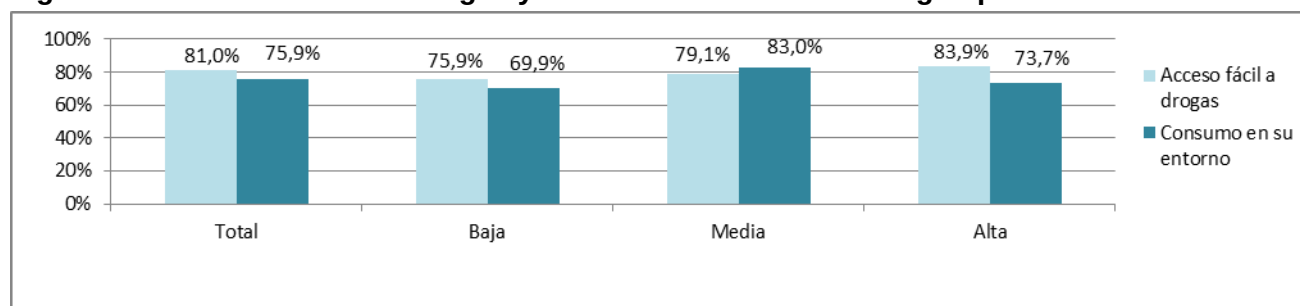
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.15.5: Prevalencia de consumo de tabaco según sexo e inclusión laboral y educativa



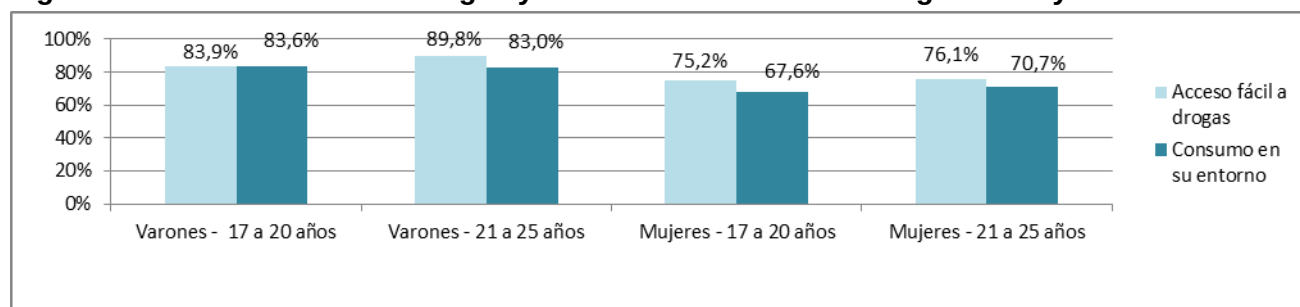
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.16.1: Acceso fácil a drogas y consumo en su entorno según precariedad residencial



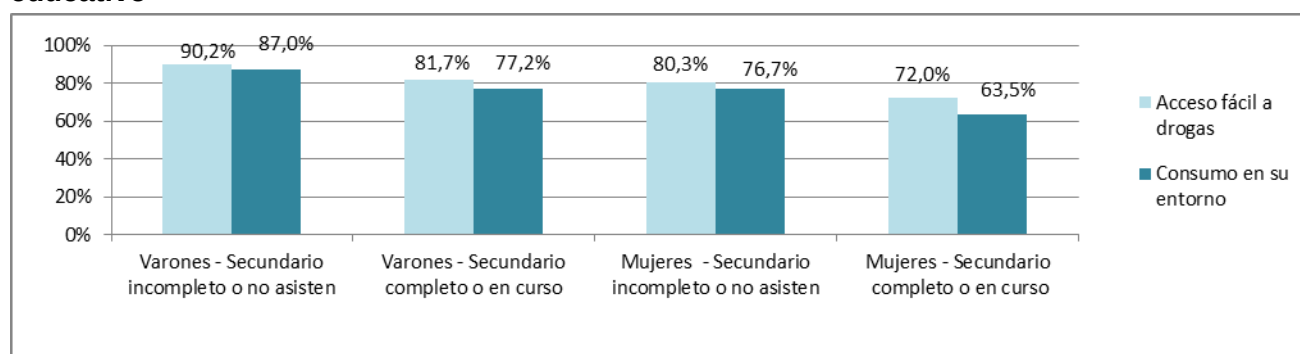
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.16.2: Acceso fácil a drogas y consumo en su entorno según sexo y edad



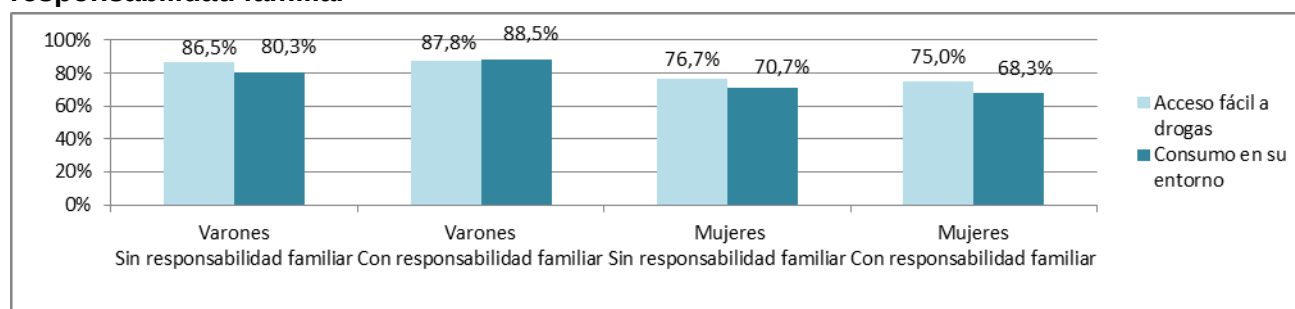
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.16.3: Acceso fácil a drogas y consumo en su entorno según sexo y nivel educativo



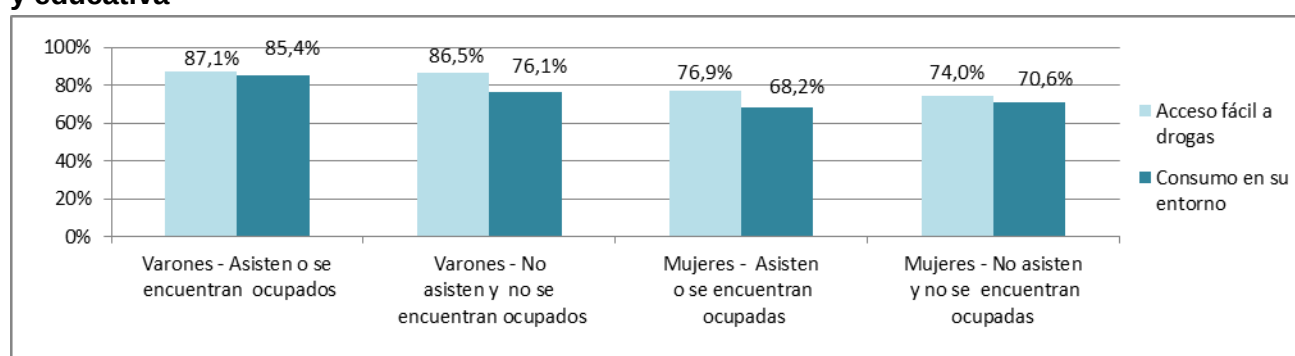
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.16.4: Acceso fácil a drogas y consumo en su entorno según sexo y responsabilidad familiar



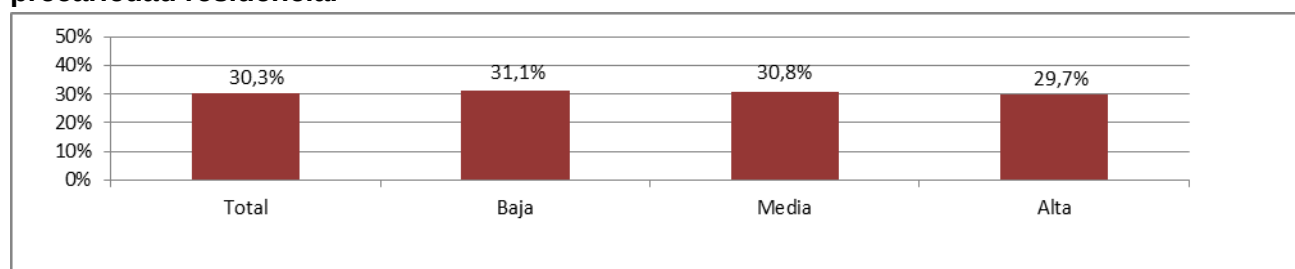
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.16.5: Acceso fácil a drogas y consumo en su entorno según sexo e inclusión laboral y educativa



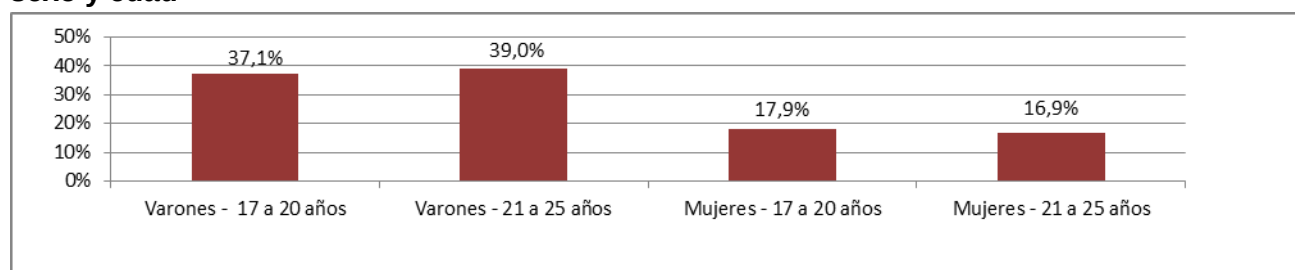
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.17.1: Jóvenes con signos y síntomas de dependencia a drogas según precariedad residencial



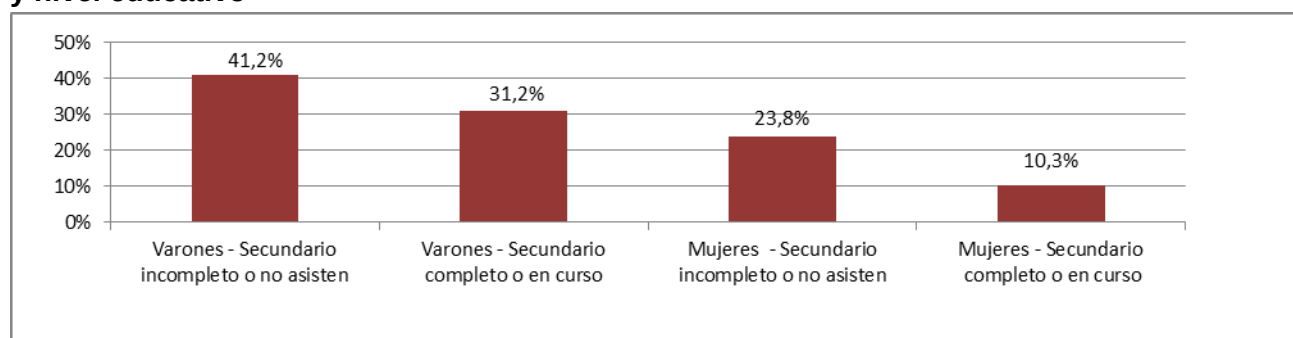
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.17.2: Jóvenes con signos y síntomas de dependencia a drogas según sexo y edad



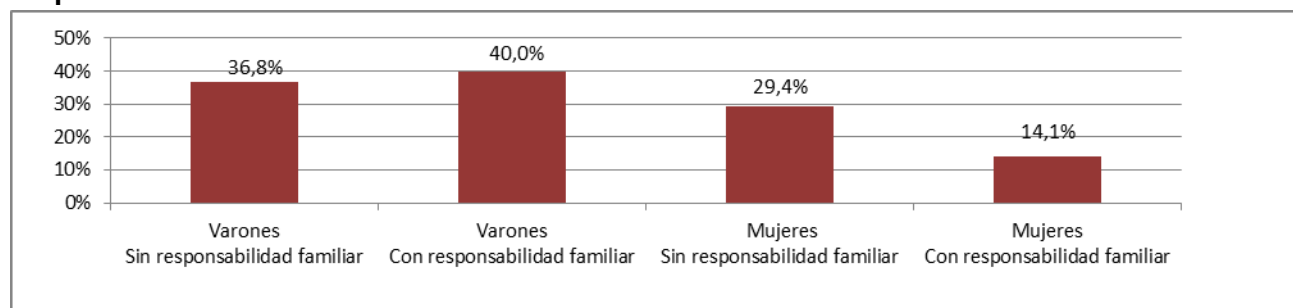
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.17.3: Jóvenes con signos y síntomas de dependencia a drogas según sexo y nivel educativo



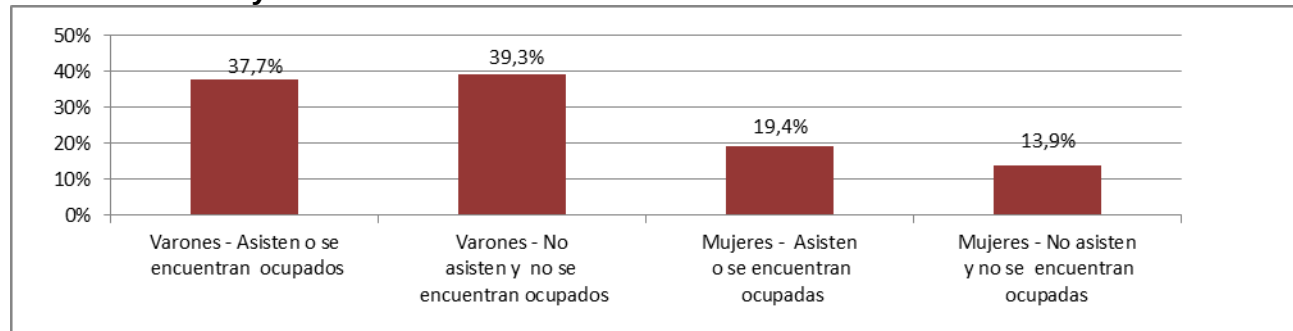
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.17.4: Jóvenes con signos y síntomas de dependencia a drogas según sexo y responsabilidad familiar



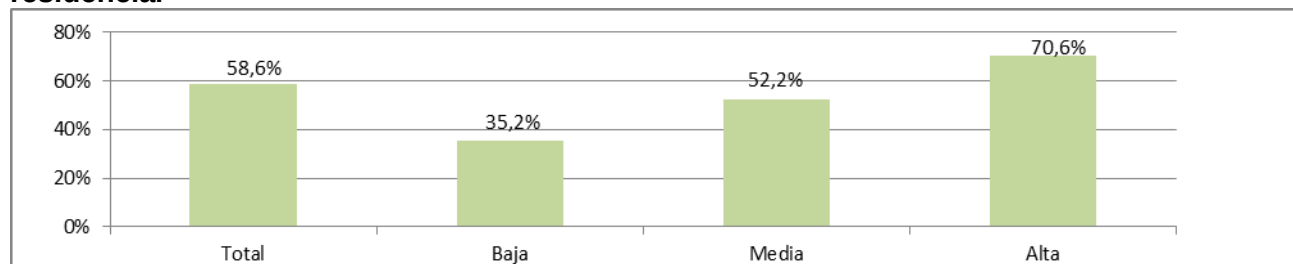
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.17.5: Jóvenes con signos y síntomas de dependencia a drogas según sexo e inclusión laboral y educativa



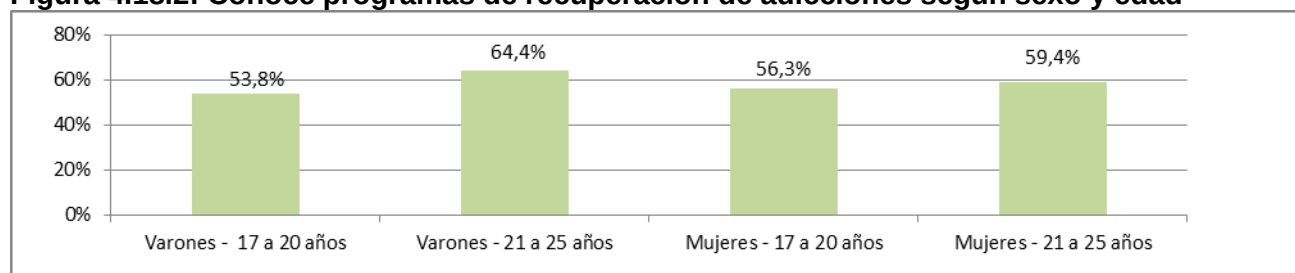
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.18.1: Conoce programas de recuperación de adicciones según precariedad residencial



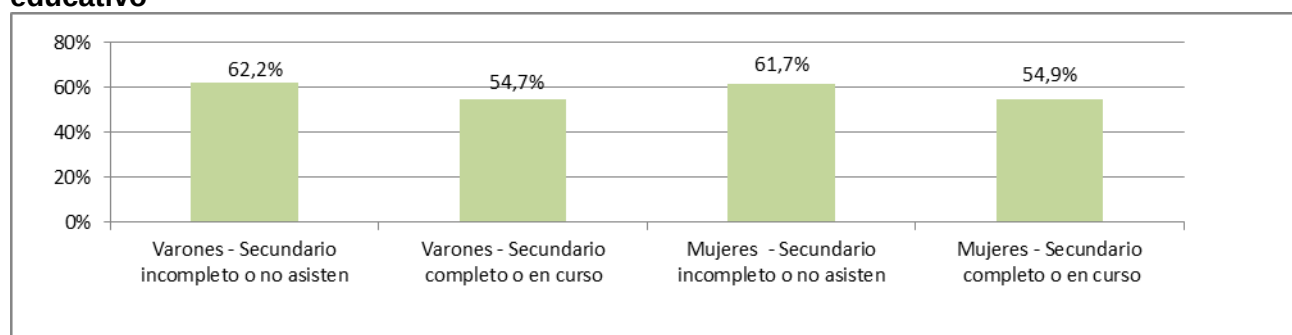
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.18.2: Conoce programas de recuperación de adicciones según sexo y edad



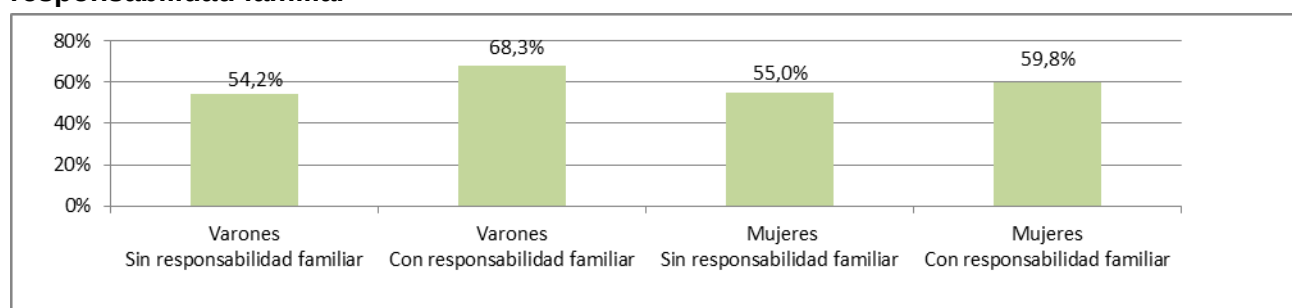
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.18.3: Conoce programas de recuperación de adicciones según sexo y nivel educativo



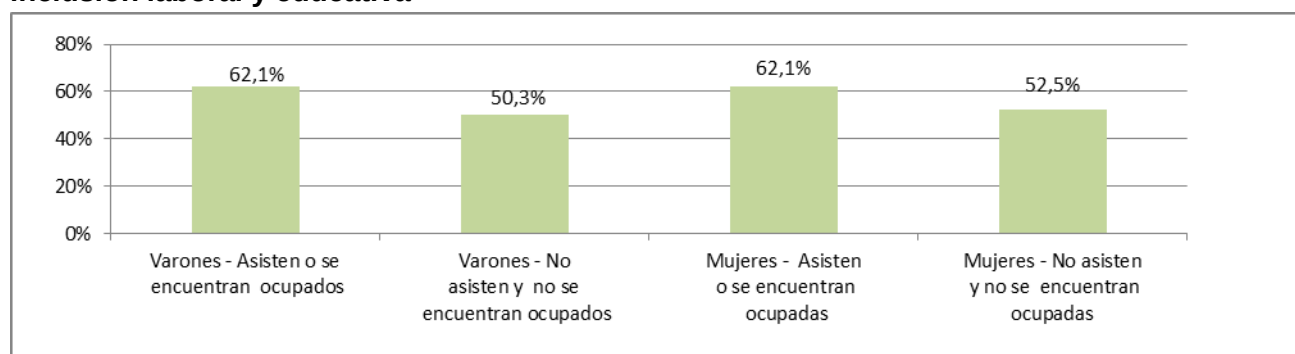
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.18.4: Conoce programas de recuperación de adicciones según sexo y responsabilidad familiar



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 4.18.5: Conoce programas de recuperación de adicciones según sexo e inclusión laboral y educativa



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

CAPÍTULO 5: SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL

Una de las condiciones que en mayor medida dan cuenta del deterioro del espacio público en tanto espacio seguro está dada por las manifestaciones de hechos de violencia y la incidencia del delito. Esta situación afecta no solo la vida inmediata de la población que allí reside, sino que condiciona sus posibilidades de construcción de una vida comunitaria y el fortalecimiento de los lazos entre sus habitantes. A su vez, en los últimos años la *inseguridad* se ha ido articulando como una de las principales demandas públicas que atraviesan todo el espectro social.

En este capítulo, en primer lugar abordamos una caracterización del barrio en términos de violencia, delito y peligrosidad a partir del propio conocimiento de los jóvenes. A continuación analizamos la incidencia del delito a partir de la victimización del hogar del joven, así como su conocimiento por experiencia directa de hechos de violencia. Se considera también la percepción y valoración del espacio en tanto espacio peligroso. En el tercer apartado, relevamos la participación del joven en prácticas delictivas, así como su vínculo con el sistema penal.¹⁵

Para este apartado es importante volver a insistir en la idea de considerar a los jóvenes estudiados como víctimas y no como victimarios de sus circunstancias. La situación de vulnerabilidad a la cual se encuentran expuestos frente a un contexto de exclusión social y desprotección estatal los convierte en un grupo especialmente propenso a la violencia social y al delito.

TABLA 5.1: ESQUEMA DE DIMENSIONES, VARIABLES E INDICADORES DE SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL

5.1 CARACTERIZACIÓN DEL ENTORNO		
CARACTERIZACIÓN DEL BARRIO	Conocimiento de situaciones problemáticas o violentas en su barrio (Narcotráfico, corrupción policial, conflicto entre bandas, etc).	Porcentaje de jóvenes que declaran conocer sobre la existencia de cada dimensión violenta en el barrio.
5.2 SEGURIDAD PÚBLICA		
PROBABILIDAD DE SER VÍCTIMA DE UN DELITO	Medida subjetiva que da cuenta sobre las expectativas de ser víctimas de un delito.	Porcentaje de jóvenes que consideran que es probable o muy probable que ellos o un miembro de su familia sean víctimas de un delito.
VICTIMIZACIÓN	Medida objetiva de haber sido víctimas de delito.	Porcentaje de jóvenes que declara que él o algún miembro de su familia fueron víctimas de un delito en el último año.
PERCEPCIÓN DE SEGURIDAD	Medida subjetiva de valoración de la seguridad en su casa/cuadra/barrio.	Porcentaje de jóvenes que se sienten inseguros en su casa/cuadra/barrio.
TESTIGO DE HECHOS DE VIOLENCIA	Medida objetiva que da cuenta de los jóvenes que fueron testigos de hechos de violencia en su cuadra/barrio.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber sido testigos de hechos de violencia en su cuadra/barrio, en el último año.
5.3 CONFLICTO CON LA LEY		
PARTICIPACIÓN EN ACTIVIDADES DELICTIVAS	Medida objetiva que da cuenta de la participación de los jóvenes en hechos delictivos.	Porcentaje de jóvenes que declaran haber participado o realizado hechos delictivos (Venta de drogas, robo o asalto, o Portar armas en la vía pública).
DETENCIÓN POLICIAL	Medida objetiva de haber sido detenido por la policía en el último año.	Porcentaje de jóvenes detenidos por la policía en el último año.
HABER ESTADO DETENIDO	Medida objetiva de haber estado detenido en cárcel, comisaría o dependencia judicial.	Porcentaje de jóvenes que alguna vez estuvieron detenidos en cárcel, comisaría o dependencia judicial.

¹⁵ Debido al carácter ilegal y socialmente denigrado del delito, es muy probable que los resultados obtenidos arrastren un nivel no estimable de subdeclaración de estas dimensiones. Para poder reducir esa *Cifra Negra*, las no respuestas a las preguntas sobre participación en actividades delictivas fueron imputados como casos afirmativos.

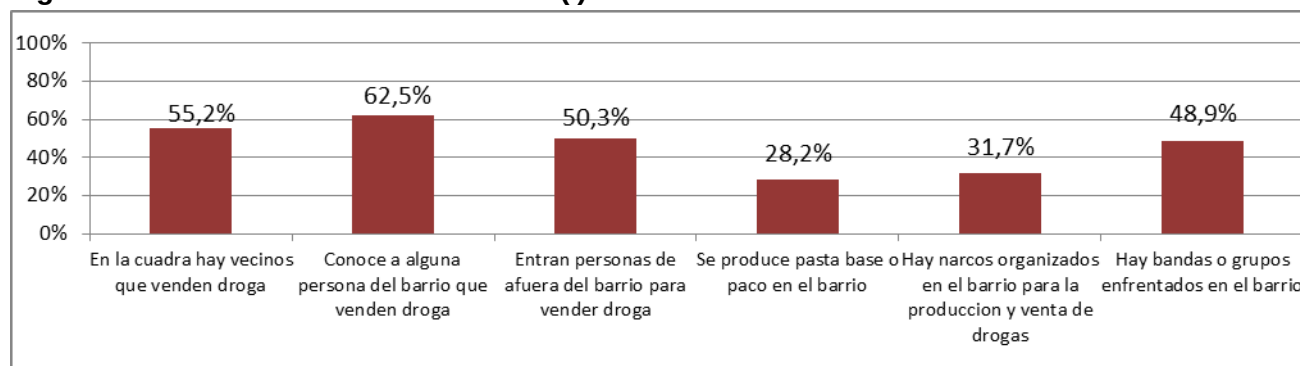
HABER ESTADO DETENIDO EN INSTITUTO DE MENORES	Medida objetiva de haber estado detenido en instituto de menores	Porcentaje de jóvenes que alguna vez estuvieron detenidos en un instituto de menores.
FAMILIARES O CONOCIDOS DETENIDOS	Medida objetiva de tener familiares o conocidos que estuvieron detenidos alguna vez.	Porcentaje de jóvenes que tienen familiares o conocidos que estuvieron detenidos alguna vez.

CARACTERÍSTICAS DEL ENTORNO

Al indagar sobre el conocimiento de los jóvenes en torno a la presencia de narcotráfico y violencia en su barrio, más de la mitad de los jóvenes declaran que en su cuadra hay vecinos que venden drogas (55.2%), que conocen alguna persona en su barrio que vende drogas (62.5%) y que Entran personas al barrio a vender droga (50.3%). A su vez, el 28.2% de los jóvenes afirman que saben que en su barrio se produce pasta base o paco. Esta situación se incrementa considerablemente conforme aumenta la precariedad residencial.

Un tercio de los jóvenes afirman que hay narcotráfico organizado en su barrio para la producción y venta de drogas (31.7%), mientras que el 48.9% plantea que hay bandas o grupos enfrentados. Es un conocimiento muy difundido el que la policía sabe y/o participa de la venta de drogas¹⁶ (68.3%), y el 27.5% plantea que lo mismo sucede con los punteros políticos. El 12% de los jóvenes conoce de algún grupo u organización que se oponga activamente a la venta o tráfico de drogas en el barrio. Prácticamente la mitad de los jóvenes tienen un familiar o amigo que haya muerto por participar de actividades ilegales (58.8%). Un porcentaje similar afirma que es normal que haya ajuste de cuentas (51.5%) (VER FIGURAS 5.1.1 a 5.1.5).

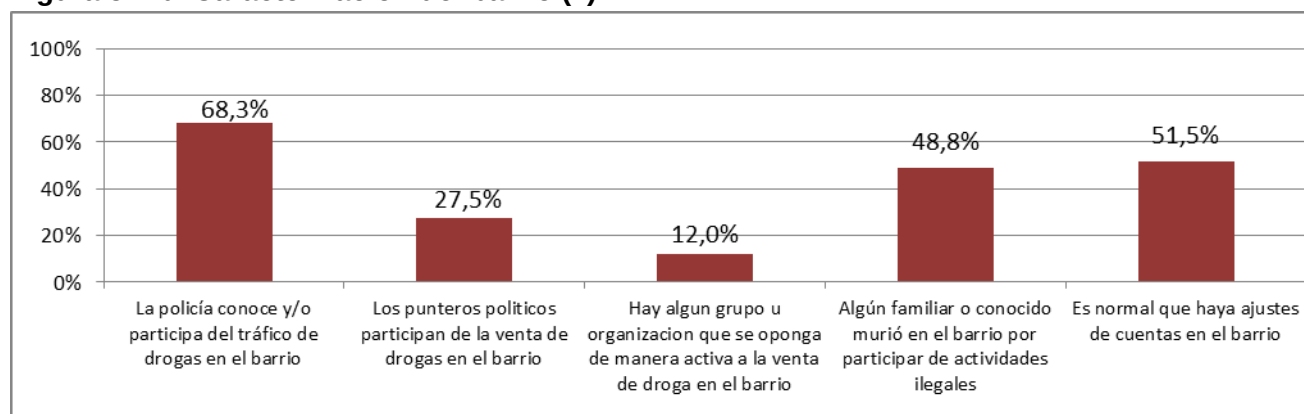
Figura 5.1.a: Caracterización del barrio (I)



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

¹⁶ Esta dimensión, siendo que supera tanto al conocimiento de personas en el barrio que venden drogas, como a la existencia de narcotráfico organizado, debe ser interpretado más bien como una percepción y valoración de la policía, o un *sentido común* que como el conocimiento efectivo y fehaciente sobre la participación e la policía en el tráfico de drogas.

Figura 5.1.b: Caracterización del barrio (II)



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

SEGURIDAD PÚBLICA

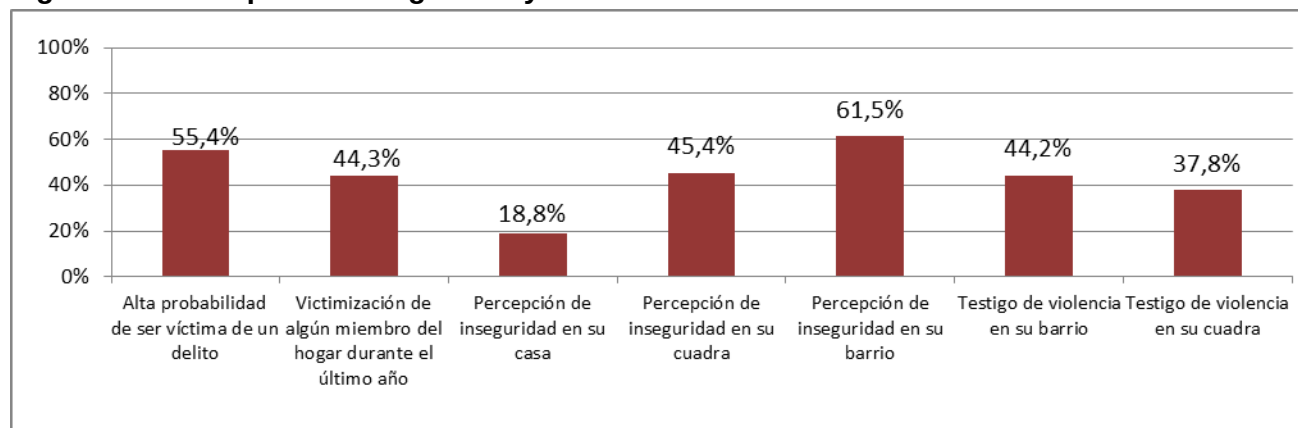
A la hora de evaluar la propensión a ser víctimas de un delito, uno de cada dos jóvenes (55.4%) considera probable o muy probable que él o un miembro de su hogar sean víctimas de un delito o agresión. A medida que aumenta la precariedad residencial este temor se incrementa; y es mayor entre las mujeres que entre los varones (VER FIGURAS 5.2.1 a 5.2.5).

Al indagar sobre la victimización efectiva, el 44.3% de los jóvenes declara que ellos o algún miembro de su hogar fueron víctimas de algún delito durante el último año. Esta situación se agrava conforme aumenta el nivel de precariedad residencial, y se reduce entre los varones que no están ocupados ni se encuentran estudiando (VER FIGURAS 5.3.1 a 5.3.5) Solamente realizaron denuncia en el 31% de los casos.

Al evaluar la seguridad en su hábitat, el 18.8% de los jóvenes encuestados afirma sentirse poco o nada seguro en su casa, el 45.4% en su cuadra y el 61.5% en su barrio. La pertenencia socio residencial pareciera influir en dichas percepciones, siendo que en los barrios de baja precariedad residencial es menor que el resto. Y entre los varones es menor que entre las mujeres (VER FIGURAS 5.4.1 a 5.4.5).

De forma independiente a haber sido los jóvenes o sus familias víctimas de delito, el 44.2% de los jóvenes declara haber presenciado hechos de violencia en el barrio en el último año; y el 37.8 en su cuadra. Ambas situaciones fueron más frecuentes conforme aumenta la precariedad residencial. A su vez, los varones fueron testigos de este tipo de hechos en mayor medida que las mujeres (VER FIGURAS 5.5.1 a 5.5.5).

Figura 5.2: Percepción de seguridad y Victimización



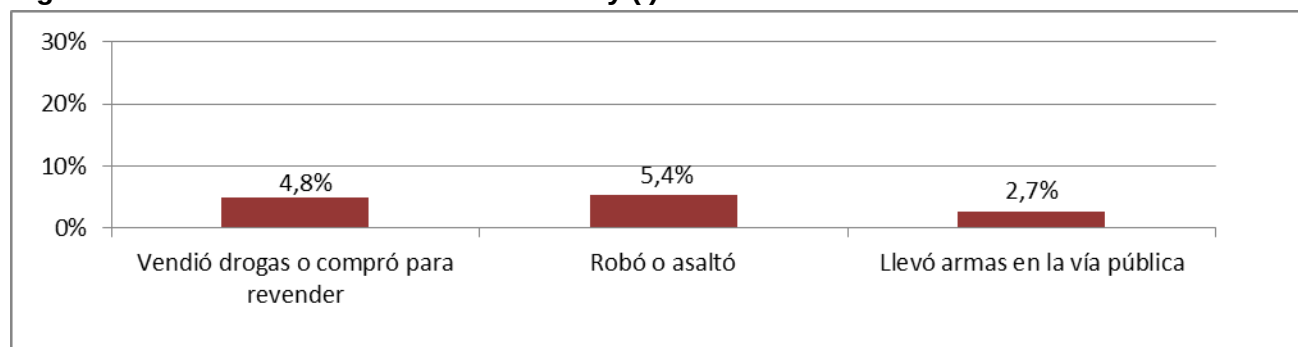
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015

CONFLICTO CON LA LEY

Sobre el total de jóvenes encuestados, el 4.8% declara haber vendido drogas (o comprado para revender) alguna vez, el 5.4% haber robado o asaltado alguna vez; y el 2.7% haber estado armado en la vía pública. A medida que aumenta el grado de precariedad residencial la incidencia de estas prácticas delictivas se incrementa. Entre los varones estas prácticas son mucho más frecuentes que en las mujeres, especialmente entre aquellos que no se encuentran ocupados y no estudian (VER FIGURAS 5.6.1 a 5.6.5).

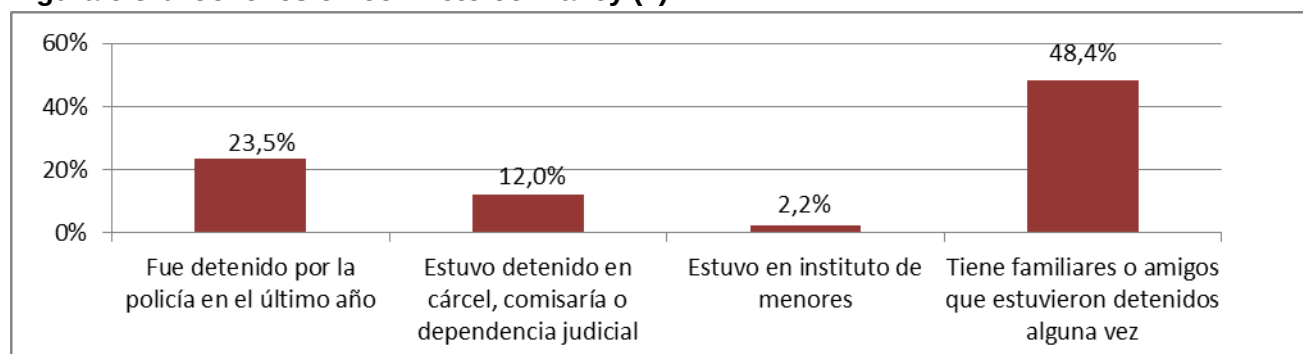
El 23.5% de los jóvenes fue parado por la policía en los últimos 12 meses. Los varones triplican a las mujeres en lo a que detención policial se refiere. (VER FIGURAS 5.7.1 a 5.7.5) Al considerar la detención en cárcel, dependencia policial o judicial, el 12.0% de los jóvenes estuvieron presos o detenidos alguna vez. El 2.2% de los jóvenes estuvo alguna vez en un instituto de menores. Finalmente, cerca de la mitad de los jóvenes tiene algún familiar o conocido que este o haya estado preso. (VER FIGURAS 5.8.1 a 5.8.5)

Figura 5.3.a: Jóvenes en conflicto con la ley (I)



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015

Figura 5.3.b: Jóvenes en conflicto con la ley (II)



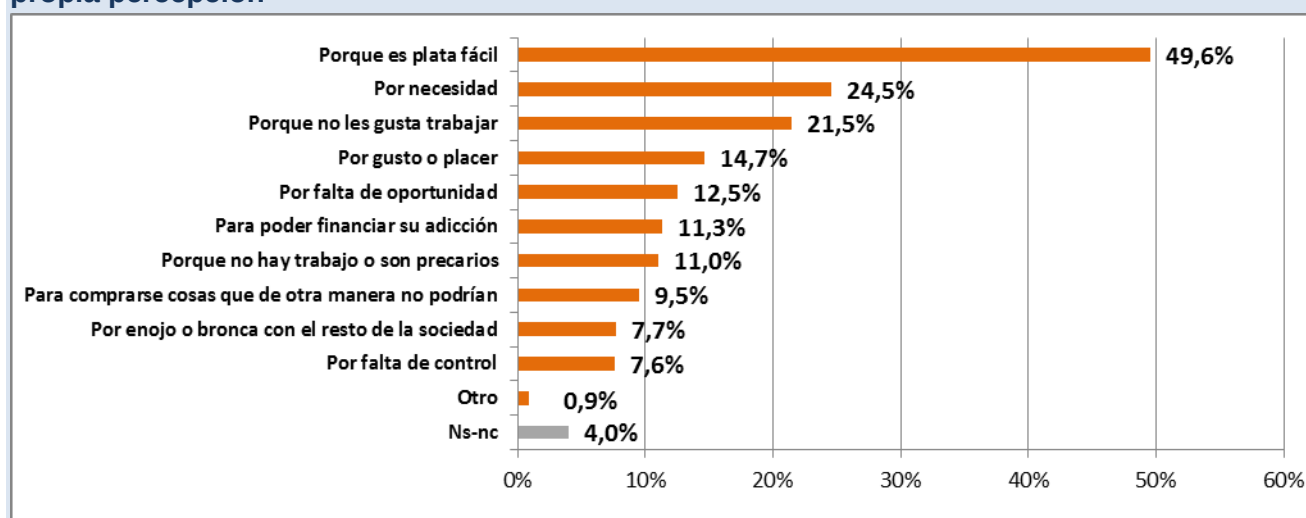
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.1 CONCEPCIONES SOBRE EL DELITO Y CONSUMO DE DROGA

Para poder relevar las concepciones existentes entre los jóvenes para explicar el delito indagamos de forma espontánea las causas percibidas por ellos con las que tratan de explicar por qué algunos jóvenes realizan actividades fuera de la ley. Luego les pedimos que se posicionen en acuerdo o desacuerdo ante una serie de frases que retoman saberes y discursos de sentido común con respecto a la violencia, el delito y las drogas.

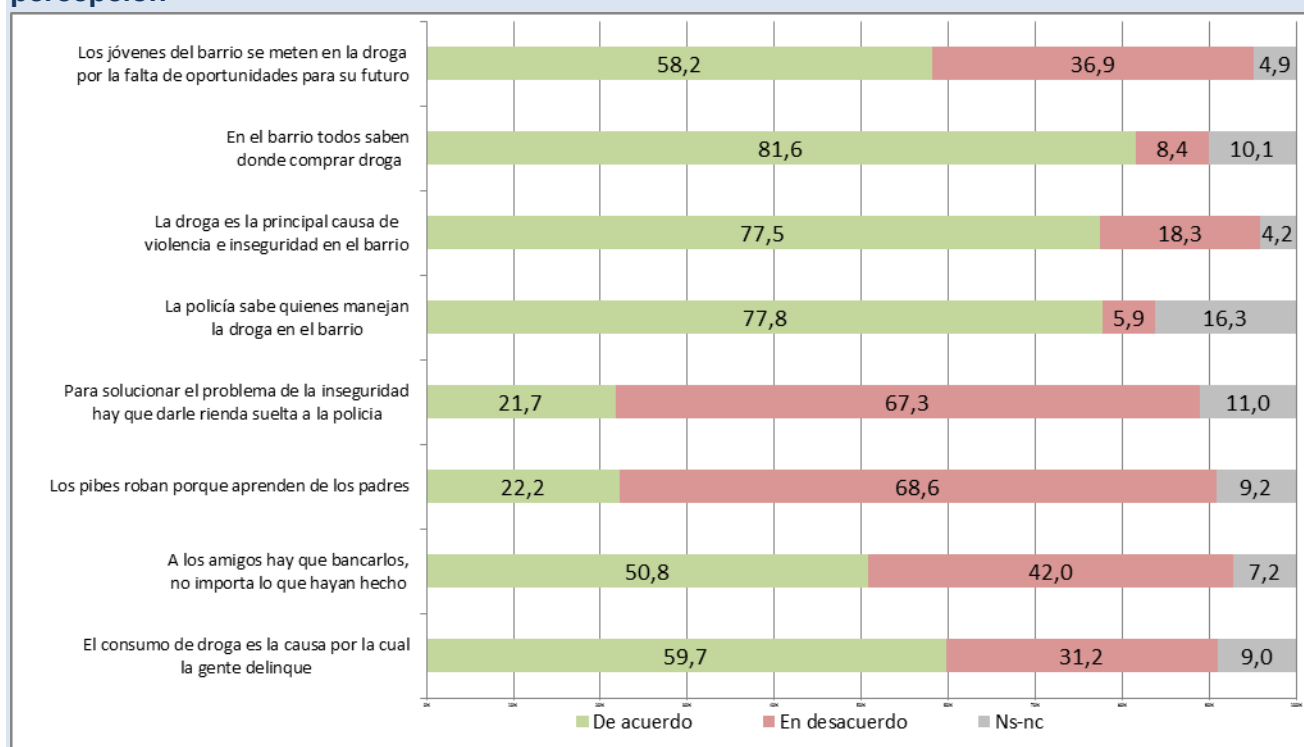
Entre los motivos para comenzar a delinquir, los jóvenes privilegian las explicaciones netamente materiales, en contraste con la otra principal fuente de ingresos: El trabajo. Podemos agrupar esta serie de motivos como los más recurrentes (*“Porque es plata fácil”* (49.6%), en la tercera *“Porque no les gusta trabajar”* (21.5%) *“porque no hay trabajo o son precarios”* (11.0%) y *“Para comprarse cosas que de otra manera no podrían”* (9.5%). A su vez, el 24.5% encuentra como motivo la *“Necesidad”*, el 14.7% *“Por gusto o placer”* y el 12.5% *“Por falta de oportunidad”*. El *Enojo o bronca con la sociedad*, y la *falta de control* son esgrimidos como motivos por el 7.7% y 7.6% de los jóvenes, respectivamente.

Figura Nota 5.1.1: Motivos por los cuales los jóvenes realizan actividades ilegales según su propia percepción



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura Nota 5.1.2: Causas por las cuales los jóvenes se drogan o delinquen según su propia percepción



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

Al preguntar sobre su acuerdo o no ante formulaciones de sentido común sobre el delito, violencia y las drogas, prácticamente 8 de cada 10 jóvenes acuerdan con que *La droga es la principal causa de violencia en el barrio* (77.5%). A su vez, coinciden en que la venta de drogas es un secreto a todas las voces, ya que acuerdan que en el barrio casi todos *saben dónde comprar droga* (81.6%), y *la policía sabe quienes manejan la droga en el barrio* (77.8%). El 59.7% de los jóvenes acuerdan con que *La droga es la causa por la cual la gente delinque*, y prácticamente los mismos (58.2%) encuentran que *Los pibes se meten en la droga por falta de oportunidades*. Son apenas el 22.2% quienes piensan que *Los pibes roban porque lo aprenden de los padres*. Y son pocos los jóvenes que perciben como solución para el problema de la inseguridad el *darle rienda suelta la policía* (21.7%). En resumen, la asociación entre consumo de drogas y delincuencia se encuentra muy presente entre los jóvenes, si bien no es su principal explicación para entender porque otros jóvenes (o ellos mismos) delinquen. Las razones materiales, especialmente en contraposición con oportunidades laborales precarias, son las que tienen mayor peso entre ellos.

NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.2 ASOCIACIÓN ENTRE CONSUMO DE DROGAS Y DELITO

Si consideramos la participación en prácticas delictivas y el vínculo con el sistema penal a la luz del consumo de drogas, se observan prácticas bien diferenciadas. En primer lugar, observamos que entre quienes consumen drogas ilegales, y especialmente entre quienes consumen de manera intensiva, se incrementa la participación en actividades delictivas. Es importante considerar que tanto el consumo de drogas como la participación en prácticas delictivas surge a partir de lo

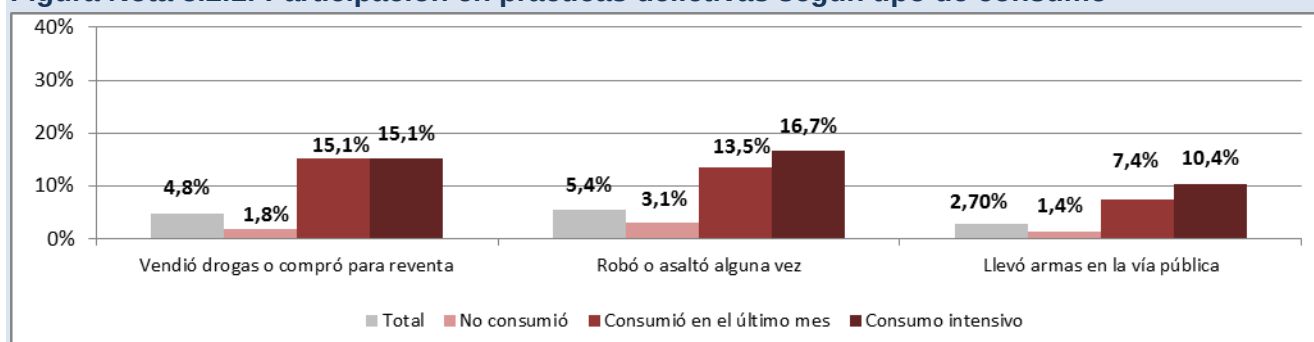
declarado por los jóvenes, por lo cual probablemente exista un gran nivel de subregistro, debido a que estamos haciendo referencia a prácticas ilegales y valoradas negativamente.

En la venta de drogas o compra para reventa participaron solo el 1.8% de los jóvenes que no consumieron drogas durante el último mes, mientras que fue del 15.1% entre aquellos que si consumieron, y entre quienes consumen de forma intensiva. Los jóvenes que declaran haber participado de robo o asalto son el 3.1% de aquellos que no consumieron drogas en el último mes, mientras que entre los que consumieron son el 13.5%, y el 16.7% de los que consumen de forma intensiva. Los jóvenes que salieron armados a la vía pública alguna vez son el 1.4% de aquellos que no consumieron el último mes, el 7.4% de quienes si consumieron, y el 10.4% de quienes tienen un consumo intensivo.

De manera similar, el vínculo con el sistema penal se incrementa entre los jóvenes que consumen, y especialmente entre quienes tienen un consumo intensivo. Los jóvenes que fueron parados por la policía durante el último año representan el 16.1% de aquellos que no consumieron en el último mes, el 49.5% de quienes si consumieron, y el 60.3% de aquellos que consumen de manera intensiva. Los jóvenes presos alguna vez son solo el 7.2% de aquellos que no consumieron, mientras que representan el 28.7% de aquellos que consumieron alguna droga en el último mes, y el 33.6% de los que lo hacen de manera intensiva.

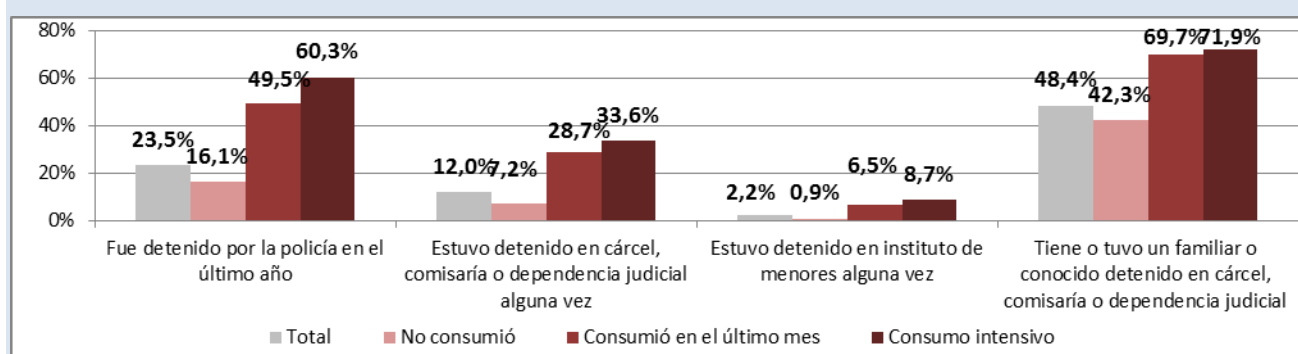
El paso por institutos de menores durante su infancia o adolescencia está prácticamente ausente entre aquellos jóvenes que no consumieron sustancias en el último mes (0.9%), mientras que entre quienes consumieron representan el 6.5%, y el 8.7% de quienes consumen intensivamente. Finalmente, los jóvenes vinculados al sistema penal por medio de un familiar o conocido detenido son el 42.3% de quienes no consumieron drogas en el último mes, situación que se incrementa al 69.7% entre quienes consumieron, y al 71.9% entre quienes consumen intensivamente. En resumen, pareciera haber algún tipo de relación estrecha entre el consumo de drogas, la participación en actividades ilegales y el vínculo con el sistema penal.

Figura Nota 5.2.1: Participación en prácticas delictivas según tipo de consumo



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

Figura Nota 5.2.1: Vínculo con el sistema penal según tipo de consumo



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

NOTA DE INVESTIGACIÓN 5.3 LAS JÓVENES CON RESPONSABILIDADES FAMILIARES

Entendemos por jóvenes con responsabilidades familiares a aquellos que tienen hijos y/o se encuentran casados o unidos de hecho. Entre las jóvenes de 17 a 25 años residente en los barrios informales del conurbano bonaerense, el 43.8% tiene responsabilidades familiares. Entre ellas, el 58.5% tiene hijos, el 6.6% está casada y el 42.5% se encuentra unida de hecho.

Al considerar sus condiciones de vida observamos que entre los y las jóvenes, son quienes se encuentran en las condiciones más precarias, muy por arriba de la media de los jóvenes. En lo que respecta a sus condiciones habitacionales, presentan un alto grado de NBI (61.8%) y de vivir en una vivienda inconveniente (16.5%). El 30.6% vive en condiciones de hacinamiento, y dos de cada tres (67%) vive en hogares por debajo de la línea de pobreza. Solamente el 26.4% habita en hogares biparentales y 6 de cada 10 viven en hogares familiares extendidos (predominantemente los de su familia de origen).

En lo que respecta a su nivel educativo, presentan valores similares al de la media de los jóvenes en general, pero sensiblemente más abajo que las jóvenes que no tienen responsabilidades familiares. Mientras que entre las primeras solo el 36.1% completo sus estudios secundarios, el 49.6% no finalizó estudios secundarios y el 14.3% tiene hasta primario completo; entre las jóvenes sin responsabilidad familiar el 58.7% completó sus estudios secundarios, el 38% tiene el secundario incompleto y solo el 3.3% tiene hasta primario completo.

Las mujeres con responsabilidades familiares son el grupo de jóvenes que en mayor medida declara tener ingresos insuficientes en su hogar, alcanzando a más de la mitad (52.3%), y quienes en mayor medida disponen de ingresos no laborales en su hogar (71.5%).

Es llamativa la brecha existente entre las jóvenes con y sin responsabilidades familiares, en lo relativo a la existencia de problemas durante su infancia o adolescencia. Mientras que entre las primeras el 41.8% tuvo problemas graves, el 34.8% tuvo problemas moderados y solo el 23.4% no tuvo problemas; entre las segundas solo el 21.3% tuvo problemas graves, el 12.9% tuvo problemas moderados y el 65.8% no tuvo problemas. Surge el interrogante sobre si estas situaciones problemáticas durante su infancia y adolescencia son el motivo por el cual estas jóvenes decidieron conformar su propia familia.

En lo relativo al consumo de sustancias psicoactivas, las jóvenes con responsabilidades familiares presentan mayores niveles de consumo de tabaco que la media, tanto quienes probaron alguna vez en su vida (54%) como en el último mes (42.3%). En lo que respecta al alcohol, se encuentran por debajo de la media juvenil, pero presentando una mayor prevalencia de consumo que las jóvenes sin responsabilidades familiares, si bien con menor frecuencia. El consumo problemático de alcohol es poco frecuente entre ellas (4.2%).

Si bien no alcanzan los niveles de consumo de los varones, entre las mujeres son uno de los grupos con mayores niveles de prevalencia de consumo (40% probó alguna droga ilegal vez en su vida, 17.4% durante el último año y 10.3% en el último mes). Aun así, comparativamente lo hacen poco frecuentemente: Entre las mujeres con responsabilidades familiares que consumieron durante el último año, solo el 14.4% lo hizo de manera intensiva. Al igual que el resto de los jóvenes, la sustancia psicoactiva ilegal más consumida es la marihuana, seguida por la cocaína. El consumo de pasta base o paco, si bien fueron un 1.5% las que probaron alguna vez, es prácticamente inexistente. El consumo simultaneo o alternado de sustancias es bajo, alcanzando el 21.4%.

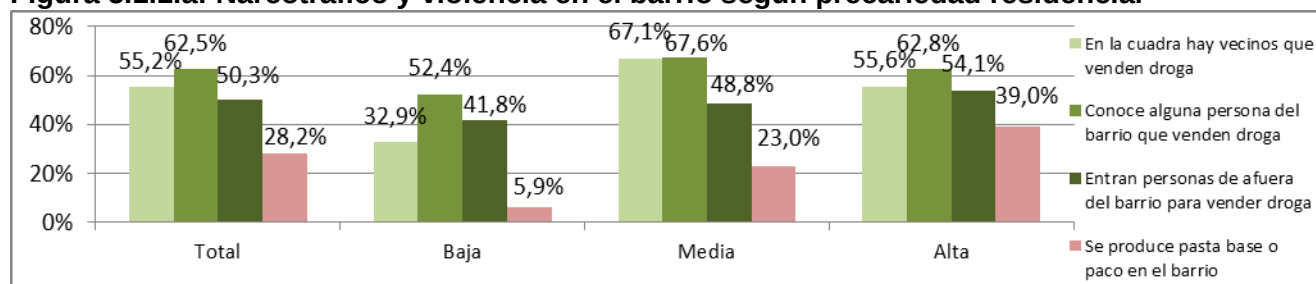
La presencia de signos o síntomas de dependencia entre las jóvenes con responsabilidades familiares es baja en relación al resto, alcanzando solo al 14.1% de las que consumieron alguna droga durante el último año.

Su grado de exposición ante el delito es alto, siendo que prácticamente la mitad de estas jóvenes 49.1% ellas o un miembro de su hogar fueron víctimas de algún delito durante el último año. Son uno de los grupos que evalúan en mayor medida su espacio vital como inseguro (22.8% se siente insegura en su casa, 51.1% considera insegura su cuadra, y 69.3% considera inseguro su barrio). A su vez, tienen muy baja participación en acciones delictivas, y son pocas las que estuvieron detenidas. Aun así, casi la mitad (49.4%) de los jóvenes tiene algún familiar, amigo o conocido que se encuentra o estuvo.

En términos generales, las jóvenes con responsabilidades familiares en mayor medida viven en condiciones más precarias que el resto de los jóvenes, y se encuentran más excluidas en sus oportunidades educativas y laborales que las jóvenes sin responsabilidades familiares. Si bien presentan mayores niveles de prevalencia de consumo de drogas, su consumo es menos intensivo que el resto de los jóvenes en general y de las mujeres en particular, y tienen bajos niveles de consumo problemático. En cuanto a su situación ante la violencia y criminalidad en el barrio, están más expuestas y tienen mayor miedo a ser víctimas de un delito, y su participación en actividades delictivas es muy baja.

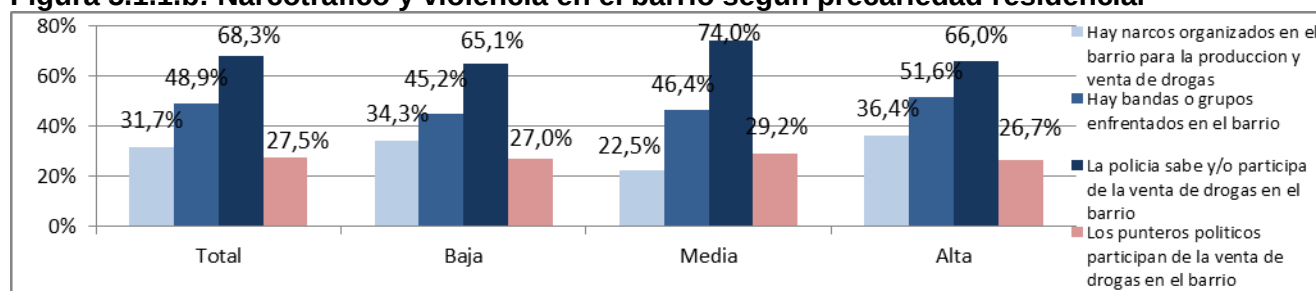
ANEXO: SEGURIDAD, DELITO Y VÍNCULO CON EL SISTEMA PENAL

Figura 5.1.1.a: Narcotráfico y violencia en el barrio según precariedad residencial



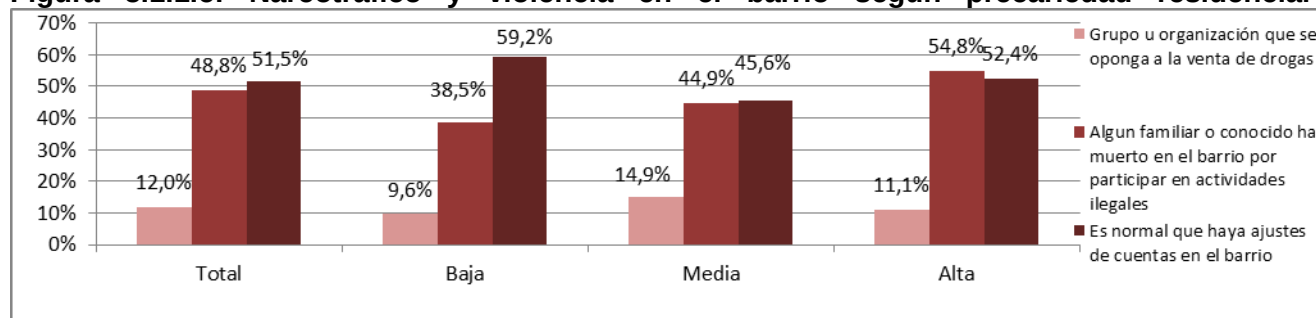
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.1.b: Narcotráfico y violencia en el barrio según precariedad residencial



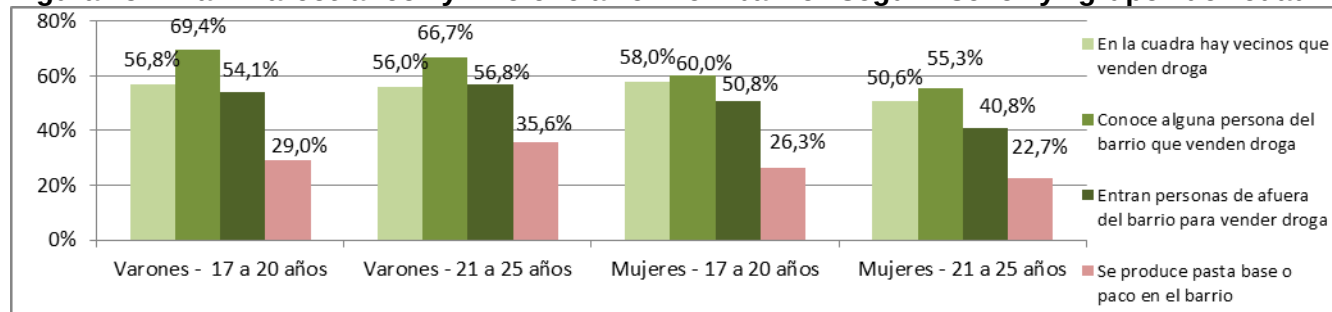
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.1.c: Narcotráfico y violencia en el barrio según precariedad residencial



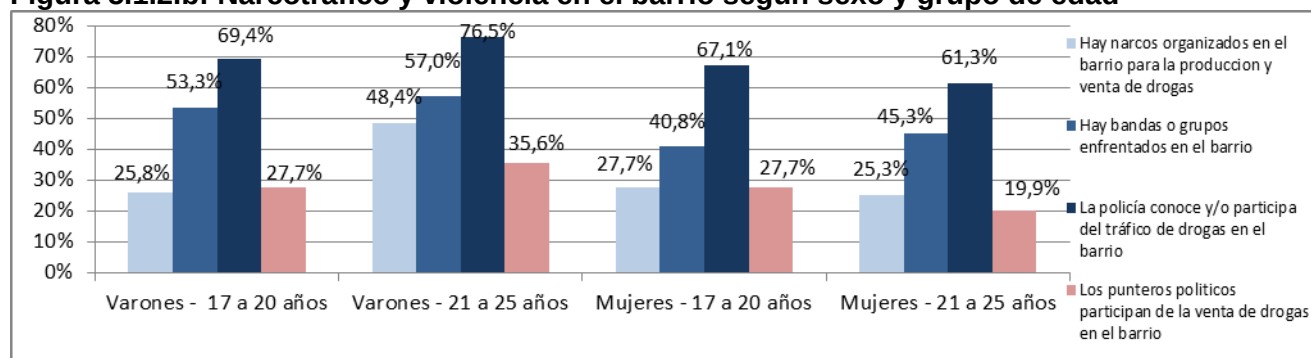
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.2.a: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y grupo de edad



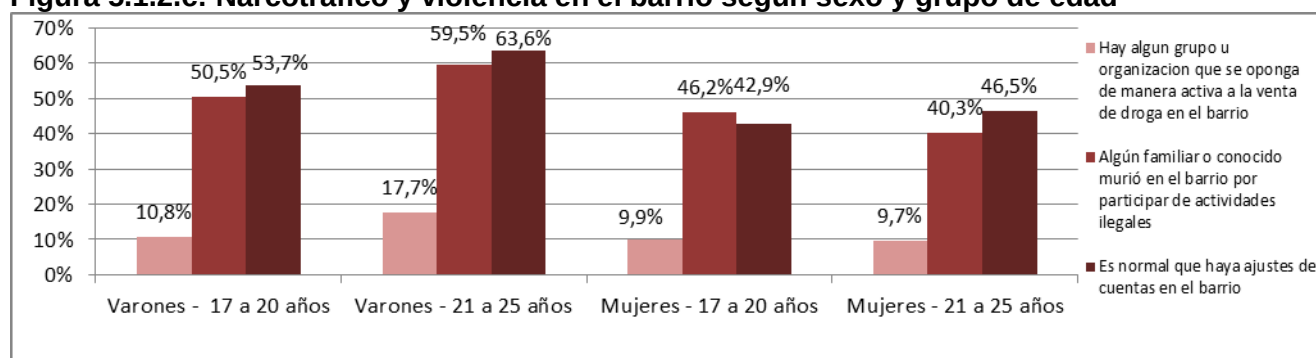
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015.

Figura 5.1.2.b: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y grupo de edad



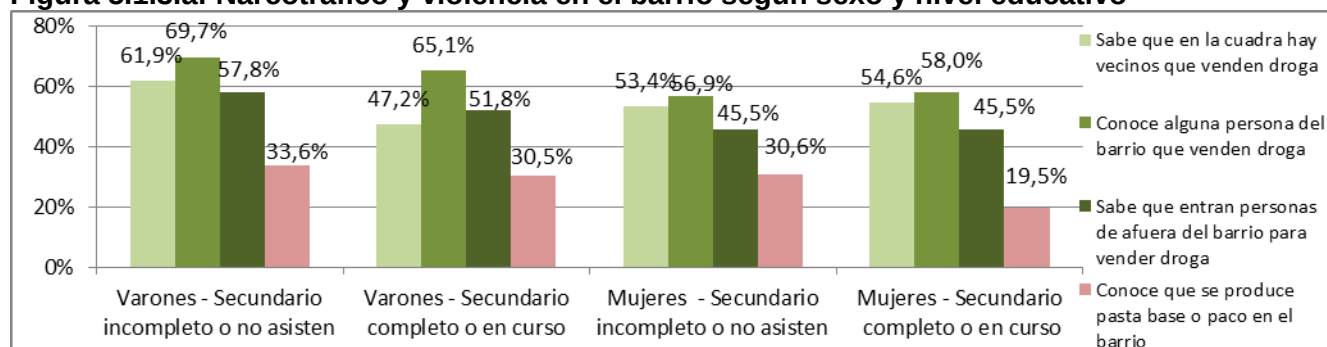
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.2.c: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y grupo de edad



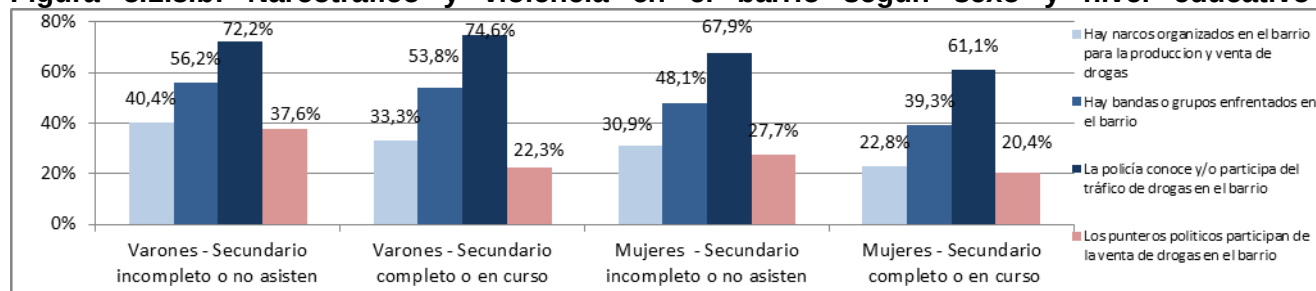
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.3.a: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y nivel educativo



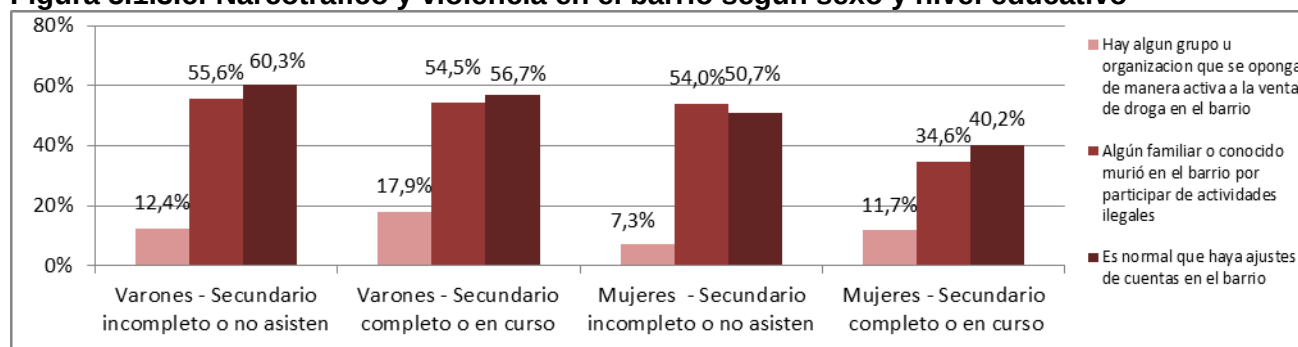
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.3.b: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y nivel educativo



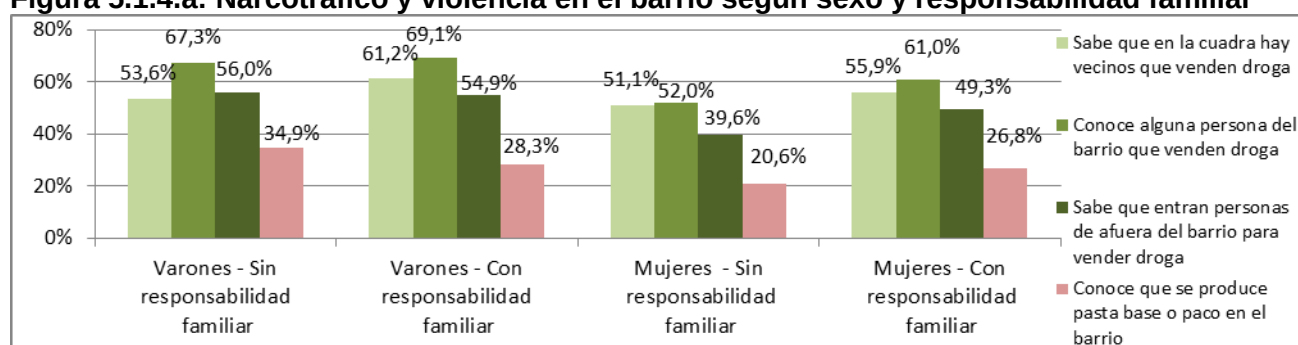
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.3.c: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y nivel educativo



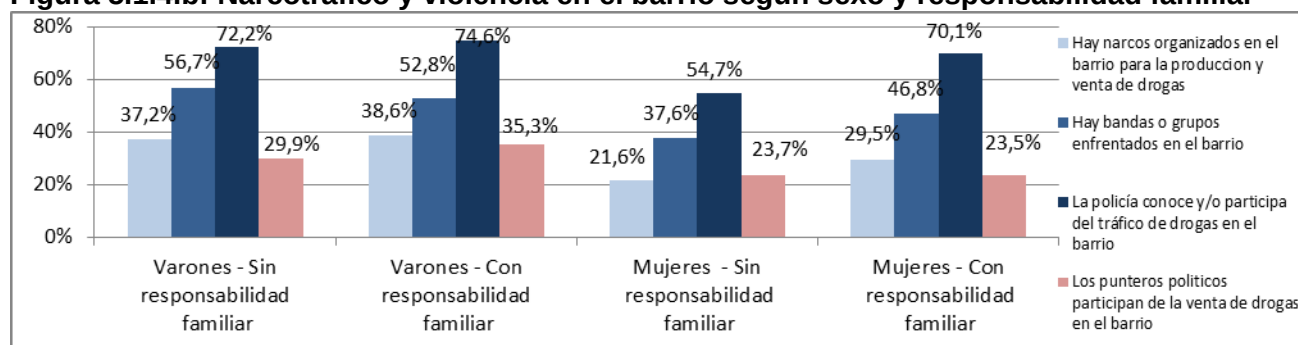
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.1.4.a: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y responsabilidad familiar



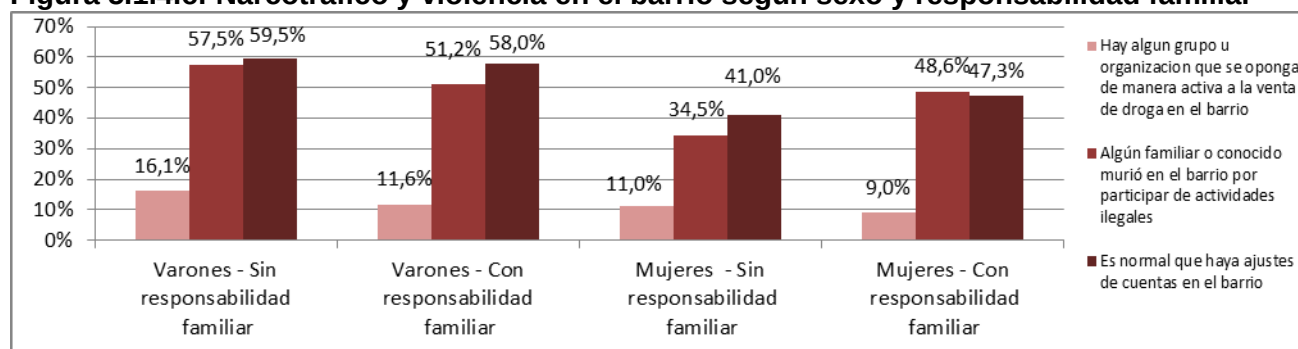
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

Figura 5.1.4.b: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y responsabilidad familiar



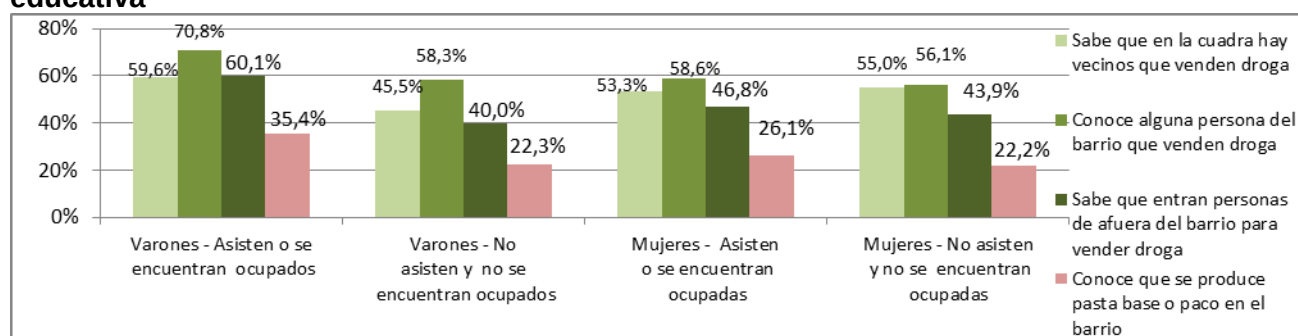
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

Figura 5.1.4.c: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo y responsabilidad familiar



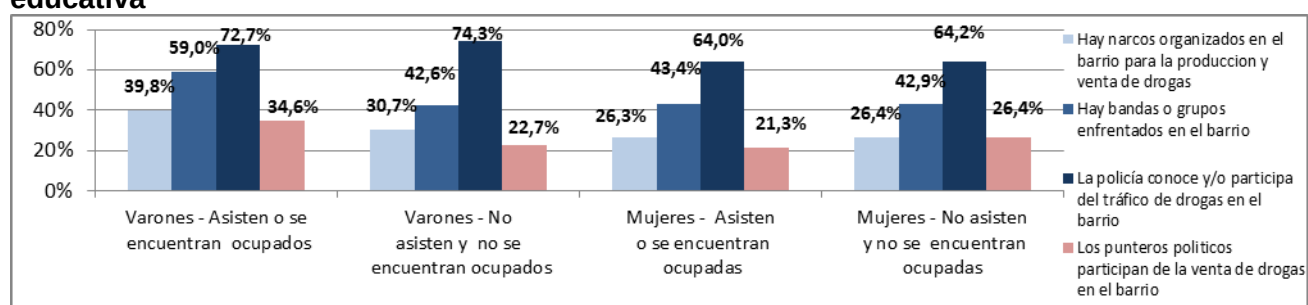
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

Figura 5.1.5.a: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo e inclusión laboral y educativa



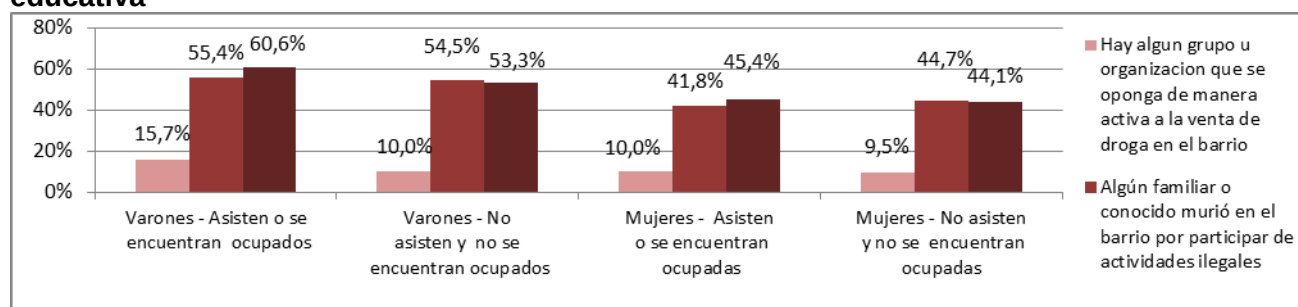
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.5.b: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo e inclusión laboral y educativa



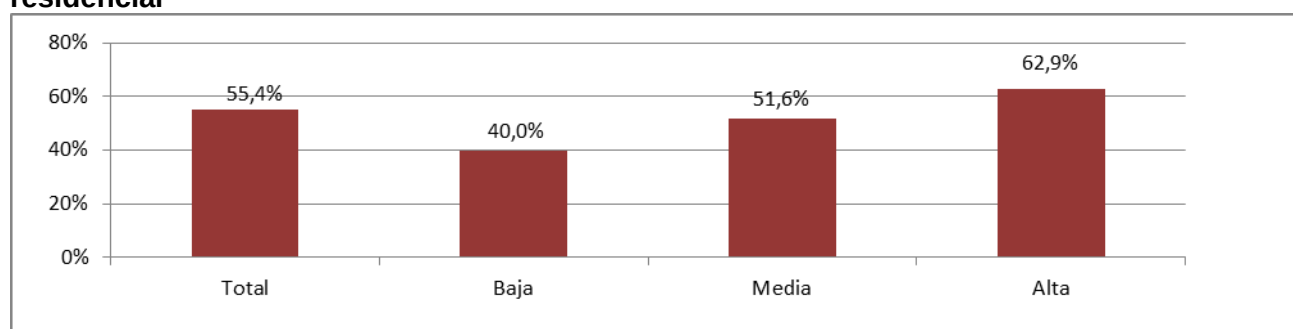
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.1.5.c: Narcotráfico y violencia en el barrio según sexo e inclusión laboral y educativa



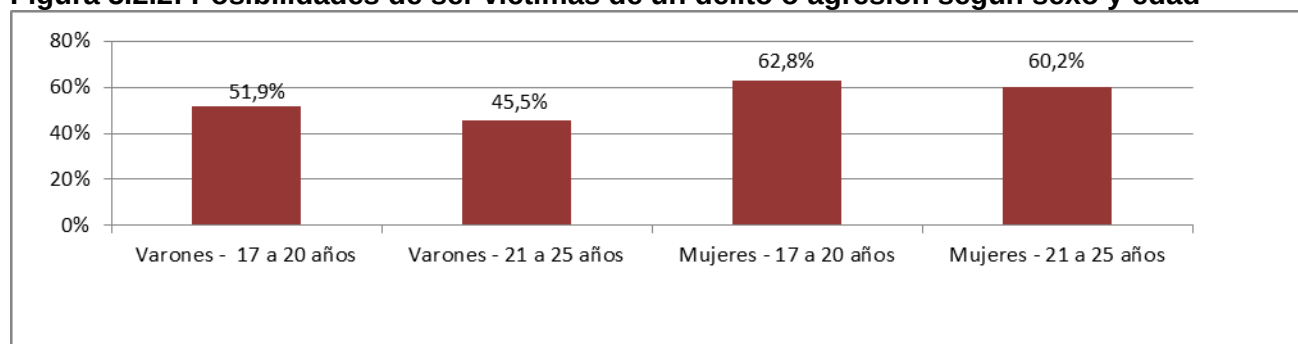
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015

Figura 5.2.1: Posibilidades de ser víctimas de un delito o agresión según precariedad residencial



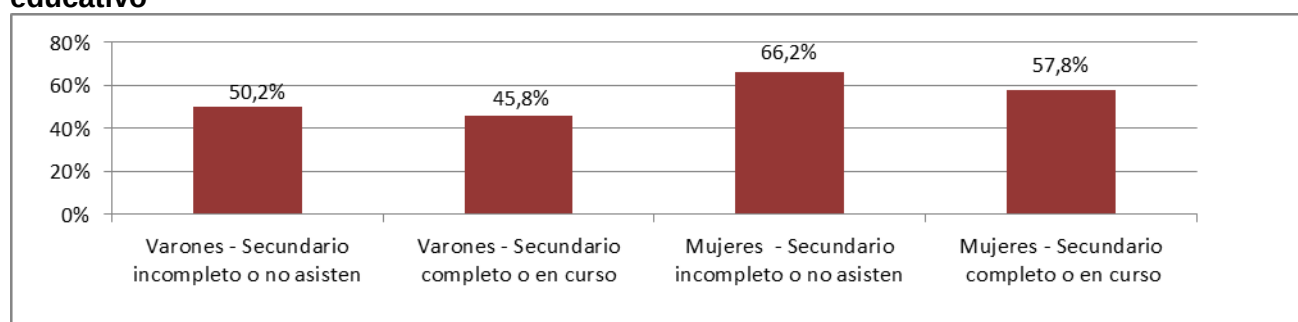
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.2.2: Posibilidades de ser víctimas de un delito o agresión según sexo y edad



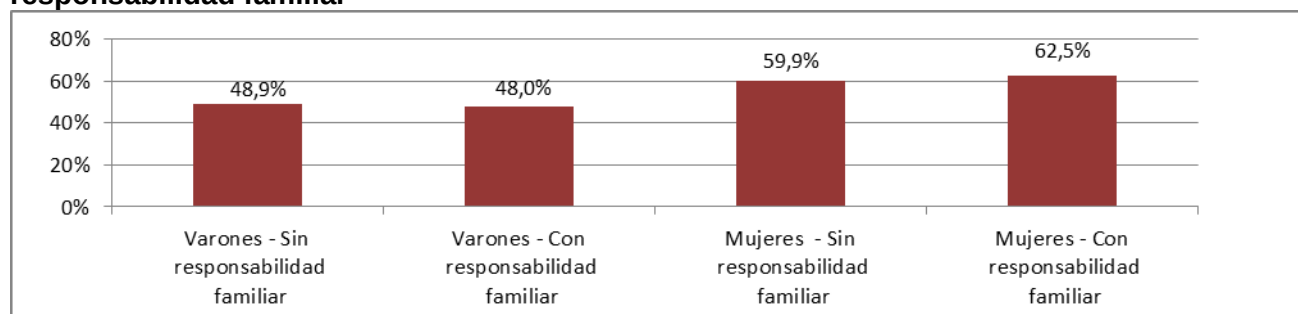
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.2.3: Posibilidades de ser víctimas de un delito o agresión según sexo y nivel educativo



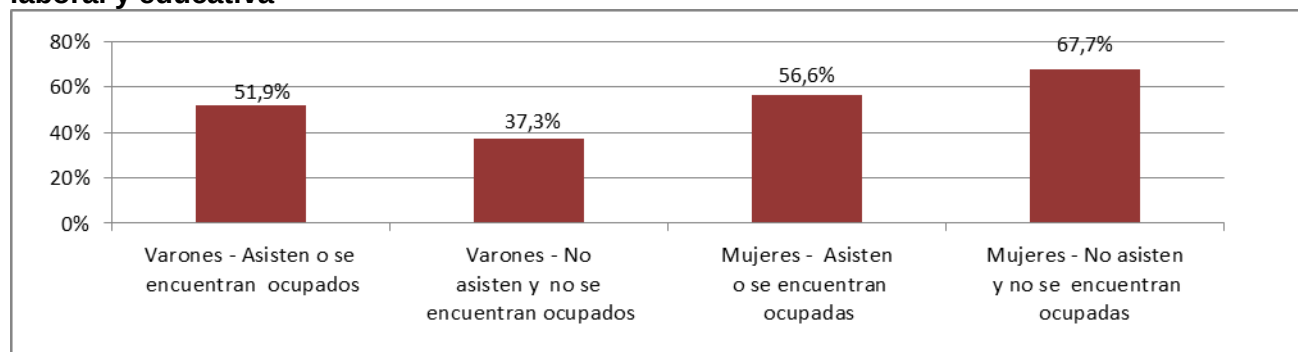
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.2.4: Posibilidades de ser víctimas de un delito o agresión según sexo y responsabilidad familiar



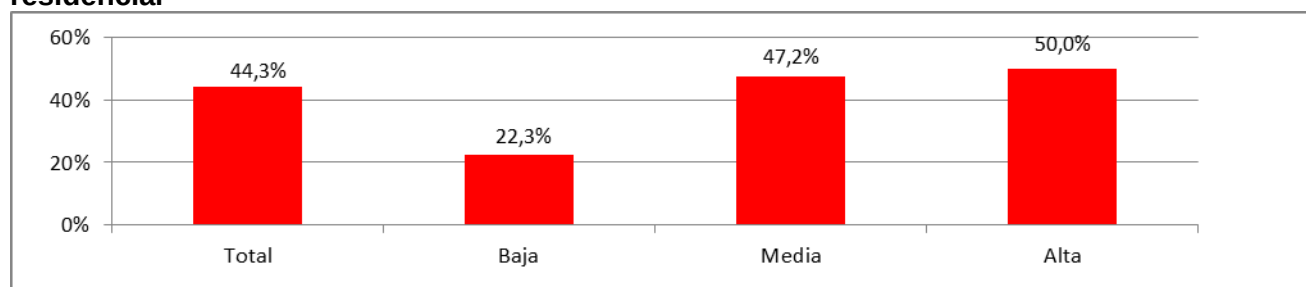
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.2.5: Posibilidades de ser víctimas de un delito o agresión según sexo e inclusión laboral y educativa



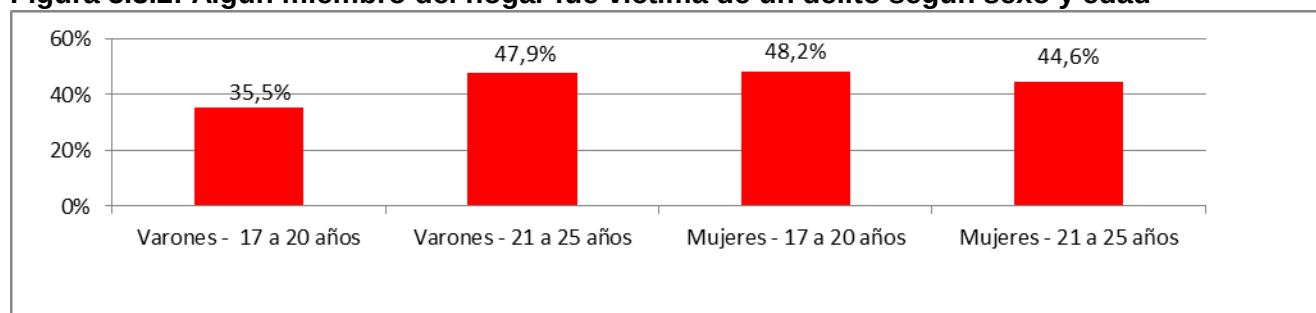
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.3.1: Algún miembro del hogar fue víctima de un delito según precariedad residencial



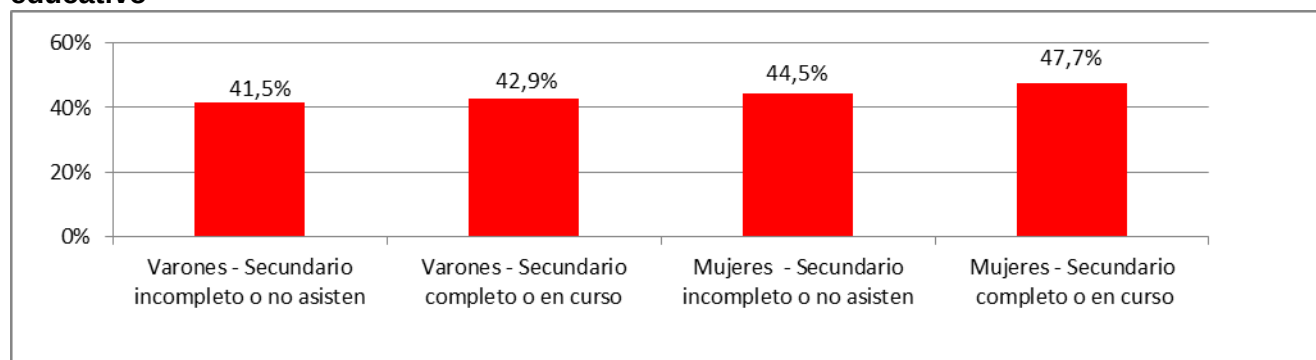
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015.

Figura 5.3.2: Algún miembro del hogar fue víctima de un delito según sexo y edad



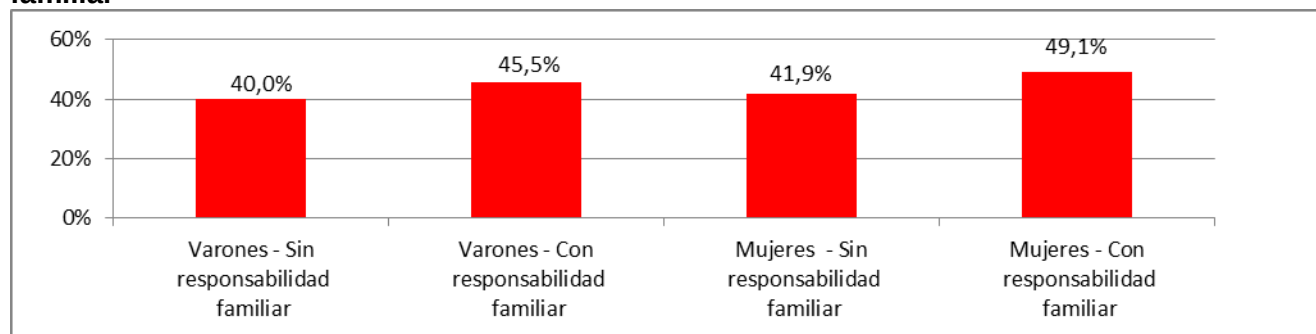
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.3.3: Algún miembro del hogar fue víctima de un delito según sexo y nivel educativo



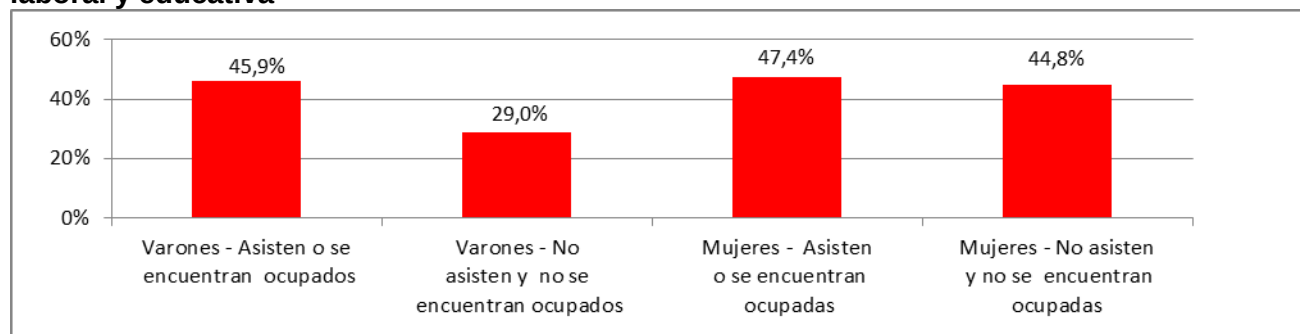
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.3.4: Algún miembro del hogar fue víctima de un delito según sexo y responsabilidad familiar



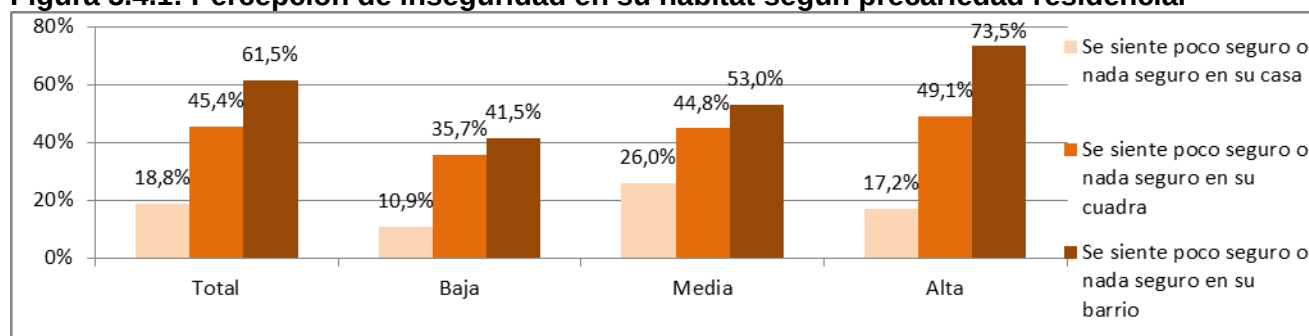
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.3.5: Algún miembro del hogar fue víctima de un delito según sexo e inclusión laboral y educativa



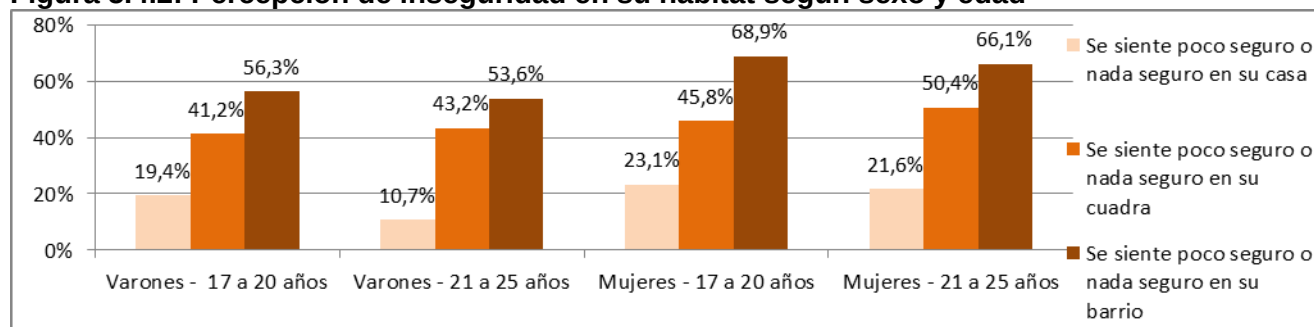
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015

Figura 5.4.1: Percepción de inseguridad en su hábitat según precariedad residencial



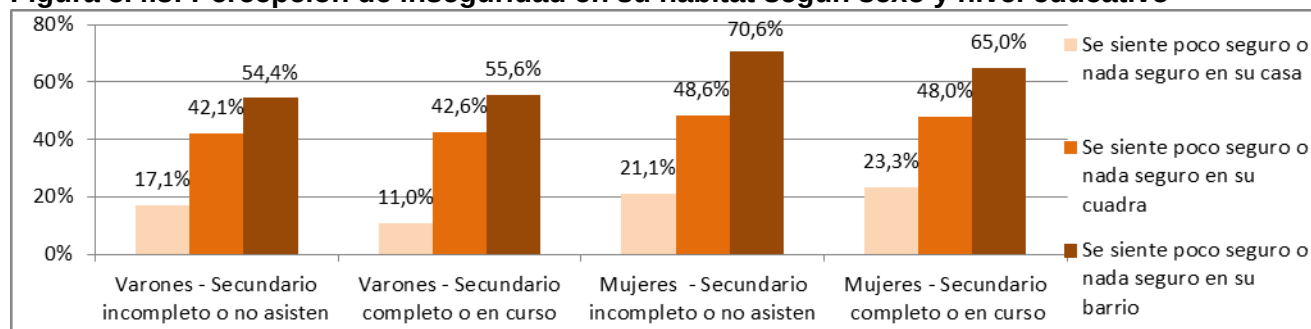
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015

Figura 5.4.2: Percepción de inseguridad en su hábitat según sexo y edad



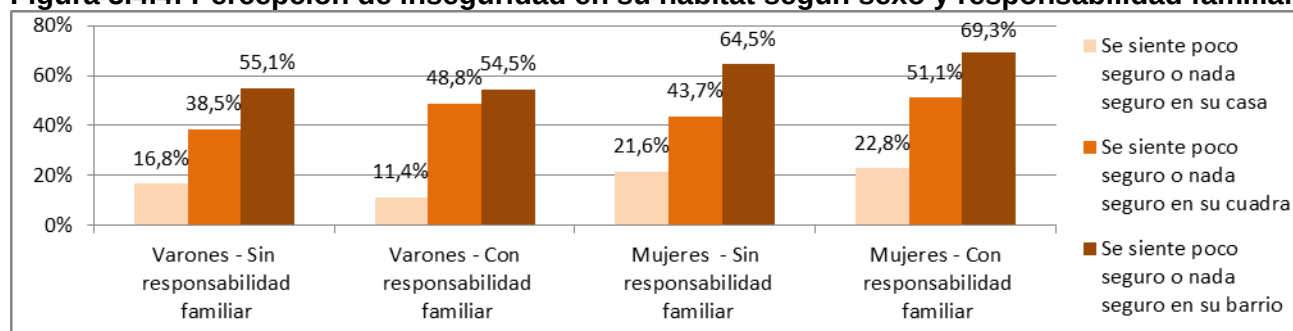
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015

Figura 5.4.3: Percepción de inseguridad en su hábitat según sexo y nivel educativo



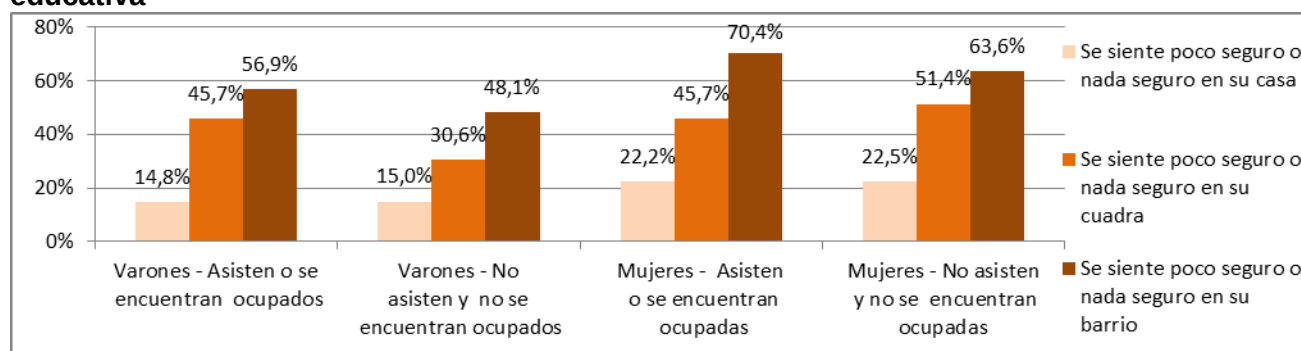
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015

Figura 5.4.4: Percepción de inseguridad en su hábitat según sexo y responsabilidad familiar



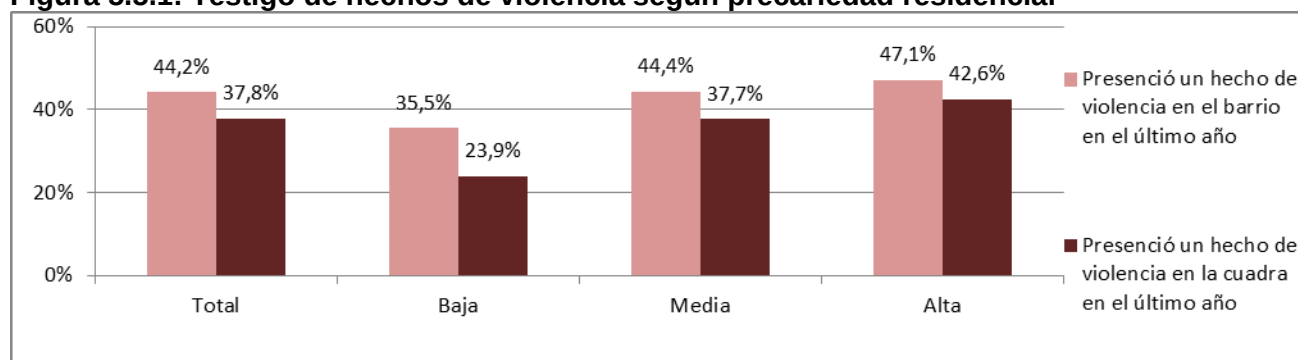
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.4.5: Percepción de inseguridad en su hábitat según sexo e inclusión laboral y educativa



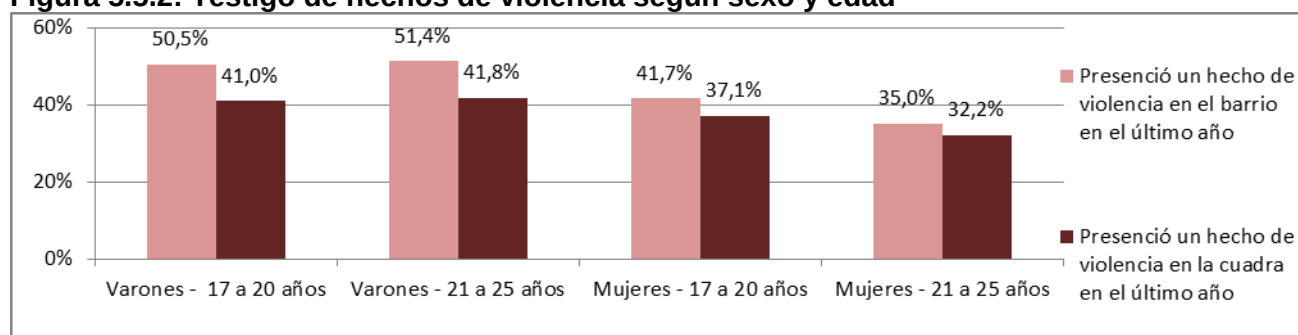
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.5.1: Testigo de hechos de violencia según precariedad residencial



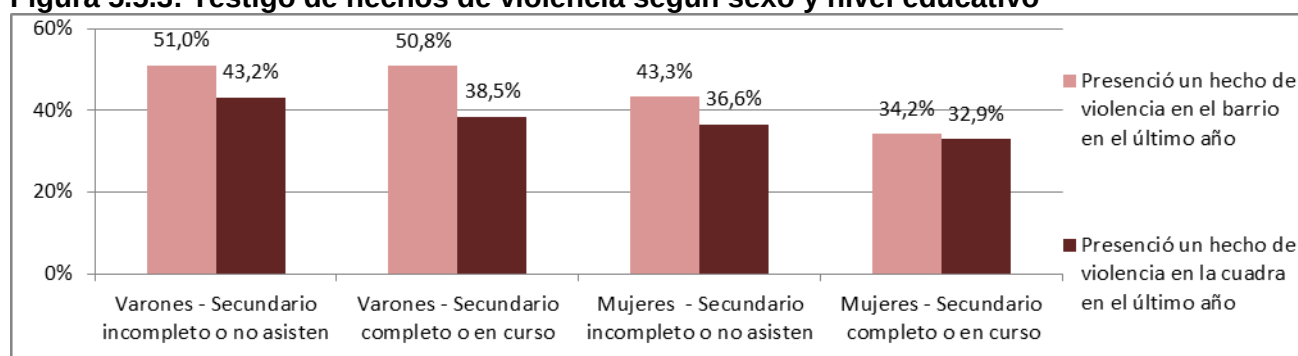
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.5.2: Testigo de hechos de violencia según sexo y edad



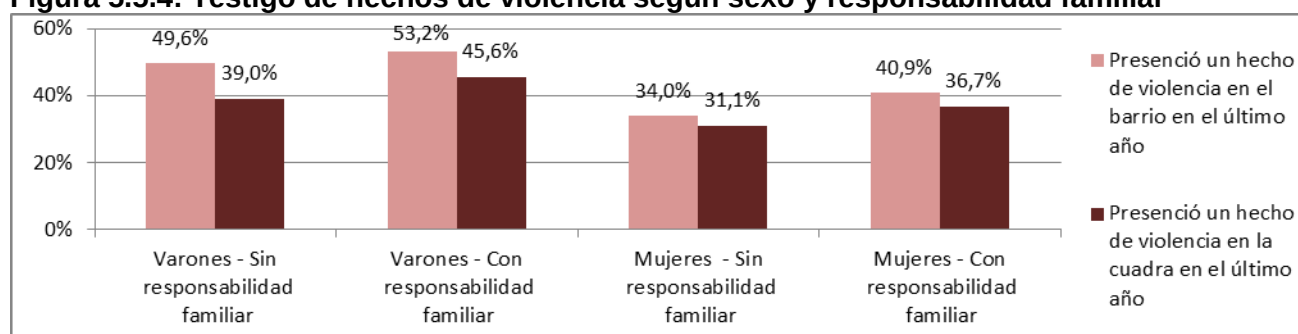
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/UCA/BID, 2015

Figura 5.5.3: Testigo de hechos de violencia según sexo y nivel educativo



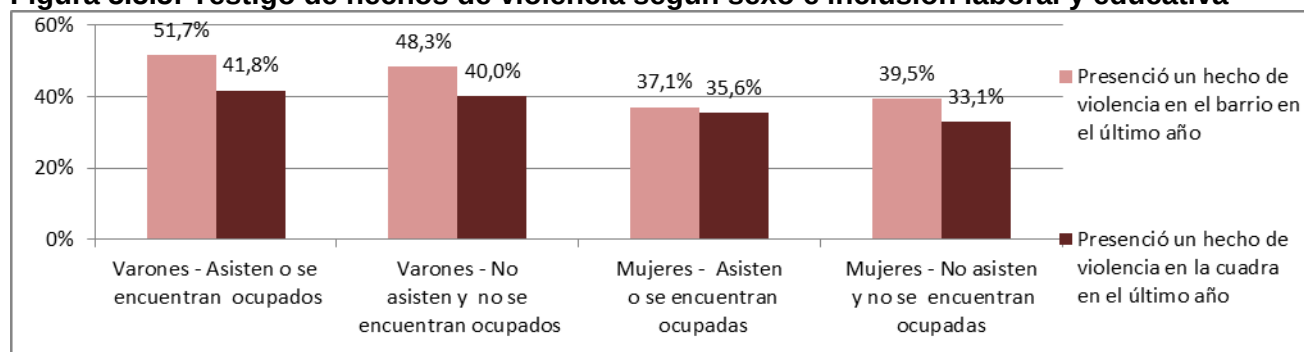
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.5.4: Testigo de hechos de violencia según sexo y responsabilidad familiar



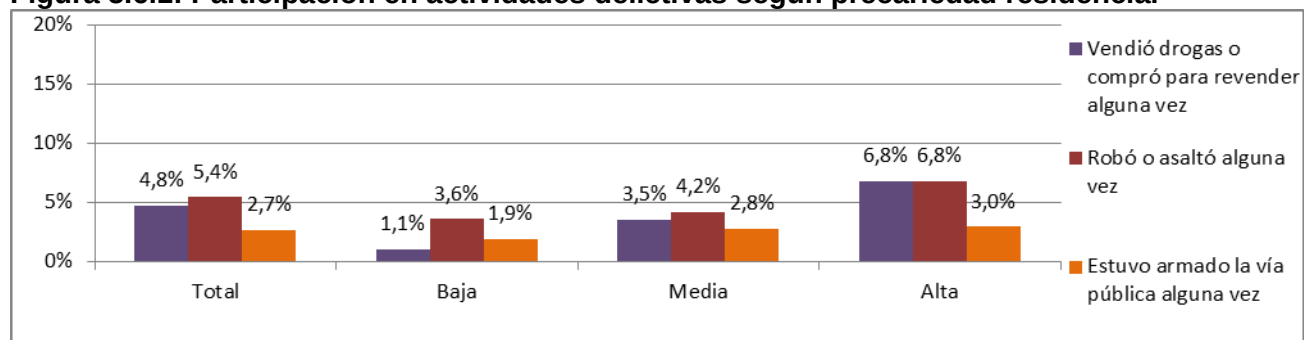
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.5.5: Testigo de hechos de violencia según sexo e inclusión laboral y educativa



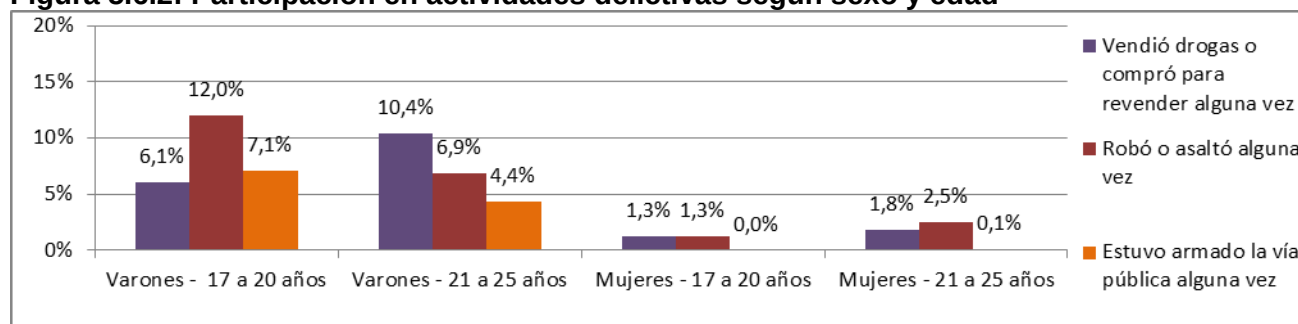
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.6.1: Participación en actividades delictivas según precariedad residencial



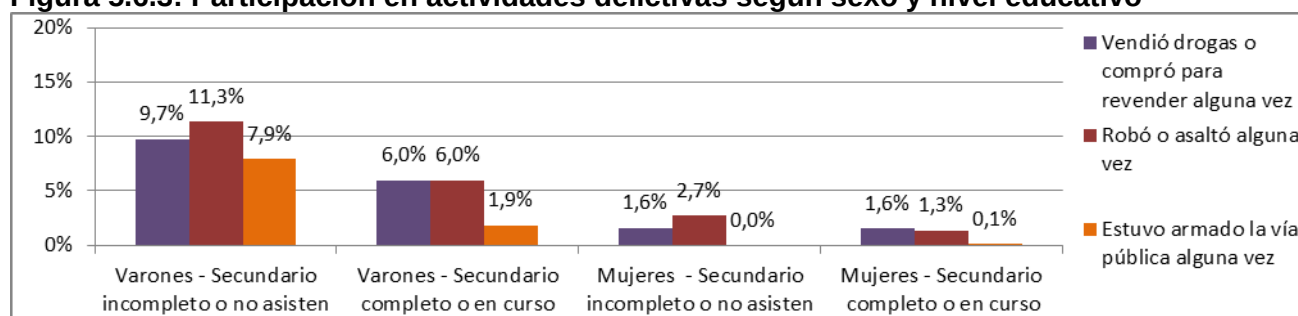
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.6.2: Participación en actividades delictivas según sexo y edad



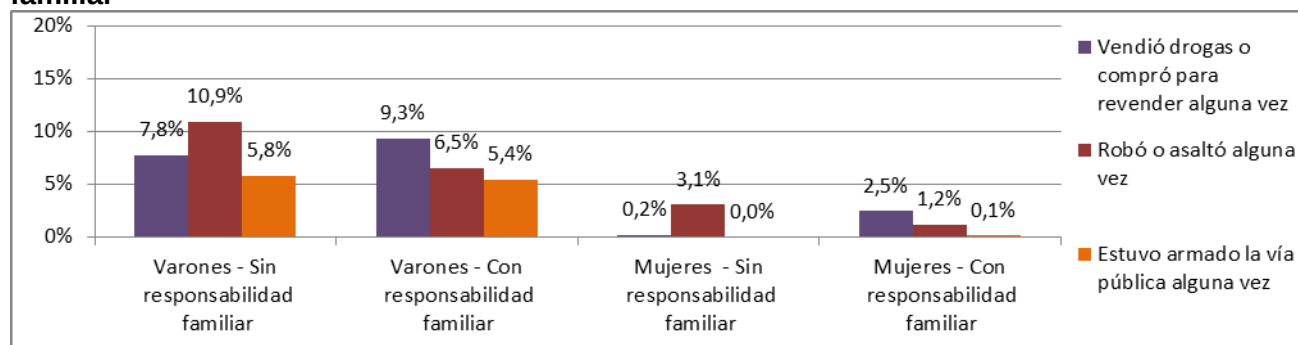
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.6.3: Participación en actividades delictivas según sexo y nivel educativo



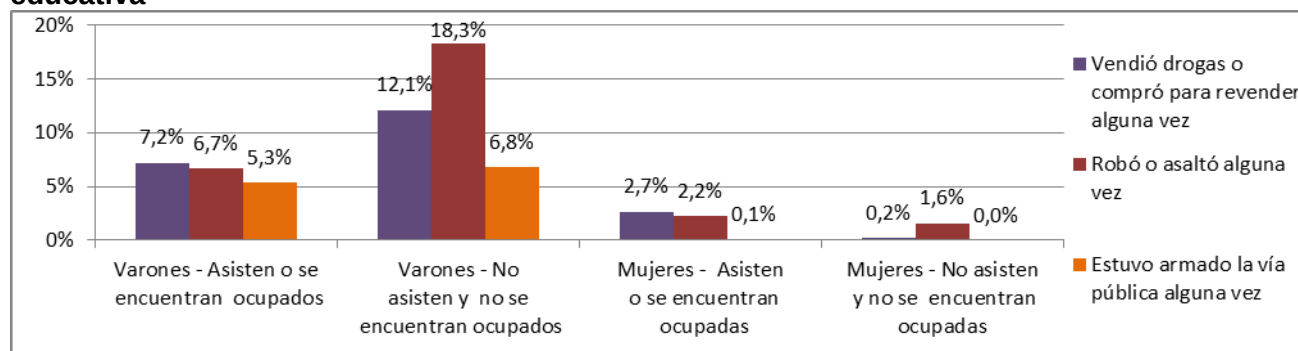
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.6.4: Participación en actividades delictivas según sexo y responsabilidad familiar



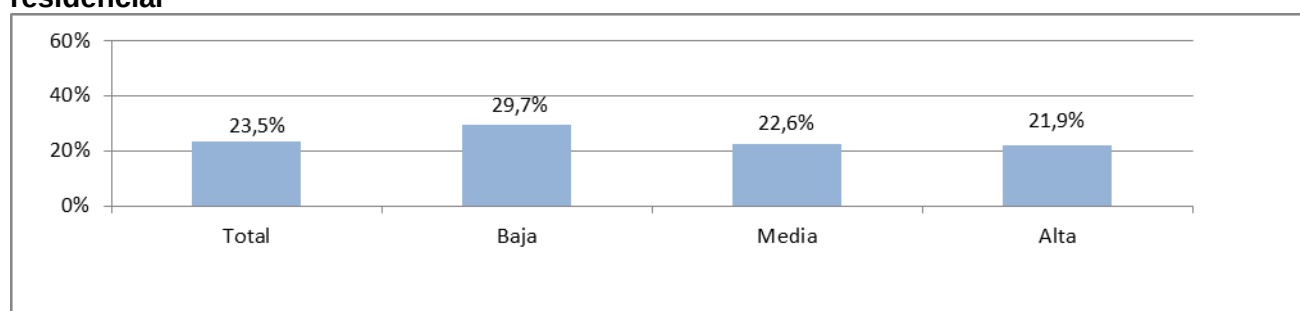
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.6.5: Participación en actividades delictivas según sexo e inclusión laboral y educativa



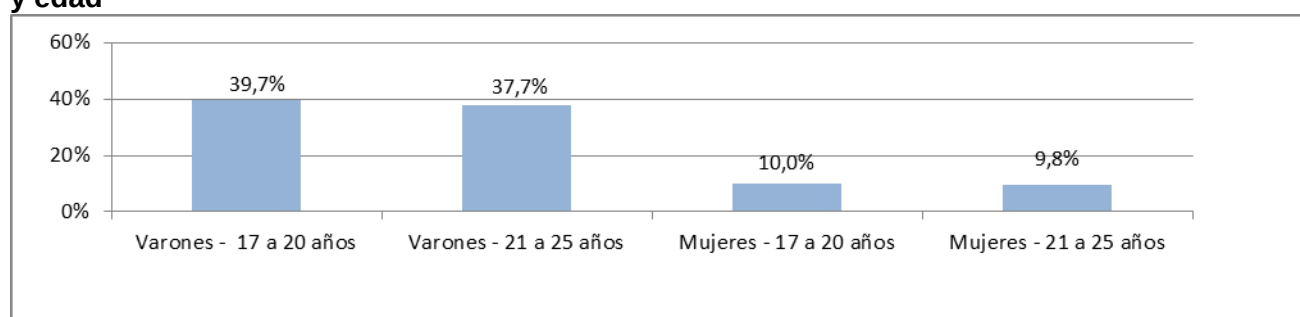
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.7.1: Jóvenes que fueron detenidos por la policía en el último año según precariedad residencial



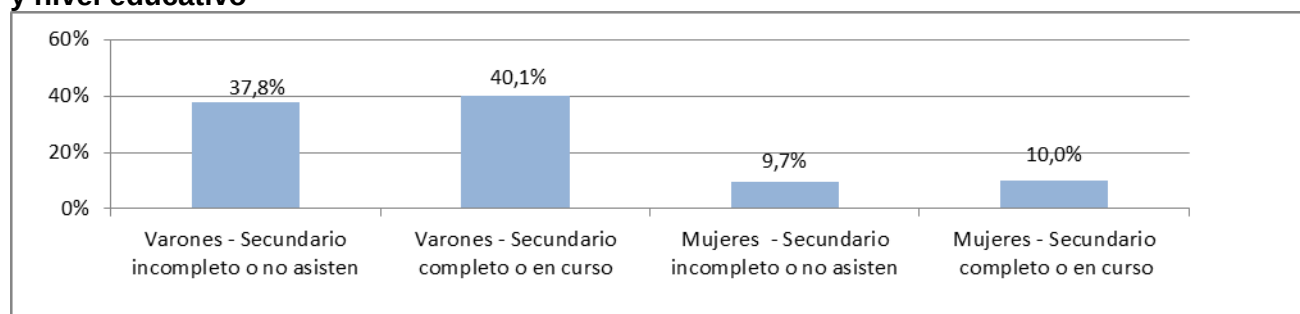
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.7.2: Jóvenes que fueron detenidos por la policía en el último año según sexo y edad



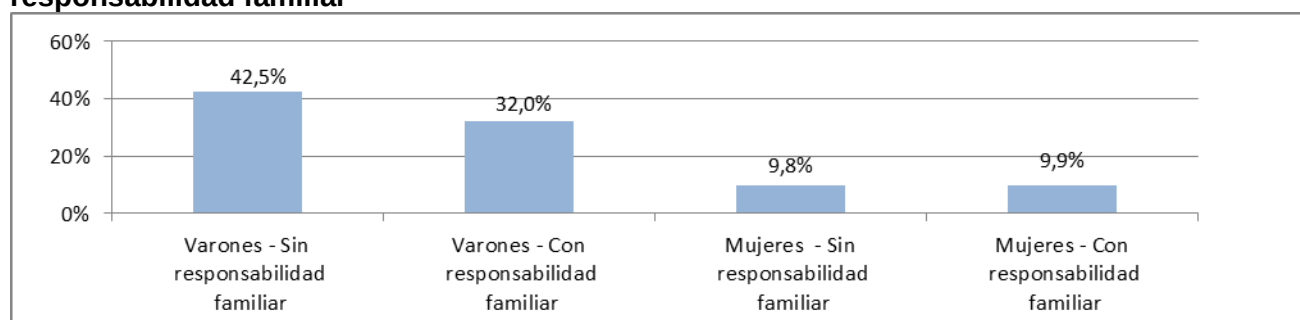
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.7.3: Jóvenes que fueron detenidos por la policía en el último año según sexo y nivel educativo



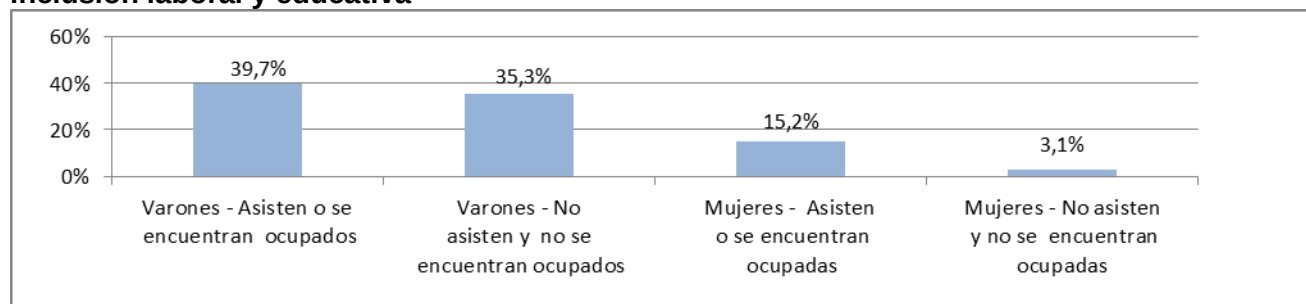
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.7.4: Jóvenes que fueron detenidos por la policía en el último año según sexo y responsabilidad familiar



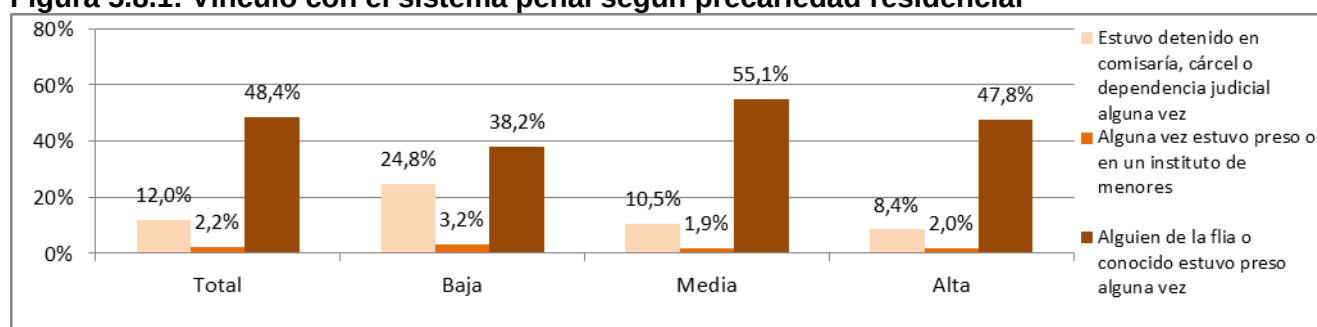
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina /UCA/BID, 2015

Figura 5.7.5: Jóvenes que fueron detenidos por la policía en el último año según sexo e inclusión laboral y educativa



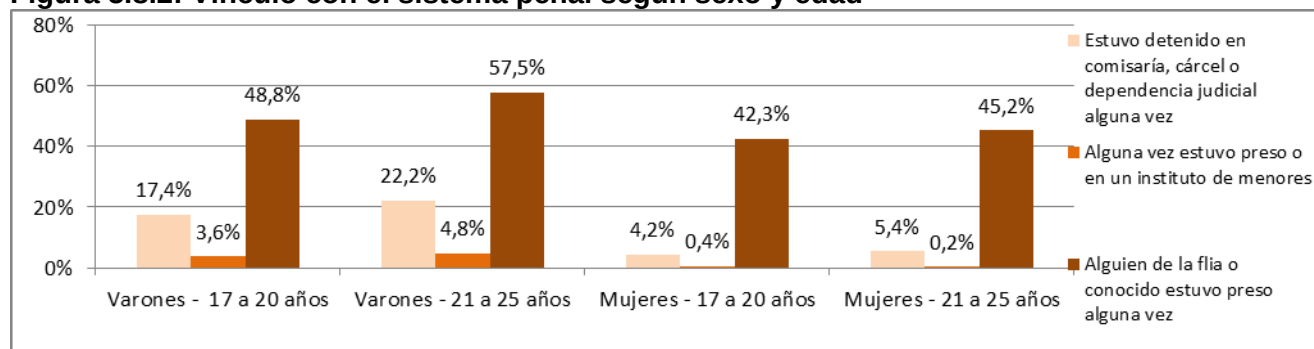
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.8.1: Vínculo con el sistema penal según precariedad residencial



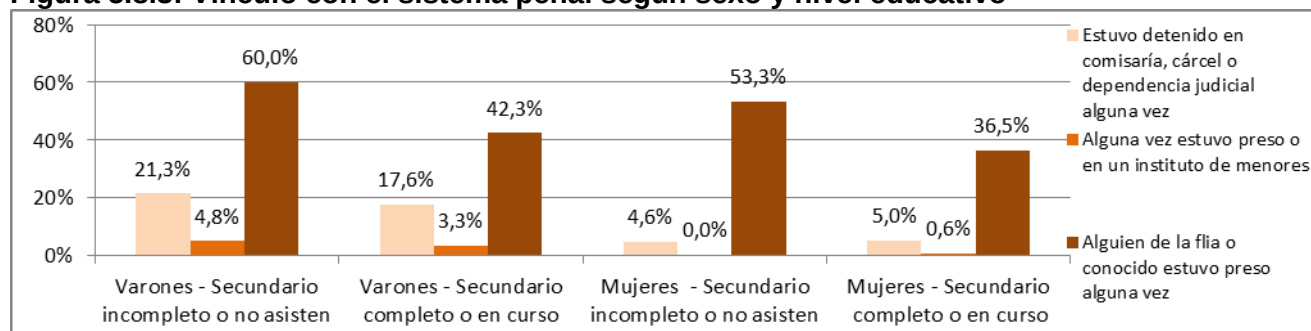
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.8.2: Vínculo con el sistema penal según sexo y edad



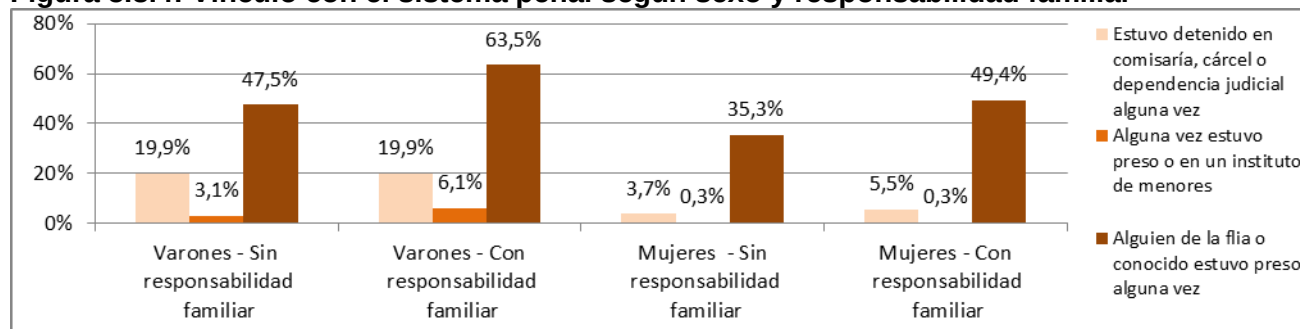
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.8.3: Vínculo con el sistema penal según sexo y nivel educativo



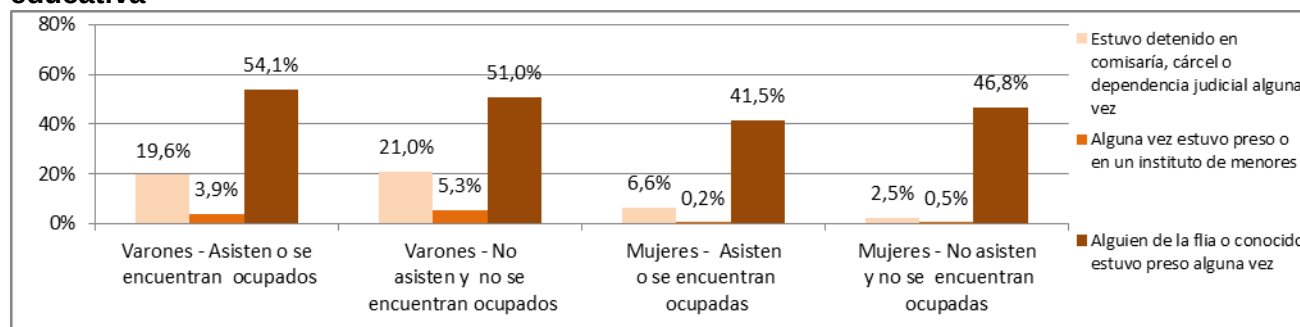
Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina/ UCA/BID, 2015

Figura 5.8.4: Vínculo con el sistema penal según sexo y responsabilidad familiar



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015

Figura 5.8.5: Vínculo con el sistema penal según sexo e inclusión laboral y educativa



Fuente: Encuesta a Jóvenes de Asentamientos Informales del Conurbano Bonaerense. Observatorio de la Deuda Social Argentina / UCA/BID, 2015

ANEXO I

INFORME SOBRE DIFICULTADES DEL TRABAJO DE CAMPO Y ESTRATEGIAS DE RELEVAMIENTO Y CONSISTENCIA DE DATOS

En este apartado se presenta el Informe del trabajo de campo correspondiente a la “*Encuesta a Jóvenes Residentes en Barrios Informales del Conurbano Bonaerense*”, en el marco del Estudio Diagnóstico de la Problemática de Jóvenes con Adicción a las Drogas en la Región del Conurbano. El mismo tiene como objetivo principal describir las actividades y tareas llevadas a cabo para garantizar el cumplimiento de los objetivos, los plazos establecidos y la calidad de la información recabada durante todo el proceso de relevamiento de datos.

A. CARACTERISTICAS DEL ESTUDIO Y DE LAS TAREAS REALIZADAS

A.1. Recaudos tomados para lograr respuestas confiables

Dado que en los cuestionarios incluyen temáticas sensibles para los entrevistados, los encuestadores tuvieron la obligación de tomar una serie de recaudos que garantizaran la fiabilidad de la información relevada:

- Aislar en lo posible al entrevistado de forma tal que la entrevista resulte individual y privada, Esto podrá lograrse sacando al entrevistado a la calle o bien solicitando privacidad al resto de los miembros del hogar.
- Insistir en las garantías de anonimato y confidencialidad de la información suministrada.
- Explicar con claridad los objetivos y la importancia de un estudio de estas características y el modo en que se utilizará la información relevada, datos contenidos en la carta de presentación.
- Poner a disposición números de teléfono de la universidad por cualquier duda o consulta que quisiera realizar el entrevistado o algún familiar del mismo.

A.2 Procedimientos de aseguramiento de la calidad de la información

Dadas las dificultades especiales que existen al relevar barrios con altos niveles de inseguridad, se organizaron equipos de trabajo con un máximo de 6 encuestadores, 1 supervisor y 1 referente barrial que acompañó al equipo en todo momento.

Esta organización tuvo varios objetivos. En primer lugar, garantizar que los equipos pudieran trabajar sin problemas de seguridad. Segundo, la presencia del supervisor garantizó la veracidad de las encuestas. Tercero, orientar dentro del barrio la selección de los hogares. Por último, el control *in situ* de las cuotas de sexo edad y ocupación.

Una vez completadas la entrevista en un hogar dado, el encuestador procedió a entregar el material al supervisor de campo que lo acompañó en todo momento. Este supervisor llevó a cabo un primer análisis de consistencia y coherencia de la información, registrando el material recibido y determinando que material cumpla con las condiciones de llenado.

La supervisión del material relevado por los encuestadores a cargo del operativo de campo se realizó de acuerdo a criterios cuantitativos y cualitativos claramente especificados antes de salir a campo. En términos cuantitativos, se supervisó al menos el 35% del total de las encuestas efectivas realizadas. La actividad de supervisión se desarrolló de forma permanente desde el primer día de relevamiento hasta la finalización del campo.

Como segunda instancia de control de calidad, se realizó una supervisión en las oficinas del ODSA/UCA, a partir del contacto directo entre los coordinadores del proyecto, los supervisores y los encuestadores. Este contacto permitió analizar detenidamente las incidencias que ocurrieron durante la ejecución de los trabajos, la evolución del rendimiento de campo, las sugerencias y las demandas recibidas por parte de los encuestadores y coordinadores de campo y las mejoras que debían implementarse a partir de los resultados obtenidos durante la supervisión.

A.3 Tareas posteriores al relevamiento

Este proceso tuvo como objetivo la validación de la información y la informatización de las mismas de manera de generar bases confiables para el análisis. Las tareas previstas incluyeron la codificación, edición y grabación del material del 100% del material que ingresó a las oficinas.

- Edición de los cuestionarios

El 100% del material que ingresó a las oficinas del ODSA-UCA, proveniente de los equipos de campo, fue sometido a un segundo control de calidad llevado a cabo por un equipo de editores que trabajaron en la oficina central, con dedicación exclusiva a este proyecto. Estos editores tuvieron asignada una oficina de trabajo en la cual desarrollaron sus tareas conjuntamente, debido a que el tipo de trabajo que desempeñaron ameritaba que se realizaran consultas entre ellos sobre el material controlado.

Las tareas que este equipo de editores realizó fueron las siguientes: a) Respeto a la selección del hogar y del entrevistado; b) Datos completos de caracterización y del resto del cuestionario; c) Control de recorrido lógico del cuestionario y respeto de filtros, cuotas y categorías; y d) Control de consistencia de los datos.

En aquellos casos donde se constató la ausencia de información en algún bloque del cuestionario, de errores de consistencia o de problemas de comprensión de las preguntas, los procedimientos adoptados fueron tres:

- 1) En caso de falta de información (en caso de tratarse solo de alguna pregunta no formulada y no de un bloque completo) se intentó contactar telefónicamente desde la oficina central, y por parte del equipo de editores, a la persona entrevistada para que respondiera la información requerida.
- 2) En caso de tratarse de un bloque entero de preguntas no respondida o de no poder contactar telefónicamente al entrevistado, el cuestionario fue remitido al coordinador para que visitara nuevamente el hogar y completara la información faltante. Sólo el 2,5% de los cuestionarios quedaron sin respuesta en algunos de los bloques problemáticos (16 casos).
- 3) En caso de corroborar errores de consistencia en las preguntas (por ejemplo, respuestas contradictorias o valores fuera de la media) se inició un proceso de supervisión del 100% del material, ya sea telefónicamente como de forma presencial en el hogar del entrevistado.

De esta manera, al momento de cargarse los datos de la encuesta en el sistema, el cuestionario ya había sido supervisado por los coordinadores y supervisores, y controlado por el equipo de editores, a los fines de garantizar la calidad del mismo, su fiabilidad y su consistencia.

- Codificación de preguntas abiertas / Carga de datos (Data Entry)

Se procedió a la confección de una Guía de Codificación asignando valores a las nuevas categorías identificadas. De esta manera, se garantizó que al momento de cargar los datos en el sistema el *data entry* tuviera que tomar ninguna decisión y sólo se remitiera a ingresar los códigos correspondientes a cada respuesta dada. En otros términos, el *data entry* solo cargó números en el sistema, quedando terminantemente prohibida cualquier interpretación o codificación que pudiera realizarse sobre los datos recolectados. La codificación de las preguntas abiertas fue realizada por el equipo de editores que fue capacitado especialmente para esta tarea y que contó con el listado de códigos aprobado previamente por los directores del proyecto.

El sistema de carga fue diseñado de forma similar a como se encuentra estructurado el cuestionario en papel. De esta manera, no se pudieron ingresar dígitos que no se encontraban habilitados en el cuestionario en papel, ni se pudieron realizar saltos que no correspondían entre preguntas o bloques. El sistema saltó las preguntas que no debían cargarse, de acuerdo a las respuestas dadas y tal como figuraba en el cuestionario. Por consiguiente, este sistema de carga garantizó que no se ingresaran códigos que no correspondían, que se salteen preguntas o que se respondieran aquellas que no debían ser respondidas.

Las personas encargadas de esta tarea fueron *data entrys* especializados en este tipo de trabajos y en cuestionarios con la complejidad que tienen los implementados en esta investigación.

B. PRINCIPALES DIFICULTADES ENCONTRADAS EN EL RELEVAMIENTO

B.1 Consideraciones generales

Durante el relevamiento nos encontramos con el desafío de poder trabajar en zonas muy complejas del conurbano bonaerense. Como estrategia inicial trabajamos con referentes barriales, en muchos casos, comedores infantiles, párrocos, asociaciones vecinales o personas respetadas en el barrio. Esto nos permitió entrar a las zonas más “sensibles” y conocer los horarios “seguros” para realizar el relevamiento.

Una vez dentro, nos abocamos a la tarea de localizar en los hogares a los integrantes más activos y atareados, generalmente los varones y mujeres menores a 26 años. Como era de esperar, su nivel de actividad y ausencia en los hogares requirió distribuir el trabajo en varios días a la semana, en distintos horarios, en cada uno de los barrios relevados.

Luego de sorteado este obstáculos, se fueron completando las cuotas asignadas a partir del diseño muestral del Estudio. Si bien esta tarea se logró realizar perfectamente, se requirió una búsqueda más intensa de perfiles específicos durante todo el relevamiento, particularmente las mujeres ocupadas.

La aplicación del cuestionario se desarrolló sin grandes problemas, pero con dificultades esperadas en el módulo de consumos de drogas y en la grilla de composición familiar, donde se registran todos los integrantes del hogar.

En el primer caso no detectamos dificultades en que se declarase el consumo de sustancias psicoactivas. Sin embargo, este tipo de preguntas acarrear consecuencias indirectas con los distribuidores de droga de cada uno de los barrios, quienes se inquietaron al saber del estudio. Este inconveniente fue resuelto en todos los casos por los supervisores y referentes barriales.

En el caso del módulo familia, resultó bastante complejo determinar los integrantes del hogar en aquellas viviendas donde existían organizaciones familiares complejas (convivencia de familias con y sin vínculo de sangre, con y sin socialización de los ingresos). Cada uno de estos casos fue debidamente consultado con los supervisores y los coordinadores de campo para evitar confusiones o errores de registro. En términos generales, la duración de las entrevistas varió en los 30 y los 45 minutos, dependiendo de la fluidez del entrevistado.

B.2 Particularidades según región

Los barrios seleccionados presentaron diferentes niveles de dificultad para la realización de los trabajos de campo, tanto en lo referente al acceso a los mismos, como a la permanencia dentro de ellos. En tal sentido, a continuación se detallan las particularidades y los principales obstáculos encontrados en cada una de las zonas relevadas.

Zona Sur:

- Si bien se trabajó sobre asentamientos muy humildes, la mayoría de las viviendas eran construcciones de material, y es posible encontrar edificaciones de hasta dos y tres pisos.
- Aun siendo viviendas de material, la precariedad de los barrios de zona sur resultó mucho más alta que la de las zonas oeste y norte. En no pocos casos, dentro del barrio se encuentran funcionando cooperativas que producen bloques a bajo costo.
- En todos los barrios, los encuestadores tuvieron dificultades con punteros de los barrios que los encararon e incluso encerraron en alguna calle para indagarlos acerca de las preguntas que se realizaban en la encuesta
- En todos los barrios hubo un alto nivel de entrevistados que dejó la encuesta sin terminar de responder cuando el cuestionario comenzaba a preguntar acerca de actividades desarrolladas fuera del marco de la ley.
- Resultó llamativo que en todos los barrios se señalara la presencia de “cocinas” productoras de paco y la presencia permanente de *dealers* vendiendo en el barrio. Estos comentarios provenían en su mayoría de gente mayor que no quedaba dentro del rango a entrevistar
- Se observó poca presencia policial y de gendarmería en los barrios relevados

Zona Oeste:

- La población se encuentra en ciclos de vida más avanzados. A diferencia de zona sur donde se encontró rápidamente a familias integradas solamente por jóvenes.
- En la mayoría de estos barrios, los jóvenes entrevistados aun vivían con sus padres. Esto es aún más notorio en los barrios de vivienda social.
- No se pudo acceder al barrio La Palangana. Se trata de un asentamiento que recibe su nombre por estar ubicado en una zona muy baja, pegada al Río Matanza y fácilmente inundable. El barrio es extremadamente carenciado y al momento de intentar entrar ocurrió el homicidio de un menor que convulsionó al barrio entero y llevó a los vecinos a enfrentarse a la policía. En

ese contexto, resultó imposible realizar encuestas en el barrio sin exponer a situaciones violentas a los encuestadores

- En los barrios con vivienda sociales que se relevaron (Carlos Gardel, y Fuerte Apache) se notó un fuerte reclamo al abandono de los barrios por parte de Gendarmería, que hasta hace poco tiempo tenía presencia permanente y su lugar fue ocupado por la policía bonaerense (con mucha peor imagen entre los vecinos)
- Un dato que resultó llamativo fue la cantidad de jóvenes que reconocían consumir drogas (principalmente marihuana), pero que negaban ser consumidores de alcohol. Vecinos del barrio comentaban que esto se debe a que la marihuana y el paco son más baratas que la cerveza

Zona Norte

- Al contrario que en zona sur, en este caso la principal dificultad radicó en la importante presencia de fuerzas de seguridad en todas las villas y asentamientos relevados. En este caso, ejercía como forma de intimidación a los jóvenes que rechazaban contestar la encuesta ni bien comenzaba
- Por otra parte, los encuestadores tuvieron que explicar en varias oportunidades que no eran parte del operativo de intervención de las fuerzas de seguridad en el barrio
- Fuera de estos temas puntuales, los barrios no presentaron mayores dificultades

CONCLUSIONES FINALES SOBRE LAS TAREAS DE RELEVAMIENTO

Si bien los barrios carenciados presentaron grandes desafíos para el abordaje de los entrevistados, debido a sus problemáticas sociales, hemos finalizado el estudio cumpliendo con los objetivos pautados. Sin embargo, cabe señalar dos aspectos importantes que se sugieren ser considerados en próximos relevamientos.

Por un lado, para poder cubrir las cuotas, tal como las requería el Estudio, hubo que concurrir a los barrios en todas las franjas horarias posibles, desde la mañana hasta últimas horas de la tarde. Esto conllevó a que en muchas ocasiones los encuestadores debieran permanecer en la zona hasta pasadas las 18 horas, pese a que se trata de barrios inseguros. En muchos casos fueron los mismos vecinos los que sugirieron acerca de la inconveniencia de permanecer en el barrio con posterioridad a las 15hs.

Por otro lado, si bien los jóvenes no tienen inconvenientes en reconocer los consumos de diferentes tipos de sustancias, la encuesta se tornó complicada y en algunos casos hasta difícil de implementar al momento de consultar acerca de actividades ilegales realizadas por ellos mismos o por su entorno familiar. Si bien este tipo de cuestiones sensibles han sido manejadas adecuadamente por el equipo de encuestadores, los cuales se encuentran capacitados para aplicar estos cuestionarios, no debe dejar de remarcarse esta dificultad para futuros relevamientos.